

EL PASO DEL EBRO

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Trimestral sobre el red

oooooooooooo

La primera guerra mundial, la segunda guerra mundial,
l'actual guerra colonial, la próxima guerra del
imperialismo americano-sionista
y el revisionismo histórico

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Número 20, otoño de 2006 y invierno de 2007

oooooooooooooooooooooooooooo

<elrevisionista at yahoo.com.ar>

oooooooooooooooooooooooooooo

<http://revurevi.net>

<http://aaargh.com.mx>

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

El argumento de los negadores del Holocausto proviene de un adagio muy conocido:
"La historia la escriben los vencedores". Humberto Caspa (*Diario La estrella*. Texas)

Los intelectuales sostienen que la "verdad del Estado" no es "la verdad histórica"

SUMARIO

El Holocausto, según Teherán, Ana Carbajosa

Conferencia de Teherán : vease

<http://aaargh.com.mx/fran/livres7/teheran/teheran.html> o

<http://revurevi.net>

La conferencia de Teherán y los Faurisson [1] proisraelíes, Bruno Guigue

Faurisson enfrenta al aparato judicial francés a un nuevo desafío

Otra historia del Holocausto, César Hildebrandt

Holocausto a debate, Henri Tincq

Conferencia sobre el Holocausto, Thomas Erdbrink

Sale el sol: es de noche, por Manuel Rodríguez Rivero

ARMH pide que ley Memoria pene el 'negacionismo' de los crímenes franquistas

Los palestinos, víctimas del holocausto y del negacionismo, Miguel Ángel Llana

La religión cristiana y la Conferencia iraní sobre el Holocausto Carta abierta al Papa

Benedicto XVI, Paul Grubach

El yugo de Sión, Israel Adán Shamir

ENTRE VICTORIA Y DERROTA, Israel Shamir

Ante reclamo oficial de Chile, la Cancillería argentina debió confirmar "incidente" con diplomático israelí en el aeropuerto de Ezeiza

PROCESO PROMOVIDO POR LICRA, "Ligue contre l'antisémitisme et le racisme" AL TITULAR DE LA CASA EDITORIAL "EDICIONES ALQALAM"

El gran Armageddon o el combate de Israel Adán Shamir

Los falachas no son judíos por Serge Thion

Las puertas del regreso cerradas para los palestinos, Amira Hass

Sobre el libro "El problema nacional judío. Judaísmo versus sionismo". Otra vez los héroes y los criminales

Incomoda a Bruselas y París e irrita a Turquía

Los Protocolos de los sabios de Sión, Por César Vidal

¿ES CHÁVEZ ANTISEMITA? Sammy Eppel

Descenso a la barbarie moral Norman Finkelstein

[Amin Al Hussein, Gran Mufti, héroe árabe] Oriens cane, Manel Gozalbo

El todo vale del revisionismo para atacar a la II República.

El Schindler español, un desconocido para los historiadores.

La yapa / EL REVISIONISMO SALE A LA CANCHA, por Claudio Martínez

Del antisionismo al afrocentrismo, Por María Poumier

El caso Schoemann

Responsabilidad del SIONISMO en el Holocausto, por el rabino Gedalya Lieberman

Juicio a Faurisson : "más piedra al molino"

En Alemania la negación del Holocausto está tipificado como delito punible

El síndrome de Hamán, Israel Shamir

Lo pasado / LOS ORÍGENES DEL TANGO, por Andrés Carretero

EL FACTOR HEIDEGGER, Jean François Fogel

¿Debe penalizarse a quienes niegan los Crímenes contra la Humanidad? Por Didier Daeninckx

Luz desenfocada sobre la Historia

La política y la historia, Lluís Foix

LOS LIBROS DEL MAL VERDADERO, Daniel López Aroca

Contra la Historia, Tulio Demicheli

El ideólogo de Chávez, Por Gorka Echevarría Zubeldia

Chomsky, defensor del nazismo, Por Gorka Etxebarria

Un escritor contra la matanza

HOLOCAUSTO DEL PUEBLO DE IRAK (IRAQ)

Hablemos de Faurisson

Alemania.- El alemán denunciado por negar el Holocausto se reafirma en sus convicciones

"Que la memoria de la Historia sirva para construir un futuro más respetuoso de las diversidades", afirmó Lubertino

Las mentiras contra Irán en el fallo de un juez siervo del sionismo y enemigo del Nacionalismo Argentino

Periódico del partido egipcio en el poder : El Holocausto es una mentira sionista dirigida a extorsionar a Occidente

Miradas prismáticas a la Guerra Civil, JUAN GOYTISOLO

Shamir en el zoológico de los malditos, María Poumier

JOAQUÍN BOCHACA : LA MANIPULACIÓN DE LA MENTE

MAURICE BARDECHE : NUREMBERG O LA TIERRA PROMETIDA

Historiadores italianos rechazan que se declare delito negar el Holocausto

Nueve países europeos tienen leyes que condenan la negación de los crímenes nazis

El Holocausto, según Teherán

Medio centenar de 'negacionistas' han sido invitados por Irán para cuestionar la muerte de seis millones de judíos por los nazis

Ana Carbajosa

- Bruselas - 09/12/2006

El empeño del Gobierno iraní por cuestionar la veracidad del Holocausto cuenta con la complicidad de un nutrido grupo de pensadores europeos. Decenas de revisionistas participarán la semana que viene en Teherán en una conferencia que pretende poner en tela de juicio la muerte de seis millones de judíos a manos del nazismo; la organiza el Ministerio de Exteriores iraní.

Los promotores de la iniciativa no han querido desvelar la identidad de los participantes, conscientes de que en una decena de países europeos negar el Holocausto es delito. Algunos de los *negacionistas* consultados por este diario han anunciado, sin embargo, su participación en un evento que consideran crucial para impulsar su causa.

Hasta 67 *investigadores* de 30 países forman el elenco académico que pretende desmontar "una de las herramientas de propaganda, utilizada con fines políticos para apoyar al pueblo judío en el siglo XX", según reza la presentación del encuentro, que se celebrará el próximo lunes y martes en Teherán, en la sede del Instituto de Estudios Políticos e Internacionales del Ministerio de Exteriores iraní.

Bajo el título *Revisión del Holocausto: una visión global*, el encuentro tratará además la conexión entre las consecuencias del régimen nazi y la cuestión palestina. "El Holocausto y la emigración de judíos a Palestina", o "El Holocausto y el régimen islámico", son algunos de los temas propuestos para la discusión.

Algunos *negacionistas* viven desperdigados en países europeos que les han ofrecido asilo político. Otros están en prisión por cuestionar el Holocausto. Forman una red, muy activa a través de Internet, pero rara vez se encuentran. Teherán se presenta como su gran cita, y algunos de ellos correrán el riesgo de volver a prisión con tal de participar en lo que consideran un caso único del ejercicio de la libertad de expresión.

Serge Thion, de 64 años y antiguo investigador del Centro Nacional de Investigación Científica de París, es uno de los invitados de excepción del Gobierno iraní. Condenado en Francia por "poner en cuestión la existencia de crímenes contra la humanidad", Thion piensa que el presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, "ha hecho soplar vientos de libertad" al poner sobre el tapete el Holocausto. "Parece mentira que los iraníes nos tengan que dar lecciones de libertad de expresión", dice en conversación telefónica desde Italia, horas antes de partir para Teherán.

Lo mismo piensa Flávio Gonçalves, un joven portugués que el jueves viajó a Irán y que se define como anarcosindicalista revolucionario y que piensa que el Holocausto es "la coartada perfecta para que Israel haga lo que quiera". "El régimen iraní está siendo un apoyo importante para las corrientes revisionistas y negacionistas de Europa y para dar a conocer a la gente de la calle que hay gente que tiene dudas sobre ese periodo histórico". Gonçalves es un miembro atípico del movimiento revisionista, dominado por la extrema derecha, pero en la que también caben toda suerte de posiciones extremas.

Menos locuaz se muestra el francés Robert Faurisson, venerado líder del movimiento y autor de numerosos libros sobre el tema. Su ponencia, titulada *Las victorias del revisionismo*, es una de las que más expectación ha despertado en Teherán, donde se espera su llegada en los próximos días. Faurisson, de 78 años, teme, sin embargo, confirmar su participación. "Este tema es muy delicado. Corremos muchos riesgos si nos declaramos revisionistas. Da igual de qué país vengamos. ¿Ha oído hablar de la euroorden? Podemos ser detenidos en cualquier parte de Europa", dice en conversación telefónica este antiguo profesor universitario, condenado recientemente a tres meses de prisión y para quien las cámaras de gas fueron simplemente "hornos crematorios donde se llevaban los cadáveres. Era necesario, porque entonces había muchas infecciones".

Austria, Bélgica, Francia, Alemania, la República Checa, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Suiza tienen leyes que condenan la negación del Holocausto. En virtud de estas normas, son muchos los *negadores* que han acabado entre rejas. El neonazi alemán Ernst Zundel, encarcelado en su país desde hace más de dos años por difundir propaganda nazi e incitar al odio después de ser extraditado desde Canadá, es uno de los reos más célebres y admirados del movimiento.

Junto a él, también en prisión, Horst Mahler, ex fundador de la Baader-Meinhof, la Fracción del

Ejército Rojo alemán, y hoy miembro de la extrema derecha. Hace meses que a Mahler, uno de los invitados de excepción de la conferencia de Teherán, las autoridades alemanas le retiraron el pasaporte tras anunciar su intención de participar en el seminario. Después de su encarcelamiento el mes pasado por divulgar propaganda antisemita, su asistencia ha quedado descartada.

En principio, no está prevista la participación de ningún español, aunque sí de Gerd Honsik, miembro de la extrema derecha austriaca afincado cerca de Marbella, del que sus amigos dicen desconocer su actual paradero. En su página *web*, Honsik tiene colgados vínculos con la Falange de Málaga, con otras páginas *negacionistas* y con foros germánicos.

La celebración del encuentro académico en Teherán forma parte de la campaña orquestada por el presidente Ahmadineyad para cuestionar el Holocausto. Primero fue el concurso iraní de caricaturas sobre el Holocausto, convocado como reacción a la publicación en un diario danés de unas viñetas de Mahoma. Y ahora, la conferencia. La crisis de las viñetas se ha convertido en la coartada argumental de los *negacionistas*, que argumentan que la libertad de expresión que Europa predica a la hora de permitir la publicación de caricaturas del profeta debería aplicarse también a los que niegan los crímenes del nazismo.

El País, 9 de diciembre 2006

http://www.elpais.com/articulo/Holocausto/Teheran/elpepuint/20061209elpepiint_12/Tes

Conferencia de Teherán : vease
<http://aaargh.com.mx/fran/livres7/teheran/teheran.html> o
<http://revurevi.net>

SUPLEMENTO

La conferencia de Teherán y los Faurisson ^[1] proisraelíes

Bruno Guigue

oumma.com

La conferencia sobre el genocidio hitleriano organizada por Teherán, como era de esperar, originó una avalancha de protestas indignadas. Gran operación mediática, esta iniciativa provocadora pretendía, a todas luces, lanzar un órdago simbólico. En el enfrentamiento verbal con Occidente, el régimen iraní la emprendió con uno de sus principales tabúes y después de la crisis de las caricaturas, ha infligido a los occidentales los rigores de la ley del talión: "ustedes insultan lo más sagrado que tenemos, así que no se sorprendan si nosotros hacemos lo mismo".

Evidentemente, el blanco privilegiado de esta ofensiva simbólica no se ha escogido al azar. La brutalidad de la represión israelí alimenta diariamente el rechazo hacia Israel en el mundo árabe y musulmán. Pero sobre todo, la impunidad de la que disfruta el ocupante [de Palestina] gracias a la complicidad occidental, acredita la idea de que el remordimiento por el holocausto equivale a un cheque en blanco. "Hoy el holocausto se ha convertido en un fetiche para las superpotencias, el pretexto para agredir y amenazar a los países de la región", resume Mahmud Ahmadineyad

¿Cómo podríamos negarlo? La memoria de la *Shoah* se ha convertido, en las manos de Israel y sus aliados, en un arma temible de intimidación masiva: persuade a los israelíes de que la violencia que ejercen contra los demás no es reprochable, paraliza cualquier veleidad de oposición a la política israelí en el seno del mundo occidental y coloca de nuevo en las filas del "Bien absoluto" a un estado judío nacido para reparar el "Mal absoluto".

Ese es el esquema ideológico que ha querido desenmascarar la iniciativa iraní. Como subrayaron

sus promotores, la conferencia no se refería tanto a la realidad histórica de la *Shoah* como a su uso simbólico en provecho de Israel. No importa si el genocidio hitleriano se produjo como acredita la historia oficial, sino el hecho de que ese acontecimiento proporcionó una poderosa justificación moral al proyecto sionista. Sacándola del registro de la historia profana, la *Shoah* ha convertido al estado judío en una entidad metafísica.

La memoria de esta tragedia espantosa creó, en provecho de Israel, un cordón sanitario infranqueable. Artefacto colonial incrustado a la fuerza en las ruinas de la Palestina árabe, Israel se convirtió en un santuario inviolable, el brillante símbolo de una dominación legítima que devuelve a todo Occidente el reflejo narcisista de su propia superioridad. Ante el espectáculo de las conquistas israelíes, el hombre occidental se siente complacido doblemente: alivia su conciencia moral oprimida por el holocausto, a la vez que experimenta el orgullo de una supremacía, la de la civilización sobre la barbarie.

Naturalmente, era absurdo convocar a Robert Faurisson para apoyar este análisis. Además de moralmente dudoso, el flirteo con el charlatán de Lyon es un error político. Poniendo en duda la existencia de las cámaras de gas, la fábula negacionista acaba por arrojar dudas sobre la duda misma. Entonces no nos queda más que un páramo donde la realidad se desvanece y las palabras no quieren decir nada. ¿Quién impedirá mañana a otros negacionistas negar la existencia de los 10.000 presos árabes que se pudren en las cárceles israelíes?

Hábilmente subrayada por los medios de comunicación dominantes, esta ambigüedad de la conferencia iraní no minimiza su significado, pero está claro que la causa palestina no tiene nada que ganar con ella. Esta confusión de los géneros apenas afecta a su legitimidad, pero enturbia extrañamente el mensaje. En una palabra, no hay ninguna necesidad de acreditar las tesis negacionistas para poner en solfa la legitimidad de un estado que encubre su fascismo vistiéndose con el traje de rayas de los deportados.

Además de la cuestión del negacionismo, el otro asunto propuesto por la iniciativa de Tehéran es el antisionismo. ¿Podemos profetizar hoy la desaparición del Estado de Israel? ¿La radicalidad del mensaje no tiene connotaciones de encantamiento? Desdeñando estas cuestiones, el comentario predominante utiliza exclusivamente el registro moral y lanzando un anatema sobre el presidente iraní, elude oportunamente la pregunta esencial: ¿por qué precisamente Israel es el único estado cuya existencia plantea problemas?

Para esta pregunta conocemos de memoria la respuesta oficial. Teorizada por los intelectuales que tienen allí sus intereses, se resume en una palabra: antisemitismo. El abracadabra, la palabra mágica que lo dice todo, que condensa en un fogonazo las angustias del mundo moderno. Apenas proferida, impone la circunspección y paraliza el pensamiento crítico. Blandida como una amenaza, prescribe el silencio como si algo terrorífico y sagrado estuviera en juego, condenando a todos a vigilar sus declaraciones para no blasfemar.

Porque para la ideología dominante, el rechazo a Israel no tiene nada de político, es sencillamente una enfermedad del espíritu. Disfrazada con los ropajes del antisionismo, es una forma comprobada de sida mental. Hablando con propiedad no hay antisionistas, sólo antisemitas rencorosos y retorcidos, eternamente al acecho del judío. El sumo sacerdote de esta nueva inquisición, Alain Finkelkraut, los ve por todas partes, ¡esos antisemitas!, los acosa sin descanso, los bombardea con anatemas. A semejanza de BHL (Bernard Henri Lévy), amasa las regalías de una notoriedad que se sustenta exclusivamente en esta paranoia mantenida a golpe de perogrulladas sentenciosas.

¿Antisemitas las familias palestinas de la franja de Gaza reducidas a cenizas por los obuses del ejército israelí? Los "Faurisson" proisraelíes querrían convencer de esto al mundo entero. Como dice el historiador israelí Zeev Sternhell, es mucho más fácil denunciar a los antisemitas que preguntarse cómo reaccionarían los israelíes si sufrieran en sus carnes una ocupación militar desde hace 40 años. ¿Esos tanques destructores, de la estrella de David, enviados a tierra árabe para sembrar el terror en nombre del estado judío, no tienen nada que ver con el rechazo a Israel?

Fuera de los círculos de la intelectualidad parisina, la descalificación del antisionismo por asimilación con el antisemitismo, en realidad, no tiene ningún sentido. Frente al mundo real, la condena abstracta del antisemitismo cae en el ridículo: ¿antisemitas los misiles antitanques de Hezbolá?, ¿antisemitas los kalashnikov de Hamás? Si usted combate al estado de Israel, que se proclama "el estado judío", usted se convierte inmediatamente en un vulgar antisemita.

Pero que Israel transforme la Franja de Gaza en el Oradour-sur-Méditerranée [2] no choca con los supuestos morales de los comentaristas occidentales. Y la entrada en el gobierno israelí de un fascista moldavo no impide que los dirigentes europeos le hagan reverencias. Hace ya veinte años, el profesor Yeshayahu Leibowitz calificó la política israelí como "judeonazi". ¡Fuera Leibowitz! Hoy tenemos omnipresente a Finkelkraut, para quien la palabra "*apartheid*" para designar la ocupación israelí es una obscenidad con connotaciones genocidas.

La jactancia de los perdonavidas del antisemitismo es un discurso obsesivo que tiene como

única misión, a todas luces, la negación de la realidad. En cuanto al principal acicate del antisionismo, es el mismo estado de Israel. ¿A quién le puede extrañar, por otra parte, que el rechazo de la empresa sionista tome cada vez un cariz más radical? "Cuando dije que Israel iba a desaparecer, expresé lo que los pueblos tenían en el corazón", confiesa el presidente iraní. ¿De quién es la culpa? Negando el intercambio de paz por territorios, Israel se expone deliberadamente a una guerra interminable.

Con su obstinación, Israel está instruyendo su propio proceso. Niega categóricamente el derecho de regreso de los refugiados. Ha convertido la Jerusalén reunificada en su capital eterna. Ha declarado irreversible la implantación de los principales bloques de colonias en Cisjordania. Acaba de proclamar que la anexión del Golán sirio también es definitiva. Es decir, no hay nada que negociar. Y pretende que el mundo árabe deje de ser antisionista, y renuncie a la lucha contra un estado que prospera esquilmandolo...

Las ridículas "faurisonerías" de unos y otros apenas enmascaran una realidad que se deja ver en los puestos de control de Cisjordania, en el espectáculo de Líbano devastado, en el inmenso suburbio de la Franja de Gaza: el corazón del mundo árabe víctima de un terrorismo de estado que las potencias occidentales aplauden como expiación secreta de un crimen cometido en masa hace sesenta años. Si la conferencia de Teherán tiene por lo menos una virtud, es devolver a la memoria amnésica de Occidente el recuerdo de aquella ingente aberración histórica.

[1] http://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Faurisson
http://es.wikipedia.org/wiki/Esc%C3%A1ndalo_Faurisson

[2] http://es.wikipedia.org/wiki/Matanza_de_Oradour-sur-Glane

Texto original en francés: <http://oumma.com/spip.php?article2291>

Traducido para Rebelión y Tlaxcala por Caty R. y revisado por Juan Vivanco

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=43984>

EL PRESIDENTE FRANCÉS

Faurisson enfrenta al aparato judicial francés a un nuevo desafío

Robert Faurisson, ex profesor universitario y escritor francés que fue condenado el pasado mes por un tribunal de su país por negar la historicidad del Holocausto, se ha enfrentado nuevamente al aparato judicial galo por las palabras proferidas en el seminario que recientemente se ha celebrado en Teherán sobre este acontecimiento de la II Guerra Mundial.

En un programa que se emitió en el canal Sahar el 3 de febrero de este año, Faurisson cuestionó la existencia de cámaras de gas en los campos de concentración así como que hubiese habido un genocidio contra los judíos por parte de los nazis. Después de la emisión de este programa, el Consejo Superior de Radiotelevisión de Francia prohibió que dicho canal internacional pudiese seguir emitiendo a través de satélite Eutelsat.

Faurisson ha estado bajo muchas presiones por su negación del Holocausto, e incluso en una ocasión, en 1989, fue atacado por un grupo de judíos sionistas quienes le rompieron la mandíbula.

En julio de 1981 ya fue condenado por los tribunales de su país a pagar 30.000 francos por haber negado el genocidio judío en cámaras de gas, diciendo que ello es una gran "mentira histórica".

Por otro lado, también el Tribunal de lo Penal nº 17 de París lo condenó el pasado 4 de octubre por expresar su opinión negacionista sobre el Holocausto a tres meses de prisión y a pagar una multa de 12.000 euros.

En cuanto a ahora, el presidente francés Jacques Chirac y su ministro de Exteriores, Phillippe Douste-Blazy, han emitido la orden de que se haga una investigación judicial contra este escritor por haber participado en el seminario sobre el Holocausto que ha tenido lugar en Teherán.

Sin embargo, la pregunta que se plantea en los foros académicos y expertos es la de porqué Francia, tan conocida por ser la cuna de la democracia, reacciona de esta manera ante las palabras argumentadas de uno de sus intelectuales, pidiendo que sea procesado. La respuesta que se le puede dar a esta pregunta es que las presiones que los lobbies sionistas ejercen en los centros de decisión de Francia han inducido a las autoridades galas a ponerse a la defensiva incluso ante un suceso ordinario, como el asesinato de un judío, poniéndole la etiqueta de antisemitismo, o, en instancias mayores, reaccionar por los discursos de pensadores como Faurisson.

IRNA (agencia iraní) 19 de diciembre 2006

<http://www.irna.ir/es/news/view/menu-370/0612193655174150.htm>

PREGUNTAS LEGITIMAS

Otra historia del Holocausto

César Hildebrandt

El historiador inglés David Irving, de 68 años, ha sido puesto en libertad ayer, después de permanecer 13 meses en una cárcel vienesa. ¿Por qué estuvo preso Irving?

Porque en Austria, adonde fue a dictar un par de conferencias, es un delito que merece la cárcel el dudar del Holocausto judío, el sospechar de sus acrecentadas magnitudes de posguerra, el suponer que el drama real fue desfigurado en dimensiones apocalípticas a la hora de crear el estado de ánimo internacional que permitió la edificación del estado de Israel.

Irwing es un revisionista, para algunos. Pero para los judíos y sus adjuntos es un negacionista neonazi. Sea como fuere, ha escrito decenas de libros que tratan de formular preguntas –capciosas muchas, cínicas otras, realistas otras- en torno a cuestiones claves del llamado Holocausto, así, con las mayúsculas que el poder del sionismo demanda y consigue casi como un estatus mortuario de país favorecido por la lástima.

Que los nazis fueron unos criminales antijudíos, de eso no hay ninguna duda razonable. Que hubo leyes asquerosamente antisemitas en el Tercer Reich, eso es algo que nadie puede cuestionar si no es desde la infamia. Que hubo persecución de cientos de miles de judíos y exterminio de un número no determinado de ellos en campos de concentración que fueron monumento a la infamia, pues eso no merece discusión alguna. Pero no son esas cosas las que Irving y los revisionistas de toda laya han puesto en cuestión.

Lo que el revisionismo-negacionismo pone a debate es, en resumen, la magnitud del evento, las características sistemáticas del mismo y la verosimilitud de muchos de los testimonios que han servido a lo largo de estos años para crear, desde la fábrica de Cecil B. de Mille y Steven Spielberg, ese siempre insuperable PBI de tragedia que Israel parece reclamar sólo para sí.

–Somos el único pueblo que ha perdido seis millones de su gente en una masacre –dice el judaísmo internacional.

–Ni es la única masacre mundial de la que debemos arrepentirnos como humanos ni fueron seis millones los muertos –dicen los revisionistas no-nazis (porque hasta de izquierda hay).

Decir que no fueron seis millones es algo tan discutible como el redondeo mismo, como la fúnebre facilidad de esa cifra.

¿De dónde sale? ¿Qué censos la nutren? ¿Cómo se desagrega campo por campo? ¿Cuántos documentos alemanes “de bajas” se corresponden con un cálculo tan trágico? ¿Qué sumas y restas la facilitaron? Y lo que es más importante, ¿por qué es relevante? ¿Y por qué no habría de serlo? ¿No es la historia un relato sobrio y lo más preciso posible de lo que sucedió? ¿Por qué es importante saber con precisión aritmética a cuántos fusiló el franquismo triunfante en los tres primeros años de la posguerra española y no debe de serlo saber a cuántos judíos mató la soldadesca de Hitler?

No hay respuestas. Y en algunos países, no hay ni siquiera preguntas. Porque si usted formula esas preguntas –u otras parecidas- en España, Eslovaquia, República Checa, Lituania, Polonia, Alemania, Francia, Canadá, Austria, Bélgica, Rumanía e Israel, pues puede ir derecho a la cárcel. Como lo lee: en esos países dudar de la magnitud del Holocausto –no negarlo, dudar de su hipóbole propagandística y del uso asesino que hace de ella subyacentemente el estado de Israel- está contemplado como delito en el Código Penal.

O sea que en esos países –incluida la presuntamente liberada España- uno puede decir que los negros merecieron la esclavitud, o que los incas no fueron exterminados sino tan sólo diezmos por las epidemias, o que el separatismo kurdo se la buscó con Saddam Hussein, o que la masacre armenia a manos turcas era un asunto que Europa hizo bien en no mirar... Usted puede decir, en esos países, lo que le dé la gana, excepto poner en tela de juicio el tamaño del Holocausto. Por esa razón sí puede ir usted preso.

¿Cómo? ¿Y el artículo 19 de la Declaración 217 de la ONU, llamada la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que establece el derecho irrestricto y jamás perseguible de la opinión propia? ¿Y la libertad de expresión, implícita en cuanta ley occidental sobre derechos civiles se ha formulado?

Esos son derechos menores a los que reclama, con éxito, el lobby judío mundial: el derecho a

suprimir todo debate y el de blindar una “verdad histórica” con la amenaza de la prisión.

O sea que en nombre del antinazismo, que todos podemos compartir, se ha creado un campo de concentración de las ciencias sociales donde los historiadores están prohibidos de moverse de barraca y de hacerle preguntas a sus custodios.

¿Y eso por qué no lo sabe la gente?

Porque el lobby judío peruano, por ejemplo, ha prohibido hablar inclusive de la prohibición que pesa sobre el tema.

Alguna vez el historiador Robert Faurisson fue expulsado de su cátedra por plantear cuestionamientos en torno al Holocausto. Fue un judío honesto hasta la médula, genial como Einstein y Marx, quien lo defendió en medio de la lapidación “universitaria” que se estaba produciendo. Ese judío fue Noam Chomsky, quien sostuvo que no estaba de acuerdo con Faurisson pero que menos acuerdo podía tener con quienes querían amordazarlo. Los extremistas judíos, esos que hoy se complacen con la política de exterminio del pueblo palestino, dijeron entonces —a principios de los 80- que Chomsky era un traidor. Porque para ellos la intolerancia es siempre un reducto victimista.

No se necesita ser nazi ni mucho menos para formular preguntas en torno a eso que la tele y el cine nos recuerdan cada 30 días. Por ejemplo, ¿por qué una verdad histórica puede ser tan débil o vulnerable como para impedir su debate con la amenaza de las rejas? ¿Por qué el tribunal de Nuremberg, que juzgaba los evidentes crímenes de guerra del nazismo, no realizó un peritaje aproximativo respecto del número de víctimas?

¿Por qué no se exhibieron los documentos que los escrupulosos criminales de guerra nazis escribieron —o debieron de escribir- dando cuenta de cada asesinato de judíos en los campos de concentración? ¿O es que tales documentos no existieron por temor a la derrota o a la posteridad? Y si no existieron, ¿de dónde parte la base documental para el espantoso cálculo de los seis millones?

¿Por qué el Comité Internacional de la Cruz Roja protestó, en 1944, en contra de “la guerra aérea” de los aliados, que ya había fulminado Dresden, más dos tercios de Alemania y Japón, y había matado a miles de prisioneros en campos de detención considerados como blancos colaterales inevitables, y no lo hizo en relación a lo que ya debía de ser evidente, es decir el carácter varias veces millonario de la matanza nazi de judíos?

Son preguntas legítimas que no quieren negarle nada a quienes sufrieron la persecución antisemita del nazismo. Sólo quieren una verdad menos sostenida en el chauvinismo y la venganza. Sólo aspiran a una historia de mejores perfiles académicos. Una historia que explique, por ejemplo, por qué muchos testimonios originales hablaron del gas Zyklon-B circulando por las duchas y otros posteriores describieron huecos en los techos por donde entraba el sutil vapor del ácido cianhídrico que despedían los gránulos —que no los gases estrictamente hablando- del horrendo producto fabricado por la Bayer.

Que una duda así no pueda formularse en países que se dicen civilizados —y civilizadores como en el caso de Francia- alcanza a ser una vergüenza universal

La Republica.es El periodica libre, para una ciudadana informada, 23 de diciembre 2006
<http://www.larepublica.es/spip.php?article3305>

ASI COMO DESAPARECIO

Holocausto a debate

Henri Tincq

Entre las organizaciones judías se habla de la conferencia internacional realizada por el gobierno iraní sobre “la verdad del Holocausto” como de una “verdadera ignominia”. Un reunión cuyo objetivo parece ser debatir la realidad de la Shoah (del hebreo bíblico “catástrofe”, como se llama también al Holocausto para aludir al exterminio de millones de judíos bajo el nazismo), y que reunió este lunes y martes en Teherán, capital de Irán, a sesenta y siete “historiadores e investigadores” de treinta países, entre ellos Estados Unidos, Francia, Alemania y Austria.

Nunca antes una manifestación de tan fuerte tono negacionista había tenido lugar en un país musulmán. A iniciativa de dos organizaciones neonazis (estadunidense y suiza), una conferencia similar iba a realizarse en 2001 en Beirut, pero fue anulada a pedido de los intelectuales de catorce países árabes (entre ellos los palestinos Edward Said, ya fallecido, y Elías Sanbar).

Este martes, en su discurso de clausura a la conferencia, el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad dijo que “así como desapareció la Unión Soviética, también el régimen sionista va a

desaparecer pronto". Pero aclaró que "cuando dije que el régimen [de Israel] va a desaparecer, expresé lo que los pueblos sentían en su corazón".

Al recibir en Teherán a los participantes, entre ellos numerosos revisionistas, Ahmadineyad declaró: "Hoy, el Holocausto se han convertido en un ídolo para las grandes potencias (...) Se trata de un pretexto para crear una base para agredir y amenazar a los países de la región." También deseó la creación de una "comisión de la verdad formada por investigadores internacionales para llevar a cabo investigaciones sobre el Holocausto", sin que esa comisión sea sometida a las presiones de "las grandes potencias".

Irán defendió la realización del congreso afirmando que no se trataba de aprobar o de negar el genocidio de los judíos en la Segunda Guerra Mundial, sino permitir tener un debate a propósito de ese acontecimiento histórico. Pero la mayoría de los participantes cuestionaron la existencia del Holocausto, incluso su amplitud. Uno de ellos, el australiano Frederick Toben, dijo que la existencia de cámaras de gas es "un mentira total" e intentó probarlo mostrando a los conferencistas una maqueta del campo de exterminio de Treblinka, Polonia.

En todo el mundo se dejaron oír las condenas al cónclave. "Rechazamos con gran firmeza" esta iniciativa iraní, "Alemania nunca aceptará" este tipo de reuniones, declaró la canciller Angela Merkel. "La reunión es una afrenta al conjunto del mundo civilizado, así como a los valores iraníes tradicionales de tolerancia y de respeto mutuo", estimó en un comunicado la Casa Blanca. El Vaticano recordó a su vez que "el pasado siglo fue testigo del intento de exterminar al pueblo judío, lo que tuvo como consecuencia la muerte de millones de judíos de todas las edades y categorías sociales, por el solo hecho de pertenecer a ese pueblo".

En diversas ocasiones desde su elección en junio de 2005, el presidente Ahmadinejad rechazó la realidad de la Shoah. Desde octubre de 2005, al afirmar que Israel debía ser "borrado del mapa", calificó de "mito" el genocidio judío. Al expresar "dudas" sobre el número de judíos muertos en los campos de exterminio nazis, consideró a la Shoah un "pretexto" para desarrollar el sionismo y para la "opresión" de los palestinos, y el aumento de "la influencia de los judíos en la economía, los medios y los centros de poder".

"Si la conferencia concluye que el Holocausto realmente existió, entonces Irán lo aceptará", declaró, el 5 de diciembre, Manuchehr Mohammadi, viceministro de asuntos exteriores. Pero la pregunta sigue en pie, dijo: "¿Por qué la nación palestina y los países de Oriente Medio deberían pagar el precio?"

Todavía dos días antes de la apertura no se conocía la lista de los participantes. Pero la cifra aportada de treinta países confirmó la cooperación creciente entre investigadores "independientes" de países europeos, de EU y de Oriente Medio, como lo hizo notar el sitio estadounidense del Institute for Historical Review (IHR), que publicó, en los años setenta, dos obras de Arthur Butz (La superchería del siglo XX) y de Richard Harwood (¿Sí hubo 6 millones de muertos?). El IHR fue el promotor de la frustrada conferencia de Beirut en 2001.

El Congreso Judío Mundial mostró su inquietud por la debilidad de las reacciones. A la vez, después del secretario de la ONU, Kofi Annan, que desaprobó la iniciativa iraní, el ministro alemán de asuntos exteriores declaró, el 8 de diciembre, que las afirmaciones que ponen en duda la realidad de la Shoah son "chocantes" e "inaceptables".

Pero desde su discurso de apertura, el ministro Mottaki se refirió al equívoco sobre el sentido de la conferencia: la denuncia de Israel a través del cuestionamiento del sionismo, cuyos "métodos" son comparados a los del nazismo. "En la actualidad, los que pretenden ser antinazis son ellos mismos, racistas y colonialistas, y lo que hacen a otra gente no es diferente a los crímenes nazis", dijo. Para Mottaki, el antisemitismo es un "fenómeno europeo" y "en la larga historia de Irán no hay ningún documento que registre ninguna manifestación antisemita".

Algunos rabinos antisionistas participaron en la cita, como el británico Ahron Cohen, para quien "la Shoah realmente existió y somos sobrevivientes de ella. Pero de ninguna manera puede ser utilizada para justiciar las injusticias contra los palestinos".

La comunidad judía de Irán (25 mil personas contra 60 mil antes de la revolución del ayatolá Jomeini, en 1979) expresó su oposición. El único diputado judío del país, Moris Motamed, declaró que "negar el Holocausto es un gran insulto". Y en Israel, el primer ministro Ehud Olmert dijo que "la conferencia es nauseabunda y prueba la amplitud del odio a los judíos de Israel". En París, a la vez, el canciller Philippe Douste-Blazy expresó la "inquietud" de su gobierno y Pierre Besnainou, presidente del Congreso Judío Europeo, llamó a los dirigentes de Europa a "asumir todas las sanciones que se imponen contra Teherán."

Millenio - la aldea / *Le Monde* 13 de dic. 2006

CONSECUENCIA LÓGICA

Conferencia sobre el Holocausto

Thomas Erdbrink
Radio Nederland

Un variopinto grupo de expertos que niega la existencia del Holocausto, y críticos de la persecución judía se han reunido estos días en Teherán. La 'Conferencia para la revisión del Holocausto' ha sido organizada por el Instituto de Investigaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores iraní.

Durante el discurso inaugural del encuentro, el responsable de la diplomacia iraní, Manoucher Mottaki, manifestó que su país desea "ofrecer a esos expertos investigadores la plataforma libre que se les niega en Europa". Cerca de 100 personas, dos tercios de las cuales provienen de países como Indonesia, Bélgica, Alemania, Francia y EE.UU., han sido invitadas a la conferencia. Según Irán, varias de ellas han sido retenidas en aeropuertos de Alemania por las autoridades nacionales.

Sionistas

Según los organizadores, las ponencias que se presenten durante la conferencia no deben enfocarse contra los judíos sino contra los "sionistas". En Irán viven unos 30.000 judíos, que conforman la mayor comunidad judía en Oriente Medio, salvo Israel. El representante judío en el Parlamento iraní, Morris Motamed opina que "la negación del holocausto, o negacionismo, es una grave ofensa".

En palabras de uno de los organizadores, la reunión es la consecuencia lógica de los temas que planteó abiertamente este año el presidente iraní, Mahmud Ahmadinejad. "Si suponemos que el holocausto es un mito, ¿por qué tienen que sufrir los palestinos sus consecuencias?", pregunta Ahmadinejad. Cabe destacar que Irán no reconoce el Estado de Israel.

Neturei Karta

Muchos de los asistentes a la reunión comparten esta opinión. Judíos ortodoxos, rabinos antisionistas, ataviados con gafas de concha, tirabuzones y sombreros negros, ocupan las primeras filas. Según los miembros del movimiento judío 'Neturei Karta', Israel es un Estado ilegal. Su Rabbi Cohen, cuenta que los judíos fueron desterrados por Dios, y se les ha prohibido "bajo juramento, crear un nuevo estado en Palestina".

Otro asistente a la conferencia es Alfred Hoff, un alemán que ha hecho "su propio estudio" sobre la persecución de los judíos. "Yo tenía nueve años cuando mis padres murieron en la Segunda Guerra Mundial. He tenido que valerme por mí mismo y, después de años de estudio, he demostrado que el Holocausto no ha tenido lugar. Quizás me detengan." En su mano lleva un libro, obra suya, sobre el Holocausto, titulado *Espejo de mentiras*.

Negacionistas

En total, el Estado iraní ha invitado a 67 extranjeros procedentes de 30 países como ponentes durante la conferencia. Tanto partidarios como adversarios de la teoría del Holocausto podrán hacer uso de la palabra. Sin embargo, quienes creen en el Holocausto se pueden contar con los dedos de una mano. El visado de un israelí-árabe que quería defender el Holocausto fue rechazado debido a que tenía un pasaporte israelí no reconocido en Irán. Sólo Rabbi Cohen afirma categóricamente que el Holocausto existió. "No podemos negarlo. Sería una vergüenza".

En otro lugar del complejo que acoge la conferencia, se celebra una exposición sobre el Holocausto, en la que se exhiben fotos y libros con los que se pretende ponerlo en duda, pero también obras que, justamente, sirven para demostrarlo. Los estudiantes que han realizado la exposición no han estado nunca en Auschwitz, Alemania o Europa, lo que no les ha impedido realizar numerosas investigaciones sobre el exterminio nazi.

La mentira

"Hemos leído cientos de libros", dice Hossein Madani, de 28 años de edad. A los estudiantes no les sorprende que sea precisamente Irán el organizador de la conferencia, pues, a su juicio, ese país, que no reconoce el Estado israelí, desea llamar la atención sobre los palestinos, pueblo que también es víctima de un Holocausto. "Además, probablemente Israel se fundó sobre la base de una mentira", dice uno de los jóvenes, quien, sin embargo, reconoce que aún no se pueden extraer conclusiones definitivas y que es necesario continuar con las investigaciones.

Junto a todo lo anterior, Irán se ha convertido en una nación poderosa con una activa política exterior. "Observe a Estados Unidos, un país que busca ejercer influencia en todo lugar y apoya gobiernos prooccidentales en Líbano y otros países árabes", alega Madani. "Durante el régimen de Jatamí (el anterior presidente iraní, de tendencia reformista), intentamos en vano buscar un acercamiento con Occidente", dice el estudiante. "Ahora vamos a la ofensiva en la política, que quizás sea la mejor defensa, pues esto es una guerra cultural".

http://www.informarn.nl/temas/sociedad/act061213_holocausto

POL POT

Sale el sol: es de noche

por Manuel Rodríguez Rivero

LO que más me llama la atención en todo el asunto es que a la «Conferencia sobre el Holocausto» organizada por el régimen antidemocrático de Teherán también acudieran algunos (pocos) investigadores de buena fe. Una cosa es la búsqueda de la verdad, y otra prestarse a la manipulación. Allí se ha reunido, bajo el paraguas de un gobierno que incita al genocidio contra el pueblo de Israel (invocando a un Dios cada vez más manoseado para que lo borre de la faz de la Tierra), un conjunto de «expertos» para «debatir» la verdad acerca del exterminio de los judíos europeos en el clima de «libertad de discusión» propiciado por Ahmadineyad y su coro de clérigos ultramontanos. Culmina así (por ahora) la venganza por la afrenta sufrida por los musulmanes a propósito de las caricaturas de Mahoma, publicadas (es necesario recordarlo) en un medio de comunicación privado. Dejando a un lado lo que cada uno piense acerca de aquellas caricaturas y de su oportunidad, lo cierto es que la libertad de expresión, un truismo en el ordenamiento institucional de los países democráticos, brilla por su ausencia en la mayoría de las teocracias musulmanas -y en el resto de las dictaduras-, con razón temerosas de que esa conquista consagrada en la Declaración Universal de Derechos Humanos se extienda y consolide entre sus súbditos.

A lo largo de la historia no ha sido infrecuente -y también entre nosotros, y día a día: ahí tienen el 11-M y lo que «descubren» cada mañana quienes no se conforman con el veredicto de las urnas- la negación de las más apabullantes evidencias históricas o científicas a cuenta de intereses o coartadas políticas variopintas. Los negativistas suponen que repitiendo su «versión» una y otra vez conseguirán primero difundirla, y luego legitimarla. Probemos. No hubo Holocausto ni Gulag, Pol Pot fue un invento del imperialismo, Katyn o Paracuellos nunca estuvieron en los mapas, en 1936 Fuente de Cantos no tenía iglesia, ni Badajoz plaza de toros, Calvo Sotelo y Andreu Nin murieron de muerte natural, Sabra y Chatila son dos balnearios famosos por sus playas de arena fina, fue Allende el que metió a sus opositores en un estadio, en Abu Ghraib se fomentó la alianza de las civilizaciones, jamás existió el genocidio armenio, Miguel Hernández llegó a viejo rodeado por sus nietos, Miguel Ángel Blanco era un asesino de vascos inocentes, nadie dijo nunca que Sadam almacenara armas de destrucción masiva, los Protocolos de los Sabios de Sion van a misa, la Inquisición es un invento de la «leyenda negra» y la esclavitud, una fantasía unionista publicitada por Hollywood. Hace sol, luego es de noche.

Y ahí los tienen una vez más, reuniditos para hacernos comulgar con ruedas de molino. Los expertos. Dispuestos a darle un giro a la historia del mundo mediante la sencilla operación de negar el pasado. Y lo malo es que todavía hay demócratas que pretenden «explicar» ese ultrarrevisiónismo a cuenta de la indignación que les provoca la política exterior del Estado de Israel. En todo caso, flaco servicio hacen los negativistas a la causa palestina.

Todo lo cual no obsta para que muchos estemos radicalmente en contra de que la verdad histórica se legisle urbi et orbi. Prohibir las opiniones -caricaturas incluidas- es inútil, salvo cuando afectan a quienes no pueden defenderse (los niños, por ejemplo). Y mantener a alguien en la cárcel (por ejemplo, a David Irving) por negar la existencia del Holocausto parece casi una confesión de debilidad democrática. Como si se dudara de las ventajas del debate, la investigación constante y la más amplia información para construir nuestra identidad democrática, que tanto depende de una cabal comprensión de nuestro pasado. Defenderse de los enemigos no significa utilizar las mismas armas que ellos. Y, por ahora, tras la noche llega el día.

ABC.es

http://www.abc.es/20061215/opinion-firmas/sale-noche_200612150247.html

RECUPERACIÓN

ARMH pide que ley Memoria pene el 'negacionismo' de los crímenes franquistas

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) solicitó hoy que la ley de Memoria Histórica penalice el 'negacionismo' de los crímenes franquistas, un 'insulto' y 'grave ataque' a las víctimas y sus familias del que acusó al presidente del PP, Mariano Rajoy.

En un comunicado de prensa, la ARMH denunció así las declaraciones en las que Rajoy insta al Ejecutivo a retirar la ley de Memoria Histórica porque, según el líder del PP, 'si mira hacia el pasado, en realidad lo único que encontrará son españoles desdichados por igual'.

Así, recordó que 'el negacionismo que hace evidente Mariano Rajoy en esas declaraciones está penado en otros países y ha llevado al historiador británico David Irving a ser encarcelado durante tres años en Austria por haber negado el holocausto'.

Para la Asociación, estas actitudes políticas deben ser 'erradicadas' para hacer 'justicia a la historia' y reparar 'los daños que padecieron millones de españoles'.

Asimismo, destacó que 'es igual de lamentable' que 'el líder del principal partido de la derecha parlamentaria asegure que no hay que buscar en la historia buenos y malos'.

'En nuestra historia hubo una dictadura que secuestró la democracia durante cuarenta años y que convirtió nuestro país en un extenso campo de concentración en el que unos eran vigilados y castigados y otros se enriquecían y se beneficiaban de la extensa corrupción política y económica de la dictadura', explicó.

En este sentido, afirmó que 'según las declaraciones de Rajoy, podemos entender que el hecho de que la dictadura franquista fusilara a 55.000 personas en la posguerra, o que negara las libertades más básicas durante cuarenta años, no es ni bueno ni malo'.

Indicó que 'ésta es una de las cuestiones que debería regular la ley de memoria histórica' y una de las 'actitudes políticas que tiene que contribuir a erradicar una ley que le haga justicia a la historia y repare todos los daños y agravios que padecieron los millones de españoles'.

Terra 7 12 2006

http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/armh_memoria_ley_pene_negacionismo_1259336.htm

Vease http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=27678

HA REVUELTO LAS TRIPAS

Los palestinos, víctimas del holocausto y del negacionismo

Miguel Ángel Llana

Mientras el drama palestino se acerca a los 60 años, mientras la población palestina se muere de miseria y mientras los palestinos tienen que vivir presos de por vida en su propia tierra o exiliados, la comunidad internacional -no los palestinos- va de galgos a podencos y se entretiene con el puzle de judíos, sionistas, negacionismos y holocaustos; entre las rendijas de este puzle mal encajado se tritura a los palestinos. Para esta dramática situación en este momento ni se ve, ni se busca una salida, y así el presente y el futuro de los nueve millones y medio de palestinos está colapsado.

Eso sí, nuestra intelectualidad y nuestra progresía, una buena parte al menos, cultiva sus inquietudes éticas y sociales con lo dicho más arriba. La tragedia de la expulsión bíblica de Egipto y la travesía del mar Rojo hace cerca de tres mil años (que no es más que una leyenda) cuenta más y es más importante para explicar la situación actual y también viene bien para continuar con el rompecabezas. Así las cosas, no es extraño que incluso gente bienintencionada tenga la brújula loca con tantas historias.

En medio de este discurso hueco e innecesario pero interesado, **Teherán ha revuelto las tripas de Occidente**. La versión que han dado los medios occidentales de lo que llaman el «negacionismo de Teherán» no ha sido más que una versión acomodada a la medida de la política sionista que siguen la Unión Europea, Estados Unidos y, por supuesto, Israel.

Desde Teherán, Ahmadineyad ha dicho, más o menos, que si en Europa se penaliza la negación del genocidio judío y si en Europa, además, están tan seguros del genocidio, ¿por qué no es la propia

Europa, o la parte de Europa que lo perpetró, quien lo pague? ¿Por qué tienen que ser los palestinos - que nada tienen que ver con esto- las víctimas del genocidio cometido en Europa? Así las cosas, parece que el genocidio, de hecho, no existió para los occidentales, pues sus autores se lavan las manos y cargan las deudas y la pena sobre otros, los palestinos. Ahmadineyad sigue diciendo que lo razonable sería que Europa diera a los judíos una parte de alguno de sus territorios, un pedazo de su tierra en algún lugar de Europa, Estados Unidos, Canadá o Alaska para que establezcan allí su Estado, pero no en Palestina, que no ha tenido nada que ver con el holocausto. Pero las interpretaciones que han aparecido en los medios europeos y usamericanos, de acuerdo con sus propios intereses, difieren y tergiversan lo que ha dicho la agencia oficial de noticias iraní, «Irna».

Vayamos ahora a cualquiera de los territorios palestinos -ya sea Nablús, Jenin, Ramala, Gaza o tantos otros- a contarles nuestras inquietudes y conflictos de intelectuales ociosos y bien nutridos. Sencillamente no nos entenderán, tampoco nos insultarán, tienen tantos problemas y tanta miseria que un poco más ya no les agobia. Los hemos tratado tan mal que no se sorprenderán por otra dosis y, sobre todo, los hemos cargado con la deuda del holocausto, que se ha convertido en un mito bajo cuyo paraguas vale todo. De hecho, la Unión Europea, Estados Unidos y las Naciones Unidas son quienes mantienen la situación actual, prestando reiteradamente su apoyo cómplice e incondicional a Israel en sus crímenes y sumándose encantados al bloqueo de alimentos, medicinas y cualquier otra mercancía básica para la supervivencia a los territorios palestinos.

En la primera mitad de 2006 que ahora ha terminado, más de un millón de palestinos, de los 3.700.000 que viven en Gaza, Cisjordania o Jerusalén Este, están en una situación que Naciones Unidas denomina de «profunda pobreza», es decir, con menos de dos dólares por persona al día para sólo tres capítulos de gasto: alimentación, vivienda y vestido, lo que supone un 30% más de palestinos en situación de pobreza que el año anterior, 2005, como consecuencia del bloqueo. En el umbral de la pobreza, con menos de 2,4 dólares por persona al día, ya está casi la mitad de los palestinos. Parece que esta situación no interesa y desde luego no impide que sigamos con nuestros debates intelectuales mientras Palestina se muere, esto es secundario.

Han convertido «holocausto» en un nombre propio sólo para los judíos. Holocausto ha dejado de ser un sustantivo común, que antes se utilizaba para denominar las masacres contra otros pueblos o comunidades que lo han sufrido o lo están sufriendo ahora, excluyendo así decenas de holocaustos. A juzgar por los hechos, en Europa no hubo ningún holocausto, ya que nadie ha pagado nada por él y todo el mundo mira para otro lado; pero parece que sí lo hubo en Palestina si nos atenemos a la situación de penuria y ocupación militar en la que se encuentran toda su población y su territorio.

En el último siglo se han perpetrado y se siguen perpetrando docenas de holocaustos, pero para la comunidad occidental es mejor seguir discutiendo sobre galgos o podencos, es más fácil y compromete menos. Además, convertir el holocausto en un mito sirve para que la Unión Europea, Estados Unidos y las Naciones Unidas sigan con su política de aplastar a Palestina mientras le dan carta blanca al nazismo israelí para que siga con sus masacres donde y cuando le parezca oportuno, como está sucediendo, y por supuesto para ocupar los territorios que le apetezcan y expandir sus fronteras. Todo esto parece secundario, nadie habla de ello; ni se penaliza ni se condena.

El problema no es el negacionismo. Y mezclarlo ahora con el sionismo y demás conceptos intelectuales no es el camino más adecuado para explicar el genocidio y los crímenes que se están cometiendo contra el pueblo palestino. Mucho menos cuando ni siquiera aparece una condena contra la ocupación y el expolio que asuelan toda Palestina desde 1948. Es más, condenar los crímenes y sus secuelas sin condenar la ocupación es un ejercicio de hipocresía y complicidad.

La Nueva España (Asturias) 8/1/2007

<http://www.lne.es/secciones/noticia.jsp?pNumEjemplar=1511&pIdSeccion=35&pIdNoticia=480004>

MITO DELIBERADO

El 17 de diciembre del 2006, Paul Grubach revisionista norteamericano se dirigió al Papa Benedicto mediante una carta pública, con tono "naïve" (ingenuo)

La religión cristiana y la Conferencia iraní sobre el Holocausto Carta abierta al Papa Benedicto XVI

Querido Papa Benedicto XVI

En el registro de la reciente conferencia revisionista iraní, ha sido reportado que el primer ministro israelí Ehoud Olmert **os a pedido intervenir "personal y públicamente"** a fin de invitar

a los cristianos a **protestar** contra "el negacionismo". Olmert os pidió expresamente de proclamar formalmente **vuestra condena** al revisionismo teoría histórica según la cual la historia del Holocausto de los Judíos comporta mentiras y exageraciones.

Antes de que yo me aboque a este problema, le ruego tomar en consideración los hechos siguientes, vinculados a la pretendida „doctrina sagrada" del Holocausto.

Después de la segunda guerra mundial, delante el Tribunal de Nuremberg, los Aliados acusaron a los alemanes de haber exterminado cuatro millones de personas en Auschwitz. Hasta 1990, se podía leer en una placa conmemorativa de ese campo: „Aquí de 1940 a 1945 **cuatro millones** de personas, mujeres, y niños han sido torturados y asesinados por los asesinos hitlerianos"

(NOTA del traductor: actualmente la cifra de cuatro, se elevó a **6 millones**)

En ocasión de una visita efectuada en 1979, el Papa Juan Pablo II se arrodilló delante del memorial y bendijo los cuatro millones de víctimas. Pero, en julio de 1990, el Museo de Estado de Auschwitz tanto como el Centro Holocausto de Yad Vashem en Israel concedieron que la cifra de cuatro millones era manifestamente exagerada y fue suprimida del monumento recordatorio. Las autoridades israelitas y polacas adelantaron la cifra de alrededor de **1,5 millón** de muertos para Auschwitz.

Es importante señalar que en la edición del 22 de setiembre de 1989 del *Jerusalem Post* (Israel), el historiador israelita Yehuda Bauer escribió que había llegado el tiempo de reconocer finalmente que la cifra de cuatro millones era un **mito deliberado**.

En la *Enciclopedia católica*, un „sacrilegio" es „la violación o el tratamiento perjudicial de un objeto sagrado". Ofreciendo su „bendición", el Papa Juan Pablo II, ha invocado el concepto de Dios para acreditar esta mentira de inspiración estalinista/sionista/americana/británica según la cual cuatro millones han sido asesinados en Auschwitz.

Lo anterior significa que Juan Pablo II, ha tratado un objeto sagrado — el concepto de Dios — de manera perjudicial y hasta lo ha utilizado para acreditar una mentira de propaganda.

Yo podría razonablemente concluir que el Papa Juan Pablo II es culpable de blasfemia o de sacrilegio ya que ha invocado el nombre de Dios para „benedicir" un mito de propaganda forjado por poderosas fuerzas políticas. Ciertamente, podríamos decir en su defensa que Juan Pablo II ignoraba que la cifra de cuatro millones fue deliberadamente mitica, que el no ha querido conscientemente inducir a nadie a error y que por consiguiente, el no es culpable.

Resta sin embargo que el ha invocado el concepto de Dios para „benedicir" una mentira, participando de la propagación de esta mentira e induciendo a error a millones de personas.

Si el Papa Juan Pablo II hubiera mostrado integridad moral en este asunto, el habría presentado públicamente sus excusas por haber invocado el nombre de Dios para bendecir una mentira, y el habría intentado hacer enmiendas por haberlos inducido a error. El habría al menos podido ser suficientemente íntegro para reconocer públicamente que la cifra de cuatro millones de víctimas era exagerada al menos en dos millones y medio de almas!

Pero el no lo ha hecho.

Y ningún responsable oficial de la Iglesia Católica ha presentado jamás públicamente sus excusas por haber cometido el error de invocar el nombre de Dios para acreditar la mentira de la muerte de cuatro millones de víctimas en Auschwitz.

Veamos esto bajo otro ángulo. En el Exodo 20:16 está escrito: „Tu no levantarás falso testimonio contra tu vecino" Y bien este falso alegato según el cual los Alemanes habrían asesinado cuatro millones de personas en Auschwitz es en realidad un ejemplo de falso testimonio de los estalinistas, sionistas, Americanos y Británicos elevado contra sus vecinos alemanes. El Papa Juan Pablo II no ha presentado jamás excusas públicas. El no se ha nunca excusado de haber prestado apoyo a estas poderosas fuerzas políticas por las cuales se „eleva un falso testimonio contra vecinos"

Esto demuestra que la pretendida „conciencia moral" de Occidente tiene poca integridad moral en este asunto del Holocausto.

Es muy importante mas que nunca saber esto porque, se ha señalado que los funcionarios sionistas hacen presión sobre usted para que denuncie „la negación del Holocausto" mediante una proclamación solenne.

Esto llevará a algunos cristianos a rechazar el revisionismo ya que muchos entre ellos considerarán vuestra „santa" proclamación como la „voz" de Dios, como si éste dijera a los cristianos que „**deben creer en la doctrina del Holocausto de los judíos**"

Si esto es lo que usted desea verdaderamente, usted debería presentar vuestra dimisión e ir a instalarse a Israel y ejercer una propaganda de tiempo completo a favor del lobby del Holocausto.

En las Escrituras ningún mandamiento dice: „**Tu creerás en la ideología del Holocausto de los judíos**". Por el contrario, se encuentran muchos llamados a la investigación de la verdad. (...)

Todos esos llamados implican necesariamente que aquel que vive conforme a la Biblia investigará la verdad y rechazará la mentira.

Un cristiano no encontrará la verdad sobre el pretendido Holocausto de los judíos, *aceptando ciegamente* lo que los medios bajo dominación sionista le dicen.

Porque de lo que existe es la posibilidad de terminar como vuestro predecesor, el Papa Juan Pablo II, que ha aceptado y hecho la promoción de la mentira según la cual cuatro millones de personas han sido asesinadas en Auschwitz y se ha librado proclaramente a una blasfemia y un sacrilegio.

El verdadero cristiano tiene sed de verdad. El escucha con una misma oreja al revisionista y aquel que cree en el Holocausto e intenta a continuación determinar donde se encuentra la verdad.

Entonces, he aquí lo que yo le sugiero hacer-

Primero, conforme al mandamiento prescrito en el Exodo 20.16, usted deberá presentar sus excusas por el rol jugado por el papado en el falso testimonio de vuestro predecesor que había invocado el concepto de Dios para acreditar una mentira.

Segundo, usted debería hacer una declaración incitando a los cristianos a conformarse a los preceptos de las Escrituras, es decir a la búsqueda de la verdad en toda materia, y comprendido el problema del Holocausto de los judíos.

Así, los cristianos estudiarían de manera leal a la vez el punto de vista tradicional y el punto de vista revisionista de la tragedia judía de la segunda guerra mundial e intentarían honestamente determinar dónde está la verdad.

Yo apreciaría de conocer vuestra respuesta a mis sugerencias

Con mis mejores deseos

Paul Grubach

TERMOPILES

El yugo de Sión

Israel Adán Shamir

Una pequeña partida de guerreros determinados se alza y arremete contra el ejército más poderoso de la región: así se hace la historia. ¡La batalla de Termópiles queda atrás con la gesta de Bint Jebel! El obispo Felipe de Antioquia comparó el arrasamiento de esta pequeña ciudad libanesa con la destrucción de Stalingrado, pero son ciudades comparables también por el arrojo de sus defensores. Pocas son las generaciones capaces de presenciar tan esplendoroso ejemplo de valentía: durante las tres últimas semanas un puñado de combatientes de Jizbolá -dos mil según los cálculos más optimistas- combatió tercamente contra tropas israelíes paralizadas y diez veces, veinte, treinta veces más numerosas. Cuarenta años atrás, los israelíes derrotaron a tres ejércitos en una semana, pero ahora el talismán del invasor se ha desvanecido, o ha pasado a los vencidos. En la narración al uso hoy en día, centrada en las víctimas, con cierto estilo femenino, el sufrimiento resulta más atractivo que la hombría masculina. Así la matanza de Qana ocultó algo muy grande, la terca resistencia de los combatientes libaneses. Pero el llanto de Andrómaca no debería opacar la bravura de Héctor: las hazañas de Jizbolá merecen ser inmortalizadas por los poetas.

¿Por qué esta guerra? Dejemos los detalles nimios a un futuro Plutarco; es otro round en la batalla de Palestina. Abastecidos y respaldados por los Estados Unidos, su imperio cautivo, los judíos tenían todas las armas, todas las municiones, todo el apoyo diplomático, cuando embriagados por la ubris penetraron en la hambrienta y desarmada Gaza para acabar con sus últimos resistentes e imponerle el "Yugo de Sión". La invasión la habían preparado con un asedio que duró un año y con bombardeos continuos; estaban segurísimos de que podían devorar a Gaza cuando se les antojase. Y por cierto, todos quedaron muy callados: los egipcios vendieron la gloria de la guerra de Ramadán a cambio de verdes dólares, los hijos de Hejaz y Nejd estaban demasiado ocupados despachando gasolina, y los príncipes del golfo sólo se preocupaban de cuidar sus halcones. Los judíos se sentían seguros cuando decidieron acabar con Gaza: ¿quién iba a estorbar al león de Juda rugiéndole a su presa? Y dijo una diminuta fuerza del Monte Líbano: nosotros lo vamos a hacer. Así como el enano desjarretando a Nazgul listo para matar: y el ejército israelí se abalanzó al norte, abandonando la

presa, y descargó toda su potencia sobre los combatientes de Jizbolá. Pero se detuvo pronto.

Esto no se esperaba. Los israelíes estaban acostumbrados a matar o espantar a los palestinos sin armas ni entrenamiento. En lugar de esto, los soldados de Sayyed Nasrallá se plantaron en las calvas colinas de Bint Jebel y libraron batalla. Si se les hubiera destruido rápidamente, los generales israelíes habrían llevado adelante sus tropas victoriosas hacia Damasco y Teherán antes de volver y despojar a Palestina de su joya invaluable, la ciudad de Haram al Sharif [Jerusalén]. Esto todavía podría ocurrir, pero las posibilidades han ido disminuyendo por la terquedad de Jizbolá.

Más importante aún, Hizbolá se negó al cese al fuego mientras Israel siga ocupando la tierra de Líbano. Este paso atrevido ha echado abajo toda la estrategia de los sionistas. Ellos tenían pensado ocupar el sur y esperar allí hasta que una fuerza internacional (o la OTAN) apareciera para sustituirles en la tarea. En la decisión de Jizbolá falta un detalle : cualquier cese al fuego debe extenderse a Palestina por igual. Es inconcebible que el Líbano entregue las armas mientras Gaza siga asediada y Nablus raptada.

El Primer ministro Ehud Olmert dijo : “hemos cambiado el Oriente Próximo”. No sé si todo el Oriente Próximo ha cambiado pero en Israel presenciamos grandes cambios. Hasta ahora, sólo unos pocos justos, hombres y mujeres, llamaban a su gobierno a desistir de la agresión contra Gaza y el Líbano. Pero la lluvia de katyushas hizo cambiar de parecer a muchos. Al principio se dejaban llevar por la arrogancia de sus generales, pero ahora han descubierto el alto precio de la guerra. Las quejas iniciales acerca del fracaso del ejército para acertar dejaron lugar a la crítica de la línea política. Y han empezado a entender que el tiempo corre contra sus intereses.

Los regímenes por ahora serviles de los países vecinos pueden derrumbarse en cualquier momento o sacudir el yugo de Sión. Se había convencido a sus gobernantes de creer en la superioridad judía, y por eso eligieron condenar al “imprudente Jizbolá”. Pero ahora, cuando sus pueblos ven que hasta una fuerza pequeña de combatientes decididos puede asestarle golpes al enemigo, ya no encuentran justificación para la conducta cobarde de sus gobiernos. Esto puede llevar a la revolución, pues al rey Faruk lo derrocaron jóvenes oficiales tan dignos de fama como los de Falujah decepcionados por su debilidad en 1948.

Neil macFarqhar informa en el *New York Times* (28 7 06) : “al principio de la crisis libanesa, los gobiernos árabes, empezando por Arabia Saudita, vapulearon a Jizbolá por provocar una guerra irresponsable, brindando a los Estados Unidos e Israel lo que consideraron un guiño de aprobación para proseguir. Ahora, con centenares de libaneses muertos y Jizbolá aguantando frente poder militar israelí fanfarroneando durante más de dos semanas, la marejada de la opinión pública avanza por todo el mundo árabe respaldando a la organización, convirtiendo al dirigente del grupo chiíta jeque Hassan Nasrallá en héroe popular y obligando a revisar los planteamientos oficiales. La familia real saudita y el rey Abdulá de Jordania, quienes al principio estaban más preocupados con el poder chiíta creciente en Irán, el país que respalda más a Jizbolá, están haciendo lo posible para tomar sus distancias con respecto a Washington.”

El informe considera la opinión popular, “la calle árabe”, como el vector del cambio; pero el cambio puede venir de arriba también. Se suponía que el cruel bombardeo de Beirut y de todo el Líbano asustaría a las naciones árabes y las doblegaría; y sucede que convenció a los árabes ricos y poderosos que mientras los judíos sigan llevando la batuta en el Oriente Próximo, sus propias riquezas y poderío pueden serles arrebatados en cualquier momento, por capricho de algún general judío. Beirut era pacifista, Beirut accedió a echar a los sirios, Beirut era la capital del Estado más prooccidental, y nada de esto salvó a la ciudad del arbitrario arranque judío debrutalidad, (o: de brutalidad judía), que ni siquiera pretendía justificarse como revancha, pues no había nada que vengar. Los árabes en el poder se preguntan si el Estado judío puede ser un vecino pacífico (confiable o)del todo, o si es -como dice el presidente iraní Ajmadineyad- belicoso por naturaleza, por lo cual se debe actuar con él como se hizo antaño con el reinado de los cruzados.

Por cierto, el Reino cruzado de Jerusalén duró más de lo que ha durado el Estado judío, y posiblemente habría podido mantenerse durante siglos, a no ser por su agresividad innata y su disposición para servir de cabeza de puente para las invasiones europeas. El punto de giro en la suerte de los cruzados tuvo lugar hace unos 850 años durante la segunda cruzada, que tenía un extraño parecido con la segunda guerra libanesa. En aquél tiempo, las naciones árabes estaban acostumbradas a la invencibilidad de los cruzados; la arrogancia ciega que da el poder llevó a los cruzados a marchar sobre Damasco, su vecino pacífico, complaciente y hedonista, la gente menos beligerante en medio de Estados independientes pequeños y muy divididos, una especie de Líbano del siglo XII. Al principio, los cruzados arremetieron contra la resistencia guerrillera del Jizbolá de entonces, y perdieron un montón de soldados. Cuando pusieron cerco a la ciudad, el gobierno de Damasco tuvo que pedir ayuda a su vecino Nuredín, el Ajmadineyad de sus días; un ejército de Nureddin se les vino encima y los francos tuvieron que emprender la retirada a toda prisa.

Los vecinos árabes aprendieron dos cosas :

1- El sometimiento y la complacencia no pueden garantizarles la paz pues el Estado cruzado es una espada de Damocles constantemente descolgada encima de sus cabezas;

y 2 - A los cruzados se les puede derrotar. De la segunda cruzada surgió Saladino, sobrino de Nuredín, quien unificó a Siria y Egipto y de paso derrotó a los cruzados en la batalla de las Horcas de Qurn Hittin. Ahora, se les acaba de regalar el mismo par de lecciones a los árabes, como cortesía del Israel Defense Force. ¿Estará ya en camino el nuevo Saladino?

II

Pero los judíos tal vez ya estén enfrentando otro peligro causado por su anuencia. Suelen referir a su propio caso la profecía feroz de Revelaciones 19:15: "De su boca sale una espada afilada, con ella acuchillar a los goyim y los pastoreará con una verga de hierro; y está apisonando con sus pies las uvas de la cólera de Dios." Lo toman tan en serio que llamaron la anterior carnicería de Qana (120 refugiados despedazados) "Las uvas de la ira." Estos detalles no sirven para darse a querer; y los árabes no son los únicos reacios a verse pastoreados por una verga de hierro.

Los Estados Unidos pagan caro por estas diversiones judías. A un americano pobre puede resultarle insoportable pensar que mientras carece de seguro médico, su gobierno tiene que pagarle tributo al rico Israel. Al americano medio, cuando echa gasolina a su coche mediano, puede no agraderle pagar por el sostenimiento del Estado judío, pues antes del auge del poder de los neocon en la administración, la gasolina era mucho, muchísimo más barata. Un americano acomodado y cosmopolita puede sentirse molesto de ser mal recibido dondequiera que se aparezca, desde París hasta Istambul, como solía ser antes del chiste del yugo de Sión.

Un americano despreocupado puede no ver con agrado que no puede putear contra un desalmado policía judío sin que esto aparezca en el *New York Times*. Un americano creyente puede indignarse de no poder mencionar a Cristo a no ser que esté dispuesto a ser demandado por alguna corte de justicia. Un americano honesto, o un europeo, puede estar harto de su hipocresía. No les basta con empujar hacia la guerra, sino que además critican a los demás por hacer lo mismo. No se limitan a matar niños en sus correrías, también te hacen sermones sobre el inmenso valor de la vida humana.

Un americano impregnado de la Biblia podrá recordar la profecía 22 de Ezequiel, quien dijo a los dirigentes de Israel, en nombre del Señor: "Os habéis convertido en culpables por vuestra sangre que habéis vertido; cada uno entre vosotros, al poner todo vuestro empeño en el derrame de la sangre", y se trata de la sangre de inocentes palestinos y libaneses; Ezequiel también profetizó el agrupamiento sionista de los judíos, y anunció que esto llevaría a un desastre mayor para los sionistas: "la casa de Israel se ha convertido en afrenta para mí; por esto os reuniré en el medio de Jerusalén, y soplaré sobre vosotros el fuego de mi cólera, y seréis derretidos en medio del mismo, y sabréis que yo, el Señor, he descargado mi furia sobre vosotros. Los israelitas han practicado la opresión y han cometido el robo, y han abusado de los pobres y necesitados; han oprimido injustamente a los gentiles, y por esto los he consumado con el fuego de mi cólera; he aplicado sobre sus cabezas su propio estilo, dijo el Señor Dios."

Un político americano, incluso hasta un presidente americano, puede llegar a cansarse de la inacabables necesidades del lobby judío exigiendo simpatía o protestando ulcerado por cualquier cosa; cansarse de cuidarse, de la censura ideológica y su disciplina de partido, de sus hábitos de chantajistas, de sus bolsillos hinchados y su garra puesta sobre los medios, de la espada de Damocles que sostienen amenazantes encima de la cabeza.

Más aún, un americano o un europeo que se sigue llamado a sí mismo judío se preguntará si tiene algo en común con la gente cuyos poetas llaman a los soldados a

"descargar la tormenta sobre el Líbano y Gaza,
Y surcar sus tierras y sembrarlas con sal,
Arrasarlas, no dejar a un ser humano vivo
Volverlos desierto, valle desolado, escombros despoblado
Salvar vuestra nación y soltar bombas
Sobre aldeas y ciudades, aplastando sus desplomadas viviendas
Masacrarlos, verter su sangre,
hacer de sus vidas un infierno viviente".

Se puede poner a reflexionar si desea personalmente ser "el arma secreta de Israel" según las palabras del Primer ministro Olmert quien dijo : "el armamento árabe, aún cuando nos golpee, no es nada en comparación con el arma secreta poderosísima nuestra : el pueblo judío... en el mundo entero, con aquél sentimiento de amor y compromiso mutuo que prevalece entre todos los judíos,

independientemente del lugar donde estén". Por el contrario, puede dejar de considerarse un judío él mismo, y confundirse con el pueblo llano, como millones de personas han hecho antes que él.

Un amigo mío judío escribió : "les pregunté a varios amigos en los Estados Unidos si piensan que el *mantra* sionista mantiene su poder todavía, y todos opinan que no. El lobby no tiene un futuro esplendoroso, considero yo, y por eso es que sus agentes se enfrentan a la persecución judicial. Aun si mantienen el Congreso bajo llave por un tiempo, su control sobre la opinión americana tiene que disminuir ahora. Creo a Jenny Brenner cuando éste afirma que los jóvenes judíos están desertando del judaísmo y del sionismo."

Los israelíes, es decir los huéspedes de Palestina que se consideran a sí mismos judíos, también pueden dudar si quieren luchar por sostener el yugo ideológico de Sión que sólo les trae el odio afuera y la pobreza dentro del país. En vez de vivir en prosperidad económica y armonía con nuestros vecinos, el Yugo de Sión nos convierte en empobrecida carne de cañón.

Y por fin, los americanos y europeos pueden llegar a sentirse hartos de esos tipos que siempre están aleccionando a los demás y nunca atienden el punto de vista de los demás. Hasta los alemanes pueden algún día dar un puntapié a su masoquista costumbre del arrepentimiento sin fin. Y entonces habrá desaparecido el yugo de Sión, pues este yugo no es sino la creencia compartida en la superioridad judía. Y entonces, vueltos totalmente inofensivos, los judíos tendrán que aprender y convertirse en ciudadanos comunes de sus países, sin entrada especial para llegar a los presidentes, las arcas bancarias y las pantallas de televisión.

Traducción : María Poumier
Israelshamir.net

LIMPIEZA DE TERRORISTAS

ENTRE VICTORIA Y DERROTA

Israel Shamir

13/08/2006

Estamos entrando ahora en un período mucho más crucial, una bifurcación de destinos, cuando nuestras acciones o inacciones son responsables para determinar nuestro futuro y el de nuestros hijos durante los muchos años por venir. La lucha más cruenta en el Líbano se está librando justo ahora, cuando una pequeña fuerza de Resistencia - 2,000 combatientes, al principio de la guerra y probablemente muchos menos ahora - toma posición enfrentando el asalto de un poderoso ejército de 30,000 soldados -totalmente equipados, atacando a pesar de la resolución del cese de hostilidades. Si sobreviven, ellos ganan.

La resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, bosquejada por EE.UU. y aceptada por Israel es profundamente injusta: las tropas de la ONU se estacionarán - no en Galilea para proteger al débil Líbano de la furia judía, sino en el sur del Líbano para proteger al fuerte vecino. El defensor, no el agresor, se desarmará. Esto es injusto, pero no es lo suficientemente injusto para los judíos: en el momento que la resolución fue aceptada, el ejército israelita marchó rápidamente adelante, para tomar tanto territorio como sea posible antes de la fecha tope del cese de hostilidades oficial. Fue un sucio truco, que va contra el espíritu de la resolución de la ONU, pero dentro de sus registros: "Es kosher (legítimo), pero hiede", dicen los judíos sobre tal deshonestidad.

La decisión gubernamental israelita fue de verdad Orwelliana, si no esquizofrénica: aceptar el cese de hostilidades Y proceder a toda velocidad con la conquista del sur del Líbano. En una aclaración entregada por un oficial del Comando Norte del IDF, Israel piensa rodear el sur del Líbano y mantenerse allí luchando aún DESPUÉS del cese de hostilidades, llamándolo "limpieza de terroristas". Sayed Nasrallah, el líder de Hezbollah, también promete combatir al invasor en tierra, mientras acepta el cese de hostilidades.

Por lo tanto, existe solo una pequeña chance que la invasión israelita del Líbano y la consiguiente lucha termine pronto. Hoy, Israel bombardeó el último camino que une el Líbano con su vecina Siria y los civiles Libaneses perdieron su última oportunidad de escapar. Este paso, combinado con un masivo desembarco aero-transportado junto al río Litani pretende cortar los suministros a los fortificados combatientes Libaneses mientras las tropas israelitas son constantemente re-abastecidas por Washington. La participación norteamericana en la guerra no se limita a un total apoyo diplomático y suministros militares a Israel. Poniendo en peligro sus propias tropas en Irak, el Pentágono movió sus satélites espías desde sus posiciones sobre Bagdad a los cielos del Líbano, un

movimiento que hizo necesario un masivo traslado de soldados norteamericanos a Bagdad.

Es más, los importantes Jewish American friends of Israel en Washington llamaron al gobierno israelita a luchar y ganar, un Israel no-victorioso es inútil al Imperio. El columnista del *Washington Post*, Charles Krauthammer escribió a principios de esta semana: "... [de Olmert] la búsqueda de la victoria a un bajo costo ha arriesgado no sólo la operación en el Líbano sino también la confianza de Norteamérica en Israel." Max Boot, un integrante del Concejo de Relaciones Exteriores, escribió en Los Ángeles Times: "Siria es débil y es la próxima puerta. Para afianzar sus fronteras, Israel necesita golpear el régimen de [Presidente Bashar] Assad". Los judíos norteamericanos exigen guerra y victoria. "La judería norteamericana es un estado Rojo [con respecto a las guerras judías] ", dijo el alguna vez liberal editor de *Tikkun*.

Los belicosos llamados desde el cuartel del JINSA (Jewish Institute for National Security Affairs - Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional) con la primera baja judío norteamericana del conflicto: Joseph Lieberman, uno de los principales Demócratas pro-guerra, fue derrotado en las primarias de Connecticut. La ola sísmica enviada por su derrota amenazó la base de apoyo bipartidista de Israel en el Congreso. El Presidente Bush expresó su apoyo al ex Demócrata que era devoto total a Israel y a la guerra en el Medio Oriente. Las fuerzas pro -guerra en EE.UU. se dieron cuenta del peligro e intensificaron sus esfuerzos para extender la guerra a toda la región.

Estas fuerzas tienen muchos aliados en Israel cuya dirección está pensativa y silenciosa sobre su derrota militar en lo que se suponía sería una corta y brillante campaña, y están buscando una víctima propicia. Los generales culpan al gobierno que les negó plena libertad de acción y murmuran sobre un coup d'état; los ministros reprochan al ejército; los funcionarios de inteligencias increíblemente afirman que ellos supieron que esto pasaría. 'El Primer Ministro Olmert se debe ir', exigió Ari Shavit, principal columnista de Haaretz que se transformó en un (born-again) neo-fascist, quién culpó al liberalismo israelita por la derrota; mientras que un anuncio en la parte superior del liberal periódico Haaretz llama a "Ehud [Olmert] y Amir [Peretz], ¡Por favor, bomba nuclear a Irán! "

Esta demanda todavía puede cumplirse, aunque la guerra relámpago (blitzkrieg) no funcionó muy bien en el Líbano. Los misiles de Hezbollah presentaban una amenaza para Israel que sería activada en caso de un ataque israelita-norteamericano sobre Irán y Siria. Ahora, con la amenaza de misiles desplazada y después de un buen descanso y rearmamento, los israelitas pueden intentar continuar con sus planes para golpear duramente Damasco y Teherán. Fue por este propósito que ellos aceptaron el cese de hostilidades.

El cese de hostilidades es una arma secreta de Israel. Siempre cuando el IDF sufre un retroceso, los judíos se refugian en el arma secreta y ganan un tiempo y una oportunidad de reasumir el fuego cuando sea conveniente después de rearmarse y descansar. El arma del cese de hostilidades se utilizó por primera vez en 1948, cuando la ONU lo declaró dos veces, conectado con el embargo de armas. En ambas, el naciente estado judío lo usó plenamente: la entrega de armas a los Palestinos fue embargada, mientras que los judíos recibieron suministros frescos de armas del ostensiblemente Stalinista, pero predominantemente judío, gobierno en Praga. Rearmado y descansados, los judíos renovaron su ofensiva cuando ellos estuvieron listos y aplastaron la resistencia Palestina. El cese de hostilidades se lanzó en 1973, cuando salvó al estado judío de una inminente derrota, permitiendo a la administración norteamericana bajo la guía de Kissinger, rearmar a los israelitas y les permitió romperlo siempre que lo necesitaran.

La estrategia de repliegue del 'cese de hostilidades' se diseñó en los planes de guerra israelitas desde el mismo principio de la Guerra en Líbano II. Los judíos bombardearon a civiles en el Líbano. Mientras que la masacre de Canaan es el más notoria, hubo docenas de Canaan, tal como la masacre de Deir Yassin en 1948 fue sólo la más notoria entre muchas otras. La población civil israelita también sufrió y los Palestinos de Galilea ("Árabes-israelitas) sufrieron más que todos porque la artillería israelita disparaba hacia el Líbano desde su pueblo sin refugios, esperando y causando fuego de retorno, para gran alegría de los nacionalistas judíos.

Cuando la conciencia mundial exigió un fin a la matanza de inocentes, Israel presentó un ultimátum vía su super-potencia aliada, EE.UU., a saber: si usted desea que dejemos de matar, por favor, haga nuestro trabajo por nosotros, desarme a la resistencia, embargue sus suministros de armas, re-colonice el Líbano, para que cuando nosotros podamos reasumir la guerra, el Líbano caiga en nuestras manos como una fruta madura.

Sólo la constancia y el valor de los combatientes de Hezbollah movieron a los franceses a mejorar un poco el ante-proyecto israelita-norteamericano; aunque quedó tan generoso como el acuerdo de préstamo de Shylock (*Mercader de Venecia*). El Concejo de Seguridad me recordó al árbitro en una historia corta de Jack London, El mexicano.

El protagonista, un ágil muchacho mexicano, Rivera, va a luchar con el gran boxeador de peso pesado, Danny, un Tyson de su tiempo, por un gran premio que él necesita para comprar armas para la Revolución. Al comienzo de los ataques de Danny: "No era una lucha. Era una masacre, una matanza.

Danny estaba mostrando lo que él ciertamente podría hacer -- una espléndida exhibición. Tal era la certeza del público que no tomó en cuenta que el mexicano aún estaba de pie. Se olvidó de Rivera. Raramente lo vio, estaban tan estrechamente envueltos en el ataque de Danny el comedor de hombres. Entonces pasó una cosa asombrosa. Rivera era el único que estaba de pie. Danny, el temible Danny, yacía sobre sus espaldas en el suelo. El árbitro caminaba a su alrededor y Rivera supo que los segundos que él contaba eran muy lentos. Todos los Gringos estaban contra él, incluso el árbitro. Cuando llegó a "nueve" el árbitro le dio un fuerte empujón a Rivera. Era injusto, pero eso le permitió a Danny levantarse". Y en cada ocasión, "el árbitro trabajó, sacándolo lejos que para que él pudiera ser golpeado, así, dándole a Danny toda la ventaja que un árbitro injusto puede dar", continúa Jack London. Aún así, a pesar de esta ventaja, Tyson fue vencido. La constancia y devoción del delgado mexicano le permitieron vencer al adversario antes que el árbitro y los policía pudiesen robar su victoria.

Los libaneses y los Palestinos aún pueden lograr la victoria, a pesar del enorme poderío de Israel y de EEUU. Pero en la real política, no tenemos que empujar por la victoria, podemos satisfacernos con el modus vivendi. Cada vez más israelitas están volviendo a sus sentidos, incluyendo al movimiento Peace Now que en principio apoyó la guerra. El peligro principal aún viene de los extremistas Zionistas norteamericanos que están listos para luchar desde sus sillones hasta que el último israelita caiga. Ellos deberán ser calmados y que vuelvan a sus sentidos por los norteamericanos mismos.

En Israel, la intoxicación de la batalla se marchita, pero no lo suficientemente rápido. La destrucción de Líbano es increíble: Los reporteros israelitas lo comparan con Berlín de 1945.

Docenas de combatientes israelitas y libaneses y muchos civiles israelitas y Libaneses están muriendo ahora debido al intento de los líderes israelita de ganar los puntos. Los israelitas mueren en vano, enviados a la muerte por sus líderes.

El gobierno israelita no debiera ser premiado por su asquerosidad. Las resoluciones de Consejo de Seguridad en llamar al Líbano a desarmar las fuerzas fue desautorizada por el gobierno de Beirut. Así, la dirección Libanesa debe integrar a Hezbollah en su maquinaria estatal y militar y con ello minar el complot Zionista. Los libaneses pueden echar una ojeada de la experiencia de 1948, cuando las organizaciones terroristas judías (Palmach, Haganah, Etzel etc.) fueron incorporadas e integradas al ejército israelita. Hezbollah ha demostrado su poderío, su habilidad para combatir al enemigo, y por guardar sus cartas cerca de su pecho. Estas cualidades no deben desatenderse.

Esto fue entendido por el Presidente Maronite del Líbano, Emile Lahoud, que respondió a las usuales quejas Zionistas de un periodista Occidental en una forma claramente a favor de Hezbollah: "Hezbollah es la fuerza que pudo liberar la tierra del sur en el año 2000. Nuestro ejército es nacional y la resistencia es nacional. ¿Quiere usted que el Ejército nacional desarme a la Resistencia nacional que es complementaria al ejército pero sin tener la misma sala de operaciones? De ninguna manera."

Pero otro gran logro de Hezbollah yace en la sanación de la disputa Sunni-Shi'a, disputa creada y nutrida por al-Qaeda. Este oscuro grupo con base Afgana, fundado por EE.UU. para combatir a los soviéticos en los años ochenta, estaba en naftalina en el 2001, cuando los hacedores de la política norteamericana los resucitaron, acreditándoles el ataque de sept/11, aunque incluso hoy en día, cinco años después, su involucramiento no está probado. Quiquiera que atacó las Torres Gemelas y el Pentágono (y no sabemos quién lo hizo) atrajo una ola de simpatía mezclada con adoración entre los apasionado desencantados del Nuevo Orden Mundial, desde París a Teherán, desde Moscú a Oklahoma. Los 'Amos de Discurso' estaban preocupados que esta gran cosecha podría ser apropiada por un peligroso y capaz (para ellos) grupo (no necesariamente musulmán) y prefirieron acreditarlo a su ya domado al-Qaeda. Desde entonces, Al Qaeda ha demostrado ser una valiosa herramienta norteamericana: ellos no hicieron nada de valor para ser mencionados, excepto decapitar turistas en videos y obedientemente instigar la disputa entre Sunni y Shi'a en Irak, bombardeando mezquitas y asesinando peregrinos. Ellos pudieron atraer a algún buen y atrevido joven en base a su crédito de sept/11 - y llevarlos la perdición.

El levantamiento de Hezbollah perturbó este arreglo. En lugar de combatir a sus compañeros musulmanes, Hezbollah combate contra el Imperio Judeo-norteamericano. Como opuesto a la farsa de al-Qaeda, Hezbollah es la cosa real y ellos luchan una guerra real, nunca se detienen para posar para un equipo de televisión. Los jóvenes e inspirados hombres que se interesan en una buena lucha por una buena causa se ha vuelto hacia Nasrallah.

Los abandonados secuaces de al-Qaeda llamaron a sus seguidores a combatir (a Hezbollah), pero en vano. La disputa entre Sunnis y Shi'as está marchitándose y la mayoría de los Sunni del mundo árabe prefieren a Sayed Nasrallah, el Defensor de los Menesterosos, que a los propagandistas de la Shari'a de Osama Bin Laden y Zarkawi.

El complot del explosivo de Heathrow es al parecer, un desesperado intento de los patrocinadores de al-Qaeda de restaurar la descolorida gloria de sus criaturas por medio de demostrar que ellos no son una fuerza totalmente agotada. Esta buena exhibición de Hezbollah tendrá serias

consecuencias fuera del Líbano - reunirá el Oriente contra el Imperio.

Traducción: Animalweb
Israelshamir.net

TERRORISMO

Ante reclamo oficial de Chile, la Cancillería argentina debió confirmar "incidente" con diplomático israelí en el aeropuerto de Ezeiza

> **Miércoles 6 de septiembre de 2006**

BUENOS AIRES, ARGENTINA - 06.09.2006 (RK) -- **Hace pocas semanas la Red Kalki informó a la opinión pública acerca de un grave hecho que el gobierno de Kirchner pretendió ocultar:**

<http://redkalki.libreopinion.com/noticias/2006/08/diplomatico_israeli.htm> la detención de un diplomático israelí en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza que transportaba explosivos hacia Chile.

En la nota, recordamos también las pruebas fehacientes que corroboran que años atrás habría sido la inteligencia sionista la autora de los presuntos "atentados" a la embajada de Israel y a la AMIA, que sirvieron para utilizar a la comunidad árabe-islámica argentina e internacional como chivo expiatorio, y que ahora todo parecía indicar que se iba a cometer un acto de igual tenor, en la Argentina o en Chile.

La publicación de la RK **conmovió inmediatamente los más altos estamentos gubernamentales de las administraciones de Kirchner y Bachelet**, y provocó la saludable reacción de periodistas del país vecino y de diversas instituciones comunitarias, como la Federación Palestina de Chile, que promovieron ante sus autoridades una urgente investigación de los hechos. Algo similar sucedió inclusive con investigadores de EE.UU. y Europa, que también se abocaron a interrogar a las autoridades argentinas al respecto. Mientras tanto, la representación israelí en la Argentina se llamó a silencio y extraoficialmente empleó distintas formas de presión sobre la Casa Rosada a fin de que todo se mantuviera en el más absoluto secreto.

Saín amenaza a la PSA, pero la Cancillería argentina admite el hecho

Según informaron a esta agencia fuentes calificadas de la oficialidad de la PSA (Policía de Seguridad Aeronáutica) y de la Fuerza Aérea Argentina, la semana siguiente de publicada la denuncia, **Marcelo Fabián Saín**, actual interventor civil en la PSA, realizó una "reunión de emergencia" con todo el personal jerárquico de su área. En la misma, y esgrimiendo nerviosamente una copia de la nota de la RK, este funcionario kirchnerista dio **"órdenes estrictas de negar todo lo relacionado al asunto"**, al tiempo que transmitió **"el disgusto personal del presidente Kirchner porque ahora además hay periodistas y organizaciones chilenas que están molestando y pidiendo datos"**, y terminó por mencionar que **"hasta la Cancillería chilena nos está reclamando informes"**. Cerró la reunión diciendo que **"el que hable se va de la fuerza"**.

Sin embargo, el tema ya era indetenible. **A partir del día 25 de agosto ya había sido asentada ante la Cancillería chilena la denuncia oficial y el pedido de investigación acerca de este diplomático israelí detenido.** El organismo inmediatamente trasladó una solicitud a la Cancillería argentina. Allí, tal como confirmó a la RK una fuente de primer nivel del lugar, hubo una comunicación inmediata entre los más altos funcionarios con el **Ministerio del Interior**, que a su vez **pidió instrucciones a Presidencia**. Así las cosas, en un principio se llegó a pensar en no responder el requerimiento. No obstante, al analizar que el tema podía provocar un problema bilateral, más aún teniendo presentes las tensas relaciones que actualmente existen entre Kirchner y Bachelet, **la Cancillería argentina optó por dar la siguiente respuesta:**

Admitir que efectivamente hubo un incidente con un diplomático israelí en Ezeiza.

Admitir que el diplomático fue "demorado" debido a que, cuando su valija diplomática pasó por la máquina controladora, "dio una alarma".

Admitir finalmente que, siempre según esta curiosa versión creada por la Cancillería argentina, el diplomático terminó "accediendo voluntariamente" a abrir la valija, y que

en la misma "se hallaron sustancias", pero sin especificar las características de las mismas.

Esta información fue oficialmente remitida a la Cancillería de Chile, pero como nuestros lectores comprenderán, **suscitó más sospechas que las preexistentes**, partiendo de la base que se admite que hubo un diplomático israelí detenido, que transportaba "sustancias" de origen indudablemente anómalo desde el momento en que las máquinas controladoras las detectaron como peligrosas.

El gobierno kirchnerista tuvo que decirle parte de la verdad a la Cancillería de Chile, cercenándola a consciencia. Paralelamente hubo otras consultas directas a Marcelo Saín, pero éste, **contradiendo la propia versión de la Cancillería argentina**, se obstinó en negar totalmente lo ocurrido. Por ejemplo, tenemos a nuestra vista algunos de esos emails, como por ejemplo uno del día sábado 2 de septiembre, donde le contesta a la requisitoria de un periodista alemán: *"Estimado Jürgen: Ello no es cierto. Le confirmo que la información no es cierta. Le envió un cálido saludo. Marcelo Saín"*. Pero este tipo de actitudes sólo están logrando levantar más sospechas y profundizar las investigaciones en curso.

Saín y el kirchnerismo, un silencio cada vez más difícil

Estamos en condiciones de confirmar que ya se están preparando nuevos pedidos de informe al gobierno argentino, y que diferentes instituciones solicitarán la intervención directa de las autoridades policiales chilenas especializadas. El punto más saliente es averiguar específicamente **a qué "sustancia" hace referencia la Cancillería kirchnerista**, teniendo presente un dato que es absolutamente relevante: en la misma semana en que fue detenido el diplomático israelí en Buenos Aires, desde Londres se estaba emitiendo un alerta mundial informando sobre presuntos "terroristas islámicos" que transportaban "explosivos líquidos" para próximos atentados. Tal como la RK explicó en su primer informe, **hay fuertes indicios que el representante sionista estaba implicado en un plan orquestado desde Tel Aviv para realizar un atentado en Chile o Argentina para luego culpar a la comunidad árabe-islámica**. Y también es de conocimiento público que Israel, Inglaterra y EE.UU. conforman un auténtico eje colonialista, por lo que el hecho de que haya sido precisamente desde la capital anglosajona desde donde se emitió esta alarma es absolutamente funcional al proyecto sionista.

En esta cadena de hechos significativos, cobra relevancia asimismo **la detención el 25 de agosto en Houston de un estadounidense de origen judío, de apellido Fisher, y que estaría vinculado a entidades sionistas, quien viajaba procedente del aeropuerto de Ezeiza, y luego de transitar por territorio argentino desde Bolivia, portando explosivos y detonadores**. Extrañamente, pese a la gravedad del suceso, y no obstante la intención del FBI de avanzar en las investigaciones, **el gobierno de Bush ordenó tapar toda información al respecto**.

Nuestra agencia continuará difundiendo todo dato relevante que surja de las investigaciones vinculadas a lo ocurrido en el aeropuerto de Ezeiza con el diplomático israelí, y nos satisface saber que la denuncia formulada no cayó en el vacío y sirvió para que sectores del más alto nivel tomaran cartas en el asunto. Agradecemos a nuestras fuentes de información, y a todos los colegas periodistas e instituciones de Chile que se han contactado con nosotros y que están mancomunado esfuerzos para sacar a la luz lo que hoy todavía el gobierno de Kirchner pretende mantener en las sombras.

- - -

Informe especial de la Red Kalki

<mailto:redkalki@libreopinion.com>redkalki@libreopinion.com

* Se autoriza la reproducción total o parcial de esta nota siempre que se cite la fuente

TESTIMONIOS

PROCESO PROMOVIDO POR LICRA, "Ligue contre l'antisémitisme et le racisme" [SECCIÓN FRANCESA DE LA "LIGA ANTIDIFAMACION" (ADL) DE ESTADOS UNIDOS] AL TITULAR DE LA CASA EDITORIAL "EDICIONES ALQALAM"

Audiencia del día 7 de junio 2006 en la Corte de Apelaciones de Versalles.
(Traducción : Horacio Garetto y María Poumier)

Testimonios:

Texto presentado ante el Tribunal en ocasión de la apelación por el enjuiciamiento del Sr. Cherifi Alaoui, director de la editorial Al Qalam, con motivo de la publicación del libro “*El otro rostro de Israel*” del autor Israel Adán Shamir.

Jean-Francois Poirier, filósofo

El libro de Israel Shamir es un excelente libro y un bello libro.

Shamir tiene un credo: el de la indivisibilidad de la especie humana. Dentro del género humano, para él no puede haber ni subdivisiones, ni subconjuntos ni jerarquías, ni nada. Pero Shamir contempla con desolación cómo existe un montón de judíos que están convencidos de que constituyen una raza. Se ha propuesto como tarea vital emplear todas sus fuerzas para combatir esa concepción deletérea. Esa posición de los judíos no tiene ningún sentido. Pero es desconsolador tener que contemplar lo poco que hay de buen sentido en el particular mundo de los sionistas.

Israel Shamir defiende una concepción muy pura, muy bella y muy honesta de la hospitalidad. Cualquier ser humano puede sentir en algún momento de su vida deseos de salir de su país natal para instalarse en otro. Los países árabes tienen la bien ganada reputación de practicar en grado exquisito la hospitalidad. Pero otra cosa ya es instalarse entre ellos, apoderarse de sus casas y de ahuyentar al dueño. La grave violación de las leyes de la hospitalidad por parte de los colonizadores y colonos israelíes los convierte en culpables de un enorme crimen. El perdón es imposible mientras no se haya devuelto lo robado. Ser respetuoso de la hospitalidad que se le ofrece a uno es una de las grandes causas de la lucha de Shamir. Nos propone también una bella lección de moral.

Jean Claude Manificier, físico

Quiero dejar constancia de la profunda sorpresa que me causa el proceso seguido al editor del libro de Israel Shamir, *El otro rostro de Israel*. Se trata de un libro que postula una mirada profundamente crítica pero muy bien justificada de la política criminal de un Estado que practica el terrorismo y la expropiación de las tierras, robadas a sus habitantes originarios. Igualmente se trata de un libro que proporciona argumentos muy sólidos para que por fin algún día reine la paz en un país hoy por hoy profundamente castigado y sufriente. Muy lejos de ser un libro de odio el libro de Israel Shamir es un libro de amor.

Xavier Lavaud, empresario

Nitzche escribió que “hay que defender a los fuertes contra los débiles”, de dónde algunos dedujeron que fue un precursor del nacional-socialismo. En realidad hay que defender a los sensibles, intelectualmente íntegros, que tienen la verdadera fortaleza contra la potencia formidable de la ignorancia.

Shamir está acusado de antisemitismo.

Me parece que, por el contrario, realizó un importante trabajo de eliminación de las principales fuentes que pueden generar este sentimiento.

Por ej. en la pág 101 Shamir destruye por completo una de las bases del antisemitismo al explicar que: “Durante más de un siglo la gente de derecha estuvo convencida de que el comunismo era un complot judío” [... en realidad] “los comunistas son cristianos, no judíos”.

El antisemitismo según Shamir es una especie de pensamiento mágico fundado sobre la idea de que los judíos, por naturaleza, estarían animados por una hostilidad particular hacia los no judíos.

Sí observa Shamir que la comunidad judía organizada se pliega sin chistar (como un perro a la voz del amo) a las exigencias de sus jefes o autoproclamados jefes.

En todo caso ¿qué responsabilidad puede tener un intelectual por el empleo que se pueda hacer de una cita mal entendida?

Encuéntrese una sola persona que después de la lectura del libro haya cometido una tropelía.

El público de Shamir es un público adulto, de un alto nivel cultural, que aborrece todo tipo de censura. Acusar a Shamir de ser antijudío me parece tan absurdo como acusar a Dante o San Francisco de Asís de ser anticristianos.

Imponer una pesada sanción a su editor me parece que tiene por función impedir el libre debate de ideas.

Maria Poumier, testimonio oral presentado a título de simple aporte de datos, pues el abogado de LICRA se negó a aceptarlo como testimonio bajo juramento

Israel Adán Shamir es un escritor excepcional. De una clase excepcional. Tiene admiradores apasionados de los campos ideológicos más diversos. No se resume su pensamiento con una colección de frases de su libro que empiezan por “Los Judíos ... » ; puestas una después de la otra, estas frases podrían constituir un texto odioso, pero no, se trata de un libro auténticamente rico, dirigido a un público culto y exigente. Es la razón por la cual, entre otras personalidades de las tendencias más diversas, dos filósofos comunistas, Georges Labica y Domenico Losurdo, quieren que se sepa que apoyan al editor Al Qalam. Es excepcional el caso de un autor polémico, que suscita tanto fervor, estando en vida todavía, que convierte a sus lectores en militantes difusores de su obra; y es uno de los signos de la potencia de su reflexión, la cual ofrece una auténtica solución para problemas

contemporáneos de una extrema complejidad. En la literatura francesa hubo otro caso de compromiso frontal parecido, que suscita una adhesión sin fisuras, y no solamente por sus cualidades de escritura y reflexión sino por ciertos aspectos de su biografía, de una autenticidad conmovedora. Se trata de Simone Weil, citada por otra parte en el libro de Shamir. De una familia judía y acomodada, perteneció a la primera generación de mujeres admitidas en la Escuela Normal Superior (un año antes que Simona de Beauvoir) como María Zambrano, la primera filósofa universitaria española; toda su vida fue un esfuerzo por escapar del ghetto social y cultural de su medio. Puso su talento al servicio de los obreros, eligió trabajar en una fábrica, y cuando el general De Gaulle en la Segunda Guerra convocó a la Resistencia se fue inmediatamente a Londres a ofrecerle su talento. Murió de hambre y de agotamiento en 1943. Se había convertido al cristianismo. Su libro *L' Enracinement* ("El Arraigar") sintetiza su pensamiento y su proyecto de sociedad. Es evidente que lo que mueve a Shamir es el amor humano profundo del prójimo, que la búsqueda en la que está es persigue la fusión con la humanidad, búsqueda que lo ha hecho dar un viraje desde el sionismo a un compromiso a favor de los palestinos, apoyándose en una sólida cultura judía, lo que le permite ser sumamente convincente. Lejos de agravar la incompreensión y el odio entre israelíes y palestinos Shamir brega por la instauración de un Estado único en el territorio histórico de Palestina, en el cual todos los ciudadanos tengan los mismos derechos, sin distinción de origen ni de confesión religiosa, lo cual, por cierto, es exactamente el ideal que pregonan las democracias occidentales. *El otro rostro de Israel* demuestra que efectivamente existe otro rostro del judaísmo, uno que no sea el de la edificación de muros, la limpieza étnica y los asesinatos de civiles. Ese libro es un esfuerzo por unir y convocar a los lectores en el entusiasmo para redefinir el compromiso con valores universales. Una "Oda a Farris Odeh" abre el libro y una "Oda a Cynthia" lo cierra: Shamir cree en el heroísmo como motor de la historia: el niño Farris Odeh es para él un caballero, un prócer en el sentido pleno de la palabra, porque mostró con el ejemplo que se puede atacar un tanque israelí a puras pedradas, que harán posibles otras pedradas más demoledoras. En cuanto a Cynthia Mc. Kinney, la compara con Juana de Arco en tanto ha tenido el coraje único de votar por el rechazo de los créditos para apoyar a Israel. Se trata de la diputada negra de Georgia que es una gran defensora también de causas populares como la ecología, la protección social y el rechazo de la guerra de Irak. Desde luego estas posturas le han valido un ataque sistemático por parte del lobby judío usamericano, lo que ellos mismos llaman "Jewry", lobby muy activo que pretende representar a los judíos del montón, lo cual no tiene otra traducción que el término conciso, actual pero al mismo tiempo muy francés de "juiverie" ("judería"), es decir, si se quiere alargar la cosa inútilmente, la "comunidad judía organizada". Desagrada mucho a LICRA el término de "juiverie", y sin embargo reconoce sus vínculos con AIPAC y con ADL, los principales órganos de presión del denominado lobby pro-israelí; ahora bien, si los análisis de Shamir sobre la "Jewry" pudieron parecer chocantes hace unos años, ahora ya son del dominio público. El lobby pro-israelí acaba de ser denunciado como un obstáculo para el propio interés nacional estadounidense por dos universitarios, Mersheimer y Walt, dos profesores de alto nivel de Harvard y de Chicago, consultores de las más altas instancias, autores de un informe que sacudió a toda la clase política usamericana. Las contradicciones de LICRA se pueden leer en su propio sitio web. A su presidente Patrick Gaubert le revienta el hígado oír hablar de la posibilidad de una legislación que castigue la islamofobia, que es, en su criterio una invención de extremistas iraníes; ahora bien el judaísmo y el islam, ¿no son ambas acaso religiones?, por lo tanto ¿no merecen acaso las dos un tratamiento idéntico? ¿Porqué la LICRA no ataca al diputado notoriamente racista Nathan Sharansky? ¿Acaso porque es israelí? ¿O por qué no atacan al supermediático Alain Finkelraut, que sueña con ser reconocido como el representante de los blancos, contra los negros y contra los árabes? Si la gente de LICRA se ensaña y se encarna contra Shamir es porque Shamir es popular y muy representativo de toda una corriente: la corriente de los judíos antisionistas, que se expresa asimismo por otros intelectuales americanos, israelíes, ingleses, que también son víctimas de hostigamiento, aunque algunos, por suerte, pudieron franquear las puertas de las editoriales de Francia. Gente por ej. como Norman Finkelstein, autor de *La industria del holocausto* (cuyo editor tuvo que ganarle un juicio a "Abogados sin Fronteras", un puñado de gente que defiende exclusivamente los intereses israelíes. Gilad Atzmon y Angelika Schrobsdorf (publicados ambos por Ediciones Phebus; la novela de Gilad Atzmon *Guía de perplejos* salió en Argentina por Emecé); Yakov Rabkin (autor de "*En nombre de la Torah, una historia de la oposición judía al sionismo*", impreso por Universidad Laval), Tanya Rheinhardt (editada por La Fabrique), Ilan Pape, Uri Avnery, Paul Eisen, Jeff Blankfort, Lenni Brenner, Israel Yüval, etc. Israel Shamir está entre los mejores y los más convincentes, por su fibra poética, por la profundidad de su argumentación y por su verbo impresionante, asombroso. Por estas cualidades mismas es que se convirtió en un blanco privilegiado de la gente de LICRA, que quisiera que continuáramos todos ignorando la fuerza de la corriente antisionista entre los judíos, la que por otra parte era la corriente mayoritaria antes de la segunda guerra mundial. En su libro Shamir anunciaba la guerra de Irak, que terminó realizándose. Como su colega (religioso) Mordechai Vanunu, también el convertido al cristianismo, Shamir denuncia el peligro que hace correr al mundo el armamento nuclear de Israel, situación sobre la cual que ningún gobierno occidental reclama hoy inspecciones. Shamir no sólo es un mediador, sino que es también un precursor.

Testimonio de Georges Labica, dirigido a la Asociación Entre la Plume et l'Enclume ("entre la pluma y el gozne"), el 1 de junio de 2006:

Quiero expresar mi más completa solidaridad con la casa editorial Al Qalam y con sus responsables. Su condena por "delito de opinión" es un atentado al principio de la libertad de expresión y una denegación de justicia. Es intolerable que existan organizaciones que impunemente se atribuyen el derecho de atacar y de perseguir a ciudadanos, en representación evidente de los intereses de un estado extranjero.

Anteriormente Georges Labica, profesor emérito de la Universidad y filósofo marxista, concluía un artículo airado con estas palabras, en abril de 2005:

Nada de Estado Palestino, pero sí el derecho de masacrarlos, de robarles las tierras, de destruirles las casas, de privarlos de agua, de humillarlos todos los días, incansablemente... Todo esto con la complacencia activa de las potencias occidentales y el silencio cobarde de los gobiernos árabes. ¿Que puede salir de ahí? ¿Una nueva Intifada? ¿Una última Intifada? ... No se puede prescindir de la radicalidad.

Algunos argumentos del editor en su defensa:

Se supone que Francia es el país de la libertad y de la libertad de expresión. Si a Shamir no se le persigue en Israel, ¿cómo es posible que aquí persigan a su editor en Francia? ¿Cómo se explica que LICRA se dirija a un tribunal periférico (Nanterre, Versalles), en vez de hacerlo ante la corte de justicia de París, donde corresponde, pues allí está la sede de las ediciones Al Qalam? En realidad, el tribunal parisino está harto de descartar demandas ridículas por parte de LICRA, que persigue inútilmente a muchos más, a todos los no acatan los intereses israelíes.

Algunos argumentos de los abogados Philippe Missamou y Simplicie N'Kouka

Sólo es válido contemplar el delito de "incitación al odio, a la violencia y a la discriminación" si se trata de un gesto dirigido contra un grupo preciso y definido. Los judíos no son un grupo que se pueda definir por ningún criterio objetivo; pertenecen a las nacionalidades más diversas, a los rasgos físicos más diversos, son ateos o religiosos. Qué tienen en común los judíos indios peruanos, con los judíos negros de Etiopía, o los judíos blancos de Polonia? ¿Quién los puede distinguir de sus paisanos?

Shamir es judío, israelí y patriota, ya que hizo su servicio militar como oficial de paracaidistas. El exarzobispo de París, Mgr Lustiger, judío convertido al cristianismo como Shamir, dijo que un judío convertido al cristianismo sigue siendo un judío. Por lo tanto es absurdo calificar a Shamir de antisemita. En el Nuevo Testamento, hay ataques a los judíos y provocaciones, por parte de Jesús, que deberían llevar a LICRA a perseguir los Evangelios; ¿porqué no lo hace? Por miedo al ridículo, tal vez. La gente tiene derecho a criticar a su propio pueblo o a cualquier otro pueblo que comete graves violaciones de los derechos humanos o violaciones de sus propios principios espirituales.

Información adicional sobre el proceso, ver : www.israelshamir.net y www.plumenclume.net

POZOS ENVENENADOS

El sentido judío de la democracia :

En el extracto siguiente de *El País*, se comprueba textualmente lo que afirmamos : los representantes del sionismo utilizan constantemente la amenaza para doblegar a la clase dirigente de las democracias occidentales. Gracias a Dios,(y tal vez al diablo también, digamos para quedar bien con los ateos), los medios, la ONU, Amnesty, los religiosos cristianos, los militares israelíes frustrados, y el 99% de los habitantes del planeta, confirman que la destrucción del Líbano y sus habitantes es uno de los objetivos de Israel, que ya no se conforma con envenenar algún que otro pozo. Y si el señor Tertsch dice que las Fuerzas Armadas israelíes son incapaces, pues ¡ojalá esté en lo cierto!

Cirstales rotos, por Hermann Tertsch, El País, martes 26 de julio de 2006, p. 6.

« Supongo que estará meridianamente claro que **ningún dirigente democrático en el resto de Europa sobreviviría políticamente** su defensa de esta nueva versión del cuento antisemita de los pozos envenenados, muy habitual recurso para desatar los pogromos de la Edad Media.”

Acerca de Zapatero, calificado de antisemita porque expresó su indignación ante la invasión israelí del Líbano, el secretario de organización del PSOE, partido de gobierno, José Blanco “acusó a Israel de asesinar premeditadamente a la población civil de Líbano. No se puede entender de otra forma su frase : “No se ataca a Hezbolá sino a todo un país y sus habitantes”. Si el objetivo de Israel tal como dice Blanco es matar civiles, no sólo se tacha de asesino al Estado supuestamente amigo sino también de incapaz a las Fuerzas Armadas israelíes....

P.T.

TRES MESES DE PRISIÓN

El gran Armageddon o el combate de Israel Adán Shamir

Prólogo a *El Espíritu de Santiago*, por Israel Adán Shamir, Barcelona, ed. Ojeda, 2006.

Si alguien quiere leer algo realmente distintos e incitante, una de las pocas cosas que hoy en día se salen del guión marcado, debería comprar y leer un libro de Israel Adán Shamir. Sus textos son más explicativos de la situación mundial que las docenas de ladrillos que llenan páginas y páginas con los consabidos tópicos presuntamente explicativos sobre Oriente Medio o la política exterior de la administración Bush. Uno puede gustar más o menos de las ideas fuertes e inteligentemente planteadas, sobre todo si éstas se expresan libremente. Puede incluso no estar de acuerdo y contraargumentar, pero lo que no podrá hacer nunca, mucho menos con las de Israel Adán Shamir, es ignorarlas.

Como muestra un ejemplo: uno de sus últimos libros, *Galilee flowers* (flores de Galilea), editado en francés bajo el título *L'autre visage d'Israël* (la otra cara de Israel), ha sido duramente perseguido en Francia. Debería llamarnos la atención que en el democrático y permisivo Occidente se persiga a alguien por editar libros. Pero así es. El pasado día 2 de noviembre de 2005, a las 5.34 p.m., la agencia de noticias France Presse hacía público que en un tribunal de Nanterre, el director de la editorial Al Qalam, Abdelila Cherifi Alaoui, había sido condenado a tres meses de prisión suspendida y a 10.000 euros de multa por haber editado el libro ya mencionado *L'autre visage d'Israël*. El tribunal halló al editor culpable de “incitación a la discriminación e exhortación al odio y a la violencia hacia miembros de otra religión”. Además de los 10.000 euros de multa, el editor deberá pagar 12.000 euros más por daños y perjuicios y otros 1.500 en concepto de costos al demandante: la denominada LICRA (“Ligue Internationale Contre le Racisme et l'Antisemitisme”). Al parecer, el tribunal consideró que Shamir empleaba en la obra condenada el término “juifs” (judíos) siempre en plural, y les mostraba como “dominadores del mundo”, todo ello en el contexto de una “tercera guerra mundial” que estaba teniendo lugar en la actualidad. Igualmente, el tribunal halló que “el autor se revela a sí mismo como un antisemita al viejo estilo, especialmente donde cita ‘los protocolos de los sabios de Sión’”.

Sin embargo, uno puede leer la página 282 de “L'autre visage d'Israël” donde Shamir califica claramente a los célebres “protocolos” de “panfleto político”. Es exactamente la misma línea argumentativa que aparece en “The masters of discourse” (los maestros del discurso), otra de sus obras más divulgadas. La sentencia judicial no puede ser más estúpida ya que, si algo hace Shamir –y no solo en el libro condenado sino en la totalidad de sus escritos-, es abogar por la igualdad entre todos los seres humanos, judíos y no judíos, tal y como puede verse en cualquiera de sus libros y en su propia página web (véase www.israelshamir.net). Y es que hace falta mucha mala fe para condenar en esos términos la obra de alguien que lleva años pidiendo para Palestina “un hombre, un voto”, “democracia” e “igualdad” en el mismo “banner” que encabeza su página web.

Tan solo con lo que hemos dicho hasta aquí deberíamos mostrar algún interés por nuestro autor. Pero quizás muchos lectores se estarán preguntando todavía quién es este Israel Adán Shamir.

Su vida sin duda es azarosa y nada sedentaria. Nuestro autor nació en Novosibirsk, Siberia, en la extinta Unión Soviética. Era nieto de un profesor de matemáticas y descendiente de un rabino de Tiberias, en Palestina. Estudió en la prestigiosa escuela de la Academia de Ciencias de la URSS y se licenció en matemáticas y en derecho en la Universidad de Novosibirsk. En 1969 emigró a Israel donde sirvió en las fuerzas paracaidistas y combatió en la guerra de 1973. Después de su servicio militar continuó sus estudios de derecho en la Universidad Hebrea de Jerusalén, pero dejó de ejercer para ganarse la vida como periodista y escritor. Su bautismo de fuego como periodista fue en Radio Israel pero luego comenzó a trabajar como “free lance”. Como tal, cubrió Vietnam, Laos, Camboya y la última fase de la guerra del sudeste asiático. En 1975, Shamir comenzó a trabajar para la BBC y se mudó a Londres. Entre 1977 y 1979 colaboró en el diario israelí *Maariv* y en periódicos japoneses. En Tokio escribió su primer libro “Travels with my son” (viajes con mi hijo) y tradujo algunos clásicos japoneses. Después de regresar a Israel en 1980, Shamir colaboró con el diario *Haaretz* y en el periódico *Al Hamishmar*. Así mismo, trabajó en el “Knesset” como portavoz del Partido Socialista de Israel (“Mapam”).

Su obra como traductor comenzaba a ganar volúmen: Israel Shamir tradujo al ruso las obras de S.Y. Agnon, el único hebreo galardonado con el premio Nobel de literatura, y su trabajo fue publicado y reeditado numerosas veces tanto en Rusia como en Israel. También tradujo una selección de capítulos del *Ulises* de James Joyce, que tuvieron amplia aceptación entre los editores moscovitas, pero también de Tel Aviv, Nueva York y Austin, Texas. Otra de sus traducciones, *Las guerras arabe-israelíes* del Presidente israelí Herzog, fueron publicadas en inglés en Londres. Algo más tarde, su obra más popular *The pine and the olive (el pino y el olivo), la historia de Israel y Palestina*, se publicó en 1988 con una portada del pintor palestino Nabil Anani. Más recientemente el trabajo ha sido editado en 2004 por Ultraculture, en Moscú.

Cuando comenzó la primera intifada, Shamir había dejado Israel para ir a la URSS, donde cubrió los turbulentos años comprendidos entre 1989 y 1993. Mientras estaba en la capital soviética trabajó para el diario *Haaretz*, pero fue despedido por publicar un artículo en el que llamaba al retorno a los refugiados palestinos y a la reconstrucción de sus aldeas destruidas. En la URSS escribió para varios periódicos y semanarios, entre ellos *Pravda* y *Zavtra*. En 1993 regresó a Israel y se estableció en Jaffa, donde siguió colaborando en periódicos tanto israelíes como rusos y contribuyó también en algunos semanarios. Durante este período, trabajó en una nueva traducción de la Odisea, que fue publicada en San Petersburgo en 2000. En la actualidad se halla inmerso en un nuevo gran proyecto para traducir al inglés un manuscrito hebreo y talmúdico medieval.

Sin embargo, Shamir abandonó su actividad literaria con motivo de la segunda intifada para retomar su trabajo de periodista. Al margen de las interminables discusiones para una solución al conflicto palestino-israelí basado en dos estados independientes, Shamir, junto a Edward Said, ha liderado desde entonces la alternativa de “un hombre, un voto, un estado”. Sus ensayos circulan en internet traducidos a numerosos idiomas y han sido así mismo recogidos en varios libros de ensayos, de los cuales, uno es el que presentamos bajo el título “el espíritu de Santiago”.

El presente libro comprende una selección de artículos publicados entre abril de 2001 y mayo de 2004. La obra se abre, a modo de prólogo, con una especie de debate en diferido entre el autor y un enigmático “profesor N.”, al parecer universitario francés, que reaccionó de una manera un tanto agresiva contra un artículo publicado en el diario canadiense *La Presse*, a raíz de una conferencia pronunciada por Shamir en Montréal. El texto abre el fuego dialéctico del libro poniendo el dedo en la llaga de varios tópicos sobre el manido, recurrente y a veces absurdo término “antisemitismo”. Los comentarios de Shamir sobre el conflicto palestino-israelí ponen de manifiesto el contenido político y represivo de la condena al editor musulmán afincado en Francia y, al mismo tiempo, el nulo lugar que existe para el odio en la obra de Shamir. Así, en el artículo “La alberca de Mamilla”, Shamir toma partido por el pueblo palestino oprimido y nos dice: “las cosas van rápido, últimamente. Ayer aún, apenas nos atrevíamos a calificar como ‘apartheid’ la política israelí de discriminación oficial de los palestinos. Hoy, mientras los tanques y misiles de Sharon aporrean ciudades y aldeas indefensas, el término apenas basta para expresar la realidad. Ahora, ya nada justifica que el término ‘apartheid’ sirva exclusivamente para insultar a los partidarios de la supremacía blanca como en África del Sur. Después de todo, esos blancos no han utilizado cañones ni blindados para acabar con los indígenas, ni han puesto cerco a Soweto. No se han negado a reconocer la humanidad de los cafres. En cambio, los partidarios de la supremacía judía no han vacilado en dar el paso. Como por una varita mágica, nos devuelven a la época de Josué y Saúl”.

A partir de ahí Shamir comienza la ofensiva, en la que reitera los argumentos ya conocidos por sus lectores habituales pero siempre frescos por estar ligados a la actualidad más candente. Con motivo de una visita a España, el autor escribe “La lección de los San Fermín” y denuncia que “Maxime Rodinson, destacado marxista francés y biógrafo del Profeta, definió a Israel como territorio colonial. Pero toda colonia tiene una metrópoli, la fuente del poder exterior. La Argelia francesa estaba sostenida y dirigida por Francia. Los Estados Unidos fueron colonia, con metrópoli en Inglaterra. ¿Cuál es el poder externo que sostiene a Israel? ¿Cuál es su madre patria? No son los Estados Unidos, sino la constelación de importantes comunidades judías y primero que todo, la comunidad americano-judía”.

Y es esta “comunidad americano-judía” la que se convierte en el blanco principal de los ataques de Shamir: desde las intrigas de Edgar Bronfman y Abe Foxman –a los que compara con “atracadores”- en pos del “dinero del holocausto” hasta los artículos fanáticos de Charles Krauthammer en *The Washington Post*, según Shamir, “otro diario judío de gran tirada”.

Por otro lado, las tesis de Shamir exceden con mucho lo meramente opinable acerca de un conflicto regional. Para Shamir, el problema palestino-israelí es la manifestación concreta y exacerbada de una guerra más extensa y metafísica que la humanidad libra contra los “mammonitas”, una especie de antiélite que, desde comienzos del siglo XX, lucha en todo el mundo para subyugar a la humanidad a través del poder del dinero. Shamir es hombre de izquierdas y por ello, sin demasiado fundamento, deja al comunismo soviético fuera del campo en el que juegan los reyes del dinero, como si el Estado soviético no se hubiera criado gracias a las ubres de Mammon. Pero sería injusto decir que Shamir es solamente un hombre de izquierdas: su carencia de prejuicios a la hora de tratar con todas las tendencias políticas y su afán por superar la dualidad izquierda-derecha harían de él en todo caso un izquierdista enormemente atípico. No obstante, podría decirse a modo de crítica constructiva que Shamir no ha conseguido superar del todo dicha dicotomía sino con frecuencia mezclar conceptos que a veces producen una cierta confusión.

En este contexto, las críticas de Shamir no dejan de ser interesantes y muy fértiles para cualquier interpretación de la historia contemporánea. Más aún, Shamir se hace indispensable para cualquier pensamiento renovador dentro de corrientes de izquierda. En “Sultan y Shaitán” nos dice que “la tasa de interés se ha convertido en una dulce trampa para la humanidad; ha causado el lastre de la deuda, ha empobrecido a los estados y a las personas, creado la horrible aberración de la globalización. No es por nada, que Sam Bronfman, el contrabandista, fundador de la poderosa dinastía Bronfman y padre del presidente del Consejo Mundial Judío, cuando le preguntaron cuál era la más importante invención humana, replicó sin dudar: ‘la tasa de interés’”. Es sobre esta concepción usuraria sobre la que Shamir cree que se asienta, entre otras, lo que él denomina la “ideología mammonita”, hermana “siamesa” del sionismo. No obstante, y para que nadie haga valer la absurda acusación de “discriminación”, nuestro autor escribe “al rechazar el pacto entre mammonitas y sionistas, de ninguna manera estamos identificando al enemigo con un grupo étnico o religioso. De hecho, muchos son los americanos de origen judío que están en contra de la guerra y de los mammonitas. No quiero volver a repetir aquí sus nombres sumamente respetables, pues no hay ninguna necesidad de establecer la menor distinción entre ellos y los americanos honrados no judíos. El enemigo es la ideología mammonita, ‘este cruce extraño entre actitudes romanas y hebraicas’, según las palabras de Simone Weil...”. Además, dado que los artículos seleccionados comprenden el período de la segunda guerra de Irak, Shamir proporciona claves indispensables a la pacata y escasa clave izquierdista –y en ciertos casos derechista también- del petróleo como “móvil” del conflicto: temas como el partido de la guerra, la cábala neoconservadora y sus conexiones con el sionismo o los intereses de Israel en la zona son profusamente abordados en las páginas que siguen.

Todo esto, sin embargo, resulta relativamente trivial con la dimensión espiritual que Shamir achaca a las tribulaciones actuales del mundo y que a nuestro juicio es la más enriquecedora. El autor, converso al cristianismo y bautizado reivindica su acto de conversión en una hermosa “Carta de Navidad a los helenos” a quienes se dirige en concepto de miembro de una “iglesia hermana”: “os escribo en tanto miembro de vuestra iglesia hermana, miembro de la iglesia ortodoxa griega de Jerusalén, pues aunque nací judío, por la gracia de Cristo he sido bautizado en la maravillosa antigua catedral de Mar Yakoub, la antigua sede episcopal de Santiago, hermano de nuestro Señor y primer obispo de Jerusalén. Linda con el Gólgota y con la gran iglesia de la Resurrección, y es la iglesia madre para la comunidad ortodoxa de los palestinos de lengua árabe”.

De su fe indudablemente profunda nace la concepción cosmológica de la lucha en la que él toma parte. Por eso afirma que “el Nuevo Testamento habla del Príncipe del mundo y otras fuerzas a las que se enfrenta el hombre. San Pablo sabía que venían turbulencias, ya que ‘nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los poderes de este mundo sombrío y contra las fuerzas espirituales del mal en el reino de los cielos’ (Efesios 6:12)” y citando al pensador ruso moderno Sergei Averinstev dice “Averinstev revela un pensamiento inspirado por Dios : ‘El príncipe del mundo’, o sea, la fuerza hostil a la presencia de Dios, ‘intenta separar trascendencia e inmanencia, cerrar las puertas de la creación en las narices del creador, y de esta manera, erradicar de la naturaleza todo lo que sea sobrenatural. Recibe el respaldo de un aliado involuntario: el racionalismo teológico celote que lucha por erradicar cualquier huella de las creencias populares o de la pluralidad esotérica para alcanzar el puro trascendentalismo’. Es un pensamiento profundo: Satanás apoya, o genera, las ideas que excluyen la gracia divina de nuestra vida”.

El presente libro se cierra con la conferencia pronunciada en Madrid en la tarde del 18 de mayo de 2004 y que el autor hace ahora pública para los lectores en lengua española bajo el título “el espíritu de Santiago”. Su conferencia, ahora transcrita en forma de artículo, termina con palabras de agradecimiento hacia España, a la que Shamir introduce así mismo dentro del cuadro del combate general metafísico por la recuperación de Tierra Santa: “España tiene un papel importante por cumplir, pues España está íntimamente vinculada con la tierra de Cristo y de San Jaime, vuestro santo predilecto, al que llamáis Santiago. Este pescador palestino fue degollado por orden del predecesor de Sharon, el rey Herodes Antipas, y sus discípulos se llevaron a vuestras costas su cabeza para enterrarla en Santiago de Compostela, pero su corazón permaneció sepultado en Jerusalén, y se edificó la catedral de San Jaime encima de su sepulcro igualmente venerado por palestinos cristianos y musulmanes, pues en nuestra tierra cristianos y musulmanes viven juntos en grandísima paz y armonía, compartiendo los mismos lugares para venerar y, lo que no es menos importante, los mismos enemigos. Sus enemigos no son “los judíos”, pues los judíos pueden vivir en paz con españoles y palestinos, sino el espíritu de la supremacía judía que debe ser derrocado y será derrocado”.

Estas palabras transmiten la convicción de que sería bastante pretencioso –y a la vez inútil- intentar sintetizar en un simple prólogo las ideas que expone Israel Adán Shamir, pero sí confiamos en haber inducido al lector curioso y de espíritu libre a adentrarse en lo que cuenta este autor. Por la paz y la verdad, esperamos que a todos aproveche la lectura.

Los editores,
Barcelona, Noviembre de 2005.

CONFUSIÓN GRAVE

Los falachas no son judíos

por Serge Thion

Una vez más, la opinión pública padece la manipulación por los aparatos estatales. Las noticias procedentes de Israel mencionan el “retorno” (entrecomillado por *Le Monde*) de los falachas, los llamados judíos etíopes. Esto es una confusión grave que puede llegar a tener consecuencias dramáticas.

Etiopía es un mosaico complejo de sociedades diversas, regido por tradiciones antiguas. Su modernización fue frenada por el interminable reinado de Haile Selasie. Los falachas, cuyo papel en la historia de Etiopía es harto conocido, nunca se calificaron a sí mismos como judíos, hasta que algunos misioneros y viajeros europeos tuvieran curiosidad por su particularismo religioso, a partir de 1860. Físicamente, son semejantes a los demás habitantes de la meseta etíope; antiguamente hablaban un idioma agaw, de la familia kuchita, prima de los idiomas galla y somali; abandonaron este idioma a favor del amhárico, idioma semítico de la aristocracia cristiana y del poder central. El único idioma litúrgico que conocen es el gueze, y lo comparten con la iglesia etíope. Los falachas ignoran totalmente las lenguas hebrea y aramea, de la misma forma que ignoran la mishna y la tradición talmúdica que enmarcan la existencia de todas las comunidades judías históricas. Sin embargo, junto al antiguo

Testamento (en idioma gueze) tienen unos libros apócrifos que figuran, o figuraron por lo menos hasta la reforma del siglo XII y la de Zara Yakob del siglo XV, en el corpus de los textos sagrados de la iglesia etíope y otras iglesias orientales. Agregan a esto muchas creencias más, típicamente etíopes, incluyendo la excisión de las hembras. A todas luces son cristianos "separados" (es el significado de la palabra falacha) que llevaron el acatamiento de los preceptos del Antiguo Testamento con rigor tal que no adoptaron el Nuevo Testamento. son obsesivos con el tema de las purificaciones, y consideran a los cristianos especialmente impuros. Además de los Libros, conservaron una organización parecida a la de la Iglesia, con sacerdotes que distan mucho de ser rabinos, y monjes, lo cual no existe en el judaísmo.

No sabemos exactamente en qué circunstancias especiales los falachas afirmaron su identidad religiosa singular: posiblemente entre el siglo X y el siglo XII, a raíz de una larga crisis dinástica, que concluye con el descenso político de los pueblos de cultura agaw, lo cual no significa que desaparecieran, pues permanecieron distintos grupos de lengua agaw y confesiones diversas. Sabemos que de todas las iglesias cristianas, la iglesia monofisita de Etiopía es la más cumplidora de las prescripciones del Antiguo Testamento, hasta el punto que muchos autores la han calificado como "judaizante" [1]. El negus siempre se presentaba a sí mismo como el descendiente directo de Salomón y la reina de Sabá. Los falachas, que entraron en disidencia contra una Iglesia que encarnaba el Estado (aquello que llamábamos en la Edad Media el reino del Padre Juan) volvieron a una observancia estricta del Antiguo Testamento, inventando por cuenta propia un judaísmo al que creían seguramente desaparecido de la faz de la tierra. De querer identificarse con los judíos reales, habrían adquirido el Talmud, lo cual habría sido muy fácil, teniendo en cuenta la presencia judía en el Yemen vecino. Se limitaban a hacer lo que sucedió mil veces en la historia de la cristiandad: un retorno a la "ortodoxia". Cada cual se considera a sí mismo portador de la verdadera ortodoxia. Por consiguiente, los falachas no son judíos en el sentido histórico, sino que mantienen vigente un cisma vetero-testamentario. Muchos más han tomado este camino. la reforma protestante europea reivindicaba un origen parecido. [2]

Son los misioneros evangelistas y los viajeros en busca de exotismo los que inventaron a finales del siglo pasado el cuento de los "judíos negros". [3] Puede ser que algunos falachas se hayan dejado vencer de que les convenía acreditar este disparate. ¿Qué sabían ellos del mundo exterior? Para ellos, Israel sólo podía parecerse a lo que conocían por la Biblia. Cabe imaginar la desilusión que les espera. En tanto minoría en un océano de minorías, siendo principalmente artesanos (herrereros, alfareros, albañiles, altamente valorados), les podía convenir el hallar protectores extranjeros pudientes. pero no deja de ser curioso observar que el Estado de Israel, no hizo nada para atraer a los falachas en los tiempos en que podía hacer cualquier cosa; en un tiempo estuvo tan vinculado al Estado imperial que disponía de bases secretas en el Mar Rojo, en el archipiélago de Dahlak; por aquellos años Israel era más bien reacio a reconocerles cualquier judeidad. En 1975 fue cuando se les concedió la posibilidad de valerse de la "ley del retorno", nos informa *Le Monde* en su número del 5 de enero. Así pues, el mítico "retorno" es un invento posterior a la revolución que derrocó al viejo déspota Haile Selasie, con la cual retrocedía la influencia israelí en el país. Y en el momento en que las demás fuentes de inmigración parecían agotarse, y crecía la emigración, es cuando a algunos se les ocurrió que existía en tierras africanas un yacimiento de "judíos" no explotado todavía. Esto tiene que ver con la agitación de ciertos medios sionistas estadounidenses. Pero los rabinos desconfían, y obligan a los recién llegados a someterse a una ceremonia de "renovación" de su fe, lo cual naturalmente les resulta chocante.

El gran rabino Ovadia Yosef les encasilló como judíos, declarándoles descendientes de la tribu (perdida) de Dan. Es una afirmación grotesca, sin el menor fundamento. Para llevar a cabo la llamada "operación Moisés", hizo falta acudir a la mentira histórica a cada paso. Pues volviendo a la pregunta central para la existencia de Israel : ¿quién es judío? y sobre todo ¿quién es el que decide quién es judío o no? Algunos convertidos terminan siendo rechazados. A otros que no quieren ser judíos, se les impone serlo. Y esta problemática ya figura en la Biblia, como un instrumento destinado a justificar el exterminio de las poblaciones cananeas. Hoy en día, la ley del retorno es la contraparte necesaria de la expropiación y la masacre de los palestinos.

Lo escandaloso es que se le llame "operación humanitaria" a lo que es no es sino una maniobra de las autoridades israelíes, realizada por el Mossad, que no suele ser nada caritativo.

Los falachas proporcionarán una mano de obra barata, muy fácil de explotar porque es muy difícil de integrar, de modo que debilitará aún más el mercado del trabajo árabe. Se trata pues de injertar brutalmente un lumpenproletariado reciente, que arrastrará hacia abajo a toda la estructura social, y reforzará las tendencias autoritarias que ya se han desplegado bajo el "rey" Begin. Los judíos que llegaron de los países árabes, y a los que ya se conoce como "los negros" ya saben a qué atenerse.

Se saca provecho de la miseria espantosa que cae sobre millones de habitantes del trópico africano calcinados por la sequía. ¿Cómo semejante discriminación, inducida por motivos políticos, puede ayudar a resolver el enorme problema humanitario que se plantea de manera tan cruel e insistente? ¿Cuántos niños habrían podido sobrevivir gracias a los 300 millones de dólares que ya ha costado este éxodo absurdo? Una vez expatriados, desarraigados, los falachas, arrojados a un mundo chocante incluso a nivel de su sensibilidad religiosa, se encontrarán con la pérdida de sus vínculos familiares, y pérdida de la herencia de la rica y diversa Etiopía. Seguro que los falachas no van a ser los verdaderos ganadores de esta operación.

[1] Ver, entre otras fuentes, el artículo de Maxime Rodinson "Sur la question des 'influences juives en Ethiopie", *Journal of Semitic Studies*, primavera 1964.

[2] Es conocido el caso de una aldea italiana que se convirtió en pleno siglo XX a un judaísmo que se creía desaparecido. Ver E. Cassin, *San Nicandro*, París, 1957. He analizado algunos caso de profetismo "etiope" y "sionista" en ciertas iglesias negras surafricanas (*Le Pouvoir pâle*, Seuil, 1969).

[3] Entre los relatos de los antiguos misioneros y viajeros, ver : Henry Stern, *Wandering among the Falashas*, Londres, 1862 ; J. Faitlovitch, *Notes d'un voyage chez les Falashas (Juifs d'Abyssinie)*, París, 1905 ; M. Cohen, *Rapport d'une mission linguistique en Abyssinie*, París, 1912 ; J. M. Flad, *60 Jahre in der mission unter den Falashas*, Bâle, 1922. Más reciente, W. Leslau, *Coutume des Falashas*, París, 1957. De acceso más fácil, se recomienda el capítulo VII de *La Vie quotidienne des Ethiopiens chrétiens (aux XVII^e et XVIII^e siècles)* por Jean Doresse, Hachette, 1972.

1 de enero de 1985

PASÓ UNA HORA

Las puertas del regreso cerradas para los palestinos

Amira Hass

Amán. Aunque hace siete meses que al ciudadano sueco Somaida Abbas le denegaron la entrada en el aeropuerto internacional Ben-Gurion, aún se puede percibir la dureza en cada frase que pronuncia este exitoso consultor de empresas cuando describe sus esfuerzos para regresar al lado de su mujer y sus tres hijos, a Ramala. Finalmente, su familia se reunió con él en Amán.

Su esposa, Sada Shobaki, ha conseguido un permiso para ausentarse de su trabajo en el Ministerio de Economía palestino durante medio año. Sus hijos han dejado la escuela y la guardería. Ahora viven en un apartamento arrendado y amueblado, sin ningún carácter personal a excepción del encantador desorden que crean los juegos y los dibujos de los niños. En la puerta están colgadas las llaves de la casa de Abbas en Ramala. Ya perdió un juego de llaves –el de su casa de Jerusalén–.

Abbas nació en Jerusalén en 1959, donde vivió y estudió hasta los 20 años. Cuando decidió estudiar y trabajar en el extranjero, Israel revocó su derecho de residencia. Abbas es uno de los primeros palestinos con ciudadanía extranjera afectado por la nueva y silenciosa política israelí de prohibir el regreso de los palestinos a su país. Esta política afecta tanto a las personas que sólo quieren visitar a sus familias como a las que quieren regresar y vivir en los territorios ocupados. Durante los últimos 10 ó 15 años se accedía con visas de turismo o trabajo que sólo Israel tiene potestad para conceder y lo ha estado haciendo hasta el año 2000. La ola masiva de denegaciones de entrada y de no renovación de visas comenzó a principios de la primavera de este año cuando se formó el nuevo gobierno liderado por Hamás. A Abbas le denegaron la entrada el 6 de febrero a la vuelta de un corto viaje de negocios por Suecia y Turquía. En Suecia formó parte de una iniciativa para impulsar la cooperación económica entre empresarios suecos, israelíes y palestinos. En Turquía, se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores turco para tratar de la reapertura de la zona industrial Erez.

Al principio Abbas, sus amigos y muchas personas con las que tiene relaciones profesionales, entre las que hay muchos israelíes, pensaron que había un error, un malentendido. Lógicamente sólo un error podía impedir la entrada de un importante consultor económico al que la Autoridad

Palestina encomendó la misión de desarrollar la idea de zonas industriales compartidas por palestinos e israelíes, después de que Israel incrementara las limitaciones para el ingreso de trabajadores palestinos en sus territorios.

"Si Moisés no viene a la montaña, nosotros llevaremos la montaña a Moisés" era la idea, dijo Abbas. "Las zonas industriales podrían asegurar ingresos para los palestinos y seguridad para los israelíes. Las naciones donantes las financiarían.

Yitzhak Rabin, Yossi Beilin, Abu Ala (Ahmed Qureia, alto funcionario de la AP), todos compartían esta idea. Y fui designado en 1995 para dirigir el proyecto. La intención era que estas zonas pudieran competir, al principio, con países como Jordania, Siria, Turquía y Egipto y luego con Bangladesh, Sri Lanka y Filipinas."

La esperanza de que este horizonte económico pudiera marcar un camino de paz, dice Abbas, le llevó a abandonar un lucrativo trabajo en Suecia, donde estudió y se convirtió en ciudadano años atrás. Mantuvo decenas de reuniones con representantes israelíes en las oficinas del Ministerio de Defensa en Tel Aviv donde entraba "incluso sin que me registraran", además de en las oficinas de la Administración Civil en Beit El y Tul Karm.

Pero nada de eso le ayudó cuando aterrizó en el aeropuerto Ben Gurion con su pasaporte sueco el pasado mes de febrero. "La mujer tomó mi pasaporte y esperé. Pasó una hora. Eso es normal. Cuando transcurrieron dos horas barrunté que estaba pasando algo malo. Un oficial ruso (israelí) se acercó a mí –supe que era ruso por su acento– y dijo: Abbas, ya es suficiente. Tú estás burlando al Estado de Israel. Tú trabajas en Israel. Respondí: nunca he trabajado en Israel, trabajo en Ramala. Le mostré mi número de registro en la Administración Civil de Beit El, pero continuó: esto no es legal. ¿Cómo que no es legal?, le respondí, en 1996 obtuve un permiso de trabajo cada 6 meses; dejamos de recibir permisos de trabajo en el año 2000, pero renovamos nuestras visas de turista cada tres meses. Mi esposa y mis hijos están en Ramala, no en Israel. Pero él dijo: no tiene sentido, Ramala pertenece a Israel".

Abbas aterrizó a la una de la madrugada de lo que él llama un "domingo negro". A las 7 a.m. terminaba el turno del "ruso" y quiso poner a Abbas en un avión de regreso a Estocolmo. Abbas se negó. Se alzaron las voces. Exigió a dos policías no lo tocaran. Llamó al número de emergencia de la embajada sueca, que no pudo hacer nada ya que era domingo e Israel es un país soberano. Llamó a un conocido en el Centro Peres por la Paz que tampoco pudo hacer nada. Abbas acabó en una celda de detención en el aeropuerto. "De repente me había convertido en un criminal", dice sin disimular las lágrimas. "Me persuadieron de que sólo se trataba de una cuestión de leyes y procedimientos, me dijeron que tenía que obtener una 'visa de servicio' y que después no habría ningún problema." Lo pusieron en un avión hacia Turquía desde donde se dirigió a Jordania.

Más de un mes después, por la intervención de un empresario israelí del departamento para el proceso de paz en el Ministerio del Interior y de una compañía de desarrollo de Naciones Unidas para la que trabajaba, Abbas recibió una visa de servicio para tres meses de la embajada de Israel en Amán. Estaba firmada por el cónsul Shaul Moseri. Pero el 22 de marzo, en el puente Allembly le volvieron a denegar la entrada. "La visa estaba emitida por el Ministerio de Exteriores y el Ministerio del Interior no aprobaba la entrada", dice Abbas.

"Puedo encontrar trabajo en más de 16 países", señala Abbas. "Estaba acostumbrado a ser una persona, a que me trataran con respeto, a tener los mismos derechos que los demás. Nadie tiene derecho a separar a un padre de sus hijos. Ehud Olmert no tiene ese derecho. Está impidiendo que los padres palestinos vivan con sus hijos en su país y luego se pregunta por qué los palestinos odian a Israel".

1 de octubre de 2006 Traducido por Nadia Hasan y revisado por Caty R. Original en inglés: Nadia Hasan y Caty R. Pertenecen a Rebelión y Tlaxcala, la red de traductores por la diversidad lingüística. Esta traducción se puede reproducir libremente a condición de respetar su integridad y mencionar a la autora, la traductora y la fuente.

<http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=1313&lq=es>

REVISIONISMO HISTÓRICO RAMPANTE

**Sobre el libro "El problema nacional judío. Judaísmo versus sionismo".
Otra vez los héroes y los criminales**

Egido, José Antonio *El problema nacional judío. Judaísmo versus*

revisionismo. Barcelona, 2006, Editorial El Viejo Topo.

“Crear una nueva cultura no significa sólo hacer individualmente descubrimientos “originales”, significa también, y especialmente, difundir verdades ya descubiertas, “socializarlas” por así decir, convertirlas en base de acciones vitales, en elemento de coordinación de orden intelectual y moral” **Antonio Gramsci**.

Esta frase del gran maestro Gramsci resume el espíritu que recorre el trabajo que el sociólogo comunista vasco José Antonio Egido ha plasmado en su libro *El problema nacional judío. Judaísmo versus sionismo*. Este es un libro fundamentalmente útil, elaborado con un enorme espíritu didáctico y que, sin duda, constituye un instrumento de primer orden tanto para quienes quieran simplemente tener una visión omnicomprendensiva sobre la génesis del judaísmo y su posterior desarrollo, como para aquellos militantes que quieran utilizarlo como una herramienta para su formación. Este texto es lo que, en la mejor tradición comunista, llamamos un “material”. Esto es, algo más que una reflexión intelectual hecha desde presupuestos meramente teóricos o academicistas, un trabajo realizado desde el compromiso político y con vocación práctica.

Este libro ve la luz en un momento, tal como afirmo recientemente Mikis Theodorakis, en el que la intención del capitalismo triunfante es arrojar a la hoguera de la historia el comunismo y todos los procesos de emancipación humana, comparando a los héroes con los criminales. Pues bien, en sus páginas Egido no capitula ante el **revisionismo** histórico rampante, y sabe delimitar, procurando evitar maniqueísmos, quienes deberán pasar a la historia como auténticos héroes y quiénes lo harán como villanos y criminales. En este sentido, este material cobra una fuerza especial ya que debe enfrentarse por partida doble al **revisionismo**: por un lado a uno que pretende la condena del comunismo como fuente de todos los males y como génesis del totalitarismo, y por otro, a uno tan peligroso como el anterior, que sigue pretendiendo negar la Shoah, el **Holocausto** llevado a cabo por el nazismo.

Estamos ante un trabajo con una clara visión totalizadora, lo que según un término de nuevo cuño llamamos un “gran relato”. El autor da un repaso al conjunto de la historia del pueblo judío desde su aparición en la historia, sin renunciar a las fuentes bíblicas, pero situándolas en su justo término de valor histórico y priorizando el valor de las narraciones de los historiadores de la época. Podemos comprobar como el pueblo judío desde épocas muy tempranas debe enfrentar al fenómeno imperialista de la época, el romano, con movimientos de resistencia revolucionarios, como los zelotas- del propio Jesús de Nazaret se dice que fue seguramente un revolucionario zelota- o episodios de heroísmo como la lucha contra la ocupación de Jerusalén o el asedio de la Masada.

El autor aborda, como no podía ser de otro modo, la cuestión judía desde una perspectiva de clase. Nos demuestra como las capas más progresistas del pueblo judío están en la vanguardia de las revoluciones antifeudales y democráticas, fundamentalmente la Gran Revolución Francesa. En 1791 la Asamblea Nacional francesa proclama la abolición de toda discriminación respecto a los judíos. Egido nos desvela cual es la génesis del sionismo, y cualquier lector medianamente reflexivo puede llegar a la conclusión de que el sionismo, y la consiguiente agudización del problema judío, son responsabilidad directa del capitalismo.

Un pueblo-clase como el judío, que desarrollaba su actividad fundamentalmente en los ámbitos del pequeño comercio, de la pequeña propiedad artesana, ve destruidos, con el surgimiento del capitalismo y de la producción industrial, la mayor parte de sus formas tradicionales de vida. La destrucción de la llamada “economía moral de la multitud”, según definición del gran historiador marxista E.P. Thompson, supone la proletarianización de grandes masas campesinas y urbanas que serán el germen de la nueva clase obrera. En el caso del pueblo judío muta de pueblo-clase a un pueblo dividido en clases.

Por una parte, la parte proletarianizada de este pueblo jugará un papel fundamental en la dirección de los procesos revolucionarios del siglo XIX y XX. Para ello tendrá una importancia fundamental el origen social, artesanos y pequeños propietarios, lo que aseguraba la transmisión de experiencias y tradiciones basadas en el comunitarismo que hacía a los judíos pobres especialmente permeables a las ideas igualitarias del movimiento obrero comunista. Por la otra, el surgimiento de una burguesía en muchos casos pujante y que había sabido adaptarse magníficamente al capitalismo planteaba el problema de la falta de un proyecto nacional propio y de la hostilidad de las burguesías locales que veían en ella un competidor al que eliminar. Es en este marco en el que surge el sionismo como proyecto nacional de la burguesía judía.

En el libro, Egido, nos muestra como los principales impulsores y actores del más grande acontecimiento del siglo XX, la Revolución Socialista de Octubre, son, en muy importante proporción, judíos. Nombres como Sverdlov, el mejor organizador del partido bolchevique, Trotski, figura clave en la creación del Ejército Rojo, u otros de gran fuste como Zinoviev, Kamenev, Radek, Uritski, Litvinov o Kaganovich, destacan en el relato sin olvidar a otros del resto del mundo, que participaron en otros

procesos revolucionarios como Rosa Luxemburg, Bela Kun, Anna Pauker, Kurt Eisner o Joe Slovo, y por supuesto, los miles de judíos comunistas que fueron asesinados en los campos nazis durante el **Holocausto**. También hay, por supuesto, un homenaje a la gran participación de antifascistas judíos en el posiblemente más grande ejemplo de solidaridad internacionalista de la historia: las Brigadas Internacionales en la guerra revolucionaria española. Más adelante el autor nos documenta como grandes comunidades pobres de judíos, como el caso de Hungría, fueron literalmente vendidas por parte de sus líderes, que tenían interlocución directa con los jefes nazis, y que manifestaron especial interés en salvar la vida de los más ricos y notables y desarrollar el proyecto sionista en Israel.

Aquí se manifiesta una de las claves del libro de Egido; la denuncia del proyecto sionista como un proyecto de clase y antipopular, que sirvió como ariete en el ataque contra la URSS y el campo socialista, no tiene porque hacerse partícipe del **revisionismo** histórico dando pábulo a teorías antisemitas o negacionistas del **Holocausto**. La denuncia del único estado teocrático y racista del mundo, el actual estado de Israel, no debe ser óbice para continuar denunciando con ahínco el antisemitismo y unas bases teóricas, como los ya famosos Protocolos de los Sabios de Sión, que han demostrado ser invenciones interesadas del fascismo revisionista. Egido, nos recuerda, también, como la URSS y el campo socialista, fueron auténticos baluartes contra el antisemitismo, un fenómeno este, que ha renacido a partir de su derrumbamiento y que ha producido hechos tan significativos como el enorme éxodo de judíos soviéticos hacia el estado de Israel.

En resumen, **La cuestión nacional judía. Judaísmo versus revisionismo**, es un libro que hay que leer, y hay que leerlo porque pone las cosas en su sitio, sabe distinguir perfectamente quienes fueron los héroes y quienes fueron y son los criminales. Unos criminales sionistas que en nuestros días no hacen otra cosa que reproducir los métodos genocidas que descubrió el nazismo.

kaosenlared 30 05 06

http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=18999

FRANCIA

Incomoda a Bruselas y París e irrita a Turquía

El proyecto de Ley francés sobre el genocidio armenio, que todavía tiene que ser aprobado por el Senado y el presidente, levanta ampollas. El Júbilo de las decenas de armenios franceses reunidos ayer a las puertas de la Asamblea Nacional, contrasta con la preocupación del Gobierno francés, que considera la ley contraproducente, y la de la Comisión Europea, que la ve como una traba a las ya de por sí complejas negociaciones de Adhesión con Turquía. Este diputado de la coalición UMP, defendía la ley argumentando que si no se penaliza el negacionismo sería un agravio comparativo respecto al Holocausto Nazi. Armenia afirma que el Imperio Otomano -en plena decadencia- masacró a cerca de un millón y medio de Armenios entre 1915 y 1923.

La nueva Ley penaliza hasta con un año de cárcel a quien lo niegue. Para Turquía, que siempre ha negado el genocidio considerándolo como una acción más de una cruenta guerra, la Ley francesa es prácticamente un insulto. El primer ministro Abdullah Gul declaró que Francia ha echado por tierra su prestigio por intereses mediocres, véase, por motivos electorales, ya que la comunidad armenia francesa es la más importante de Europa Occidental y el año que viene hay elecciones presidenciales en Francia. Para este columnista del diario turco 'Sabah' la ley puede exacerbar el sentimiento antieuropeo de los turcos y el nacionalismo, "es inquietante" dice. Sentimientos que comenzaron a manifestarse de esta forma, ayer mismo frente a la embajada francesa en Ankara... Incluso el patriarca armenio de la capital turca ha calificado la controvertida ley francesa como un sabotaje a los esfuerzos de reconciliación.

Euronews 13.10.2006

http://www.euronews.net/create_html.php?page=detail_info&article=385190&lng=5

VITRIÓLICAS PÁGINAS

Los Protocolos de los sabios de Sión

Por César Vidal

Utilizado por los antisemitas de todo el mundo —sin excluir a los nazis o a los árabes de las últimas décadas— los Protocolos constituyen un documento de enorme interés histórico y político. Sin embargo, ¿tienen realmente alguna relación con los judíos? ¿Quién escribió los Protocolos de los sabios de Sión?

En las últimas semanas se ha producido un revuelo considerable en el mundo árabe a consecuencia de una serie de TV egipcia en la que se sostenía la autenticidad de un documento denominado los Protocolos de los sabios de Sión. El citado texto, redactado a finales del siglo XIX, contendría las líneas maestras de un plan de dominio mundial por parte de los judíos.

El antisemitismo constituye una actitud mental y una conducta que se pierde en la noche de los tiempos. Manetón, el sacerdote e historiador judío del periodo helenístico, ya dedicó vitriólicas páginas a los primeros momentos de la Historia de Israel y sus pasos siguieron los antisemitas de la Antigüedad clásica —prácticamente todos los autores de renombre— desde Cicerón a Tácito pasando por Juvenal. En términos generales, su antisemitismo, que presentó manifestaciones de enorme dureza en medio de una considerable tolerancia legal, era cultural más que racial. Durante la Edad Media, el antisemitismo estuvo relacionado con categorías de corte religioso (la resistencia de los judíos a convertirse al islam o al cristianismo) y social (el desempeño de determinados empleos por los judíos). Solamente con la llegada de la Ilustración, el antisemitismo se fue tiñendo de tonos raciales que aparecen ya en escritos injuriosos —y falsos— de Voltaire y que volvemos a encontrar muy acentuados en Nietzsche o Wagner. Aunque la figura del judío perverso y conspirador no se halla ausente de algunas de estas manifestaciones antisemitas y aunque, por ejemplo, Wagner y Nietzsche insistieron en tópicos como el del poder judío o el de su capacidad de corrupción moral (e incluso racial) no llegaron a agotar hasta el final el tema de una de las acusaciones ya popularizadas en su tiempo, la de la conspiración judía mundial. Ambos autores no llegaron a articular —aunque no les faltó mucho para ello— la tesis de que todo el poder degenerador de los judíos en realidad obedecía a un plan destructivo de características universales cuya finalidad era el dominio del orbe. Semejante papel le correspondería a un panfleto de origen ruso conocido generalmente como “Los Protocolos de los sabios de Sión”, en el que, supuestamente, se recogían las minutas de un congreso judío destinado a trazar las líneas de la conquista del poder mundial.

El análisis de esa obra constituye el objeto del presente Enigma, sin embargo, antes de entrar en el contenido y en las circunstancias en que la misma se forjó debemos detenernos siquiera momentáneamente en algunos de sus antecedentes. “Los Protocolos de los sabios de Sión” no fueron, en buena medida, una obra innovadora. Aunque, sin lugar a dudas, cuentan con el dudoso privilegio de constituir la obra más conocida y difundida sobre la supuesta conjura judía mundial, no son ni con mucho la única ni la primera. La idea de una conjura parcial (para envenenar las aguas, para empobrecer a la gente, para sacrificar niños, etc) aparecía periódicamente durante la Edad Media. Sin embargo, siempre se trataba de episodios aislados, regionales, desprovistos de un carácter universal. El cambio radical se produjo en 1797. Con la publicación de la *Memoria para servir a la historia del Jacobinismo* no quedará perfilada la tesis de una conspiración subversiva mundial. El autor de la obra, un clérigo llamado Barruel, pretendía que la orden de los Templarios, disuelta en el s. XIV, no había desaparecido sino que se había transformado en una sociedad secreta encaminada a derrocar todas las monarquías.

Cuatro siglos después, la misma se habría hecho con el control de la masonería y, a través de la organización de los jacobinos, habría

provocado la revolución francesa. Barruel afirmaba también que los masones eran, a su vez, una marioneta en manos de los iluminados bávaros que seguían a Adam Weishaupt. A menos que se acabara con estos grupos, afirmaba Barruel, pronto el mundo estaría en sus manos. Como suele ser habitual en todas las obras que desarrollan la teoría de la conspiración no sólo los datos expuestos recogen tergiversaciones sino también absolutos disparates. Barruel pasaba por alto, entre otras cosas, que el grupo de Weishaupt ya no existía en 1786, que siempre estuvo enemistado con los masones y que éstos no sólo por regla general habían sido monárquicos y conservadores sino que además habían experimentado la persecución a manos de los revolucionarios, muriendo centenares de ellos en la guillotina. Con todo Barruel, que había tomado sus ideas de un matemático escocés llamado John Robinson, apenas mencionaba a los judíos porque, ciertamente, éstos no habían tenido ningún papel de importancia durante la Revolución y porque además incluso habían sido víctimas de los excesos de ésta.

Pese a sus evidentes deficiencias, la obra de Barruel despertó, sin embargo, la pasión de un oficial llamado J. B. Simonini que le escribió desde Florencia proporcionándole supuestas informaciones sobre el papel judío en la conspiración masónica. En una carta —que fue un fraude de Fouchá para impulsar a Napoleón hacia una política antisemita— el militar felicitaba al clérigo por desenmascarar a las sectas que estaban “abriendo el camino para el Anticristo” y se permitió señalarle el papel preponderante de la “secta judaica”. Según Simonini, los judíos, tomándole por uno de los suyos, le habían ofrecido hacerse masón y revelado sus arcanos. Así se había enterado de que el Viejo de la Montaña (el fundador de la secta islámica de los Asesinos que tanto agradaba a Nietzsche) y Manes eran judíos, que la masonería y los iluminados habían sido fundados por judíos y que en varios países —especialmente Italia y España— los clérigos de importancia eran judíos ocultos. Su finalidad era imponer el judaísmo en todo el mundo, objetivo que sólo tenía como obstáculo la Casa de Borbón a la que los judíos se habían propuesto derrocar. Ni que decir tiene que las afirmaciones de Simonini carecían de la más mínima base (por esa época tanto los masones como los iluminados si acaso habían tenido alguna actitud hacia los judíos era de rechazo). Sin embargo, los dislates contenidos en la misma hicieron mella en la mente de Barruel, que, a juzgar por su obra, estaba bien predispuesto a creer este tipo de relatos.

De hecho, pese a que juzgó más prudente no publicarla, entre otras razones porque temía que provocara una matanza de judíos, distribuyó algunas copias en círculos influyentes. Finalmente, antes de morir en 1820, relató todo a un sacerdote llamado Grivel. Nacería así el mito, tan querido a tantos personajes posteriores, de la conjura judeo-masónica, mito al que se incorporaron los datos suministrados por Simonini en su carta. Con todo, inicialmente, la idea de una conspiración judeo-masónica iba a caer en el olvido y durante las primeras décadas del siglo XIX ni siquiera fue utilizada por los antisemitas. Con posterioridad, una obra de creación titulada *Biarritz* volvería a resucitarlo en Alemania. El autor de la novela se llamaba Hermann Goedsche y ya tenía un cierto pasado en relación con documentos de carácter sensacional. En el período inmediatamente posterior a la revolución de 1848 había presentado unas cartas en virtud de las cuales se pretendía demostrar que el dirigente demócrata Benedic Waldeck había conspirado para derrocar al rey de Prusia.

El acontecimiento dio origen a una investigación cuyo resultado no pudo resultar más bochornoso: los documentos eran falsos y además Goedsche lo sabía. Este se dedicó entonces a trabajar como periodista en el *Preussische Zeitung*, el periódico de los terratenientes conservadores, y a escribir novelas como *Biarritz*. Esta se publicó en 1868, una fecha en que la población alemana comenzaba a ser presa de renovados sentimientos antisemitas a causa de la Emancipación —sólo parcial— de los judíos. En un capítulo del relato, que se presentaba como ficticio, se narra una reunión de trece personajes, supuestamente celebrada durante la fiesta judía de los Tabernáculos, en el cementerio judío de Praga. En el curso de la misma, los representantes de la conspiración judía mundial narraban sus avances en el control del gobierno mundial, insistiendo especialmente en la necesidad de conseguir la Emancipación política, el permiso para practicar las profesiones liberales o el dominio de la prensa. Al final, los judíos se despedían no sin antes señalar que en cien años el mundo yacería en su poder. Como en el caso de la conjura judeo-masónica, el episodio narrado en este capítulo de *Biarritz* iba a hacer fortuna.

En 1872, se publicaba en San Petersburgo de forma separada señalándose que, pese al carácter imaginario del relato, existía una base real para el mismo. Cuatro años después en Moscú se editaba un folleto similar con el título de “En el cementerio judío de la Praga checa (los judíos soberanos del mundo)”. Cuando en julio de 1881 *Le Contemporain* editó la obra, ésta fue presentada ya como un documento auténtico en el que las intervenciones de los distintos judíos se habían fusionado en un solo discurso. Además se le atribuyó un origen británico. Nació así el panfleto antisemita conocido como el “Discurso del Rabino”. Con el tiempo la obra experimentaría algunas variaciones destinadas a convertirla en más verosímil. Así el rabino, anónimo inicialmente, recibió los nombres de Eichhorn y Reichhorn e incluso se le hizo asistir a un (inexistente) congreso celebrado en Lemberg en 1912.

Un año después de la publicación de *Biarritz*, Francia iba a ser el escenario donde aparecería una de las obras clásicas del antisemitismo contemporáneo. Se titulaba *Le juif, le judaïsme et la judaïsation des peuples chrétiens* y su autor era Gougenot des Mousseaux. La obra partía de la base de que la cábala era una doctrina secreta transmitida a través de colectivos como la secta de los Asesinos, los templarios o los masones pero cuyos jerarcas principales eran judíos. Además de semejante dislate —que evidencia una ignorancia absoluta de lo que es la cábala— en la obra se afirmaba, igual que en la Edad Media, que los judíos eran culpables de crímenes rituales, que adoraban a Satanás (cuyos símbolos eran el falo y la serpiente) y que sus ceremonias incluían orgías sexuales. Por supuesto, su

meta era entregar el poder mundial al Anticristo para lo que fomentarían una cooperación internacional en virtud de la cual todos disfrutarían abundantemente de los bienes terrenales, circunstancias estas que, a juicio del católico Gougenot des Mousseaux, al parecer sólo podían ser diabólicas. Pese a lo absurdo de la obra, no sólo disfrutaría de una amplia difusión sino que además inspiraría la aparición de panfletos similares generalmente nacidos de la pluma de sacerdotes. Tal fue el caso de *Les Francs-Maçons et les Juifs: Sixième Age de l'Eglise d'après l'Apocalypse* (1881) del abate Chabauty, canónigo honorario de Poitiers y Angulema, donde aparecen dos documentos falsos que se denominarían “Carta de los judíos de Arles” (de España, en algunas versiones) y “Contestación de los judíos de Constantinopla”. Tanto la obra de Chabauty como la de Gougenot de Mousseaux serían objeto de un extenso plagio —a menos que podamos denominar de otra manera al hecho de copiar ampliamente secciones enteras sin citar la procedencia— por parte del antisemita francés Edouard Drumond, cuyo libro *La France juive* (1886) demostraría ser un poderoso acicate a la hora de convertir en Francia el antisemitismo en una fuerza política de primer orden.

El único país donde, por aquel entonces, el antisemitismo resultaba más acentuado que en Francia y Alemania, y donde, dicho sea de paso, se originaría el plan que culminaría en los *Protocolos*, era Rusia. Las condiciones de vida de los judíos bajo el gobierno de los zares se han calificado de auténticamente terribles pero la cuestión es digna de considerables matizaciones ya que no pocos progresaron considerablemente y llegaron a escalar socialmente puestos que les estaban vedados en países limítrofes al imperio zarista. Sin embargo, tras el asesinato de Alejandro II y el acceso al trono de Alejandro III empeoraron en parte, siquiera porque no eran pocos los judíos —generalmente jóvenes idealistas de familias acomodadas— que participan en grupos terroristas de carácter antizarista y, en parte, porque los revolucionarios recurrieron al antisemitismo en no pocas ocasiones como forma de obtener un ascendente sobre el pueblo. Así, a un antisemitismo instrumental de izquierdas —del que participaron no pocos judíos filorevolucionarios— se sumó otro popular que abominaba de la subversión y que estallaba ocasionalmente en pogromos. Tal situación estaba acompañada por la propaganda antisemita. Fue esta una floración libresco pletórica de odio, mala fe e ignorancia, que se extendió desde el *Libro del Kahal* (1869) de Jacob Brafman, editado con ayuda oficial, y en el que se pretendía que los judíos tenían un plan para eliminar la competencia comercial en todas las ciudades, hasta los tres volúmenes de *El Talmud y los judíos* (1879©1880) de Lutostansky, obra en que el autor demostraba ignorar lo que era el Talmud y además introducía en Rusia el mito de la conjura judeo-masónica.

No obstante, es posible que la obra de mayor influencia de este período fuera *La conquista del mundo por los judíos* (7ª ed. 1875) escrita por Osman-Bey, pseudónimo de un estafador cuyo nombre era Millinger. El aventurero captó fácilmente la paranoia antisemita que había en ciertos segmentos de la sociedad rusa y la aprovechó en beneficio propio. Su panfleto sostenía que existía una conjura judía mundial cuyo objetivo primario era derrocar la actual monarquía zarista. De hecho, sirviéndose de semejantes afirmaciones, el 3 de septiembre de 1881 salía de San Petersburgo con destino a París, provisto del dinero que le había entregado la policía política rusa, con la misión de investigar los planes conspirativos de la Alianza Israelita Universal que tenía su sede en esta última ciudad. Pasando por alto, como lo harían muchos otros, que este organismo sólo tiene fines filantrópicos Millinger afirmó que se había hecho con documentos que la relacionaban con grupos terroristas que deseaban derrocar el zarismo. En 1886, se editaban en Berna sus *Revelaciones acerca del asesinato de Alejandro II*. Con el nuevo panfleto quedaba completo el cuadro iniciado con *La conquista...* No sólo se afirmaba la tesis del peligro judío sino que además se indicaba ya claramente el camino a seguir para alcanzar “la Edad de Oro”. Primero, había que expulsar a los judíos basándose en “el principio de las nacionalidades y de las razas”. Un buen lugar para enviarlos sería África. Pero tales acciones sólo podían contemplarse como medidas parciales. En realidad, sólo cabía una solución para acabar con el supuesto peligro judío:

“La única manera de destruir la Alianza Israelita universal es a través del exterminio total de la raza judía”. El camino para la aparición de los *Protocolos* —y para realidades aún más trágicas— quedaba ya más que trazado. Del 26 de agosto al 7 de septiembre de 1903 aparecía en el periódico de San Petersburgo *Znamya* (La Bandera) la primera edición de los *Protocolos*, bajo el título de *Programa para la conquista del Mundo por los judíos*. El panfleto encajaba como un guante en el medio ya que el mismo estaba dirigido por P. A. Krushevan, un furibundo antisemita que había sido un personaje clave en el desencadenamiento del pogromo de Kishiniov. Krushevan afirmó que la obra —cuyo final aparecía algo abreviado— era la traducción de un documento original aparecido en Francia.

En 1905, el texto volvía a editarse en San Petersburgo en forma de folleto y con el título de *La*

raíz de nuestros problemas a impulsos de G. V. Butmi, un amigo y socio de Krushevan que junto con éste se dedicaría a partir de ese año a sentar las bases de la Centurias negra. En enero de 1906, el panfleto era reeditado por la citada organización con el mismo título que le había dado Butmi e incluso bajo su nombre. Sin embargo, se le añadía un subtítulo que, en forma abreviada, haría fortuna: *Protocolos extrañados de los archivos secretos de la Cancillería Central de Sión (donde se halla la raíz del actual desorden de la sociedad en Europa en general y en Rusia en particular)*.

Las ediciones mencionadas tenían una finalidad masivamente propagandística y consistieron en folletos económicos destinados a todos los segmentos sociales. Pero en 1905 los *Protocolos* aparecían incluidos en una obra de Serguei Nilus titulada *Lo grande en lo pequeño. El Anticristo considerado como una posibilidad política inminente*. El libro de Nilus ya había sido editado en 1901 y 1903, pero sin los *Protocolos*. En esta nueva edición se incluyeron con la intención de influir de manera decisiva en el ánimo del zar Nicolás II. La reedición de Nilus contaba con algunas circunstancias que, presumiblemente, deberían haberle proporcionado un éxito impresionante. Así, el metropolitano de Moscú llegó incluso a ordenar que en las 368 iglesias de la ciudad se leyera un sermón en el que se citaba esta versión de los *Protocolos*. Inicialmente, no resultó evidente si prevalecería la versión de Butmi o la de Nilus. Finalmente, sería esta última reeditada con ligeras variantes y bajo el título de *Está cerca la puerta... Llega el Anticristo y el reino del Diablo en la Tierra* la que llegaría a consagrarse. El motivo de su éxito estaría claramente vinculado a haberse publicado una vez más en 1917, el año de la Revolución rusa. El texto de Nilus está dividido en 24 supuestos protocolos en los que, realmente, se intenta demostrar la bondad del régimen autocrático (obviamente el zarista) y la perversidad de las reformas liberales.

Como justificación última de semejante discurso político se aduce la existencia de un plan de dominio mundial desarrollado por los judíos. Así el panfleto deja claramente establecido el supuesto absurdo del sistema liberal ya que la idea de libertad política no sólo resulta irreal sino que además sólo puede tener desastrosas consecuencias:

“La libertad política no es una realidad, sino una simple idea”. (1, 5)

“La idea de la libertad no puede realizarse porque nadie sabe hacer de ella el uso adecuado. Basta con permitir que el pueblo se gobierne durante un período breve de tiempo para que la administración se transforme al poco en desenfreno... los Estados arden en llamas y toda su grandeza se viene abajo convertida en cenizas”. (1, 6)

La razón fundamental que aduce Nilus, por boca de los supuestos conspiradores judíos, es similar a la esgrimida por otros antidemócratas anteriores y posteriores. Es absurda la libertad ya que la gente del pueblo no puede llegar a comprender lo que es la política:

“Los miembros de la plebe que han salido del pueblo, por más dotados que están, al no comprender la alta política no pueden guiar a la masa sin despeñar a toda la nación en la ruina”. (1, 18)

Si la idea de libertad política podía ser relativamente tolerada, esto se debería a algunas condiciones previas. Primero, su sumisión al poder clerical; segundo, la exclusión de los enfrentamientos sociales y, tercero, la eliminación de la búsqueda de reformas. En resumen, puede ser aceptable si no afecta en absoluto el sistema autocrático:

“La libertad podría ser inofensiva y darse sin peligro para el bienestar de los pueblos en los estados si se basase en la fe en Dios y en la fraternidad de los seres humanos y se alejase de la idea de igualdad, que está en contradicción con las leyes de la Creación...” (4, 3)

Sin embargo, la libertad no ha discurrido por los cauces deseados por Nilus y puestos en boca de los presuntos conspiradores judíos. El resultado ha sido por ello especialmente peligroso y ha degenerado en la mayor de las aberraciones posibles, la corrupción de la sangre:

“Después de haber instalado en el órgano estatal el “veneno del liberalismo”, toda su condición política ha sufrido una metamorfosis; los Estados han sido atacados por una dolencia mortal, “la corrupción de la sangre”; sólo hace falta esperar el final de su agonía. Del liberalismo han surgido los Estados constitucionales que han sustituido a la autocracia, único gobierno útil a los no judíos”. (10, 11-12)

Las afirmaciones relativas a lo nocivo de la libertad política tienen, lógicamente, en esta obra un reverso diáfano consistente en alabar las supuestas virtudes de la autocracia. Esta —sea la política de los zares o la religiosa de los papas— constituye, según los *Protocolos*, el único valladar contra el peligro judío:

“La autocracia de los zares rusos fue nuestro único enemigo en todo el mundo junto con el papado”. (15, 5)

Precisamente por eso, el poder del autócrata debe tener para ser efectivo un tinte innegable de cinismo, de maquiavelismo, de pura hipocresía utilitarista:

“La política no tiene nada que ver con la moral”. Un soberano que se deja guiar por la moral no actúa políticamente y su poder descansa sobre frágiles apoyos. “El que quiera reinar debe utilizar la astucia y la hipocresía”. (1, 12)

Sin embargo, tal actitud no debe causar malestar ni ser objeto de censura. Está más que justificada por el hecho de que la autocracia es la única forma sensata de gobierno y la única manera de crear y mantener en pie la civilización, algo que nunca puede emanar de las masas:

“Solamente una personalidad educada desde la juventud para la autocracia puede entender las palabras que forman el alfabeto político”. (1, 19) “... Sin despotismo absoluto no hay civilización; ésta no es obra de las masas sino sólo de su guía, sea quien fuere”. (1, 21)

Naturalmente, el modelo autocrático no se sustenta sólo sobre la figura del soberano sino sobre otros pilares del sistema. Los *Protocolos* contienen, por lo tanto, loas a estos estamentos concretos que se sitúan en labios de los supuestos conspiradores judíos. El primero de ellos es la nobleza:

“... El triunfo más importante... es acabar con los “privilegios”, que son indispensables para la vida de la “nobleza no-judía” y la única protección que las naciones tienen frente a nosotros” (1, 30)

Obviamente, la aristocracia es presentada en términos ideales y, dicho sea de paso, radicalmente falsos desde una perspectiva histórica. Así se afirma que es la protectora de las clases populares y que comparte sus mismos intereses:

“Bajo nuestra dirección fue “aniquilada la nobleza”, que es la protectora natural y la madre nutricia del pueblo, y cuyos intereses están unidos inseparablemente del bienestar del pueblo... La nobleza, que conforme a un derecho legal exigía la fuerza de trabajo de los trabajadores, estaba interesada en que los trabajadores estuvieran bien alimentados, sanos y fuertes”. (3, 6 y 8)

Obviamente el otro estamento que debe colaborar —y al que se retrata de nuevo en términos excesivamente positivos— es el clero que en Rusia llegó a extremos de cesaropapismo extraordinarios:

“Controlado por su fe, el pueblo avanzará bajo la tutela de su clero, pacífica y modestamente de la mano de sus pastores espirituales”. Frente al panorama idealizado de la autocracia, sustentada por la nobleza y el clero, Nilus opone el retrato de una supuesta conjura mundial tras la que se encuentran los judíos. Estos, en teoría, se hallarían ya muy cerca de la conquista del poder:

“... Hoy estamos sólo a unos pocos pasos de nuestra meta. Sólo un tramo breve y el círculo de la serpiente simbólica”, el símbolo de nuestro pueblo se cerrará. Y una vez que se cierre el círculo, todos los Estados de Europa quedarán apresados en él como dentro de un torno”. (3, 1)

Siguiendo un patrón multiseccular, Nilus presenta como base del poder judío el dominio económico, dato no sólo falso sino sangrante si tenemos en cuenta la situación miserable de los judíos de la Rusia de la época:

“Toda la maquinaria de gobierno depende de un motor que está en nuestras manos y es el oro”. (5, 8)

La conjura, obviamente, se manifiesta en una serie de acciones moralmente perversas desencadenadas por los judíos. La primera es, naturalmente, intentar contaminar con su materialismo a los que no son como ellos:

"Para no dejar tiempo a los no-judíos para la reflexión y la observación, debemos apartar sus pensamientos hacia el comercio y la industria" (4, 4)

Pero eso es sólo el comienzo. Según los *Protocolos* de Nilus, para que los judíos dominen el mundo se entregan a una serie de actividades simultáneas que desafían la imaginación más delirante. A ellos se les atribuye potenciar la idea de un "gobierno internacional" (5, 18), crear "monopolios" (6, 1), apoyarse en "las logias masónicas" (15, 13) (de nuevo la tesis de la conjura judeo-masónica!), fomentar "el incremento de los armamentos y de la policía" (7, 1), provocar una "guerra general", "idiotizar y corromper a la juventud de los no-judíos" (9, 12), aniquilar "la familia" (10, 6), "distraer a las masas con diversiones, juegos, pasatiempos, pasiones" (13, 4), eliminar "la libertad de enseñanza" (16, 7) e incluso "destruir todas las otras religiones" (14, 1). En suma no hay nada que repugne a la mente autocrática de Nilus que no se deba atribuir a los judíos.

En esa paranoia que ve la mano judía detrás de todo lo inaceptable llega en algunos casos hasta el retorcimiento más absoluto o el ridículo más absurdo. Así queda de manifiesto al afirmar que los no-judíos padecen "las enfermedades que les causamos (los judíos) mediante la inoculación de bacilos" (10, 25) o al atribuir la construcción del metro a turbias intenciones políticas:

"Pronto se habrán construido en todas las capitales "trenes subterráneos"; partiendo de los mismos volaremos por los aires todas las ciudades junto con todas sus instalaciones y documentos". (9, 14)

Al final, los judíos conseguirán mediante semejantes artimañas su meta final:

"El "Rey de Israel" será el patriarca del mundo cuando se ciña en la cabeza santificada la corona que le ofrecerá toda Europa". (15, 30)

Los últimos *Protocolos* están dedicados presuntamente a pergeñar una descripción de cómo deberá gobernar mundialmente el Rey de Israel. En realidad, son una descripción de la monarquía autocrática ideal según Nilus. En la misma el monarca ideal deberá evitar "los impuestos demasiado elevados" (20, 2) para evitar sembrar la semilla de la revolución (20, 5), introducirá reformas como la creación de un impuesto progresivo de timbres (20, 12), de un fondo de reservas (20, 14), de un tribunal de cuentas (20, 17) y de un patrón basado en la fuerza de trabajo (20, 24) y llevará a cabo una serie de medidas económicas como la restricción de los artículos de lujo (23, 1), el fomento del trabajo artesanal (23, 2) y de la pequeña industria (23, 3) o el castigo del alcoholismo (23, 4).

<http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1275325957>

EXCUSA PERFECTA

¿ES CHÁVEZ ANTISEMITA?

Sammy Eppel

LA VIRULENTE campaña desatada por los medios oficiales y oficialistas no deja lugar a dudas de que se trata de una puesta en escena para complacer al jefe, pues todos repiten como loros amaestrados los mismos slogans y clichés con el propósito de crear una matriz de opinión que justifique el ataque a la minoría judía.

Para el análisis, debemos tomar en cuenta que Chávez pasó casi dos años en una estrecha relación con **Norberto Ceresole** que por admisión propia sostenía la tesis del negacionismo del holocausto y la revisión de la historia para reivindicar a seres tan abyectos como Hitler. Ceresole fue embajador itinerante del Hezbolá y tuvo una muy provechosa unión con la República Islámica de Irán y su obra magna fue "[Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del comandante Chávez](#)". Ese libro se convirtió en lectura obligada para quienes querían ser parte del proceso, pues bien, ¿cuál pudiese haber sido el propósito de Ceresole al incluir un capítulo entero sobre "El problema judío en Venezuela"? La razón es muy clara: Por órdenes de sus jefes los iraníes, sembrar el antisemitismo en el corazón mismo de la revolución. El allanamiento al colegio Hebraica, a las 7 am de un lunes con todos los niños entrando a clases, durante una visita de Chávez a Irán, fue para demostrarle a sus nuevos

aliados hasta dónde él estaría dispuesto a llegar. Y en este año, el conflicto del Líbano, le dio la excusa perfecta para desatar a los demonios de la intolerancia.

Muchos dirán que el neoantisemitismo de Chávez es sólo político para estar a tono con su postura antinorteamericana y que no tiene componentes ideológicos y raciales como el nazismo. Yo no estoy muy seguro, Chávez es un consumado actor y banalizar el holocausto en un acto de cinismo mágico, sólo puede caber en la mente enferma de un fanático como mister Mahmoud, pero Chávez lo ha repetido casi tantas veces como su "hermano del alma". ¿Son la discriminación y la exclusión valores societales aceptables?

El mito Chávez de integración, movilización, militarismo, propaganda, chantaje, copamiento de poderes, legitimación por aclamación en contacto directo y emocional con las masas y la política del miedo, le tiene que dar escalofríos a los estudiosos del nazismo y ni hablar de los que lo sufrieron en carne propia.

Yo no creo que este generoso pueblo se merezca el oscurantismo del chavismo cuya muestra patética tuvimos la semana pasada en la actuación de Barreto en su ensayo como presidente encargado, y mucho menos otros seis años de reversión de valores éticos, morales religiosos y familiares. El nacional socialismo del siglo XXI que Chávez propone es la negación de la humanidad del hombre y su cambio por la deificación del líder único. ¡Será!

seppel@cantv.net

http://www.eluniversal.com/2006/08/31/opi_art_31590C.shtml

JUSTIFICAR UN ATAQUE

Descenso a la barbarie moral

Norman Finkelstein

Mientras los militares de Israel disparan valerosamente obuses y misiles para destruir la frágil infraestructura humana y física de Líbano, el profesor de derecho de Harvard, Alan Dershowitz, abre un segundo frente en la batalla por legitimar la criminal agresión israelí: dispara valerosamente artículos de opinión desde su trinchera en Martha's Vineyard para demoler la frágil infraestructura del derecho internacional. No son más que las salvas más recientes en la larga y distinguida carrera de Dershowitz como apólogo por cuenta del Estado Sagrado.

Desde que se convirtió en un sionista vuelto a nacer después de la guerra de junio de 1967, Dershowitz ha justificado todas y cada una de las atroces violaciones israelíes del derecho internacional. En los últimos años ha utilizado la "guerra contra el terrorismo" como trampolín para un ataque frontal generalizado contra este cuerpo legal. Aparecido poco después del estallido de la segunda Intifada, su libro "Why Terrorism Works" (2002) sirvió para racionalizar la brutal represión israelí del levantamiento. En 2006, Dershowitz publicó un volumen complementario: "Preemption: A Knife that Cuts Both Ways" [Acción militar anticipada: un cuchillo de doble filo] para justificar el uso preventivo de la fuerza por Israel contra Irán. Es dolorosamente evidente por su contenido que Dershowitz tiene poco conocimiento por, o de hecho interés en, los tópicos políticos puntuales que usa como presuntos estímulos para sus intervenciones. En realidad, cada libro está vinculado a una crisis política israelí actual y trata de racionalizar las medidas más extremas para resolverla. Si "If Why Terrorism Works" utilizó la guerra contra el terrorismo como una fuerza imparable para volver al pasado en cuanto a la protección de los civiles contra ejércitos ocupantes. "Preemption" utiliza la guerra contra el terrorismo para volver al pasado sobre la protección de los Estados contra las guerras de agresión. Las actuales misivas de Dershowitz desde Martha's Vineyard apuntan a la protección de civiles en tiempos de guerra.

La premisa central de Dershowitz es que "el derecho internacional, y los que lo administran, deben comprender que las antiguas reglas: "No son aplicables en la guerra sin precedentes contra un enemigo implacable y fanático," y que "las reglas de la guerra y las reglas de la moralidad tienen que adaptarse a esas [nuevas] realidades." No es la primera vez que se ha invocado un fundamento semejante para dispensar del derecho internacional. Según la ideología nazi, las convenciones éticas no podían ser aplicadas en el caso de "judíos y bolcheviques; sus métodos de guerra política son totalmente inmorales." En vísperas de la "guerra preventiva" contra la Unión Soviética, Hitler expidió

la Orden de los Comisarios, que ordenaba la ejecución sumaria de comisarios políticos soviéticos y de judíos, y preparaba la Solución Final. Justificó la orden eligiéndolos para ser asesinados diciendo que los judeo-bolcheviques representaban una ideología fanática, y que en esas “condiciones excepcionales” había que dejar de lado los métodos civilizados de la guerra :

“En la lucha contra el bolchevismo no hay que esperar que el enemigo actúe según los principios de la humanidad o del derecho internacional. Toda actitud de consideración o respeto del derecho internacional respecto a estas personas es un error. Los protagonistas de bárbaros métodos asiáticos de guerra son los comisarios políticos. Por lo tanto si son capturados en batalla o en la resistencia, deben, en principio, ser muertos.”

Al mismo tiempo se afirmaba que los comisarios del Ejército Rojo (que eran asimilados a los judíos) no tenían a ser considerados como prisioneros de guerra protegidos por la Convención de Ginebra ni como civiles con derecho a un proceso ante tribunales militares, sino que eran más bien combatientes ilegales. *Plus ça change, plus c'est la même chose*.

Igualmente instructivo es que el tipo de argumentos que utiliza Dershowitz se encuentran más a menudo en la extrema derecha del espectro político, aunque el personaje es presentado, y se presenta, en los medios como un libertario liberal y civil. Por ejemplo, en la reciente decisión histórica Hamdan contra Rumsfeld, la Corte Suprema decidió que el demandante, un nacional yemení capturado en Afganistán y detenido en Guantánamo, tenía derecho, bajo el estatuto y el derecho internacional, a normas mínimas de un proceso justo, con las que no cumplía la Orden de Comisión que fija las pautas para cometidos militares. Un punto central en el disenso del juez Clarence Thomas's fue que “las reglas desarrolladas en el contexto de la guerra convencional” ya no eran aplicables porque – citando al presidente Bush – “la guerra contra el terrorismo introduce un nuevo paradigma” y que “este nuevo paradigma requiere una nueva manera de pensar la ley de la guerra.” Ya que “no estamos involucrados en una batalla tradicional con un Estado-nación,” continuó su argumento, la decisión de la Corte “obstaculizará considerablemente la capacidad del presidente de enfrentar y derrotar un nuevo y letal enemigo.” Es difícil descubrir dónde terminan Thomas (y Bush) y dónde comienza Dershowitz.

La arremetida central de “Preemption” es justificar un ataque israelí contra las instalaciones nucleares de Irán. Aunque el libro pretende tener el elevado objetivo de construir una jurisprudencia para la intención criminal antes de la ejecución de un crimen real. La gama de referencias históricas de Dershowitz se limita en gran parte a la Biblia y a Israel, y no cabe duda de que la Biblia no sea lo que tenía presente por encima de todo. Para justificar el ataque israelí contra Irán, Dershowitz utiliza el ataque de Israel contra Egipto en junio de 1967 y su ataque contra el reactor nuclear de Iraq en 1981 como el paradigma de la guerra legítima de autodefensa anticipada. Su argumento parece ser que si no cabe duda de la legitimidad del ataque de junio de 1967 y que la legitimidad del ataque de 1981 ha llegado a ser considerada como indiscutible, la legitimidad de una guerra preventiva contra Irán también debería ser indiscutible.

Antes de analizar este argumento, es instructivo considerar el actual consenso legal sobre las guerras de autodefensa anticipada [*preemptive*] o preventiva. Dershowitz afirma que no existe una “jurisprudencia aceptada”. En realidad, sin embargo, existe un consenso duradero, que los recientes eventos no han afectado. En 2004, un panel de alto nivel de la ONU encargado por el Secretario General publicó su informe sobre la lucha contra desafíos a la seguridad global en el Siglo XXI. El informe reafirmó la interpretación convencional del Artículo 51 de la Carta de la ONU, que prohíbe el uso unilateral de la fuerza por un Estado excepto para rechazar un “ataque armado” o si la “amenaza de un ataque es inminente, si no hay otros medios de desviarlo y si la acción es proporcionada”, considerada comúnmente esta última como uso de fuerza anticipada. El informe continuó con la prohibición del uso unilateral de fuerza por un Estado para rechazar un ataque armado embrionario, o lo que es comúnmente considerado como el uso preventivo de la fuerza, reafirmando que el Consejo de Seguridad es el único foro legítimo para sancionar el uso de la fuerza en una circunstancia semejante. Explicó que la respuesta “para los impacientes ante semejante reacción,” debe ser que, en un mundo repleto de la percepción de amenazas potenciales, el riesgo para el orden global y la norma de no-intervención en la que se sigue basando es simplemente demasiado grande para que se acepte la legalidad del uso unilateral anticipado de la fuerza a diferencia de la acción aprobada colectivamente. Si se permite que alguien actúe de esa manera es equivalente a permitirlo todo.

Aunque Dershowitz presenta el ataque de Israel contra Egipto en junio de 1967 como el paradigma del uso unilateral anticipado de la fuerza, como asunto de hecho y como teoría, esta afirmación es manifiestamente insostenible. El consenso erudito es que un ataque armado egipcio no era inminente en tanto que está lejos de ser seguro que se hayan agotado las opciones diplomáticas antes del ataque israelí. El propio Dershowitz reconoce que “no es absolutamente seguro” que Egipto habría atacado y que “Nasser puede no haber tenido la intención de atacar.” Al hacerlo usa el artificio

de afirmar que los dirigentes israelíes “creían razonablemente” que un ataque egipcio era “inminente y potencialmente catastrófico.” Sin embargo, aparte de algunas declaraciones públicas eminentemente interesadas, tampoco existe un ápice de evidencia para sostener esta afirmación. Una vez más, el propio Dershowitz cita (en una apostilla) el reconocimiento del antiguo primer ministro Begin, que era miembro del gobierno de Unidad Nacional en junio de 1967, de que Israel “tenía una alternativa. Las concentraciones del Ejército Egipcio en el Sinaí no probaban que Nasser estuviera realmente a punto de atacarnos. Tenemos que ser honestos con nosotros mismos. Decidimos atacarlo.” Incluso si, por poner un ejemplo, fuera verdad que los dirigentes israelíes se equivocaron honradamente, ¿cómo puede justificar ahora el paradigma del uso legítimo de la fuerza anticipada el que se recurra a la fuerza unilateral anticipada por la creencia equivocada de que un ataque era inminente? – o, para utilizar la acuñación de Dershowitz – ¿cómo puede un “positivo falso” ser el caso paradigmático? Más bien es todo lo contrario, si junio de 1967 fuera el paradigma del uso anticipado de la fuerza, debilitaría la legitimidad de todo recurso semejante a la fuerza. Dershowitz parece no darse cuenta de que ha presentado un caso no a favor sino en contra de la guerra unilateral de anticipación.

Dershowitz pasa luego a nominar el ataque de Israel contra el reactor nuclear iraquí como “paradigmático” del uso legítimo de la fuerza preventiva. Monta su caso partiendo de múltiples ángulos, a veces implícitamente, a veces explícitamente, pero siempre de modo falso. En el primer caso, Dershowitz ubica a la guerra unilateral anticipada en un polo de un continuo y la guerra preventiva en el polo opuesto. Aunque afirma que “la distinción entre la acción militar preventiva y de ataque anticipado es importante,” y que existen “verdaderas diferencias entre estos conceptos,” utiliza las más de las veces los términos de manera intercambiable. Por ejemplo, va de una parte a otra describiendo el ataque israelí de 1981 contra el reactor nuclear de Iraq y el ataque de 2003 de USA contra Iraq mencionando a ambos tanto como de uso de la fuerza anticipada como preventiva. Al destruir la distinción entre ambas, con lo que no queda ni el salto de una pulga entre los dos polos de su continuo, Dershowitz legitima en efecto la guerra preventiva como una guerra de acción anticipada que utiliza otro nombre. De la misma manera define la acción de fuerza anticipada como incluyendo el uso preventivo de la fuerza: “La anticipación del uso de la fuerza es amplia, si no universalmente, considerada como una opción adecuada para una nación que opera bajo el estado de derecho, por lo menos en algunas circunstancias – por ejemplo, cuando una amenaza es catastrófica y relativamente segura, aunque no sea inminente.” Si esto es anticipación en el uso de la fuerza, hay que preguntarse que sería la prevención.

Además, aunque reconoce que el panel de la ONU excluyó explícitamente el uso preventivo de la fuerza, Dershowitz sostiene a pesar de todo que ha llegado a ser considerado como legítimo. Para demostrarlo afirma que el ataque de Israel contra el reactor nuclear de Iraq ha llegado a ser reconocido como “el ejemplo adecuado y proporcional de la autodefensa anticipativa en la era nuclear” y “el paradigma para una acción preventiva proporcional, razonable y legal” en la “jurisprudencia emergente de las acciones militares preventivas,” a pesar de la “falta de inminencia y certeza” de la amenaza iraquí para Israel. Basa su resonante conclusión en un reciente artículo en *Foreign Affairs* que “ciertamente parecería haber justificado el bombardeo por Israel del reactor Osirak.” En buen romance, los resultados del panel de la ONU parecen nimios en comparación.

Finalmente, invocando la sabiduría de un filósofo de que “ninguna ley gobierna todas las cosas,” Dershowitz sostiene que aunque la guerra preventiva podría ser ilegítima para todos los demás Estados, sigue siendo una opción legítima para Israel. Esto porque la ONU, que es el tribunal de última instancia para amenazas armadas incipientes, tiene prejuicios en su contra. Por ello, a diferencia de todos los demás Estados, Israel no puede ser responsabilizado según el derecho internacional o, dicho de otra manera, el derecho internacional puede ser aplicado a todos los demás, pero no es aplicable a Israel: “no puede esperar que Naciones Unidas lo proteja contra el ataque enemigo, y respecto al derecho internacional y las organizaciones internacionales, vive en un estado de naturaleza.” Para demostrar la hostilidad inveterada de la ONU hacia Israel, Dershowitz cita específicamente “el poder de veto de Rusia y China” en el Consejo de Seguridad que ha bloqueado supuestamente toda acción en su apoyo. Sin embargo, ni una sola vez en los últimos 20 años, Rusia o China han utilizado el veto para una resolución del Consejo de Seguridad que tenga que ver con Israel. Por otra parte, USA ha ejercido su poder de veto 23 veces sólo en las dos décadas pasadas (1986-2006) en apoyo de Israel. Además, debido al veto de USA, Israel ha sido protegido contra cualesquiera sanciones de la ONU, aunque el Consejo de Seguridad las ha impuesto a 15 Estados miembro desde 1990, a menudo por violaciones del derecho internacional idénticas a las cometidas por Israel. No es la primera vez que Dershowitz ha puesto la realidad cabeza abajo.

En una nota relacionada, Dershowitz señala correctamente que Israel “no fue condenado por el Consejo de Seguridad en 1967, aunque su recurso a la fuerza violó la Carta de la ONU, ya que un ataque armado egipcio no era ni real ni inminente. El Consejo de Seguridad y la Asamblea General estuvieron ambos divididos sobre cómo adjudicar la responsabilidad por la guerra. Esto parecería

sugerir que lejos de ser un foro inherentemente hostil a Israel, la ONU le ha concedido, en realidad, dispensas especiales. De modo más general, como observa el antiguo ministro de exteriores israelí Shlomo Ben-Ami, fue la política de sigilosa anexión de Israel la que cambió la opinión mundial en su contra :

“Ni en 1948 ni en 1967, estuvo Israel sometido a una presión internacional irresistible para renunciar a sus logros territoriales porque su victoria fue percibida como resultado de una guerra legítima de autodefensa. Pero la aquiescencia internacional creada por la victoria de Israel en 1967 debía ser de una duración extremadamente breve. Cuando la guerra de salvación y supervivencia se convirtió en una guerra de conquista y asentamientos, la comunidad internacional reculó e Israel pasó a la defensiva. Ha permanecido en ese estado desde entonces.”

En la medida en que el objetivo profeso del libro de Dershowitz no es descriptivo sino normativo – es decir idear leyes y estructuras institucionales ideales para combatir el terrorismo – es curioso que no proponga la reconfiguración del Consejo de Seguridad para mitigar sus supuestos prejuicios. A este respecto, merece atención otra de sus afirmaciones: “El informe de la ONU no encara la situación que enfrenta una democracia con un reclamo justo que no logra asegurar la protección del Consejo de Seguridad y que concluye razonablemente que la ausencia de una actuación unilateral representará peligros existenciales para sus ciudadanos.” Sin embargo, el informe del panel de Alto Nivel trata explícitamente esta preocupación y dedica específicamente una de sus cuatro partes a proposiciones para reformas del Consejo de Seguridad así como de otras instituciones de la ONU, señalando de modo preliminar que :

“Uno de los motivos por los que Estados podrán desear dejar de lado el Consejo de Seguridad es una falta de confianza en la calidad y la objetividad de sus tomas de decisiones. Pero la solución no es reducir el Consejo a la impotencia y a la irrelevancia: es trabajar desde su interior para reformarlo, no encontrar alternativas al Consejo de Seguridad como fuente de autoridad sino hacer que el Consejo trabaje mejor que hasta ahora.”

Los motivos por los que Dershowitz prefiere dejar de lado el Consejo de Seguridad en lugar de reformarlo no son difíciles de encontrar: es difícil concebir alguna configuración del Consejo de Seguridad que sancione las periódicas depredaciones de Israel en los países árabes vecinos. Finalmente, Dershowitz justifica que se ignoren las restricciones del Consejo de Seguridad al uso de la fuerza preventiva porque su “visión anacrónica del derecho internacional propia de mediados del Siglo XX “no toma en consideración la amenaza que posa la “aniquilación nuclear.” Parece que se le olvidó la Guerra Fría.

Aparte de los supuestos prejuicios de la ONU, Dershowitz defiende el derecho unilateral de Israel de impedir que sus vecinos adquieran armas nucleares, supuestamente sobre la base de que la estrategia convencional de disuasión nuclear está asentada en la amenaza mutuamente implicada de infligir masivas víctimas civiles. Sin embargo, los vecinos de Israel saben, a su juicio, que Israel jamás atacaría indiscriminadamente centros de población civil. Por si quedara alguna duda al respecto, cita al ex primer ministro Begin: “Ésa es nuestra moralidad.” Tal como la padecieron directamente los civiles libaneses en 1982, y la hemos vuelto a ver en 2006 de parte del “ejército más moral del mundo” (Primer Ministro Olmert).

El derecho inabrogable de Israel de ir a la guerra cuando guste parece otorgarle una licencia muy amplia: si hay sólo una “probabilidad de un cinco por ciento” de que Israel pueda enfrentar una amenaza apremiante dentro de “diez años,” según Dershowitz, tiene derecho a atacar ahora, y al parecer sin tener en cuenta si esa amenaza potencial emana de un Estado que sea actualmente amigo. Esto parece significar que ningún lugar del mundo está a salvo de un ataque israelí en todo momento. A juicio de Dershowitz, es la esencia de una jurisprudencia realista y moral sobre la guerra.

* * *

Desde el comienzo de las hostilidades entre Israel y Líbano en julio de 2006, Dershowitz ha utilizado la guerra contra el terrorismo para atacar otra rama del derecho internacional: la protección de civiles durante un conflicto armado. Antes de analizar sus afirmaciones, es necesario considerar primero el cuadro factual.

A inicios de agosto, Human Rights Watch (HRW) publicó un informe exhaustivo dedicado sobre todo a las violaciones israelíes de las leyes de la guerra durante las dos primeras semanas del conflicto. Sus principales resultados fueron: fueron muertos más de 500 libaneses, en su abrumadora mayoría

civiles, y hasta 5.000 casas dañadas o destruidas; “en docenas de operaciones, fuerzas israelíes atacaron un área sin un objetivo militar evidente”; Israel atacó “vehículos individuales y convoyes enteros de civiles que obedecieron las advertencias israelíes para que abandonaran sus aldeas” así como “convoyes humanitarios y ambulancias” que estaban “claramente identificados,” aunque ninguno “de los ataques contra vehículos resultó en pérdidas por parte de Hezbolá o en la destrucción de armas”; “en algunos casos fuerzas israelíes atacaron deliberadamente a civiles”; [no se encontró] “ningún caso en el que Hezbolá haya utilizado deliberadamente a civiles como escudos para protegerse contra ataques de represalias del ejército israelí”; “en algunas ocasiones limitadas, combatientes de Hezbolá trataron de almacenar armas cerca de casas civiles y dispararon cohetes desde áreas en las que viven civiles.” El “patrón seguido en los ataques durante la ofensiva israelí,” concluye HRW, “indica que se perpetraron crímenes de guerra.”

Al contrario, Dershowitz ha afirmado repetidamente en numerosos artículos que Israel adopta tradicionalmente “extraordinarias medidas para minimizar las víctimas civiles,” mientras la táctica típica de Hezbolá es “vivir entre civiles, ocultar sus misiles en las casas de civiles, dispararlos contra objetivos civiles desde áreas densamente pobladas, y luego utilizar a civiles como escudos humanos contra contraataques.” No presenta evidencia alguna para sustanciar esas afirmaciones, todas las cuales contradicen directamente las conclusiones de HRW. Además, Dershowitz yuxtapone la “indiscutible realidad” de que “Israel utiliza inteligencia exactamente localizada y bombas inteligentes en un esfuerzo por atacar a los terroristas” mientras que Hezbolá “ataca centros de población israelíes con bombas antipersonal que diseminan miles de perdigones de metralla en un esfuerzo por maximizar las víctimas.” Sin embargo, HRW ha documentado el uso en áreas pobladas por Israel de munición de dispersión disparada por la artillería con un “patrón de amplia dispersión” que “hace muy difícil evitar víctimas civiles” y que muestra un “alto margen de deficiencia” que hace que “hieran y maten a civiles incluso después de terminado el ataque.” Finalmente, Dershowitz deplora no sólo las acciones de Hezbolá sino también las de “las fuerzas de la paz de la ONU en la frontera libanesa [que] han resultado ser colaboradores de Hezbolá.” ¿No deberían felicitarlo por un trabajo bien hecho después que Israel mató a cuatro de estos “colaboradores” en un ataque deliberado contra un complejo de la ONU?

El “nuevo tipo de guerra” en la “era del terrorismo,” según Dershowitz, subraya la “naturaleza absurda y contraproduktiva del actual derecho internacional.” Afirma, por ejemplo, que este cuerpo legal “no” encara contingencias como el disparo de misiles “desde centros de población civil.” El derecho internacional “debe ser modificado,” recita, y “debe convertirse en un crimen de guerra el disparo de cohetes desde centros de población civil y la ocultación posterior entre civiles,” mientras que los que utilizan escudos humanos deberían incurrir en una responsabilidad plena y exclusiva por las muertes “previsibles” en caso de un ataque. Sin embargo, esa situación no es tan nueva y la ley no ha guardado silencio al respecto: el uso de civiles como escudos contra ataques es un crimen de guerra, pero también es un crimen de guerra que se haga caso omiso total de la presencia de civiles, incluso si son utilizados como escudos. Dershowitz declara además que “ya debería ser, por cierto, un crimen de guerra que los terroristas ataquen a civiles desde donde sea.” Ya es, por cierto, un crimen de guerra. Afirma, sin embargo, que “uno no se daría cuenta al escuchar las declaraciones de algunos de los dirigentes de la ONU y de grupos de derechos humanos.” Pero, sin embargo, ¿no será que su verdadero enojo lo provoca el que no sólo denuncien los ataques contra civiles de “terroristas” sino también los ataques contra civiles por parte de los Estados?

El derecho internacional, arguye Dershowitz se basa en “viejas reglas – escritas cuando ejércitos uniformados combatían contra otros ejércitos uniformados en un campo de batalla alejado de las ciudades” – mientras que en la actualidad “ejércitos terroristas bien armados” como Hezbolá “no pertenecen a ejércitos regulares y se mezclan fácilmente con las poblaciones civiles” que “reclutan, financian, albergan y facilitan su terrorismo.” Pero esas condiciones seguramente no son nuevas. En sus escritos Dershowitz cita a menudo el estudio de 1977 “Just and Unjust Wars” de Michael Walzer. Seguramente sabe, por lo tanto, que Walzer dedica el capítulo sobre la guerra de guerrillas a estos temas. Consideremos ese pasaje :

“Si queréis combatir contra nosotros, dicen los guerrilleros, vais a tener que combatir contra civiles porque no estáis en guerra contra un ejército, sino contra una nación. En realidad, las guerrillas sólo movilizan a una pequeña parte de la nación. Dependen de los contraataques de sus enemigos para movilizar al resto. Su estrategia se basa en términos de la convención de guerra: tratan de colocar la responsabilidad por la guerra indiscriminada sobre el ejército contrario. Ahora bien, todo ejército depende de la población civil de su país para suministros, reclutas y apoyo político. Pero esta dependencia es usualmente indirecta, realizada a través del aparato burocrático del Estado o el sistema de intercambio de la economía... Pero en la guerra

de guerrillas, la dependencia es inmediata: el campesino entrega la comida a la guerrilla. De la misma manera, un ciudadano ordinario podrá votar por un partido político que por su parte apoya el esfuerzo de guerra y cuyos dirigentes son invitados a reuniones de información militar. Pero en la guerra de guerrillas, el apoyo que da un civil es mucho más directo. No necesita ser informado; ya sabe el secreto más importante: sabe quiénes son los guerrilleros. La gente, o una parte, es cómplice en la guerra de guerrillas, y la guerra sería imposible sin su complicidad. La guerra de guerrillas contribuye a intimidades forzadas, y las gentes son atraídas a ella de una nueva manera aunque los servicios que proveen no sean más que equivalentes funcionales de los servicios que los civiles siempre han proveído a los soldados."

Si los problemas que posa Dershowitz no son originales, hay que decir que sus respuestas lo son, en todo caso al provenir de alguien que pretende ser liberal. Escribe, por ejemplo, que "el ejército israelí ha dado aviso bien publicitado a los civiles para que abandonen las áreas del sur de Líbano que han sido convertidas en zonas de guerra. Los que se quedan atrás voluntariamente se han convertido en cómplices." En realidad, Walzer pondera precisamente esa situación en el contexto de la guerra de Vietnam, en la que, según las reglas de combate, "había que dar advertencias a los civiles antes de destruir sus aldeas, para que pudieran romper con la guerrilla, expulsarla, o irse ellos. Toda aldea conocida como hostil podía ser bombardeada desde el aire o por la artillería si sus habitantes habían sido advertidos anticipadamente, sea lanzando panfletos o a través de altavoces desde helicópteros." A juicio de Walzer, semejantes reglas "podían difícilmente ser defendidas" en vista de la masiva devastación provocada. En caso de que "civiles, debidamente advertidos, no sólo se nieguen a expulsar a la guerrilla sino también se nieguen a irse," Walzer subraya que :

"Mientras sólo den apoyo político, no constituyen objetivos legítimos, sea como grupo o como individuos distinguibles. En cuando al combate, no se puede disparar a la vista a esa gente, cuando no haya un intercambio de tiros en progreso; ni pueden ser atacadas sus aldeas sólo porque podrían ser utilizadas como bases para disparos o porque se espera que podrían ser utilizadas; ni pueden ser bombardeadas a discreción desde el aire o por la artillería, incluso después de haberlas advertido."

Por cierto, Walzer escribió esto en el contexto de Vietnam. Como Dershowitz, se convirtió en un sionista vuelto a nacer después de la guerra de junio de 1967 y como corresponde le aplica un rasero completamente diferente a Israel. Mientras Dershowitz hace de judío bravucón, el papel asignado a Walzer ha sido el de avalar como kosher toda guerra librada por Israel, pero sólo después de lanzar ansiosos suspiros. Por lo tanto, mientras HRW deploraba los crímenes de guerra de Israel, Walzer opinaba en el momento adecuado que "desde una perspectiva moral, Israel ha estado combatiendo legítimamente en general," y que si comandantes israelíes llegaran a enfrentar un tribunal internacional "los abogados de la defensa tendrán un buen caso," sobre todo porque Hezbolá ha utilizado a civiles como escudos humanos – incluso si en el mundo real no lo ha hecho.

Dershowitz pretende justificar que las leyes de la guerra deben ser revisadas en la "nueva" era del terrorismo. En realidad, su verdadera preocupación es antigua. Una táctica tradicional de Israel en sus hostilidades armadas con vecinos árabes ha sido infligir masivas víctimas civiles indiscriminadas, y la defensa tradicional de Dershowitz ha sido negarlo. Pero la credibilidad de las organizaciones de derechos humanos que han documentado esos crímenes de guerra es bastante superior a la de este prevaricador en serie tristemente célebre, motivo por el cual las aborrece tanto. Dershowitz utiliza ahora la guerra contra el terror como pretexto para despojar a los civiles de cualesquiera protecciones en tiempos de guerra, echando por tierra el derecho para colocarlo al nivel de las prácticas criminales de Israel.

El objetivo principal de su "reevaluación de las leyes de la guerra" ha sido la distinción fundamental entre civiles y combatientes. Al ridiculizar lo que considera la "palabra 'civil' cada vez con menos significado" y al afirmar que, en el caso de organizaciones terroristas como Hezbolá, la "civilianidad" es a menudo asunto de grado, en lugar de una línea evidente," Dershowitz propone que se reemplace la dicotomía civil-combatiente por un "continuo de civilianidad" :

"Cerca del extremo más civil del continuo están los puros inocentes – bebés, rehenes y otros que no tienen nada que ver; en el extremo más combatiente están los civiles que albergan de buenas ganas a terroristas, suministran recursos materiales y sirven de escudos humanos ; al medio están los que apoyan a los terroristas política, o espiritualmente."

Dershowitz imagina que esta revisión no se aplicaría a Israel porque "la línea entre los soldados y los civiles israelíes es relativamente clara." ¿Pero es verdad que sea así? Israel tiene un ejército civil,

lo que significa que un simple papel o llamado telefónico de llamamiento a las filas separa a cada israelí adulto de la calidad de combatiente. Los civiles israelíes suministran voluntariamente recursos materiales al ejército. A juzgar por sus ataques contra la red eléctrica, las fábricas, carreteras, puentes, camiones, camionetas, ambulancias, aeropuertos, y puertos libaneses, Israel debe considerar toda la infraestructura civil como objetivo militar legítimo, en cuyo caso todos los israelíes que residan en la vecindad de una tal infraestructura israelí constituyen escudos humanos. El reciente brutal ataque de Israel contra Líbano, como sus anteriores guerras en las que cometió masivos crímenes de guerra, gozó de un abrumador apoyo político y espiritual de la población. "Si los medios adoptaran el 'continuo' que he propuesto," reflexiona Dershowitz, "sería informativo saber cuántas de las 'víctimas civiles' caen más cerca de la línea de complicidad y cuántas caen más cerca de la línea de inocencia." Parecería, sin embargo, que en su espectro casi todo israelí sería cómplice.

A la luz de las revisiones que Dershowitz presenta para el derecho internacional, su razonamiento comienza a rayar en lo estrafalario. Afirma que ya que la población libanesa "apoya a Hezbolá" en su abrumadora mayoría, no hay verdaderos civiles o víctimas civiles en Líbano: "Es virtualmente imposible distinguir a los muertos de Hezbolá de los verdaderos muertos civiles, igual como es virtualmente imposible distinguir a los de Hezbolá vivos de los civiles vivos." Si éste fuera el caso, sin embargo, es difícil entender el significado del elogio de Dershowitz para Israel por sólo atacar a terroristas de Hezbolá en Líbano. ¿No acaba de decir que todos los libaneses son de Hezbolá? Del mismo modo condena a Hezbolá por atacar a civiles israelíes. Pero los israelíes no apoyan menos al ejército israelí que los libaneses a Hezbolá. ¿No significa esto que Hezbolá no puede estar atacando a civiles en Israel porque no existen? Éstas son, por supuesto, sutilezas relacionadas con el hecho de que Dershowitz ahora consiente el asesinato en masa del pueblo libanés.

Queda por ver la ubicación del propio Dershowitz en el continuo de la civilianidad. Israel no podría haber librado ninguna de sus guerras de agresión o cometido ninguno de sus crímenes de guerra sin el apoyo global político y militar de USA. Utilizando su pedigrí académico, Dershowitz ha jugado un conspicuo papel, crucial y enteramente voluntario en obtener ese apoyo. Durante decenios ha falsificado groseramente el historial de derechos humanos de Israel. Ha instado a que se utilicen castigos colectivos como ser la "destrucción automática" de una aldea palestina después de cada ataque palestino. Ha encubierto el uso de la tortura contra detenidos palestinos por Israel, y ha propugnado en persona la aplicación de torturas "penosísimas" contra presuntos terroristas como ser "la introducción de una aguja bajo sus uñas." Se ha alineado con el gobierno israelí contra valerosos pilotos israelíes que rechazaron los inmorales asesinatos selectivos. Ha denunciado a los objetores no violentos contra la ocupación israelí como "partidarios del terrorismo." Ha desestimado la limpieza étnica como un "tema de quinta categoría," similar a una "masiva renovación urbana." Ha aconsejado a altos funcionarios gubernamentales israelíes que Israel no está obligado por el derecho internacional. Ahora aprueba la exterminación del pueblo libanés. Finalmente, en "Preemption" alardea de haber participado indirectamente en un asesinato selectivo durante una visita a Israel:

"Contemplé mientras una cámara de televisión de alta intensidad, montada en un avión teledirigido, apuntaba directamente al apartamento de un terrorista... Observé mientras la cámara enfocaba a la casa y las calles casi vacías."

Parece sin embargo, que este pervertido moral se perdió la escena culminante de su pequeño "peep show", aunque no dice si le devolvieron su moneda: "me permitieron que mirara sólo unos pocos minutos, y no entraron en acción mientras observaba porque el objetivo continuaba dentro de la casa." Hay que preguntarse si Dershowitz introdujo cuidadosamente estas palabras equívocas porque, como bien sabe, los asesinatos selectivos constituyen crímenes de guerra, y de otra manera podría ser acusado de haber sido cómplice de uno.

En "Preemption" Dershowitz señala que "no puede haber duda de que algunos tipos de expresiones contribuyen significativamente a algunos tipos de mal." En este contexto recuerda que el Tribunal Penal Internacional para Ruanda pronunció sentencias de cadena perpetua a presentadores hutu de la radio por incitar a los oyentes al "odio y a asesinatos." También recuerda el caso altamente pertinente del propagandista nazi Julius Streicher, que fue descrito por la escritora Rebecca West como un "viejo pervertido que causa problemas en los parques," y por el fiscal de Nuremberg, Telford Taylor, como "ni atractivo ni inteligente." Aunque Hitler había despojado a este sedicente sionista y experto en judíos de todo su poder político en 1940, y su periódico pornográfico *Der Stuermer* tuvo una circulación de sólo unos 15.000 durante la guerra, el Tribunal Internacional de Nuremberg condenó a Streicher a la pena capital por su incitación asesina.

En su continuo de la civilianidad, Dershowitz parece colocarse en la proximidad de los locutores hutu y de Streicher – menos directo en su llamamiento, más influyente en su alcance. Es muy poco probable, sin embargo, que sea algún día llevado ante un tribunal por su incitación criminal. Pero hay otra posibilidad de lograr justicia. Dershowitz es un potente propugnador de asesinatos selectivos cuando "alternativas razonables" como el arresto o la captura no son posibles. La conclusión

parece obvia – si, y sólo si, – se utiliza su rasero y su razonamiento. Desde luego, por la preponderancia de la humanidad, este autor (y *CounterPunch*, editores) incluidos, no son de esa opinión. Después de todas las conquistas – logradas con tanto esfuerzo – de la civilización, ¿quién querría vivir en un mundo en el que se vuelva a condonar la tortura, el castigo colectivo, los asesinatos y las matanzas masivas? Mientras Dershowitz cae en la barbarie, sigue siendo un signo esperanzador que haya tan pocos que estén inclinados a unírsele.

El libro más reciente de Norman Finkelstein es *Beyond Chutzpah: On the misuse of anti-Semitism and the abuse of history* (University of California Press). Su sitio en la red es: www.NormanFinkelstein.com.

Traducido por Germán Leyens Texto original (Zmag)

Germán Leyens es miembro de los colectivos de Rebelión y Tlaxcala. Esta traducción es copyleft.

<http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=1026&lq=es>

PROPAGANDA SIONISTA, PERO INTERESANTE.

[Amin Al Hussein, Gran Mufti, héroe árabe]

Oriens cane (3 de 4)

Manel Gozalbo

La propaganda es como el buen papel higiénico: tiene tres capas. La exterior, la que está más en contacto con la realidad, resuelve groseramente las cuestiones mediante una polarización extrema: *La culpa de todo es de los judíos*. La capa intermedia consiste en afirmaciones contradictorias que satisfacen a mentes no tan en barbecho: *La culpa de todo es de los judíos. No respetan la legalidad internacional*. La interior, que solo alcanza a quienes replican que la legalidad internacional creó el Estado de Israel y que no fue ni es respetada por los árabes, apela a las emociones históricas: *La culpa de todo es de los judíos. No respetan la legalidad internacional y están cometiendo un genocidio con el pueblo palestino*. A partir de ahí, en vano se argüirá que el palestinismo no es otra cosa que una momia nazi en la flor de la vida, una odiosa maquinaria feudal creada por racistas, vivida por criminales y jaleada por idiotas ignorantes. En vano, sí, porque la propaganda es como el buen papel higiénico: un rollo circular.

A Gustavo de Aristegui, no sé si por la amenaza de muerte o por las mortales estupideces que tiene que leer (eso de que Mahoma el Grande sea probablemente un seudónimo hará historia, y más vale que olvidemos los comentarios de odio que tanta gente le dedica).

4. Aquellos polvos racistas.

La política colonial británica desde Disraeli —*divide and conquer*—, no exenta de racismo supremacista blanco, es la gran responsable del nacimiento y desarrollo del terrorismo islámico —y del islamofascismo en general— de nuestros días, harto más que la francesa. Cuando pudo atajar el fuego en los años 10-30 del pasado siglo, el Imperio quiso hacerlo con gasolina (más o menos como Blair ahora a escala nacional, según deduzco por un reportaje de Martin Bright en Channel 4 que ví hace unas dos semanas, y **no soy el único** que lo piensa). Descubrió que carecía de medios humanos y materiales para imponer el orden, por lo que recurrió a empozoñar las sociedades colonizadas enfrentando a las distintas partes en la esperanza de que estuvieran demasiado ocupadas guerreando entre sí como para preocuparse de quien esquilmbaba sus recursos. El insano mapeado del cadáver del Imperio Otomano solo es el más clamoroso ejemplo geoestratégico de dicha política en Oriente Medio, pero queda la letra pequeña. Durante los siguientes 30 años, los británicos alentaron de todos los modos imaginables que los árabes masacraran a los judíos en Palestina y también que se mataran entre sí —Majlesiyouns y Nashashibis—, a la vez que favorecían la inmigración judía y reservaban una parte de primero Siria y luego Transjordania para la creación de un futuro hogar nacional judío. (Los judíos, sin embargo, no resultaron fáciles de confundir: cuando se organizaron, la emprendieron antes contra los británicos que contra los árabes). La criminal y vitalicia tolerancia respecto de un genocida como Amin al Hussein, el mufti de Jerusalén al que indultó en los años 20 y llegó a tener a sueldo, es la horrible guinda del pastel.

Finalizada la IIGM, Hussein fue detenido por los franceses en Suiza y llevado a París. Los británicos, pese a las numerosas pruebas que le incriminaban en las matanzas de unos 200.000 judíos, cristianos y partisanos en Bosnia, pese a su destacado papel en el *farhoud* (anarquía, por ext. *pogrom*, holocausto) adjunto al golpe de estado del pronazi Rashid Ali al Gaylani en Irak en 1941, pese a ser denunciado en Nüremberg por el propio ayuda de cámara de Eichmann como

instigador del holocausto de la judería europea, jamás solicitaron su extradición a los franceses (y nunca se le juzgó en Núremberg; Yugoslavia, en cambio, sí pidió la extradición, mas infructuosamente, de modo que le juzgó y condenó *in absentia*). John Roy Carlson, en *Cairo To Damascus* (un extraordinario libro-reportaje sobre nazismo e islamismo publicado en 1951!, imprescindible de todo punto para los interesados en el asunto, fácil de localizar escaneado en formato .pdf), tuvo la oportunidad de conocer al mufti circa 1949 en su cuartel general egipcio, donde vivía rodeado de, y protegido por, antiguos oficiales y suboficiales nazis con identidades árabes (Keil Zanolitch, que sirvió bajo el mando del general Guderian en Smolensk y Stalingrado, y luego a las órdenes de Ante Pavelic, líder de los *ustashi* croatas, se hacía llamar Mahmud, y todo así). Allí, Maruf Dawalibi —profesor de leyes en la universidad siria y destacado dirigente de la Hermandad Musulmana de al Banna, conocida matriz ideológica de todo el terrorismo islámico actual— le contó cómo fue la reclusión de Husseini en París, en cuya huida él jugó un papel clave:

—Al principio estaba bajo un arresto [domiciliario] estricto y nadie podía verle. Más tarde fue dándosele más y más libertad. Finalmente la policía fue retirada, y se encargó a tres sirvientes que le vigilaran. A esas alturas ya podía recibir visitas sin límite y hacer salidas cortas. Cuando fui para traerle en junio de 1946, el mufti mandó a dos de sus sirvientes a comprar comida, y al tercero a un recado. Estábamos solos en la casa, excepto por su chófer, un sirviente leal de Damasco. Fuimos en coche directamente al aeropuerto, donde ya habíamos hecho nuestros arreglos. —¿Puede hablarme de esos arreglos? —le pregunté. —Todavía no ha llegado el tiempo de dar todos los detalles —dijo Dawalibi. —¿Qué pasaporte usó Su Eminencia? —Tenía un pasaporte especial. Yo había oído que utilizó el pasaporte de un inglés que se le parecía. —El mufti —repitió Dawalibi con voz áspera e impaciente— usó un pasaporte especial. Con nombre falso. Estaba disfrazado. Se afeitó la barba. Dawalibi continuó: —Antes de que el mufti tomara el avión en París yo ya había examinado la ruta. —¿Cómo que la había examinado? —Quería saber hasta qué punto la ruta estaba bajo control militar francés y americano. Quería comprobar si el avión pararía en colonias británicas como Malta o Chipre. Por tanto, hice un viaje de París a El Cairo y quedé satisfecho con el descuido en las inspecciones y con la seguridad del vuelo respecto de las necesidades del mufti. Recomendé a Su Eminencia que hiciera el viaje. Agradecemos todos a Alá que llegara a El Cairo sano y salvo. Dawalibi hizo una pausa y sonrió oblicuamente: —Esta es la parte de la historia que puedo contar.

Husseini, que vivió toda la IIGM en Alemania —fue, por cierto, sujeto del primer libro (fotos y texto) de Simon Wiesenthal—, disponía de oficina propia en Berlín (y más tarde en Oybin): *Das Arabische Büro der Grossmufti*, una central de propaganda con radio de onda corta, imprenta, etc., hervidero de espías y quintacolumnistas para África y Oriente Medio y centro de reclutamiento de musulmanes. Carlson reproduce el documento NG-5461 de la *Office of Chief Counsel for War Crimes* (dirigida por el general Telford Taylor, la OCCWC fue una agencia militar dedicada a la caza de *criminales del Eje* que operaba desde la Oficina del Gobierno Militar de Alemania del Ejército de los Estados Unidos). Detalla los fondos que el régimen de Hitler destinó a pagar al mufti y su gente en Berlín: en sueldos de Husseini se fueron 802.200 marcos —unos 320.000 dólares de la época—, más 300.000 marcos en divisas para gastos especiales; en sueldos de sus colaboradores cerca de 2 millones de marcos; y, atención a esto, para gastos de manutención y alejamiento de 150 «estudiantes» árabes en París, 1.920.000 marcos. Ayudado a escapar por la Hermandad Musulmana, se instaló en una villa de la Hermandad en Alejandría, desde donde siguió ejerciendo de líder indiscutido de la lucha contra los judíos. Carlson, loc. cit., p. 415, notó que «*by the time Haj Amin had finished fighting for «independence» [en 1937], no spokesman for genuine Arab independence remained*», pero no es que hubiere que felicitarle por su notable agudeza, aunque todavía hoy, medio siglo más tarde, abundan los que no captan la esencia del palestinismo del clan Husseini. En un debate de la Casa de los Lores de 8 de diciembre de 1938, Lord Harlech ya había observado que

El mufti ... está jugando su propia partida dinástica, y esa partida pasa indudablemente por convertirse no meramente en soberano de Palestina, no meramente por ser rey coronado o sin corona de Palestina, sino por ser cabeza de Palestina, luego de Palestina y Transjordania juntas, y luego de toda Siria y, por supuesto, desde esa posición ser considerado el líder del mundo sunita ... Es un hombre de ambiciones absolutamente ilimitadas ... que practica en provecho propio el asesinato de los árabes de Palestina no favorables a sus ambiciones dinásticas.

Lo mismo dijo días después, pero en Jerusalén, Fajri Bey Nashabishi, de la *mu'arada* (oposición [al clan Husseini]): «*Yo acuso a Haj Amin al Husseini, antiguo mufti de Jerusalén, de desviar la noble revuelta árabe hacia sus propios fines egoístas. También le acuso de emplear los fondos colectados para ayudar a los árabes pobres de Palestina en comprar armas y munición para adelantar sus propias ambiciones*». (De esas sus desmedidas ambiciones dio

prueba él mismo al anteponer el adjetivo *Gran* a la dignidad mufti, pasando así a la Historia como el único *Gran Mufti*). Poco ha de sorprender al cabo que, a la libanesa, el *bastón de mando* que Amin Al Husseini heredó de Musa Qazem al Husseini, pasara en 1969 a su sobrino Mohamed Abderramán Abdel Rauf Arafat Al Qudua Al Husseini —o sea Mohamed Abderramán, hijo de Abdel Rauf, que fue hijo de Arafat, de la familia Al Qudwa, del clan Al Husseini—, más conocido como Yaser Arafat, militante de la Hermandad Musulmana cuando el mufti llegó a Egipto procedente de París y, que como sabemos, también pavimentó su carrera con asesinatos sin fin y, corrupto como él desde los pies hasta la cofia, murió podrido de dinero. (Naturalmente la cosa no queda ahí, que una dinastía da para mucho: p.ej., Leila Shahid, representante palestina en Bruselas ante la Comisión Europea desde 2005 —aparece a menudo en televisión—, es sobrina de Arafat y nieta de Amin Al Husseini. Por tanto, yo ya me he cogido la cartera).

Egipto había sido objeto de la misma política británica de enfrentamiento interno que Palestina. Mantuvieron en el poder a la decadente familia real y su corte de chupópteros: sátrapas de tebeo con palacios y villas de película en technicolor, dueños del 25% de todas las tierras cultivables, moral más que relajada —el rey Faruk un putero de campeonato que para postre les hizo la cama a los ingleses carteándose con Hitler durante la guerra—, negocios más que turbios y dictadura feroz. Odio y descontento popular estaban cantados, las revueltas callejeras eran continuas, así como las guerras privadas y los asesinatos. Mientras la sociedad moría de analfabetismo (90% en los años 30), surgían fenómenos pronazis —enfrentados entre sí y contra el corrupto gobierno— como la mencionada Hermandad Musulmana de al Bana o el *Partido del Joven Egipto* (Hizb Misr al-Fatah) de Ahmed Hussein, cuyo lema *Un pueblo, un partido, un líder* suena ideal en alemán, y cuyas juventudes paramilitares, llamadas *Camisas Pardas*, saludaban igual y se comportaban igual que sus homónimas teutonas.

(Nasser y Sadat militaron en el partido de Ahmed Hussein durante los años 30. El primero, a la conclusión de la IIGM, no pudo evitar cierta decepción por la derrota del nazismo, y la transmutó en más odio hacia británicos y judíos. Pero pronto se reconcilió con su pasado: así, desde 1953 a 1960 tuvo como consejero personal a Otto Skorzeny [que también lo era de Perón] y convirtió Egipto en un paraíso para criminales de guerra nazis [como lo fue también Argentina]. En 1961, con ayuda de científicos alemanes, inició un programa de construcción de misiles en la *Fábrica 333* [acontecimientos novelados sumariamente en *ODESSA* por Frederick Forsyth]. La ironía de la historia es que el programa fue cancelado en 1963 porque Alemania Federal impidió la colaboración de sus nacionales: fue presionada por Kennedy, al que había alertado Israel, al que había puesto sobre aviso un súbito colaborador del Mossad llamado... [Otto Skorzeny](#), que luego de eso y hasta su muerte vivió en España [interesantísimo, brutal, chachipiruli: [Antisemitism and the Extreme Right in Spain \(1962–1997\)](#)], qué de nombres, qué de cosas, qué de coincidencias, qué de conferencias dedicadas al mufti, qué de conspiraciones sobre la democracia: «*What happened in Spain, for a number of years, is part of the pact between the ambitious people and the Zionists or their executive arm: a dictatorship of the liberal-masonic-capitalists or a marxist dictatorship. Everything that happens in Spain is being programmed by international Zionism. How prophetic of the current situation in Spain are the Protocols of the Elders of Zion*»]. Hoy el mundo se escandaliza por un Ahmaginejad que niega el Holocausto, pero tal postura ya la sostenía Nasser allá por 1964: «*Nadie se toma en serio aquí esa mentira de los 6 millones de judíos asesinados, ni el más tonto*», respondió a Gerhard Frey en una entrevista publicada en el [Deutsche National Zeitung](#). Sadat, por su parte, encarcelado en distintas ocasiones en los 40 —una de ellas por atentado frustrado contra el primer ministro Nahhas—, jamás olvidó su adoración por Hitler en la copiosa bibliografía que legó como periodista, orador y escritor, ni siquiera en su autobiografía de 1978, *En busca de identidad*. Le dedicó pasajes de encomio ciertamente sonrojantes.)

En 1948, desde Egipto, Amin al Husseini, uno de los principales promotores de la guerra contra Israel, experto en organizar divisiones SS musulmanas en Yugoslavia, reclutó y organizó batallones de *fedayines* (voluntarios) de la Hermandad Musulmana, que junto a sus camaradas nazis fueron integrados en su *Ejército de la Yihad*. (Inciso para curiosos: Said Ramadán, responsable de la implantación de los Hermanos Musulmanes en Europa y padre de Tariq Ramadán, le ayudó en la tarea). El *ejército de la guerra santa* se financiaba parcialmente con contrabando de armas: compraban en Egipto y vendían a los judíos de Palestina por el triple. Estuvo comandado por su hermanastro Abdelkadir al Husseini, héroe del golpe de estado en Irak en 1941 y padre a su vez de Faisal Abdelkadir al Husseini, histórico dirigente de la OLP dueño de la [Casa de Oriente](#), sede de la OLP en Jerusalén-Este en los 90. El mufti procuró que Yasser Arafat se ocupara de logística y suministros, al tiempo que servía de secretario de Abdelkadir. La Liga Árabe, empero, le prohibió seguir reclutando tropas y su papel en la guerra fue discreto tirando a catastrófico, siendo sus unidades en Cisjordania desarmadas y desbandadas por las bien adiestradas tropas jordanas. El desastre de la guerra de 1948 supuso prácticamente el final de su carrera mesiánico-dinástica: a partir de entonces todas sus iniciativas serían

visadas/denegadas/boicoteadas por la Liga Árabe, por el rey de Jordania o por el rey o presidente de Egipto (Nasser toleró la residencia de Hussein en Egipto durante su mandato por compartir con él el panarabismo antijudío y la enemistad con Jordania; pero no le dejaba intervenir en nada serio por no compartir con él su respaldo al régimen wahabita de la casa de Saud en el Reino, enemiga del laicismo nasseriano). En 1949, cuando agentes secretos del gobierno lograron asesinar a Hassan al Bana, al frente de la Hermandad Musulmana le sucedió alguien todavía más extremado: Sayyid Qutb, padre ideológico de Osama Ben Laden. Nadie pensó en Amin al Hussein, que empezaba a ser el jarrón exótico que se enseña a las visitas. Desde 1937, Hussein ya no volvió a pisar ni vivo ni muerto la ciudad tres veces santa: los sucesivos reyes jordanos —enemigos mortales suyos, como en general del palestinismo genocida que él representaba— lo impidieron por las buenas y por las malas, e Israel denegó el permiso para que le enterraran en ella en 1974, recibiendo sepultura en Beirut, donde había pasado sus últimos años (con su sobrino y su ejército privado a punto de iniciar otra guerra civil; costumbres familiares, quizá).

Una recentísima investigación de Mallmann + Cüppers [*Deutsche, Juden, Völkermord. Der Holocaust als Geschichte und Gegenwart*, abril 2006] ha revelado los planes del régimen hitleriano para exterminar *también* a los judíos de Palestina. Amin al Hussein y Adolf Eichmann — que se conocieron en 1937 en Jerusalén— prepararon con sumo detalle las operaciones a llevar a cabo, solo frustradas por la derrota de Rommel en El Alamein (Anuar Sadat, no tan curiosamente, se encargaba de la fase egipcia de este fallido holocausto, en la cual haría pasar a cuchillo a todos los británicos de El Cairo antes de que Rommel entrara en la ciudad). Según ambos historiadores, y de acuerdo a los documentos que han sacado a la luz, los nazis mantenían en Atenas una unidad especialmente creada para el exterminio de los judíos palestinos, el *Einsatzkommando Ägypten* a las órdenes de Walther Rauff. La derrota del Afrika Korps desbarató el exterminio, y el Einsatzkommando fue trasladado a Túnez y (des)integrado en otras unidades. Al finalizar la IIGM, Rauff, responsable de instalar las cámaras de gas móviles en Serbia y en la Unión Soviética, se exilió primero a Siria, donde trabajó para sus servicios de inteligencia, y más tarde a Chile, donde murió en 1984 sin haber sido nunca llevado ante los tribunales.

No cabe mejor resumen de la vida del mufti que el paradójico, obra del conocido revisionista nazi Robert Faurisson en una conferencia organizada en 2001 en Beirut (*of all places*) por el IHR de David Irving:

Si Hitler hubiera sido el monstruo racista que se nos describe, nunca una prestigiosa personalidad árabe y musulmana como la del Gran Mufti de Jerusalén (el palestino Haj Amin al Hussein) habría permanecido a su lado hasta el final.

Justo lo que yo trataba de decir, señor Faurisson, muy amable de su parte. Menos mal que las últimas elecciones palestinas las ha ganado Hamas, que se aparta muchísimo de todo este universo de nazis. Menudo alivio constatar que en el artículo 32 de sus estatutos se apela a obras tan rigurosas y contrastadas como los *Protocolos de los Sabios de Sión* para justificar sus atentados contra Israel. Estamos salvados.

5. Sobre gentilicios y clanes.

En el siglo XIX, Palestina no existía. Es un invento colonial, de la segunda década del s. XX. De resultas, y en abrumador ejercicio de lógica nominal, el gentilicio *palestino* se aplicó a los habitantes de la [Palestina de los mapas del Mandato Británico de 1922](#) con independencia de su religión, mata de pelo o equipo de fútbol. En un concurso de gentilicios, los palestinos no llamaban la atención por ser más originales que nadie: para la autoridad británica, tan palestinos eran, en el censo llevado a cabo en 1922, los beduinos, los egipcios, los griegos, los drusos, los sudaneses, los sirios, los circasianos, los árabes como los judíos. Así continuó siendo durante veinticinco años. El 29 de noviembre de 1947, la ONU —por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones, incluida la de Reino Unido— aprobó la resolución 181 mediante la cual se procedía a la [partición de la Palestina de los mapas en tres trozos](#): un futuro estado judío (Israel), un futuro estado árabe (Palestina) y Jerusalén y alrededores (administración internacional). El 14 de mayo de 1948, el mismo día que el Imperio Británico daba por concluido su Mandato, Israel declaró su independencia acogiendo a dicha resolución, que había sido rechazada —por distintas razones— por la Liga Árabe y por los clanes palestinos más poderosos (cuyos ejércitos privados llevaban años a la greña, matándose tan ricamente; clanes menores y la Liga Nacional de Liberación, i.e. el Partido Comunista, aceptaron la partición y la independencia de Israel). Al día siguiente, no contentos con rechazar lo que ahora se llama legalidad internacional —y con grandes discrepancias entre sí y no menos desconfianzas mutuas—, una coalición militar formada por tropas de Líbano, Siria, Irak, Transjordania, Arabia Saudí y Egipto, ayudada por pequeños contingentes de Yemen y por tropas irregulares de la Liga Árabe (*Ejército Árabe de Liberación*) y del *Ejército de la Yihad* de la familia Hussein, iniciaron la primera guerra contra el país recién establecido al grito de «¡Echemos a los

judíos al mar!» (o en palabras de Azzam Pasha, secretario general de Liga Árabe: «*Esta será una guerra de exterminio y una masacre trascendental de la que se hablará como se habla de las masacres mongolas y las Cruzadas*»).

Cuatro meses después, todavía con cañonazos a babor y estribor, el convicto criminal de guerra Amin Al Hussein anunció en Gaza —bajo control egipcio— la institución de un gobierno palestino, cuya existencia fue comunicada por cable al [Secretario General de la ONU](#). Muy a la libanesa, los cargos se repartieron solidariamente entre las familias palestinas más notables: Amin Al Hussein fue elegido presidente del país (lo fue de por vida), el banquero Ahmad Hilmi primer ministro (lo fue de por vida), Hamal al Hussein ministro de Exteriores (lo fue de por vida) y todo en ese plan. Se procedía contra la voluntad del rey Faruk de Egipto, pero con el beneplácito de los llamados *Oficiales Libres* del coronel Nasser (que darían un primer golpe de estado en 1952, y luego Nasser otro en 1954 tras una sucesión de acontecimientos muy similar a la enfrentada por Hitler y Hindenburg en Alemania). Dicho gobierno se declaró estado independiente el 1 de octubre de 1948 con el nombre de *Toda-Palestina* (con guión, y para que el rey transjordano captara el mensaje). Su capital estaba en Jerusalén —que andaba mitad en poder de Israel y mitad en poder de Transjordania—, su territorio era, por supuesto, toda la Palestina de los mapas, y su bandera la de la Revuelta Árabe de 1916 contra el Imperio Otomano, o sea la conocida bandera palestina de las manifestaciones de los pacifistas de izquierda. La criatura solo fue reconocida por Egipto (naturalmente), Líbano, Siria, Irak, Arabia Saudí y Yemen. Ni Transjordania ni el resto del mundo la reconocieron nunca, pero siguió coleando —sin nada que hacer o legislar, siempre en los confines de Gaza, bajo administración egipcia— hasta 1959, cuando un *decretazo* del ciclotímico Nasser echó el cierre definitivo del primer estado palestino independiente. Cosas que pasan allí. Cuarenta años más tarde, Yasser Arafat fundaría el segundo estado palestino independiente ¡desde Argel! y sería reconocido por más de cien países pese a no tener bajo su control ni un palmo de tierra. (Por cierto, el mes del decretazo nasseriano, Arafat y otros, copiando los modelos guerrilleros que ya por entonces asomaban la cabeza en Cuba, Vietnam o Argelia, crearían Fatah, o sea, *el Plan B* de Eichmann y Amin al Hussein: terrorismo *for the sake of it*, sin ideología o política determinada, como reconoció Hani al Hassan: «*Fatah no es un movimiento de derechas o de izquierdas ... sino un movimiento que está más allá de las derechas y las izquierdas*», expresiones estas que, según tengo entendido, son propias de fascistas... al menos en España).

El mismo día que Toda-Palestina se declaraba independiente con Hussein a la cabeza, no antes ni después, el rey Abdulá de Transjordania presidió un Congreso Palestino en Ammán, con asistencia de los rivales del clan Hussein, autoridades jordanas civiles y militares y muchos palestinos notables de lo que antes de la guerra se conocía como *mu'arada*. En las resoluciones, los allí reunidos condenaron la independencia de Toda-Palestina como contraria a los intereses de los palestinos. Para ellos, la Palestina de los mapas era parte de Transjordania, como antes del Mandato de 1922. Dichas resoluciones fueron reafirmadas en un segundo congreso celebrado en Ramala tres semanas después y aun en un tercer congreso celebrado el 1 de diciembre en Jericó con cientos de representantes de los palestinos, líderes religiosos y militares. A esas alturas del año, la derrota de las tropas árabes en la guerra con Israel ya era más que evidente, dándose además que el único ejército que había mantenido el tipo en la contienda era el transjordano. De resultas de todo ello, el congreso de Jericó solicitó al rey Abdulá —asesinado por la Hermandad Musulmana en 1951— que resolviera el problema palestino como juzgara oportuno. Pues solo faltaba eso, pensó para sí el monarca, y le faltó tiempo para anexionarse Cisjordania como parte de Transjordania, contra el griterío y las protestas del resto de la Liga Árabe. A la vez, cambió el nombre del país: el Reino Hashemita de Transjordania se llamaría en lo sucesivo Reino Hashemita de Jordania (Cisjordania se llamaría Franja Occidental del Reino Hashemita de Jordania). Al ratito le arrebató a Amin al Hussein la dignidad de mufti de Jerusalén-Este para dársela a su histórico enemigo Hussam al Din Jarallah, el mismo que en las elecciones a mufti de Jerusalén celebradas en 1921 entre los ulemas, imanes, *jatibs* y concejales jerosolimitanos le privó de ser elegible en primera instancia.

(Detalles: solo los tres más votados podían aspirar al título. Jarallah quedó primero contra todo pronóstico y Hussein cuarto, o sea sin posibilidad de ser elegido; debido a presiones británicas, sin embargo, Jarallah renunció, pasando Hussein a ser el tercero más votado y por tanto elegible. Hussein ni siquiera había terminado sus estudios religiosos [mufti es un cargo religioso, no político], pero el Alto Comisionado británico le otorgó la dignidad a él. El clan de los Husseinis, un valioso instrumento británico en la política colonial, era uno de los mayores terratenientes de Palestina y el más poderoso de Jerusalén: Kamal al Hussein [hermanastro de Amin] había sido el anterior mufti [murió en 1920] y Mohammed Tahir al Hussein [padre de Amin] lo había sido a finales del s. XIX; Musa Qazem al Hussein [tío de Amin] había sido alcalde de Jerusalén poco antes, gobernador de Jaffa tiempo atrás y figura destacada del palestinismo en los años 10-30, etc. Viene al caso recordar que los Husseinis y los Abdul Hadi, sus mayores enemigos y

principales terratenientes de Palestina, aumentaron considerablemente su fortuna [más o menos a razón de 1 millón de libras por año] en los años 20-30 vendiendo tierras a los mismos judíos de los que públicamente echaban pestes y a los que a menudo masacraban en *pogroms*. El marxista Nathan Weinstock, a regañadientes, reconoció el truco allá por 1979:

Bajo la presión nacionalista, los pequeños propietarios árabes de tierras no se atrevieron más a vender abiertamente sus tierras a los judíos. Durante la Revuelta de 1936-1939, en efecto, las guerrillas de [Amin al] Husseini ejecutaron a «traidores», pero al mismo tiempo un pariente cercano del Mufti se dedicaba a gran escala a precisamente tales supuestos negocios criminales, aunque con una notable diferencia, pues esta persona obligaba a vender a los pequeños propietarios a precios miserables para luego revender las tierras a los judíos a los precios desorbitados de costumbre ... En otras palabras, la propaganda hipernacionalista se convirtió en una industria lucrativa, de hecho incluso en una extorsión al estilo americano [American-style racket] para el campo árabe»

Vamos que, históricamente hablando, mucho de lo que vivimos en la Edad de Oro de las Manifestaciones equivale a que el PCE defienda a los herederos del obispo Al Capone, del clan Al Ba, contra las asambleas democráticas de jornaleros mauritanos. Y, desde otro ángulo, parece como si el PCE no hubiera dado por roto el pacto entre Hitler y Stalin. Están locos, estos romanos.)

En líneas generales, y como resultado de la guerra de 1948, la Palestina de los mapas se dividió en tres zonas: la Franja de Gaza (en poder de Egipto), Cisjordania y Jerusalém-Este (en poder de Jordania) y el resto (en poder de Israel). Lo que se llama Cisjordania (Franja Occidental en la televisión de los años 70-80; aproximadamente Judea y Samaria) carecía de identidad propia: sus aleatorios límites se deben al armisticio entre Jordania e Israel de 3 de abril de 1949. Los gentilicios, claro, sufrieron los efectos de tanto vaivén. Los habitantes de la Palestina de los mapas pasaron a llamarse de tres maneras distintas: en Israel, con bastante lógica nominal, israelitas o israelíes, según la Ley de Nacionalidad (1952); en Cisjordania, nueva región de Jordania, jordanos, según la Ley de Nacionalidad (1954); y en el país fantasma *Toda Palestina*, o sea los de la Franja de Gaza, palestinos, o eso pensaron en 1948 mientras expedían 14.000 pasaportes a los ricachones del pueblo (que no fueron aceptados en ninguna parte fuera de Egipto, donde terminaron refugiados todos los miembros del gobierno). Esta esquizofrénica situación tenía que ser remediada, y nadie mejor que la Liga Árabe podía cerrar el círculo que ella misma había aboñado el 24 de noviembre de 1947 por boca del delegado egipcio Heykal Pasha ante el Comité Político de la ONU: «*Las Naciones Unidas ... no deberían perder de vista el hecho de que la solución propuesta podría poner en peligro al millón de judíos que viven en países musulmanes. La Partición de Palestina podría crear en esos países un antisemitismo más difícil de erradicar incluso que el antisemitismo que los Aliados querían erradicar de Alemania ... Si Naciones Unidas aprueba la partición de Palestina, podría ser responsable de la masacre de un gran número de judíos*». Medio año más tarde, la guerra.

En 1964, la Liga Árabe encarga al representante de Palestina ante la Liga, el libanés Ahmed Shukeiry —hijo de un jeque acreano (del Sanjak Acre, Provincia de Acre) miembro por dos veces del parlamento otomano—, que redacte un documento fundacional para un organismo representativo de todos los palestinos que sustituirá a la fracasada Toda-Palestina y que llevará por nombre *Organización para la Liberación de Palestina*. Abogado, periodista y propagandista del palestinismo, Shukeiry era un diplomático experimentado (consejero de Siria ante la Liga Árabe en 1947, delegado de Siria ante la ONU entre 1949 y 1951, ayudante del secretario general de la Liga Árabe entre 1950 y 1956, ministro de Asuntos de Naciones Unidas en Arabia Saudí y embajador permanente del Reino ante la ONU entre 1957 y 1962, etc.), pero sobre todo un temible bocazas y un peligroso demagogo («*Quien sea que sobreviva permanecerá en Palestina, aunque en mi opinión no quedará nadie vivo*», en vísperas de la Guerra de los Seis Días de 1967). Por ello, no es de extrañar que los cimientos de la lógica nominal en lo que a gentilicios se refiere se tambalearan un poquito a causa de su documento. Para empezar, Shukeiry hizo borrón y cuenta nueva de los últimos, penúltimos y antepenúltimos acontecimientos y en el artículo 2º estableció que «*Palestina es una unidad territorial indivisible, con las fronteras que tenía durante el Mandato Británico*». Ahí tenemos la tan reiterada Palestina de los mapas, algo así como empeñarse en resucitar el Imperio Austrohúngaro. A continuación, art. 6º, definía la mitad del gentilicio:

«Los palestinos son aquellos árabes que vivían normalmente en Palestina hasta 1947, tanto si permanecieron en ella como si fueron expulsados. Todo niño nacido de un padre árabe palestino después de esa fecha, tanto en Palestina como fuera, es palestino». Y en el art. siguiente miraba de definir la otra mitad: «Los judíos de

origen palestino son considerados palestinos si desean vivir pacífica y lealmente en Palestina».

Para alborozo de los aburridos etnólogos, que rompían pedruscos a bostezo limpio, el racismo panarábico les impelía de repente a especializarse en *etnología condicional*: uno es de tal pueblo si se porta, y no lo es si no se porta. O sea, la eterna aspiración de los esencialistas geográficos, de los nacionalistas obtusos y de los racistas antes del consiguiente preparados-apunten-fuego.

En junio de 1964, y aceptado el documento (*Pacto Nacional Palestino*), la OLP se puso en marcha con Shukeiry de presidente (dato este último que quizá explicara la reacción que dicen que tuvo Amin al Hussein: «[La OLP] es una conspiración colonialista y sionista dirigida a liquidar la causa palestina»; pero la fuente, Helena Cobban, periodista y blogger simpatizante de la OLP, no es muy de fiar). Su tarea, en principio, era dotar de voz unitaria —nacional o así— a las facciones terroristas palestinas que iban surgiendo por doquier al más puro estilo —otra vez— de *La Vida de Brian*: Frente Popular para la Liberación de Palestina, Frente Democrático por la Liberación de Palestina, Frente por la Liberación de Palestina, Frente por la Liberación Árabe..., ¿y aquel señor de allá?, aquel señor es el Frente por la Lucha Popular Palestina. La humillación de la Guerra de los Seis Días, que muchos atribuyeron en último término a Shukeiry —el rey Hussein de Jordania, p.ej.—, supuso un mazazo para la organización y se imponían cambios. Seis meses después del final de la guerra, siete miembros del Comité Ejecutivo de la OLP solicitaron la dimisión de Shukeiry, que dimitió y fue reemplazado por Yahya Hammuda, cuya principal misión, al parecer, fue traerse al grupo terrorista Fatah de Yasser Arafat al centro del escenario, acaso convencido de que de lo contrario le pasaría como a Shukeiry, objeto de un atentado en febrero del que salió gravemente herido (Arafat, en efecto, asumiría la presidencia de la OLP pocos meses después). El *Pacto Nacional Palestino* también sufrió algunos ligeros retoques, incluida la parte de los gentilicios. En 1968, por antonomasia racista inducida por Arafat y aceptada universalmente en asombrosa claudicación de la inteligencia y la decencia, el gentilicio *palestino* dio el salto de lo condicional a lo taxativo gracias a una nueva redacción del *Pacto Nacional Palestino* (todavía en vigor):

Art. 5º

Los palestinos son los árabes que, antes de 1947, residían normalmente en Palestina, independientemente de que fueran expulsados de allí o permanecieran en el lugar. Cualquiera nacido después de esa fecha de padre palestino, tanto dentro como fuera de Palestina, es también palestino.

Art. 6º

Los judíos que hayan residido habitualmente en Palestina antes del principio de la invasión sionista serán considerados palestinos.

Para entendernos: el hijo de un palestino que vive en Kuwait no es kuwaití sino palestino, y el hijo de un judío que vive en la Palestina de los mapas no es palestino, sino judío. La hija de un matrimonio palestino con residencia en Siria no es siria sino palestina, y la hija de un matrimonio israelita con residencia en la Palestina de los mapas no es palestina sino israelita. De donde resulta que los palestinos judíos prácticamente se han extinguido, mientras que los palestinos no judíos han multiplicado su número por 5. Lo cual, si recibe una manita extra de pintura, como ilustra [The Million Persons Gap](#) (.pdf), tiene sus lucrativas ventajas de cara a la siempre diligente Unión Europea. Claro, que también ayuda lo suyo que la URNWA, la agencia de la ONU que se ocupa de los refugiados palestinos, no borre de la lista a los que mueren.

Oriens Cane (trozo) 27 de agosto de 2006

Hispalibertas

<http://www.hispalibertas.com/noticias/2006/08/27/oriens-cane-3-de-4.html>

ESPAÑA

**El todo vale del revisionismo para atacar a la II República.
El Schindler español, un desconocido para los historiadores.**

La derecha extrema tiene un nuevo héroe: el diplomático noruego Félix Schlayer, autor del libro "Matanzas en el Madrid republicano". Su relato se ha convertido en un nuevo instrumento para descalificar la II República. Pues bien, el autor es un personaje desconocido por los expertos.

Víctor Manuel Santidrián, historiador y miembro de la Asociación por la recuperación de la Memoria Histórica, asegura que Schlayer que era "un ingeniero alemán que hacía las veces de cónsul de Noruega en Madrid" y no da demasiado crédito a su libro del que destaca que "apareció por primera vez en el Berlín de 1938" en pleno apogeo nazi y "escrito en alemán". Para Santidrián resulta sorprendente la "obsesión de ciertos sectores de la derecha por negar lo evidente: la Guerra Civil y el franquismo".

Santidrián aseguró que "la publicación de *Matanzas en el Madrid republicano* es más de lo mismo", es decir, la obsesión por parte de ciertos sectores de la derecha para atacar la II República. Asimismo, el historiador puso en entredicho la objetividad de la editorial que ha traducido el libro en España. "Áltera es la misma editorial que tiene en su catálogo a personajes como Ricardo Zancada, uno de los golpistas del 23-F, así como a José Javier Esparza, con su libro *El bienio necio: Crónica del zapaterismo* u obras del revisionista Pío Mora", comentó.

Atacar a Carrillo

En la presentación que hace Áltera del autor destaca que es el primero que consiguió demostrar la vinculación de Carrillo con la matanza de Paracuellos del Jarama. Santidrián asegura que la figura del ex dirigente comunista se ha convertido en un tema recurrente para los revisionistas. Le acusan de la masacre sin tener pruebas de ello, asegura Santidrián.

"La publicación de *Matanzas en el Madrid Republicano* es más de lo mismo y me temo que vamos a tener que seguir escuchando discursos semejantes durante mucho tiempo y no sólo en el terreno de la historia", lamenta Santidrián al tiempo que concluye que a este tipo de temas el único esfuerzo que se le debe dedicar es el de "seguir trabajando con rigor.

El homenaje

Por otra parte, según publicó la web ultraconservadora *Minuto Digital*, el historiador de la derecha, Pío Moa dijo que "la actual memoria histórica no sólo olvida a las víctimas del otro lado, sino también a las propias víctimas de la izquierda". Su denuncia la hizo en el acto de homenaje al diplomático noruego celebrado el martes en la Universidad San Pablo CEU y que había sido organizado por un comité de honor creado al efecto del que forma parte.

La izquierda, culpable Moa aprovechó además la ocasión para culpar a la izquierda del estallido de la contienda. "La guerra civil no destruyó la democracia, sino que fue la destrucción de la democracia y la ley la que llevó a la guerra civil", dijo. En su línea habitual de defensa del régimen franquista, justificó la represión de la posguerra asegurando que "la mayoría de los que fueron juzgados y ajusticiados por el régimen tenían delitos de sangre, eran asesinos o chequistas. En la represión cayeron inocentes, pero también culpables".

Una calle en Madrid para Schlayer También estuvo allí otro de los teóricos del revisionismo, Ricardo de la Cierva que contó su experiencia personal y cómo el diplomático salvó a su padre de una muerte segura. "Tuvo (Schlayer) que huir de España en la primavera de 1937 por las represalias que le acarreo su auxilio a los refugiados, entre ellos a mi padre", explicó el historiador. De la Cierva recordó que más de 400 víctimas de Paracuellos están en proceso de beatificación, entre ellos su padre, quien se entregó para salvar a su madre y a sus hermanas. Además, propuso que el Ayuntamiento de Madrid dedique una calle a Félix Schlayer. <http://www.elplural.com/politica/detail.php?id=5132>

kaos en la red / contrainformacion. Socializando la red 22 06 06
http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=20029

ARGENTINA

La yapa

EL REVISIONISMO SALE A LA CANCHA

por Claudio Martínez

La revisión del pasado nacional que han puesto de moda títulos como *Los mitos de la historia argentina*, de Felipe Pigna o *Los héroes malditos*, de Pacho O'Donnell, parece alcanzar también un plano absolutamente descuidado por la historiografía: el deporte.

“Mi libro podría ser encuadrado dentro del revisionismo, pero en el buen sentido que tuvieron los libros revisionistas cuando éramos jóvenes, y que nos llevaron a ser lo que fuimos en los años '70”, reconoce Víctor Lupo, autor de la *Historia política del deporte argentino* (1610-2002), que acaba de publicar la editorial Corregidor.

Lupo sostiene que, en la línea de Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, su trabajo sobre el deporte argentino es una forma de “defensa de lo nacional”.

La obra, de 476 sabrosas páginas, le llevó al periodista tucumano tres años de labor directa sobre los archivos que él mismo había acumulado en 30 años de militancia en agrupaciones deportivas peronistas. *Historia política del deporte argentino* es una especie de contra memoria, que rescata “la otra historia”, la que quedó oculta, ¿la de los que perdieron?

La médula de este libro está compuesta por leyes del deporte saboteadas, deportistas proscritos y resultados o grandes hazañas silenciados. Hay muchísimas revelaciones sobre los orígenes de las principales instituciones, los probables intereses creados de algunas políticas deportivas y las inclinaciones políticas de los ídolos. Y en todo (pero más que nada en materia de legislación deportiva de todas las épocas), es valiosísima y muy completa la documentación que aporta.

Pero el deporte es un fenómeno cultural polimorfo. Por eso las páginas del libro de Lupo están también inundadas de episodios significativos y de numerosas y pequeñas pero bien redondeadas síntesis biográficas. La mayoría son de un material muy original, rescatado de crónicas o fuentes ya perdidas y que sólo en el anaquel de un minucioso investigador podían sobrevivir.

Contra el olvido

En *Historia política del deporte argentino* es posible enterarse, por ejemplo, de que además de haber perdido por un voto la sede para organizar los Juegos Olímpicos de 1956 (episodio bastante conocido, al menos entre los bien informados sobre el olimpismo argentino), el país estuvo poco después excelentemente perfilado a nivel mundial para que le otorgaran los Juegos de 1968. Pero el derrocamiento del presidente Arturo Illia por un golpe militar en 1966 hizo que todo el apoyo con que contaba Argentina en el Comité Olímpico Internacional se esfumara en pocos meses, y entonces esos Juegos, que estaban destinados a hacerse en algún país latinoamericano, fueron a parar a México.

Con recuerdos como ese, rescatados y salvados de un olvido casi absoluto, Lupo va describiendo paso a paso la desventurada historia de nuestro deporte, hasta que su pobre realidad actual se vuelve lógica y claramente comprensible.

Lupo no recurre a un discurso académico, ni mucho menos a un panfleto político: su estilo es, en cada página, el de un apasionado del deporte, que indagó hasta el detalle para contar la vida y las hazañas de los deportistas más populares, los avatares de las entidades y las luces y sombras de sus dirigentes.

Cualquier argentino sabe que la historia de nuestro deporte es, en lo que se refiere a sus hechos, infinita. Lupo no comete el infantil error de pretender una cronología completa; realiza en cambio una selección acertada y honesta de proezas e ídolos, situándolos a cada uno en su medio social y en su época política.

A partir de un libro así, el deporte argentino podrá empezar a hablar y debatir claramente sobre sus problemas pasados, presentes y futuros.

Fuente: *La voz del interior*, 23 de octubre de 2004

[Se permite la reproducción citando **Ratacruel.galeon.com** como fuente]

<http://ar.geocities.com/webatacruel05/layapa05.htm>

BATALLA DESIGUAL

Del antisionismo al afrocentrismo

Por María Poumier

Al igual que los individuos, las sociedades distinguen perfectamente la paja en el ojo ajeno, pero no ven la viga en el suyo. La agitación en torno a las doce caricaturas es una muestra más de ello. Nuestra metrópolis, la de todos, a la que se puede llamar Usrael, ha lanzado una gran campaña mediática para que los musulmanes expresen su legítima ira de manera física; si lo hacen, entonces todos los que no son musulmanes tendrán nuevos motivos para afirmar que éstos son fanáticos que quieren someter Europa a su ley por la fuerza. Como resulta que los musulmanes constituyen minorías recientemente implantadas en Europa y América, nuestros amos USraelíes esperan sacar provecho de las reacciones de autodefensa de los no musulmanes por su innegable derecho de mayorías autóctonas.

Asimismo, los maestros del Discurso piensan quebrantar la compasión y la simpatía europea hacia los palestinos, que deben ser nuevamente crucificados porque han utilizado el sistema electoral democrático para expresar su resistencia a dejarse aniquilar totalmente como pueblo autóctono y mayoritario que reivindica el derecho a la autodeterminación en todo el territorio histórico de Palestina. Y una vez más, Palestina muestra su papel de lugar privilegiado, de centro del mundo musulmán, pero también y curiosamente, de todos los otros mundos reales.

Para los modernos negreros que pretenden tratarnos como una variable que hay que neutralizar, dentro de su plan básico de dominar el mundo, se trata de conseguir que unos se levanten contra otros, los autóctonos europeos contra los autóctonos del mundo árabe. La batalla será desigual; el mundo árabe tiene una fuerza espiritual: su Islam, su Profeta, sus reflejos de defensa de las tradiciones propias. El mundo europeo ha perdido el anclaje en su religión tradicional; el anticristianismo es incluso un signo de modernidad. Y éstas son las causas fundamentales: la iglesia está en contra del aborto, del preservativo, de la homosexualidad, de la paridad dentro de su propia jerarquía y es antisemita desde los mismos Evangelios, ya que la injusticia y la traición llevan por nombre JUDAS, el producto de Judea y del judaísmo. Por lo tanto, la Europa moderna es por definición anticristiana, puesto que toma exactamente a contrapié a la Iglesia, único bastión del conservadurismo en materia de costumbres. Y así, Europa es víctima del total desconcierto lógico y afectivo, puesto que ha elegido ser huérfana, vivir privada de padres protectores [1].

Europa, al optar por no someterse a su propia tradición, se vuelve agresiva, como el niño revoltoso. Es un niño alborotador, un niño que nadie querría. De este modo, Europa participa en el neocolonialismo, sin que sus ciudadanos sean en absoluto conscientes y sin que se den cuenta de que esta actitud destructiva es fruto de la destrucción que ellos mismos llevan a cabo con sus propios valores ancestrales. Es una Europa descerebrada que se dedica a la exportación rentable de armas de destrucción masiva con medios militares, pero también civiles: ONGs y humanitarismo para ocultar los excesos militares directos o por encargo, proselitismo consumista, fomento de la subversión femenina contra todo lo que encarna la verticalidad, a partir de los abusos masculinos calificados de patriarcado, y hasta cualquier esfuerzo por la independencia espiritual de las sociedades no europeas, pasando por la descalificación de cualquier jerarquía instaurada por la tradición.

Ante la deformidad de las dos caras que muestra el europeo al resto del mundo, la desintegración espiritual y la arrogancia criminal, el europeo de buena fe pero desamparado, cree que debe hacer una elección, una "buena" elección: alinearse con la derecha o con la izquierda; decide ver solo la paja en la mitad de sí mismo que rechaza: la derecha con el pretexto de defender el "resplendor europeo", eso que queda del impulso imperial, ataca a la izquierda considerándola destructiva, nihilista, castradora; la izquierda únicamente ataca el impulso imperial, que considera genocida y suicida, dejando la derecha reducida al autoritarismo.

La espiritualidad no está protegida, la mayoría de la gente imagina que es una tierra de nadie, donde no sucede nada decisivo, un terreno baldío que se deja a los bichos raros inofensivos. Afortunadamente, los bichos lo ocupan, precisamente. Los bichos raros propagan todo lo que no encaja con el enfrentamiento ideológico, el pensar a partir del sentir, a partir de la vitalidad que cada uno de nosotros comparte, pero que sólo se transmite a través del amor de individuo específico a individuo afectuoso y singular. Los bichos raros acudieron en masa a Roma desde todas partes de Europa para velar a Juan Pablo II sin haber sido invitados. Otros acudieron a velar a Arafat. Unos y otros sabían que ninguno de los dos era verdaderamente "el" papa, pero compartían la creencia de que la visita al dirigente que muere, que se apaga y deja sitio es de debido cumplimiento.

Este es nuestro sitio.

Así, Europa está inmersa en un delirio esquizofrénico, sin ver que sus dos caras complementarias forman un único monstruo: se ha convertido en un zombi, le han extraído su sustancia en beneficio de un poder externo, el USrael, que se regodea. Está tan sumamente zombi que no ve lo que salta a los ojos: la historia de las doce caricaturas es una provocación, dirigida precisamente en contra suya. En efecto, el desprecio y la indignación de los musulmanes contra los occidentales no son nuevos y no es una caricatura más o menos lo que les impedirá experimentar la desastrosa ecuación: cristianos = criados de los judíos, esos que, en su terminología (nosotros hablaríamos más bien de sionistas, los que justifican esta usurpación del judaísmo), aplastan Palestina, encargan a los dirigentes usamericanos que aniquilen el Próximo Oriente, insisten en difundir la pornografía en cuanto invaden un país musulmán.

Nuestros enemigos, los agentes del Eje Usraelí, nos brindan además el homenaje del vicio a la virtud; tienen en cuenta la popularidad de Dieudonné, absuelto veinte veces por la justicia mientras que los agentes del Eje pretendían condenarle como antisemita: saben lo que nos gusta reírnos de ellos, nuestros preciosos sionistas ridículos (como diría Molière). Quizás sea nuestro único recurso... La debilidad de los europeos que son el blanco de la propaganda hoy, de las armas mañana, se debe a su rechazo a reconocerse como cristianos, aunque éste sea, histórica y geográficamente, su principal mínimo común denominador; se consideran a sí mismos como los que no están en ninguna parte: ni cristianos, ni musulmanes, ni judíos (salvo los judíos, que componen entre un 1% y un 3% de la población de los distintos países; además, los organismos que, según ellos, representan a los judíos son también los que no están unidos por el arraigo, a no ser en un enclave colonial en Palestina, en un Israel improbable que solo existe en forma de arsenal).

De este modo, el asunto de las doce caricaturas nos permite al fin llamar por su nombre a la agresión global de la que somos víctimas, la agresión contra el espíritu. Es lo que Israel Shamir insiste en repetirnos, a nosotros gentes de izquierda, acostumbrados a manejar sólo los conceptos materialistas, desde hace cinco años. Finalmente, ha llegado el momento de que se forme el frente espiritual de resistencia. Nuestra cerrada formación podría formular así el pacto por la justicia:

- no a las guerras de conquista
- sí a la defensa de las tradiciones autóctonas
- fomento de la compasión (valor que defienden todas las religiones, y que los ateos normalmente constituidos practican tanto como pueden)
- definición común de quién es actualmente la gente más expuesta a la destrucción.

Es preciso señalar que Hamas acaba de mostrar el ejemplo de los religiosos que hacen algo más que defender como un sindicato corporativista su propia comunidad, protegen a los cristianos, evaden las trampas. Todos debemos adoptar esta perspectiva, porque defendiendo a nuestro hermano amenazado por ser de otra confesión, nos defendemos todos contra la difamación. Esta posición de Hamas no es nueva, pero sí la damos a conocer, ya los enemigos no podrán ocultarla.

El credo que ya tenemos en común es:

- Creo en la capacidad de todos los hombres para preferir el espíritu al poder.
- Creo que el reino del espíritu pertenece antes a los desposeídos que a los que poseen (ya sean bienes materiales, convicciones que manejan como armas o incluso la fuerza bruta, que encubren con variados argumentos).
- Creo en el deber de resistir frente a los que aspiran a la hegemonía mundial, entre otras por la hegemonía sobre el discurso y la reflexión occidental.
- Creo en el deber de defender a mis hermanos más oprimidos, única garantía que puedo dar de mi determinación a no formar parte de los que ocultan una voluntad de dominio alternativa bajo la terminología engañosa de "derecho a" (siendo la libertad de expresión el terreno más falso y viscoso).

De hecho este credo es común a la mayoría de los creyentes, pero también ¡a los ateos de buena fe! El poeta salvadoreño Roberto Armijo, refugiado en París y cuyo hijo fue asesinado en combate en Nicaragua cuando luchaba contra los agentes de John Negroponte, el mismo que dicta las órdenes de destrucción en Irak, me dio una buena definición de este ateísmo cargado de espiritualidad y de modernidad positiva, constructiva: "Creo en los que creen". Sin creencias, no hay sacrificio posible; y sin sacrificio nada se consigue. Debemos renunciar a considerarnos propietarios de una religión y/o de una racionalidad, es la actitud mental del adversario, quien propone dos armas de dominio mental concomitantes, pero inconciliables, aunque igualmente imperiosas, el dogma de la democracia, basado en una definición dogmática de un Holocausto particular. Nuestro terreno es otro, el espíritu puede y debe evadirse de todas las prisiones ideológicas. Un poeta cubano encarcelado en Estados Unidos desde 1998 lo expresaba en versos definitivos:

"¡Porque un muro es un muro y tú lo sabes
mi celda es casi una mancha blanca,
una trampa sin sol, luna, ni espuma
que por momentos se transforma en barca! [2]

Este poeta pretendía frustrar proyectos de ataque terrorista preparados en Miami contra Cuba.

¿Qué relación guarda todo esto con el afrocentrismo? El África global comparte con Palestina el 'privilegio' del martirio. El África negra se muere de hambre y cuando los hambrientos intentan alcanzar las orillas de las naciones ahítas, son rechazados por los ejércitos, la policía, las leyes y la reacción defensiva de los que temen que se les quite el pan de la boca. Los africanos apoyan a los palestinos, porque saben lo que les debemos todos a su resistencia contra el neocolonialismo Usraelí; en la conferencia de Durban de 2001, fueron ellos los que sacaron a la luz que Israel es el país del racismo y del apartheid. Ahora bien, una ceguera procedente del contagio por la perversidad negrera nos impide ver incluso esto, el gesto negro decisivo, tras muchos otros que son sistemáticamente ocultados. El afrocentrismo es volver a poner la pirámide sobre su base lógica y física. La lucha contra el neocolonialismo occidental se libra en primer lugar en África, el continente sacrificado, porque todavía hoy, los negreros, descendientes históricos de los negreros de los tiempos de los esclavos, imponen allí la ley, las guerras y las hambrunas, impidiendo a las legítimas élites reemplazar a los corruptos. Proteger a los africanos sacrificados, es desenmascarar a los negreros, que

quieren tratarnos como negros, como carne de cañón y esclavos castrados. Mientras que el eurocentrismo es un campo de ruinas moral, el afrocentrismo, en la época actual, es la restauración de nuestra salud mental y no existe más medicina que ésta. América Latina, por ejemplo, lo sabe perfectamente, lo sabe desde que los esclavos, al participar en sus guerras de independencia contra España, se lo enseñaron, en el siglo XIX. Cuando hablo de América Latina, me refiero a la que representan, en este momento, tres gobiernos pioneros en la resistencia, porque saben escuchar su tradición espiritual y autóctona: Cuba, Venezuela y Bolivia.

1.- Debo gran parte de esta visión de la crisis europea a la gran pensadora izquierdista y española María Zambrano, en particular a su libro *La Agonía de Europa*, Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2004 (texto bilingüe español/francés).

2.- Antonio Guerrero. Poèmes de ma hauteur/Poemas desde mi altura (volumen bilingüe español/francés), L'Harmattan 2005; la obra se presentará en el espacio L'Harmattan, 21 bis rue des Ecoles, 75005 Paris, el 23 de febrero de 2006 a las 19 h. El autor estará representado por el Embajador de Cuba en la Unesco y el Consejero Cultural de la Embajada de Cuba en Francia. Entrada libre.

www.quibja.net

Traducido del francés para Rebelión y Tlaxcala por Rocío Anguiano y revisado por Caty R. -- Rocío Anguiano es miembro de Tlaxcala (transtlaxcala@yahoo.com), la red de traductores por la diversidad lingüística. Esta traducción es copyleft.

JUDIO Y TERRORISTA

El caso Schoemann

El 12 de mayo pasado tuvo lugar en París la confrontación entre un terrorista francojudío y las 12 personas a las que envió una carta anónima donde venía la sobria oración: "la próxima no llegará por correo"; no se refería a la tarjeta en sí, sino a la bala de calibre 22 long rifle que venía pegada a la cartulina. Preparó sus envíos con guantes, no llevaban huellas digitales.

12 personas hicieron la denuncia ante la policía, entre febrero y mayo de 2003. Entre ellas, dos personalidades populares : José Bové el delegado del campo y sus campesinos, que no tiene pelos en la lengua, y dijo lo que había que decir, tras un viaje a Palestina, en que las autoridades israelíes le impidieron hacer de escudo humano para proteger a los civiles acosados por los militares; otro, el alcalde Willem de la pequeña ciudad de Seclin, que aplicó el boicot a los productos israelíes en los comedores escolares de su incumbencia. Una figura legendaria, la abogada Isabelle Coutant-Peyre, alambre vivo de la resistencia al imperialismo Usraelí, defensora del filósofo Roger Garaudy, y del venezolano Carlos Ilich Ramírez Sánchez, quien está preso en Francia. Como ella, varios de los amenazados de muerte se consideran impulsados por un viento de resistencia popular, y por lo tanto, no se sorprendieron al descubrir que forman parte de una lista de gente a liquidar, según las costumbres terroristas vigentes en Israel; nos siguen doliendo los asesinatos de los dos dirigentes sucesivos de Hamás, Cheikh Yassine primero, Rantisi después, en la misma fecha aniversario de la masacre de Der Yasin. Y rezamos por que el dirigente electo por el pueblo palestino no termine su vida como éstos, o como aquél otro legítimo representante del espíritu de la tierra de Canaán, Yaser Arafat. Pero a otros de los designados por la bala, no se sabe qué les dolió más : el proyecto de atentado, o el tener que compartir el banco de las víctimas con algunos apestados: así Eyal Sivan, cineasta israelí asqueado por su país, y que prefiere vivir en Francia, o Alain Lipietz, diputado europeo, con un abuelo judío, lo tomaron muy mal : acostumbra en enfurecerse con cuantos "antisemitas" y "negacionistas" oigan mencionar, y de pronto un sujeto judío los encañona y empareja ¡con sus cabezas de turco predilectos!

También estaban personalidades conocidas y respetadas entre las víctimas : con historial gaullista, Maurice Bitterlin; con cátedra en derecho internacional, la señora Chemillier Gendreau; y la cosa desborda la defensa de los palestinos : Gilles Munier preside la amistad franco iraquí. La lista era un surtido balanceado de los matices del sentido crítico ante el imperialismo usraelí.

Había gran expectativa, ni la jueza ni la fiscal podían creer lo que presenciaban : el acusado reivindica los hechos, como respuesta a los escritos y dichos críticos contra Israel de cada uno de los doce; tiene las fichas más completas sobre la biografía de cada uno, y la mente clarísima para citar las frases suyas que no le gustan. El acusado interrumpe a la jueza y a la fiscal, rebate y argumenta: es un grandísimo lector, especializado en rastrear la producción antisionista en la web y en los medios masivos : sencillamente, todos los chismes y chistes internos, y argumentos de las publicaciones sionistas oficiales en Francia, parten de sus investigaciones personales, o él es el archivo vivo que centraliza todo el arsenal ideológico sionista francés.

Esto no cuadra con lo que descubrió la policía : es un jubilado de clase media, casado y con hijos, no pertenece a ninguno de los grupos paramilitares judíos autorizados en Francia (Betar, LDJ, etc); sin embargo, tiene un arsenal en su casa, una carabina 22 long rifle cargada, con silenciador y visor laser para operar en la oscuridad, varias armas categoría 1, armas de la OTAN, prohibidas en Francia, pero compradas en Suiza después del envío de las cartas anónimas; este señor está afiliado a un club de tiro, y no tiene siquiera licencia de cazador. La furia contenida no le quita gravedad y equilibrio a su figura erguida, a su perfil decidido: tiene la firmeza del que se apoya en la impunidad. Como bien dijeron los dos peritos siquiátricos : no está loco, no le corresponde tratamiento, aunque no tenga un sentido del humor muy desarrollado. Es simplemente un fascista, como dijo el abogado de Eyal Sivan, Comte. Sin embargo, Schoemann insiste en que sólo se trataba de una broma.

Además, no anda con malhechores, sino que su abogado David Sellam es su amigo, y es amigo del ministro Eric Raoult, y del diputado Pierre Lellouch : gente decente, los bastiones del sionismo en la clase política. Y lamenta que no den resultado el debate y las presiones judiciales: se había dirigido, antes de armar el chiste, a los organismos de lucha contra el racismo LICRA, MRAP, y a la Unión de Estudiantes judíos para que exigieran sanciones contra los doce.

La audiencia duró cuatro horas, y un joven abogado dijo lo que había que decir: este señor estaba preparando actos de terrorismo, supuestamente justificados por su religión : el judaísmo. La fiscalía pide un año de prisión, con posibilidad de suspenso, e indemnización para las víctimas.

A un musulmán con barba se le ha tenido preso nueve meses, preventivamente, y lo soltaron sin juzgarlo siquiera; ni se diga lo que le pasaría a un musulmán con barba y con carabina; la audiencia no duraría ni media hora, y ya habría parado con sus huesos en la cárcel; Schoemann sigue en libertad, no ha cumplido ninguna prisión preventiva ; una banda armada judía asaltó una librería parisina en el 2004 : hasta el día de hoy, la policía judicial no ha llamado siquiera a los testigos.

Falta averiguar exactamente quién es, en realidad, el tal Schoemann, que ni siquiera tiene la nacionalidad israelí. Es una gran victoria nuestra que se le haya agarrado, cosa que él no creía posible. Se le descubrió porque había mandado un mensaje electrónico a una de las víctimas, y wanadoo.fr dio a la policía las señas del que firmaba "Nadin Muk", o sea "maldita sea la religión de tu madre", en árabe. Todos sus archivos de esbirro sionista aparecieron en el ordenador de uno de sus hijos, que dijo no tener idea de nada, ni del arsenal que estaba en la propia casa. Schoemann, a lo largo de la audiencia, desarrolló el contenido del mensaje electrónico, que es la clave del asunto completo : era una amenaza específica para los que se interesan por la obra de Israel Adán Shamir: pues sí, dos traductoras de Shamir estaban en la lista de los doce. Conclusión : bastaba con un atentado, logrado o fallido, a una de estas dos personas : las otras once habrían entendido y difundido el sentido pleno del mensaje, dirigido especialmente a los moderados con una posición social relevante, y especialmente a los de familia judía, como Eyal Sivan el israelí, o Lipietz el ecologista : el terrorismo judío no permitirá que se difunda o defienda el proyecto de un solo Estado laico y democrático en Israel Palestina, a corto plazo, lo cual es la única solución capaz de asentar paz y justicia en la región, y la reconciliación del Occidente con sus ideales generosos. Todo lo demás es fingimiento, andamiaje, camuflaje y ropaje: lo que el viento se llevará.

Es decir que, exactamente como antes de la segunda guerra mundial, los gangsters sionistas procuran acallar al judaísmo antisionista, representado en aquellos años por las voces más respetables, desde el padre de Yehudi Menuhin hasta José Reinach, desde el rabino Moshe Shonfeld hasta George Maranz, desde Alfred Lilienthal hasta Arnold Toynbee. El antisionismo era la corriente mayoritaria entonces, y el voto en la ONU a favor de la creación del Estado de Israel fue un voto forzado y manipulado. La buena noticia para nosotros es que el antisionismo judío vuelve a ser un peligro mayor para el pretendidamente Estado supranacional USraeli; nuestros enemigos mienten, saben que mienten, saben que sabemos que mienten y que saben que mienten: hemos entendido el mensaje más allá de lo que proyectaba Schoemann : Schoemann está solo, como está solo el proyecto USraelí: ningún arsenal protege contra el espíritu.

EL ROL DEL SIONISMO EN EL HOLOCAUSTO

Responsabilidad del SIONISMO en el Holocausto

por el rabino Gedalya Lieberman – Australia

"Espiritual y Físicamente Responsable"

Desde el principio, muchos rabinos previenen sobre el potencial peligro del sionismo y abiertamente declaran que todos los judíos leales a Dios deberían apartarse de aquello como se alejarían del fuego. Ellos hicieron claras sus opiniones a los de su congregación y al público en general. Su mensaje fue que el sionismo es un fenómeno racista chauvinista que no tiene nada que ver con el judaísmo. Expresaron públicamente que el sionismo va definitivamente en detrimento del bienestar de judíos y gentiles y que su efecto sobre la religión judía no va a ser otro que destructivo. Más allá aún, va a deteriorar la reputación de la judería en su conjunto y va a causar una gran confusión en las comunidades judías y no judías. El judaísmo es una religión. *El judaísmo no es una raza o nacionalidad*. Esto ha sido y todavía subsiste, es el consenso entre los rabinos. A nosotros nos fue dada la Tierra Prometida por Dios para estudiar y practicar la Torá sin disturbios y para llegar a un nivel de santidad difícil de alcanzar fuera de la Tierra Prometida. Nosotros abusamos de ese privilegio y fuimos expulsados. Esto es exactamente lo que cada judío dice en sus plegarias en cada conmemoración judía. "Umipnay chatoenu golinu mayartsaynu" - "Por nuestros pecados nosotros hemos sido expulsados de nuestra Tierra". Nosotros hemos sido prevenidos por Dios "no entrar en la Tierra Prometida corporalmente, antes de los tiempos predestinados", "no rebelarse contra las naciones", ser leales ciudadanos, no hacer nada contra el deseo de ninguna nación o su honor, no buscar venganza, desacuerdo, restitución o compensación; "no dejar el destierro antes de tiempo". Por el contrario, nosotros tenemos que ser humildes y aceptar el yugo del destierro. Violar los juramentos va a resultar en que "vuestra carne será presa de caza como el ciervo y el antílope en el bosque", y la redención será postergada. (Talmud Tratado Ksubos p. 111a)

Violar los juramentos es no sólo un pecado, es una herejía porque va contra lo fundamental de nuestra Fe. Sólo a través de un completo arrepentimiento con el Todopoderoso solo, sin ningún esfuerzo humano o intervención, nos redimirá del destierro. Esto será después que Dios envíe al profeta Elijah y Moshiach quienes inducirán a todos los judíos completar el arrepentimiento. En este tiempo habrá paz universal.

El grito desatendido

Lean la atrapante historia del rabino Weissmandl, valiente leader del holocausto quien combatió ambos, la indiferencia Aliada y el odio nazi. Todas las autoridades directivas del judaísmo religioso de esos tiempos predijeron grandes sufrimientos futuros para la humanidad en general y en particular para el pueblo judío, como resultado del sionismo. Ser un judío significa que uno o ha nacido de una madre judía o se convierta a la religión, con Por desgracia hay muchos judíos que no tienen noción de lo que son las obligaciones de ser un judío. Mucho de ello no son de culpar, en la mayor parte de los casos carecen de una educación judía. Pero están aquellos que deliberadamente distorsionan las enseñanzas de nuestra tradición para acomodarlas a sus necesidades personales. Es reconocido que no cualquiera tiene el derecho o la habilidad de tomar una decisión relacionada con la filosofía o leyes de una religión. Especialmente en cuestiones en las cuales esa persona no está calificada. Resulta luego que esos individuos quienes "deciden" que judaísmo es una nacionalidad deberían ser ignorados y aún criticados. No es secreto que los fundadores del Sionismo no habían estudiado nunca la Ley Judía, tampoco han expresado siquiera interés en nuestras sagradas tradiciones. Ellos desafiaban abiertamente la autoridad rabínica y se autodesignaron como líderes de la "nación" judía. En la historia judía, acciones como esta siempre han provocado desastres. Ser un judío y mostrar abierto desafío a la autoridad o introducir "enmiendas" o "innovaciones" sin primero consultar con los oficialmente designados como los líderes espirituales del judaísmo, es la ecuación ideal para llegar a la catástrofe. Uno no puede "modernizar" las viejas tradiciones o regulaciones. Los líderes espirituales del judaísmo contemporáneo, mejor conocidos como Judíos Ortodoxos han recibido los mandamientos para juzgar e interpretar las cuestiones relativas a la Fe Judía. Estos rabinos han recibido sus derechos y responsabilidades y forman un vínculo en la continua cadena de la tradición judía que llega hacia atrás hasta Moisés, quien recibió la Torá del Todopoderoso Dios mismo. Son esos verdaderos rabinos quienes en la época de la formación del Sionismo, vislumbraron la peligrosa situación que se estaba creando. Fue un hombre poseedor de extraordinario genio judaico y un nivel de indiscutible sacralidad quien enunció la sentencia judía relativa al Sionismo.

El Gran Rabino Teitelbaum

Esta carismática persona, el rabino de Satmar, Gran Rabino Joel Teitelbaun, habló con toda franqueza. Hasta el punto de llamar al Sionismo "el trabajo de Satán", "un sacrilegio", "una blasfemia". El vedó toda participación con cualquier cosa siquiera remotamente relacionada con el Sionismo y dijo que el Sionismo iba a llamar la cólera de Dios sobre Su pueblo. Él mantuvo su posición con firme valentía desde los comienzos del Sionismo mientras estaba todavía en Hungría, hasta su muerte en Nueva York donde dirigía una congregación de cientos de miles de personas. El Gran Rabino Teitelbaun, vástago de un legado de mística sacra y Maestro hasídico desgraciadamente tuvo su predicción cumplida. Nosotros perdimos más de 6 millones de nuestros hermanos, hermanas, hijos e hijas de una manera muy horrenda. Estos, más de 6 millones del pueblo santo, han tenido que experimentar castigo por la estupidez de los sionistas, un castigo de Dios.

ES SABIDO QUE TODOS LOS SABIOS Y SANTOS EN EUROPA AL TIEMPO DE LA ASCENCIÓN DE HITLER DECLARARON QUE ÉL ERA UN MENSAJERO DE LA COLERA DIVINA, ENVIADO A CASTIGAR A LOS JUDIOS POR LA AMARGA APOSTASIA DEL SIONISMO CONTRA LAS CREENCIAS EN LA EVENTUAL REDENCION Mesianica.

Pero no terminó ahí. No fue suficiente para los líderes del Sionismo haber provocado la cólera de Dios. Además, desataron un desprecio abismal por sus hermanos y hermanas judíos por participar activamente en su propio exterminio. Ya la simple idea de Sionismo, sobre la cual los rabinos les informaron que causaría estragos, no fue suficiente para ellos. Ellos hicieron lo posible por echar nafta a un fuego ya encendido. Ellos tuvieron que incitar al Ángel de la Muerte, Adolf Hitler. Ellos se tomaron la libertad de decirle al mundo que representaban a los judíos del mundo. ¿Quién designó a estas personas como líderes del pueblo judío??? No es un secreto que estos autoproclamados "líderes" eran ignorantes en cuanto a judaísmo. Ateos y racistas también. Estos fueron los "estadistas" que organizaron el irresponsable boycott contra Alemania en 1933. Este boycott dañó a Alemania como una mosca atacando un elefante - pero causó calamidades a los judíos de Europa. En un momento que USA y Inglaterra estaban en paz con el perro-loco Hitler, los "estadistas" sionistas abandonaron el único método plausible de convivencia política; y con su boycott inflamaron al líder de Alemania hasta el frenesí. El genocidio comenzó, pero esta gente, si ellos realmente pudieran clasificarse como miembros de la raza humana, se quedaron tranquilamente detrás. "Sin vergüenza"

El presidente Roosevelt convocó la conferencia de Evian, julio 6-15, 1938, para tratar el problema de los refugiados judíos. La delegación de la Agencia Judía liderada por Golda Meir (Meirson) ignoró una oferta alemana de permitir a los judíos emigrar a otros países por \$ 250 por cabeza, y los sionistas no hicieron esfuerzos para influenciar a los Estados Unidos y a los 32 otros países asistentes a la conferencia de permitir la emigración de los judíos de Alemania y Austria. [Fuente]

El 1 de febrero de 1940, Herry Montor, vice-presidente ejecutivo de la llamada Apelación de los Judíos Unidos se negó a intervenir por un barco cargado de refugiados judíos encallado en el río Danubio

Leer "Los millones que podrían haber sido salvados" por I: Domb

Es un hecho histórico que en 1941 y otra vez en 1942, la Gestapo alemana ofreció a todos los judíos europeos transitar a España, si ellos abandonaban todas sus propiedades en Alemania y Francia ocupada; con la condición: a) ninguno de los deportados viajaría de España a Palestina; b) todos los deportados serían transportados a USA o a colonias británicas, y se quedarían ahí; con visas de entrada solicitadas por los judíos viviendo ahí; y c) \$ 1000 de rescate por cada familia pagados en la frontera de España para una cantidad de 1000 familias por día. Los líderes sionistas en Suiza y Turquía recibieron esta oferta con la clara comprensión que la exclusión de Palestina como destino para los deportados era un arreglo entre la Gestapo y el Mufti de Palestina.

La repuesta de los líderes sionistas fue negativa, con los comentarios siguientes: a) SOLO Palestina será considerado un destino para los deportados. b) *Los judíos europeos deben recibir sufrimientos y muertes más grandes que los de las otras naciones, para que los aliados victoriosos acepten un "Estado Judío" al fin de la guerra.* c) Ningún rescate será pagado. Esta respuesta a la oferta de la Gestapo fue hecha con el pleno conocimiento que la alternativa a esta oferta era la cámara de gas. Estos traicioneros líderes sionistas traicionaron su propia carne y sangre. El Sionismo no fue nunca una opción salvadora para el judaísmo. Por el contrario, fue una fórmula para que seres humanos fueran usados como prenda para un salto hacia el poder de varios temerarios. ¡Una perfidia! ¡Una traición más allá de cualquier descripción! En 1944, en la época de las deportaciones húngaras, una oferta similar fue hecha, por la cual todos los judíos húngaros podrían haber sido salvados. La misma jerarquía sionista rechazó una vez más esta oferta (después que la cámara de gas ya se había cobrado millones de muertos). El gobierno Británico garantizaba visas a 300 rabinos y sus familias para la colonia de la Isla Mauricio, con pasaje para los evacuados

a través de Turquía. Los directivos de la "Agencia Judía" sabotearon este plan, y los 300 rabinos y sus familias serían gaseados.

En diciembre 17, 1942 ambas cámaras del Parlamento Británico declararon su disposición para encontrar refugio temporal para personas en peligro. El Parlamento Británico propuso evacuar 500.000 judíos de Europa, y reubicarlos en colonias británicas, como parte de una negociación diplomática con Alemania. Esta moción recibió en 2 semanas un total de 277 firmas de parlamentarios. El 27 de enero, cuando el siguiente paso debería haber sido tomado por cerca de 100 Miembros del Parlamento y Lores, un vocero de los sionistas anunció que se oponían a la moción porque omitía Palestina [Fuente]

En febrero 16 de 1943 Rumania ofreció a 70.000 judíos de Transilvania irse a un costo de \$ 50 cada uno. Esto fue publicitado en los diarios de Nueva York. Yitzhak Greenbaum, jefe de el Comité de Rescate de la Agencia Judía, dirigiéndose al Consejo Ejecutivo Sionista de Tel Aviv el 18 de febrero de 1943, dijo: "cuando ellos me preguntaron, podrían ustedes aportar dinero del fondo de refugiados de la Agencia Judía para rescatar a los judíos de Europa, ¡YO DIJE QUE NO!, y yo voy a decir otra vez ¡NO!... debemos resistir esta onda que relega las actividades sionistas a un segundo plano...". En febrero de 1943, Stephen Wise, Presidente del Congreso Judío Americano y líder de los sionistas norteamericanos emitió un rechazo público a esta oferta y declaró que no estaba justificada la recolección de fondos. En 1944, el Comité de Emergencia para Salvar al Pueblo Judío solicita al gobierno norteamericano establecer una Junta de Refugiados de Guerra. Stephen Wise testificando ante un comité del Congreso objetó esta propuesta[Fuente]

Durante el curso de las negociaciones mencionadas arriba, Chaim Weizman, el primer "estadista judío" estatuyó: "La más valiosa parte de la nación judía está ahora en Palestina , y esos judíos viviendo fuera de Palestina no son tan importantes". El satélite de Weizman Greenbaum, amplificó esta declaración con la observación "Una vaca en Palestina vale más que todos los judíos en Europa". Y luego, después del más amargo episodio en la historia judía, este "estadista" sionista entrampó a los quebrados refugiados en los campos de concentración, aconsejándoles mantenerse en hambre y privaciones, y rechazar ofrecimientos de reubicación a cualquier lugar que no fuera Palestina, sólo con el propósito de construir su Estado.

En 1947 el Congresista Willian Stratton auspicia una enmienda para garantizar inmediatamente la entrada a Estados Unidos de 400.000 personas desplazadas. La enmienda no fue aprobada después que fuera rechazada por los líderes sionistas.[Fuente] Estos hechos se leen con consternación e insoportable vergüenza. Como puede explicarse que durante la última fase de la guerra , cuando los nazis estaban deseando cambiar judíos por dinero (en parte por sus deseos de establecer contacto con las potencias Occidentales, las cuales ellos creían estaban bajo la influencia de los judíos), ¿cómo pudo ser posible, se pregunta uno, que los auto-proclamados "líderes judíos", no hayan movido cielo y tierra para salvar lo que quedaba de sus hermanos? En febrero 23 de 1956 el Honorable J. W. Pickersgill, Ministro de la Inmigración fue consultado en la Cámara de los Comunes de Canadá, "¿le abriría la puerta de Canadá a refugiados judíos?. El replicó: "el gobierno no ha hecho progresos en esa dirección porque el gobierno de Israel... no desea que nosotros lo hagamos". [Fuente] En 1972, la dirigencia sionista se opuso exitosamente a un esfuerzo en el Congreso de los Estados Unidos de permitir que 20.000 a 30.000 refugiados soviéticos entraran a los Estados Unidos. Las organizaciones de socorro judíos, Joint y HIAS, fueron presionadas a abandonar esos refugiados en Viena, Roma y otras ciudades europeas. [Fuente]; El esquema está claro!!!. Los esfuerzos de rescates humanitarios están limitados a los intereses estrechamente sionistas.

Hay muchos más crímenes impactantes cometidos por esos abyectos degenerados conocidos como "estadistas judíos", podríamos listar muchos más ejemplos, pero por ahora dejemos que cada uno encuentre una excusa válida para los hechos de más abajo:

La responsabilidad de los Sionistas por el Holocausto es triple: 1. El Holocausto fue un castigo por el desacato de Los Tres Juramentos (ver Talmud, Tractate Kesubos p. 111a).

2. Los líderes sionistas abiertamente negaron apoyo, financiero y de todo tipo, para salvar a sus hermanos y hermanas judíos de una muerte cruel.

3. Los líderes de el Movimiento Sionista cooperaron con Hitler y sus satélites en muchas ocasiones y de muchas maneras.

Los sionistas ofrecieron una alianza militar con Hitler.

Ojalá pudiera afirmarse que los líderes del movimiento sionista se retiraron simplemente e ignoraron las súplicas de sus hermanos y hermanos agonizando. No sólo rechazaron públicamente acudir en su rescate, sino que ellos cooperaron activamente con Hitler y el régimen nazi. A principios de 1935, un barco de pasajeros dirigido a Haifa en Palestina dejó del puerto alemán de Bremerhaven. Su proa llevaba el nombre en hebreo "Tel Aviv", mientras una svástica flameaba en su mástil. Y aunque el barco era de propiedad sionista, su capitán era un miembro del

Partido Nacional Socialista (Nazi). Muchos años después un viajero abordo del barco recordó esa simbólica combinación como "un absurdo metafórico". Absurdo o no, esta es una anécdota de un poco conocido capítulo de la historia: el amplio rango de colaboración entre el sionismo y el 3er. Reich de Hitler. A principios de 1941 una pequeña pero importante organización sionista presentó una propuesta formal a los diplomáticos alemanes en Beirut para una alianza político-militar con la Alemania de tiempos de guerra. La oferta fue hecha por el movimiento subterráneo radical "Luchadores por la Libertad de Israel", mejor conocidos como el Lehi o Grupo Stern. Su líder Abrahan Stern, había roto hacia poco con la nacionalista radical "Organización Nacional Militar" - MNO (Irgum Zvai - Etzel) por la actitud de este grupo hacia Gran Bretaña, la cual había efectivamente prohibido más asentamientos judíos en Palestina. Stern veía en Gran Bretaña el más grande enemigo del Sionismo.

Esta destacada propuesta "para la solución de la cuestión judía en Europa y la activa participación del MNO [Lehi] en la guerra del lado de Alemania" merece una mención extensa:

"El MNO, el cual es muy familiar con los buenos deseos del gobierno del Reich Alemán y sus funcionarios hacia las actividades sionistas dentro de Alemania y los programas de emigración sionista, tiene la opinión que:

1. Intereses comunes pueden existir entre un Nuevo Orden europeo basado en el concepto alemán y en la real nacional aspiración del pueblo judío como es representada por el MNO.

2. La cooperación es posible entre la Nueva Alemania y un renovado judaísmo nacional-popular.

3. El establecimiento de un Estado Judío sobre bases nacionales y totalitarias, y ceñido por lo tratado con el Reich Alemán, estaría en el interés de mantener y fortalecer la futura posición de poder de Alemania en el Cercano Oriente.

"Sobre las bases de estas consideraciones, y bajo las condiciones que el gobierno del Reich Alemán reconozca la nacional aspiración de el Movimiento Libertad de Israel mencionado arriba, el MNO en Palestina ofrece tomar parte activamente en la guerra del lado de Alemania. "Esta oferta del MNO podría incluir actividad militar, política e informacional en Palestina y, luego de ciertas medidas organizacionales, fuera de Palestina también. Junto con esto los hombres "judíos" de Europa serían entrenados militarmente y organizados en unidades militares bajo el liderazgo y comando del MNO. Ellos tomarían parte en operaciones de combate con el propósito de conquistar Palestina, si tal frente fuera establecido.

Los israelíes y el Holocausto

"La indirecta participación del movimiento Libertad para Israel en el Nuevo Orden de Europa, ya en la etapa preparatoria, combinada con una solución positiva-radical del problema judío- europeo sobre las bases de la aspiración nacional del pueblo judío mencionada arriba, va a fortalecer grandemente la moral de la Fundación del Nuevo Orden a los ojos de la humanidad".

"La cooperación del Movimiento para la Libertad de Israel será también consistente con un reciente discurso del Canciller del Reich Aleman, en el cual Hitler enfatizó que el utilizará cualquier combinación y coalición para aislar y derrotar a Inglaterra".

(Documentos originales en Archivos Alemanes Amt., Bestand 47-59, E224152 y E234155-58, Texto original completo publicado en: David Yisraeli, Los Palestinos, Problemas en Política Alemana 1889-1945 (Israel 1947) pp 315-317). Sobre la base de su similar ideología sobre etnicidad y nacionalidad, nacional-socialistas y sionistas trabajaron juntos por lo que cada grupo creyó era de su interés nacional. Este es solamente un ejemplo de la colaboración del movimiento sionista con Hitler con el propósito de recibir tal vez jurisdicción sobre un pequeño pedazo de tierra, Palestina.

Y al tope de todo, ¡lavado de cerebro!!!

Cuan lejos esta increíble conspiración sionista ha capturado a las masas judías, y cuan imposible es para cualquier pensamiento diferente penetrar sus mentes, aun en cuanto a la mera evaluación, puede ser visto en la vehemente reacción a cualquier revisión. Con ojos cerrados y oídos sordos, reciben a cualquier voz que se levante en protesta o acusación: es inmediatamente suprimida y definida por miles de gritos: "Traidor", "Enemigo del pueblo judío" Fuente de los párrafos señalados "[Fuente]". El *Wall Street Journal*, 2 de diciembre de 1976.

Traducción y subrayados: José Petrosino

<http://www.jewsagainstzionism.com/antisemitism/holocaust/gedalyaliebermann.cfm>

PEOR QUE LOS SS

Juicio a Faurisson : “más piedra al molino”

El 11 de julio tuvo lugar en París la audiencia del juicio formado en contra de Robert Faurisson, demandado por 3 asociaciones antirracistas : Liga de los Derechos Humanos (LDH), Movimiento contra el Racismo y por la amistad entre los Pueblos (MRAP) y Liga contra el Racismo y el anisemitismo (LICRA). Se le objetaban unas frases revisionistas transmitidas por el canal de televisión iraní Saar, en lengua francesa. El abogado defensor era Eric Delcroix, el que defiende a los revisionistas desde 1978.

La fiscal, una mujer joven y dominante, pidió pena de prisión, y concluyó su airado alegato con la lectura de una larga súplica a Yahveh, lo cual no deja de sorprender, en un país que acaba de celebrar el centenario de la laicidad: desde 1905, es la base de la república francesa, que no reconoce religión oficial alguna. Dicha fiscal estaba en activo cuchicheo con los abogados de la acusación, cuando empezó la función. Después de los tres abogados de la acusación, repitió los consabidos sinónimos en contra del acusado: “apestoso”, “nauseabundo”, “maloliente”, “grotesco”, “seudocientífico”, o sea, en breve : antisemita. Era divertido escuchar la retoma de los argumentos mismos del revisionismo con la deducción siguiente : si es cierto lo que plantea el acusado, “vistiéndose de científico”, el caso es que el mismo hecho de expresar dudas sobre el holocausto desemboca en el antisemitismo, pues ¿cómo se podría perdonar a los judíos que hayan armado semejante mentira, y organizado su difusión?. Faurisson debe ser condenado, pues con él se toca la raíz del mismísimo mal, se actualizan los *Protocolos de los Sabios de Sión*, etc, etc, etc. Durante las extensas imprecaciones de la acusación, el joven y presumido Nicolas Bonnal, presidente del tribunal, durmió, abriendo un ojo de tanto en tanto, con la cabeza caída y elocuentes bostezos.

“Goza”, dijeron los abogados refiriéndose a Faurisson, “el acusado, cada vez que puede explayarse en un tribunal con sus argumentos sobre la no existencia de las cámaras de gas, que van a llegar a miles y miles de personas, goza”, pero ahí está LICRA, ejerciendo el papel de “basurero sagrado”, nada menos.

Al aburridísimo juez se le escapó un lapso freudiano : aquí se está trayendo más piedra al molino, dijo.

El problema es que ni siquiera se tiene la prueba del delito; el Consejo Superior Audiovisual entregó a la justicia un breve fragmento descontextualizado, que salió al aire en febrero de 2005; en la transcripción del mismo, efectuada por la policía, el acusado deletrea cuidadosamente dos apellidos. El profesor y su abogado explicaron que se trataba de una de las muchas veces en que el profesor explicó su punto de vista a periodistas extranjeros, suponiendo que sus declaraciones serían traducidas a un idioma extranjero, y difundidas en un país extranjero; de lo contrario, ¿para qué habría deletreado apellidos franceses? El canal Saar no ha firmado convenio con las autoridades francesas, ninguno de los paquetes de programas por satélite comercializados en Francia incluye este canal. Ni la policía ni el acusado pueden precisar cuándo ni con quién se hizo esta entrevista en particular. Por el contenido de las frases incriminadas, el acusado ya ha sido multado cinco veces, entre 1992 y 1998, y cada vez con multas menores, como si los jueces ya no estuvieran tan convencidos de la realidad del delito.

El profesor Faurisson, con 77 años, sigue siendo un maestro formidable, y dio una demostración de honestidad, rigor científico, y pugnacidad; ironizó sobre sus enemigos : “soy peor que los SS, pues éstos mataban a los vivos, mientras que yo mato a los muertos”; “no pretendo, dijo, alcanzar la verdad, tal vez inalcanzable, sino defender la exactitud”; como profesor y doctor en letras y ciencias humanas, creó en la universidad de Lyon la sección de estudios llamada por él “crítica de textos y documentos” y se convirtió en especialista de “la sintaxis de la mentira”, que siempre es repetición de estereotipos; en el tema de la segunda guerra mundial, hizo obra de policía técnica y científica, se puso en lugar de abogados, víctimas y fiscales, y terminó saizando, tajando y zanjando, en posición de juez; así es cómo rindió cuentas de sus viajes, investigaciones, confrontaciones de documentos y testimonios, a lo largo de unos 30 años de actividad científica. Sabe, dijo, que “ mentir y creer configuran una forma de rabia, tan contagiosa como la sarna”.

Eric Delcroix fue vehemente a su vez, y demostró que se trataba simplemente de persecución a un disidente, una situación que él conoce perfectamente desde que lo expulsaron de la URSS en 1977 por defender a Soljenitzin. Recordó que la ley vigente sobre la libertad de prensa y opiniones, de 1881, se votó para poner fin al régimen de censura vigente bajo Napoleón III, real pero limitada, ya que permitía la venta en librerías de Marx y Proudhon. Explicó que las reglas estipuladas por el Tribunal de Nuremberg excluían la posibilidad de revisar o anular sus propios fallos: si esto se hubiera aplicado al caso Dreyfus, “del cual se celebra el centenario cada dos años, en Francia” pues se recuerda con ceremonias oficiales cada episodio de una guerra judicial que duró diez años no se le habría podido exculpar. La autoridad de lo juzgado previamente vale para los casos concretos, no sustituye a la ley. Y la aceptación de los fallos de Nuremberg es una ofensa a la ley. Sobre la autoridad de Nuremberg se basa la “transley” antirrevisionista: es el retorno de la Inquisición, es una nueva condena a Galileo, pues éste también ofendía la “memoria”, la de las

Sagradas Escrituras; si el antisemitismo es la reencarnación de Satanás, ¿acaso Israel va a salvar el mundo con su bomba? "La verdad que necesita el brazo secular no es sino la esencia de la mentira" fue su conclusión. Delcroix consiguió la abrogación de cierto artículo 14 que prohibía ciertos libros con el pretexto de la procedencia extranjera, y se aplicó para perseguir a autores revisionistas; esta vez logrará la abrogación de la ley Gaysot.

Un joven nervioso, gordo y exaltado, fue la sorpresa de la larga jornada: se había apuntado como demandante, por cuenta propia, y depositó ante el juez un grueso fajo de argumentos cosechados por él, tras investigaciones personales sobre la validez de los fallos del tribunal de guerra de Nuremberg; atropelladamente, cuando al fin le concedieron 5 minutos para expresarse, aclaró cómo depositó una demanda judicial para exigir al Estado francés la disolución del CRIF (supuesto órgano representativo de las instituciones judías de Francia), por ejercer la tiranía sobre la sociedad francesa. Invocó el martirio de los inocentes palestinos, y la complicidad de los abogados de la acusación en el crimen contra la humanidad que se comete con éstos, como consecuencia de las barbaridades de Nuremberg.

Se conocerá el fallo el 3 de octubre próximo. Juana la loca, juanalaloca@yahoo.es

EN DUDA

En Alemania la negación del Holocausto está tipificado como delito punible

16/11/2006

AJN/EP.- Hoy se reanudó en la ciudad alemana de Mannheim, en el estado federado occidental de Baden-Wuerttemberg, el juicio contra Germar Rudolf por negación del Holocausto e instigación del pueblo.

El acusado, Germar Rudolf, de 42 años y residente en Estados Unidos, volvió a negar la matanza en masa de judíos por parte de los nazis en el tribunal regional de Mannheim. "El Holocausto es una invención gigantesca", subrayó.

En Alemania la negación del Holocausto está tipificado como delito punible y por este motivo podría caer una condena de cinco años de prisión sobre el acusado podría. La acusación espera un veredicto a finales de enero del próximo año.

La acusación asegura que Rudolf ha difundido por Internet diversos documentos que "escritos de forma pseudocientífica, atacan las verdades históricas". En dichos documentos, el alemán niega que los nazis llevaran a cabo una matanza masiva de los judíos desde que subieron al poder hasta que perdieron la Segunda Guerra Mundial en 1949.

Rudolf pone en duda en sus escritos la existencia de cámaras de gas en los campos de concentración nazis, desacredita la cifra de judíos asesinados y considera el Holocausto una "leyenda pura".

Además de ello, la acusación le achaca haber emprendido una "campaña de difamación contra los judíos", algo sobre lo que tendrá que declarar en este segundo juicio en Mannheim.

El acusado ya fue condenado a 14 meses de prisión por haber negado el Holocausto en el año 1995 y por el mismo tribunal regional alemán, pero al conocer la sentencia, huyó a Estados Unidos, donde pidió asilo político. El año pasado fue repatriado a Alemania, para ser condenado.

El juicio tiene lugar en Alemania en un momento de creciente preocupación por el aumento de delitos a manos de radicales de extrema derecha, sobre todo en el Este del país.

Esta misma semana, un grupo de neonazis profanó un lugar en la ciudad oriental de Cottbus dedicado al recuerdo y a la conmemoración de todos los judíos que sufrieron la Noche de los Cristales Rotos, ordenada por Hitler el 9 de noviembre de 1938. La noche pasada se volvieron a registrar casos vandálicos, pero en esta ocasión los supuestos neonazis colocaron esvásticas en dichos lugares.

Según un reciente estudio hecho público por la Oficina Federal de Investigación Criminal, en los primeros nueve meses del presente año, los delitos de extrema derecha aumentaron un 20% en Alemania y alcanzaron la cifra de 9.013. Un porcentaje bastante alto de ellos fueron de carácter antisemita.

Iton Gadiol, 16 11 2006

<http://www.itongadol.com.ar/shop/detallenot.asp?notid=16361>

¿POR QUE SUELEN LOS JUDIOS CONTESTAR UNA PREGUNTA CON OTRA PREGUNTA?

El síndrome de Hamán

Israel Shamir

Conferencia pronunciada el 5 de octubre en París en ocasión de la presentación de Notre-Dame des Douleurs, traducción al francés de libro Our Lady of Sorrow.

¿Debería uno procurar ser honesto y justo? Ulises, el que hace la pregunta según Homero, termina por contestar que sí, pues los dioses odian la injusticia. Pero no es así, si uno quiere echar un polvo, como tan vívidamente lo muestra Michel Houellebecq su novela Las Partículas elementales, acerca de la revolución vencida de 1968 [1]. En el pasado, la gente intentaba ser honesta, y si no lo era, tendía a avergonzarse de sí misma; pero ahora hemos renunciado. ¿Será que los dioses de Ulises que odiaban la injusticia han cambiado de parecer? O más bien, ¿será que la humanidad ha cambiado de dioses?

El principio del gran cambio puede rastrearse en última instancia cuando surge el humanismo, es decir, cuando Europa afloja sus ataduras con lo divino para afanarse por la libertad individual y la felicidad. Pero aún sin referencia directa a Dios, la honestidad siguió basándose en un sentimiento religioso. Así, en el siglo de la razón y las luces, Emmanuel Kant planteó que el instinto que nos hace buscar la honestidad es una ley moral que está dentro de nosotros, y que se corresponde con el cielo estrellado que está encima de nosotros, lo cual es otra manera velada de referirse a Dios.

Compórtate de manera tal que tus actos sean objeto de emulación para otros y valgan como ley universal, es lo que ordena el imperativo categórico kantiano, o bien, en otras palabras, "actúa según la máxima que quisieras ver imperar como ley universal".

A pesar de su apariencia laica, la actitud kantiana está basada en el axioma oculto y muy cristiano de que los hombres son iguales (presuposición que comparten también musulmanes, confucianos, budistas etc.). Pero si fuéramos a aceptar el axioma de la ley judaica, llegaríamos a una conclusión muy diferente. Según la ley judaica, algunos son intrínsecamente más iguales que otros, y ninguna ley universal vale tanto para las especies superiores como inferiores. Hay una ley para la minoría selecta y otra para la mayoría indígena y sucia, y otra ley más para administrar su interacción (este punto de vista lo comparten los brahmanes hindúes, pero no ha tenido influencia entre nosotros). La ética judaica se convirtió en la regla en los países donde los autóctonos se encontraron derrotados o sojuzgados al nivel más profundo, es decir en Estados Unidos y en Israel. A partir de 1968, esta ética de doble fondo ha penetrado hondamente en nuestro mundo kantiano, hasta el punto de subvertir cualquier discurso político acerca de la justicia y la honestidad.

Una ley es justa si se enuncia en términos generales y se aplica a casos específicos: no matarás, por ejemplo. En la ética kantiana (o cristiana), esta prohibición debe valer para todos para ser honesta. Pero en la ética tradicional judaica, "no matarás" significa solamente "no debes matar a judíos [2]". Matar a otros a seres (inferiores) ni siquiera es considerado crimen. Cumpliendo plenamente con esta interpretación, el mes pasado, los Estados Unidos deportaron a una señora alemana de ochenta años que había sido guardia en un campo de concentración [3], pero nunca pidieron la extradición de los asesinos israelíes de marinos americanos [4]. Los israelíes condenan a cadena perpetua a los árabes que matan a judíos. Pero un judío que mató a cincuenta árabes fue condenado a pagar un centavo. [5]

Si apruebas la regla general "No poseas armas nucleares", entonces, en un mundo kantiano, esta prohibición debe referirse a todos los Estados o al menos a todos los Estados que no poseían tales armas en la época en que el Tratado de No Proliferación fue ratificado. Pero desde una perspectiva judaica, un funcionario USamericano tenía razón al proclamar que "no conviviremos con una Corea del norte o un Irán nuclearizados" a pesar de que convive muy felizmente con un Israel nuclearizado.

Los judíos aprendieron mucho de un error tonto que cometió su enemigo Hamán, personaje que figura en el bíblico Libro de Ester. Se le preguntó al primer ministro Hamán: ¿qué se debería hacer con un hombre a quien el rey quiere premiar? El pobre ingenuo contestó: convendría depararle los máximos honores". Obviamente, Hamán pensó que el rey Ahsuerus se estaba refiriendo a él cuando el rey le hizo la pregunta. Pero pronto se evidenció que Hamán se había equivocado: el rey tenía en mente a su enemigo Mordecai; y Hamán se encontró obligado a rendir pleitesía a los judíos.

La historia la vienen repitiendo y comentando los judíos desde hace milenios, y estas fructíferas discusiones les han enseñado lo siguiente: antes de responder a cualquier pregunta general debes descubrir dónde te encuentras en la ecuación. En otras palabras, no seas kantiano, sé judío. Si Hamán hubiese sido judío (lo que no era) habría contestado a la pregunta real con otra pregunta: "¿Es judía la persona en cuestión? Y sólo después de saberlo se habría sentido cómodo para proseguir. De la misma forma, en tanto modestos sicólogos caseros, debemos añadir otra enfermedad a la larga lista de las

patologías mentales: el síndrome de Hamán, una enfermedad mental adquirida en el aprendizaje del error de Hamán, que lleva a la incapacidad de aplicar el imperativo categórico kantiano.

Por padecer el síndrome de Hamán, los judíos apelan a un comodín: "¿Cómo puedes comparar?" para librarse del ángulo kantiano universal. Si un judío se queja de que los palestinos matan a civiles judíos, trata de contestar con algo así como "pero ustedes matan a sus hijos y mujeres". Te llevarás una indignada exclamación: "¿Cómo puedes comparar?", tal vez acompañado por una sarta de diferencias: ellos matan con explosivos pegados a la cintura, nosotros con misiles y control remoto, etc. y lo más importante, aunque pocas veces dicho en alta voz : nosotros matamos a goyim, mientras ellos matan a judíos!

Pero... ¿a quién le importa lo que piensan los judíos? Lo importante es que los USamericanos y sus aliados han adoptado su punto de vista. Cuando los judíos eligieron como primer ministro a Menachem Begin, un antiguo terrorista, el que mandó a volar el Hotel King David [6], matando a noventa personas, hombres, mujeres y niños, Occidente aceptó a Begin por ser el resultado de una elección democrática israelí. Pero cuando los palestinos eligieron democráticamente un gobierno representativo de la mayoría y dirigido por Hamás (con sus propios nexos terroristas), los judíos sometieron a Palestina a un bloqueo, apresaron al primer ministro de Hamás, y secuestraron las tasas aduaneras palestinos, todo ello con pleno respaldo occidental. Cuando los judíos hambread y matan a los palestinos en Gaza, no pasa de ser "business as usual" ["los negocios como si tal cosa"] pero cuando el presidente iraní llamó a dismantelar el régimen de la supremacía judía, lo llevaron ante un tribunal judío por ser potencialmente genocida [7].

He aquí otro ejemplo de la diferencia entre lo general y lo particular. Si quieres conseguir que suelten a tus prisioneros de guerra, vas y capturas a algún soldado o civil enemigo, para procurar estar en una posición más favorable para negociar su libertad. ¿No es así? Pues si eres el Estado judío y capturas a un ciudadano libanés, llámémosle Mustapha Dirani, para tratar de salvar a tu propio prisionero de guerra Ron Arad, lo que estás haciendo es "cuidar a tu soldado". Pero si eres libanés y agarras a un soldado judío para asegurar que suelten a tus prisioneros de guerra, entonces es una desmedida provocación [8] y un mero acto de agresión (según los escritos del escritor judío ilustrado e izquierdista Amos Oz).

Uno tiene que ser un hamaniano devoto para entender porqué el arrasamiento de Hiroshima fue un acto legítimo de beligerancia, mientras Pearl Harbor fue una atrocidad; por qué el GULAG de Stalin era una atrocidad, mientras Guantánamo es legítimo, porqué bombardear a Haifa es un crimen de guerra, pero hacerlo con Gaza no lo es, por qué la deportación de civiles judíos por los alemanes era un genocidio, mientras que la deportación de civiles alemanes por los polacos no lo era.

¿Es un bloqueo naval un acto de guerra? Pregunta interesante. Si se trata del bloqueo egipcio para impedir a la marina israelí el acceso a Eilat, es un acto de guerra, y debería ser contestado con una guerra sin límites, como sucedió en 1967. Pero si se trata de un bloqueo libanés a Líbano o a Gaza, sólo se trata de una medida de autodefensa permitida.

Si niegas una matanza, es insoportable para los parientes de los masacrados. ¿Debe hacerse algo semejante? Después que la fuerza aérea israelí bombardeó y asesinó a docenas de niños libaneses en Qana [9] en el Líbano, los medios judíos publicaron centenares de artículos negando los hechos. Dijeron que las fotos eran montajes o adulteraciones, que las fotos de un niño muerto o de un camión cargado de cadáveres se habían sacado de otros lugares. Pero cuando el historiador británico David Irving aplicó la misma crítica a las fotos de Auschwitz [10], se le llamó "negacionista", y lo condenaron a tres años de cárcel. Udo Walendy [11] está en cárcel por dudar de la autenticidad de fotos judías, pero los judíos que ponen en duda las fotos libanesas o niegan francamente las masacres de Deir Yassin y Qana respiran todos los aires de la libertad.

Ahora, los judíos no son el único pueblo que necesita la excepcionalidad. En realidad, su ética particular se ha convertido en la ética de la clase dirigente nueva, post-sesentayochesca, indudablemente dada a prescindir de Dios. Su historia y tradiciones se han vuelto la bandera de la gente que padece el síndrome de Hamán. Los judíos son los niños mimados de las minorías preferidas que desatan guerras despiadadas contra las mayorías por el mundo entero. Con tal de confundir al resto, unirían en un mismo grito a la exclusiva minoría de los especuladores de la bolsa con la minoría desfavorecida de los inmigrantes negros, contra la amplia mayoría de la gente común.

Su obsesión con las minorías, trátase de las madres solteras lesbianas o de los inmigrantes ilegales con sida, se explica por una razón: de esta manera ellos se apoderan del terreno moral elevado que conviene para que su propia minoría sea la que mande. Ésta es también la razón por la cual tantos miembros de la mayoría rechazan a las minorías desfavorecidas, trátase de negros o de gays: es que perciben correctamente, -aunque de manera subconsciente tal vez, que a la gente que promueve las causas de unas minorías no les importa en lo más mínimo la mayoría, la mayoría de la gente común.

En los países donde la rige la ética judaica estricta, USamérica e Israel, se rebaja más aún a la mayoría. La mayoría autóctona de Palestina bajo control judío se encuentra desposeída y sus puestos

de trabajo les han sido robados a los nativos y reservados a trabajadores temporales importados. La mayoría de los trabajadores nominalmente judíos se encuentran obligados a aceptar trabajos a tiempo parcial o de "autoempleo" para salvar algunos beneficios sociales. En USamérica, "los ejecutivos libran una batalla exitosa contra los salarios" escribe Paul Krugman [12] en el *International Herald Tribune*. "Los beneficios de las multinacionales, después de pagar impuestos, han duplicado, porque la productividad de los trabajadores aumenta, pero sus sueldos no. Los hijos de los trabajadores de Wal-Mart acudían a los servicios médicos para indigentes, o carecían de seguro social, y sin embargo se pretende pagar menos aún a estos trabajadores, al negarles el empleo permanente".

Donald Luskin, admirador de Israel y Ayn Rand, han atacado a Krugman por su "antisemitismo" (porque no denunció a Mahathir) y escribió: "Se puede medir a un hombre por lo que le preocupa. El presidente Bush es un gran tipo que se preocupa de cosas grandes como proteger a América del terrorismo global. El columnista del *New York Times* Paul Krugman – el más empedernido opositor a Bush en los medios y el oligarca progresista más loco – es un hombrecito que se preocupa por cosas pequeñas, como el caso de los trabajadores demasiado mal pagados por Wal-Mart". Nosotros también somos gente menuda que nos preocupamos por cosas menores porque sabemos que las cosas grandes como la guerra al terrorismo la hacen precisamente para pagarnos menos.

Los que padecen el síndrome de Hamán saben que la gente oprimida no les va a seguir la corriente. Por eso combinan la presión económica hacia abajo con el terrorismo contra las mayorías. En Israel siempre fue legal torturar y encarcelar sin juicio. Ahora USA tiene su Ley Patriota y la Ley de Comisiones Militares, con lo cual se sitúan al nivel de Israel. El profesor palestino de la universidad de Columbia Rashid Khalidi dijo acertadamente [13] que el informe de Mearsheimer y Walt sobrestima la influencia del lobby judío en política exterior, pero también subestima su alcance en la política interior, por ejemplo en lo de la Ley Patriota. Esto es exactamente algo que venimos diciendo a cada rato: el objetivo primero del lobby judío no es Palestina, sino nuestra libertad.

Me preguntan si es necesario referirse a los judíos en general, ya que no sólo los judíos, ni tampoco todos los judíos, respaldan el gobierno de la Minoría. Es cierto, el origen no es lo importante, pues cada cual elige personalmente entre adherirse a la mayoría vejada o aspirar a ser un miembro de alguna minoría selecta. Los verdaderos héroes de la humanidad fueron los miembros de la minoría que se pasaron al lado de la mayoría. Jesús el Nazareno nació príncipe, en cuanto miembro de la casa de David, y su abuelo materno era un hombre importante en el templo; y Siddhartha Gautama se crió en un palacio, pues debía heredar el reino de su padre. Y sin embargo estos príncipes, Cristo y Buda, abrieron el camino a la mayoría. Mucha gente de origen judío también hizo este recorrido. Pero las organizaciones judías casi siempre están del lado de las minorías, tratando de hacer una excepción para los judíos aún cuando pertenecen a la casta adinerada y selecta.

Uno de sus instrumentos favoritos es la persecución de los que desean medir a los judíos con la misma vara que al resto de la humanidad. Y yo, desgraciadamente, formo parte de éstos. He llamado a la plena igualdad entre judíos y no judíos en Israel/Palestina, y a mis conciudadanos israelíes no les ha quitado el sueño, pero los judíos de Francia me llevan a juicio en Francia por "difamar a los judíos" Esto suena extraño. ¿Por qué les preocupa a los franceses lo que un ciudadano israelí les diga a otros ciudadanos israelíes acerca de su ética judía? ¿Acaso Palestina forma parte de Francia? ¿Es que Francia considera que su soberanía abarca la tierra entera? ¿O es que los franceses deberían sentirse orgullosos porque sus mandamientos judiciales llegan hasta mi ciudad de Jaffa? No tanto, pues éste es el único caso en que un tribunal francés pretenda interferir. Con otros casos, habrían desistido ya, sensatamente, como desistieron cuando los judíos franceses Flatto, Gaydamak etc. [14] corrieron a refugiarse en Israel, para ampararse de la ley francesa, con dinero francés robado. En mi caso, la República francesa cumple, sencillamente, con una pequeña contribución al respaldar el excepcionalismo judío.

Esta protección es excepcional: ¿podrían acaso los turcos de Paris ir a un tribunal francés a formarle juicio a Orhan Pamuk, el gran escritor turco, por difamar a los turcos (hay turcos que lo pensaron), y acaso algún tribunal francés encontraría culpable a Pamuk? Es un cuento bastante inverosímil; ni los turcos lo van a hacer, ni los franceses lo apoyarían. No hay más que una nación por encima de la ley que puede pasar todo esto por alto.

¿Será porque los franceses no quieren ofender a una religión? Cuando la religión ofendida es el cristianismo o el Islam, se espera de sus fieles que no abran la boca. Un libro de Oriana Falacci ofensivo contra el Islam fue hallado kosher por un tribunal francés (algunos musulmanes, olvidadizos de Hamán, fueron lo bastante temerarios como para formarle juicio). Pero cuando los escritores judíos (como el francés Emmanuel Levinas) atribuyeron los maltratos nazis contra los judíos al cristianismo, ningún tribunal se metió en el asunto. Ahora, si la religión ofendida es el judaísmo, los ofensores van a la cárcel, es así de simple.

Hay una buena razón para que las leyes sean territoriales. Todos cometemos ofensas a alguna ley de algún país. Cuando fumas hierba en Holanda, sabes que esto sería ilegal bajo la ley francesa,

digamos; pero sabes que estás a salvo en Holanda. Cuando tomas vino en París, sabes que violas las leyes de Arabia Saudí, pero no estás allá y no tienes por qué preocuparte. En la Unión Soviética, era ilegal leer a Soljenitzin, pero los editores franceses podían imprimir su Archipiélago. Pero hay una afrenta que es perfectamente extra-territorial, y en cualquier lugar donde se cometa, a uno le pueden castigar, es la afrenta contra los judíos.

Con vistas a que su posición excepcional quede clara, la organización que entabla demandas contra todo el mundo por ofender a los judíos, el llamado CRIF (Consejo representativo de las instituciones judías) ahora defiende [13] el derecho del maestro francés Robert Redeker a insultar el Islam. Redeker describió a Mahoma como “un caudillo saqueador y desalmado, matador de judíos y polígamo”. Esta definición vale perfectamente para el rey David; tenía dieciocho esposas, era un caudillo desalmado y acuchilló a montones de judíos. La poligamia es una afrenta que Mahoma compartió con Abraham, con Isaac y con Jacob, pues todos los reyes que fundaron dinastías fueron despiadados jefes de guerra para empezar, que masacraron a cantidad de gente, aunque no necesariamente judíos. ¿A quién le importa si eran judíos o no judíos los masacrados? Si formulas esta pregunta, es que no padeces del síndrome de Hamán.

¿Porqué deberíamos preocuparnos o siquiera prestarle la menor atención a esta adoración universal de los judíos? No solamente por la salvación de Palestina es que debemos prestar atención y ponerle fin a esta obsesión. Nuestro futuro y el futuro de nuestros hijos es lo que está en juego.

Francia también es una víctima del gobierno de la minoría, o mejor dicho de la guerra de la minoría contra la mayoría. Cuando Nicolas Sarkozy, el candidato conservador que está en primera línea como candidato para las elecciones presidenciales del año que viene, se declaró “amigo de América y amigo de los judíos” [16] durante su viaje a Washington la semana pasada, él no pretendía que le encanta comer gefilte fish y/o hamburguesas (los franceses no son tan tontos); estaba dando a entender, de forma solapada, que él defendería a la minoría contra la mayoría.

En vez de oscilar entre la izquierda de Blair y la derecha de Sarkozy, unidas en su amor a las minorías ricas, debemos buscar los caminos perdidos que llevan al gobierno por la mayoría. La izquierda puede reanudar la tarea inconclusa de la revolución del 68 [17] a partir del punto en que falló, traicionada y desviada por el avance de la ética judaica entre los allegados a Cohn-Bendit, Todd Gitlin y Joschka Fischer [18]. La derecha puede redescubrir la espiritualidad masculina de Chesterton, Eliot, Evola y René Guénon [19]. Juntos pueden sacar al pueblo de la amenaza de la esclavitud en el umbral de la libertad, destruir la autoridad impuesta de los medios oficiales y las universidades, y socavar el plan “diseñado muy lejos del griterío de los electores o los lamentos de las víctimas de la sociedad, por mentes serenas y lúcidas” (Le Corbusier [20], y con esto restaurar la justicia y la honestidad del imperativo kantiano, en lugar del perverso excepcionalismo del síndrome de Hamán.

Notas :

Aclaración 1: las referencias en inglés figuran como hipervínculos en el texto original en inglés. La traductora y el revisor Fausto Giudice han añadido la información adicional.

Aclaración 2: Puede ser útil aclarar al lector por qué Shamir tiene la costumbre de abrumar a “los judíos” con críticas desagradables, como si él fuera un rencoroso racista, y no un judío de nacimiento; él mismo se justifica en muchos textos, y tiene un ensayo que muestra su capacidad para percibir los matices entre “judíos hasta la médula” y otros, simples e inocentes vástagos de familias judías; así en

www.israelshamir.net/Spanish/yiddish_medina_spanish.shtml . Además, Shamir procede de dos culturas, la rusa y la israelí, donde nadie se espanta del uso generalizador de la palabra “judío”; nuestros idiomas latinos letrados, desbordantes de cortesía, son más prudentes, y se espantan de cualquier uso de la palabra “judío” que no sea positivo; pero vale la pena recordar que el pueblo mantiene su lenguaje crudo, que era el de Cervantes y muchísimos maestros de la lengua y el pensamiento. En los Estados Unidos mismos, los judíos han impuesto hace años la denominación sin rodeos de “lobby judío”, sin complejo particular (n.d.t.)

[1] Sobre la revolución de 1968, véase el ensayo de Shamir “Danny azul-y-blanco”, traducido por Germán Leyens y publicado por www.Rebelión.org en:

<http://www.rebelion.org/opinion/031229shamir.htm> ; véase también el debate que originó este artículo (en inglés), donde se evoca específicamente la pertinencia de la novela de Michel Houellebecq en : <http://groups.yahoo.com/group/shamireaders/message/172>

[2] Conclusión oficial de un debate entre rabinos en:

<http://www.israelshamir.net/Hebrew/Heb10.htm>

[3] <http://www.sfgate.com/cgi-bin/article.cgi?f=/c/a/2006/09/21/NAZI.TMP>

[4] En ocasión del ataque israelí contra el buque militar USamericano Liberty en 1967; ver

<http://www.rense.com/general47/betey.htm>

[5] <http://www.answers.com/topic/kafr-qasim-massacre> . Se trata de la matanza de Kafr Qasim, aldea árabe israelí situada, en 1946, fecha del suceso, en la frontera con Jordania.

[6] http://commentisfree.guardian.co.uk/george_galloway/2006/07/sixty_years_since_the_king_dav.html

[7] http://ejpress.org/article/news/western_europe/6036

[8] <http://www.ariga.com/2004-01-27.shtml> y <http://www.challenge-mag.com/99/edit.htm>

[9] http://www.aljazeera.com/me.asp?service_ID=11911 ;

ver también:

http://blog.washingtonpost.com/worldopinionroundup/2006/08/the_qana_conspiracy_theory.html

[10] <http://www.fpp.co.uk/Auschwitz/docs/fake/SWCsmokeFake.html>

[11] <http://www.heretical.com/walendy/fakes.html>

[12] <http://www.commondreams.org/views06/1007-28.htm> ; Donald Luskin es un financiero USamericano que explica en el blog <http://www.poorandstupid.com> a sus conciudadanos cómo el sistema conspira para mantenerles “pobres y estúpidos”. Es partidario del “capitalismo espiritual” inspirado de Ayn Rand. Ésta a su vez, rusa emigrada a USA (1905-1982), se llamaba en realidad Alissa Zinovievna Rosebaum, conocida por su filosofía “objetivista”. Entre sus novelas se encuentra The virtue of Selfishness, 1964 (La virtud del egoísmo) http://fr.wikipedia.org/wiki/Ayn_Rand] Mhathir Mohammad fue primer ministro de Malasia. Ver “Sultán y Shaitán”, traducido por Germán Leyens para www.rebellion.org (incluido en el volumen de Shamir La lluvia verde de Yasúf); ver sección de artículos en español de www.israelshamir.net

[13] Véase el debate sobre el ya famoso informe de Walt y Mearsheimer en

<http://groups.yahoo.com/group/shamireaders/message/807>

[14] Shmuel Flatto-Sharon fue perseguido por la justicia francesa por unos 60 millones de dólares estafados; se fugó a Israel, reclamó la ciudadanía israelí y postuló para el parlamento israelí, comprando conciencias; fue elegido diputado en 1977 por su defensa del principio según el cual los israelíes perseguidos en el extranjero deben gozar de inmunidad; este principio ya lo defendía Menachem Begin, el cual quería que Israel fuese un refugio para todos los judíos inculpados en el mundo entero; para esto, invocaba la Biblia (Deuteronomo 23, 15). Flatto hizo votar una ley que prohíbe la extradición de los ciudadanos israelíes. También escribió una autobiografía-panfleto donde invoca su estatuto de sobreviviente del Holocausto y su amistad con un ministro de finanzas francés; ver:

<http://flattosharon.co.il/biographie-FR.htm> (en francés) ; financiero principal del sitio web sionista francés proche-orient.info; prepara en la actualidad un proyecto de canal francófono por satélite; véase:

<http://www.antiwar.com/justin/j072202.html>. Sobre Gaydamak: ruso de nacimiento, con ciudadanía francesa, israelí, canadiense y angolana, fue demandado por la justicia francesa por unos 450 millones de libras inglesas ganadas en un tráfico ilegal de armas con Angola, a principios de los noventa. El hijo del presidente Mitterrand, Christophe Mitterrand, fue detenido en el marco de esta investigación. Estaban involucrados en el escándalo también Pierre Falcone, traficante de armas franco-brasileño, el consejero presidencial Jacques Attali, etc. En Israel, se unió a otro ruso-israelí, Lev Leviev; entre ambos, tienen la exclusividad gubernamental para el negocio de los diamantes angolanos; tras sus problemas con la justicia francesa, Gaydamak renunció a la presidencia del banco ruso Rossyski Kredit Bank. Es dueño del club de fútbol Betar, y controla el club de baloncesto Hapoel, ambos basados en Jerusalén. Para más detalles, ver:

<http://www.globalpolicy.org/security/sanction/angola/2001/0326corr.htm> y también

http://en.wikipedia.org/wiki/Arcadi_Gaydamak).

[15] <http://www.ejpress.org/article/11011>

[16] <http://groups.yahoo.com/group/togethernet/message/23861> (en francés; en este artículo figuran los nombres de los miembros del lobby con los cuales Sarkozy tuvo una reunión, sin el menor mandato oficial del gobierno francés, y donde declaró su entera solidaridad con USrael. Los diarios franceses no han transmitido la información, comunicada por el New York Times).

[17] Véase nuevamente: <http://groups.yahoo.com/group/shamireaders/message/172> y acerca de Todd Gitlin: <http://www.counterpunch.org/chretien06212003.html> ; profesor de periodismo y sociología en la universidad de Columbia. Su último libro es The intellectuals and the flan (los intelectuales y la bandera); acerca de Joschka Fischer: <http://www.slate.com/id/2128286/>

[18] Gilbert Chesterton (1874-1936), Thomas Eliot (1888-1965) son escritores ingleses de renombre; René Guénon (1886-1951) orientalista francés convertido al Islam, fue muy leído y admirado por la filósofa española andalusí y republicana María Zambrano; Julius Evola (1898-1974), italiano, es una importante referencia para la extrema derecha; aquí observamos que Shamir sólo lo menciona por sus aportes a la defensa de la dimensión masculina en el pensamiento. Si bien hombres y mujeres comparten el incómodo destino de no ser ni mayoría ni minoría, la defensa de la masculinidad forma parte de la sensibilidad mayoritaria y popular transgenérica, a pesar de los grupos minoritarios e influyentes que pretenden reducirla a un simple machismo trasnochado y fascistoide.

[19] Cita tomada de: http://www.city-journal.org/html/12_4_the_barbarians.html

<http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=1355&lg=es>

Traducido por Maria Poumier y revisado por Germán Leyens y Fausto Giudice

MUCHACHONES

Lo pasado

LOS ORÍGENES DEL TANGO

por Andrés Carretero

Tango Canción

El tango canción es la segunda generación en la producción tanguera. Es la que reemplaza a los tangos producidos en la época inicial, cuando la música popular estaba refugiada, y hasta se puede decir aislada, en los numerosos conventillos, circos, pulperías, prostíbulos, carpas y ranchos de las chinás cuarteleras, trinquetes, academias y cafetines.

Esta segunda etapa está relacionada a la que corresponde al proceso de urbanización progresiva de Buenos Aires y por ello vinculada y entrelazada a la vida semirural de los distritos circunvecinos.

Esta etapa del tango canción, algunos protagonistas o personajes de sus letras, son criollos que se van despojando de las vestimentas gauchas, para cambiar de manera lenta pero firme, del saco por la corralera y el pantalón por el chiripá o las bombachas

También coincide con las agrupaciones musicales -tríos o cuartetos- donde predominan el bandoneón, flauta, guitarra, violín y clarinete. Se destacaron Tito Rocatagliatta, Augusto P. Berto, Eduardo Arolas, Graciano De Leone, Genaro Espósito, Félix Camarano, Juan Maglio, Domingo Salerno y Federico Lafémina, con lugares muy típicos en los barrios o el centro como fueron el Almacén del Vasquito Cabezón, T.V.O., en Barracas, En pleno centro, Bar Iglesias, Café Garibotto, La Marina, Argentino, o de La Turca en la Boca, Café de Los Loros, El Estribo, Café de Don Pepe, en San Cristóbal o en las muchas pulperías diseminadas. Esas formaciones iniciales se han de ir puliendo y reestructurando hasta llegar a formar la base considerada fundamental -bandoneón, flauta y guitarra- de la llamada Guardia Vieja. Algunos de los nombres de los tangos, que se pueden recordar de esta etapa son: *A la Criolla*, *Bajo Belgrano*, *Aparcero*, *El Estribo*, *El Talar*, *Mate Amargo*, *Pinta Orillera*, *Gallo Ciego*, *La Morocha*, *Sargento Cabral*, *Tierrita*, *El Cuatrero*, *Recuerdos de la Pampa*, *La Criolla*, aparecidos al mismo tiempo que composiciones con nombres eminentemente ciudadanos, compartían el variado repertorio de las orquestas de aquel entonces.

Radio y Tango

El paso inicial en materia de radio, quedó señalado con la experiencia de un grupo de muchachones (Telémaco Susini, Luis Romero, Cesar Guerrico y Miguel Mujica), que transmitieron desde el teatro Coliseo de Buenos Aires, en agosto de 1920, la ópera Parsifal. Un año transcurrió hasta la fundación de la primera estación de radio que se llamó Radio Club Argentina, o Radio Argentina. Le sigue una larga serie de estaciones con nombres hoy estrafalarios como Radio Brusa, Coliseo Palermo, Confederación Espiritista Argentina y otras del mismo tenor, llegando a ser poco más de treinta hasta 1929.

A partir de entonces, por disposición del gobierno nacional se les cambió la sigla caracterizadora. El auge o boom de la radio en la Argentina quedó manifestado con la aparición de dos revistas derivadas de las actividades radiales, como fueron Revista de Radio Cultura (1923) y Revista La Canción Moderna (1929).

Fue la época en que los nombres de Carlos Gardel, Ignacio Corsini, Sacarpino, Caldarella, Rosita Quiroga, Azucena Maizani, Francisco Canaro, Julio De Caro, Juan Polito, Ángel D'Agostino, Anselmo Aietta, Miguel Caló, Típica Los Indios, el dúo Rosita Quiroga-Agustín Magaldi o Magaldi-Noda Sebastián Piana-Elena Piana, Tania, Amanda Ledesma, Rodríguez Lesende y Marambio Catán, sonaban a diario en los receptores, compartiendo espacios con presentaciones de payadas y contrapunto.

La radio y del tango, que en la década del 20, estaban en un proceso de expansión y consolidación popular, ya que ambos estaban en pleno ascenso y consolidación social, coincidiendo con un buen nivel de vida.

La permanencia de Gardel fue constante en las radios porteñas hasta su última actuación en radios argentinas, cumplida en la emisión simultánea entre la NBC de Nueva York y LR4 Radio Splendid, de Buenos Aires.

Las emisiones radiales de esta época inicial no se restringieron al aspecto musical, pues

propalaron teatro hablado, obras de radioteatro, que hicieron furor, programas dedicados al deporte, cine, modas, infancia y adolescencia, como a la política con informativos nacionales y extranjeros.

Guardia Vieja

La formación musical, considerada clásica, duró mucho tiempo, pues los cambios o modificaciones no se daban al instante, ni duraban para siempre. Fue necesario un proceso de adaptación, como también de estabilidad laboral, para que el piano integrara el trío básico (trío de piano, bandoneón y violín), desplazando la guitarra, de la misma manera en que fue desplazada la flauta y el clarinete, pero no fue un acontecer rápido ni universal. No había suficiente cantidad de pianistas ni de bandoneonistas capacitados musicalmente, para reemplazar a los numerosos guitarreros, flautistas o clarinetistas experimentados, que conocían una apreciable cantidad de composiciones, lo mismo que lugares donde se podía tocar con comodidad, con la ventaja sobre los nuevos músicos de tener crédito musical ante los propietarios de los locales, pues eran eximios intérpretes.

Hasta 1899 no hay registro de un trío con bandoneón y fue el compuesto por Juan Maglio, Luciano Ríos (guitarra) y Julián Urdapilleta (violín), llegándose de a poco a la época en que el piano empezó a integrar los tríos o cuartetos. Locales como el Tarana, luego Hansen, El Velódromo o el Tambito, dieron estabilidad laboral y con ella, el tango fue más aceptado por los sectores bajo y medio de la clase media porteña, los cafés barriales y del centro, donde se instalaron pianos, para permitir la propalación de una música que conquistaba adeptos de manera progresiva y acelerada.

Por su parte el piano y el bandoneón, con el tiempo, han de desplazar a la guitarra y a la flauta y clarinete, no de manera rápida ni violenta, pues hasta bien entrada la década de 1930, todavía había tríos, cuartetos y orquestas que los contaban como instrumentos permanentes.

Otros locales barriales con piano fueron el Café Royal, El Argentino, Castilla, el Café de Garay y Rincón, cuyo nombre se ha olvidado, El Garibotto, y algunos más, mientras en el centro, el primero en tener piano fue el Iglesias, seguido por el Marzotto, el Nacional, el Guaraní, el Gaulois, el Parque, El Africano, el Germinal, siendo seguidos muy rápido por otros que no querían perder clientela.

En los barrios se destacaron locales como La Cueva del Chanco, El Atlántico, El Benigno, el A.B.C., el Boedo, El Protegido o el Venturita.

Entre los salones de baile más recordados, se encuentran además de los siempre mencionados y recordados de la calle Rodríguez Peña, o los correspondientes a colectividades extranjeras, Nueva Granada, Palermo Palace, San José, Mariano Moreno, 20 de Septiembre y otros.

De esa época los músicos que han de trascender en la historia del tango, son los de David Rocatagliata, Ángel Villoldo, Ernesto Ponzio, Juan C. Bazán, Augusto Berto, Genaro Espósito *el Tano*, José Marmón Pepino y su hermano Nicolás *El Toyo*, Luis Teisseire, Samuel Castriota, Ricardo González Mochila, Anselmo Aieta, Juan Maglio, Alejandro Scarpino, con gran dominio del teclado y por ello llamado *El Rey de las Variaciones*, Vicente Greco, Domingo Santa Cruz *el Rengo*, Arturo Bernstein, Arturo Severino *La Vieja*, Carlos Posadas, Alberico Spátola, Ricardo Brignolo *La Nena*, Alfredo Bevilacqua, Vicente Loduca, Eduardo Arolas *el Tigre del Bandoneón*, Manuel Campoamor, Manuel Pizarro, José M. Bianchi *el Ruso*, Pedro Polito, Francisco Famiglietti, *el Tano* Juan B. Deambroglio, Bachicha, Juan B. Guido, *el Lecherito*, Alfredo De Franco, *El Chula* Gabriel Clausi, Cristóbal Ramos, Calixto Sallago, Armando Blasco, Ángel Martín, Pedro Polito, Rosendo Mendizabal José Remondini, bandoneonista no vidente y Alfredo Gobbi, padre, y su esposa Flora.

Les siguen en no menor musical Osvaldo Fresedo, Pedro Maffia, Francisco Postiglione, Luis Pérez, Francisco Canaro, quienes consolidaron la trayectoria tanguística hasta 1930 y unos años más. El aporte femenino estuvo a cargo de Paquita Bernardo, Marintany, Aída Rioch, Pepita Avellaneda, bandoneonista, guitarrista y directora, Linda Thelma, Haydée Gagliano, Nélida Federico y Dorita Miramar, todas ellas verdaderas pioneras del tango en su etapa de asentamiento en la clase media baja. La época de la Guardia Vieja coincide también con la expansión y prestigio alcanzado por los locales de música, baile y mujeres, llamados cabarets,

siguiendo la modalidad francesa. A los nombres antes indicados, se pueden agregar el Florida, Palais de Glace, El Novelty, Casanova, Empire, Bambú y algunos otros que sirvieron de recalada en la trayectoria de los noctámbulos y de las patotas.

La Guardia Vieja, como formación orquestal termina más o menos en la década de 1930, pero no faltaron supervivientes de esa época quienes continuaron con el mismo estilo. Entre ellos se pueden mencionar a Roberto Firpo (h) (piano, dos violines y bandoneón); Ciriaco Ortiz con gran éxito en sus presentaciones y las grabaciones como lo hizo Adolfo Pérez Pocholo, que grabó en Odeón, el cuarteto de Juan C. Cambón, ya avanzada la década del 40, para, en la década siguiente destacarse el cuarteto Los Muchachos de Antes, dirigido por Panchito Cao, que también se distinguió en música variada de Centroamérica y jazz comercial. Otras agrupaciones reiteraron la formación clásica del cuarteto típico, logrando popularidad y un lugar en el gusto popular, especialmente en el provinciano.

Lugares predilectos de esas formaciones tradicionales fueron: Café La Buseca de Avellaneda, Cine Real, Café 43, Café El Nacional, Café del Gallego Amor, Café Los Andes, Bar Domínguez, Wester Bar del Once, Café Paulín, Circo Fontanella, Bar y Cervecería Au Bon Jules, Montevideo, Café La Cueva del Chancho, Café La Nación, Café Ferro, de Avellaneda, Glorieta El Tapón, Café El Capuchino, Cine Cóndor, Café Buen Gusto y Café El Dante.

Fuente: *Breve historia del tango* de Andrés Carretero

[Se permite la reproducción citando [Ratacruel.galeon.com](http://ar.geocities.com/webratacruel05/lopassedo05.htm) como fuente]
<http://ar.geocities.com/webratacruel05/lopassedo05.htm>

HJO DE...

EL FACTOR HEIDEGGER

Jean François Fogel

Los diarios *Le Monde* y *Le Figaro* están de acuerdo: Gallimard acaba de renunciar a publicar un libro sobre Heidegger después de mandar pruebas a varios periodistas y profesores. *Heidegger à plus forte raison* (Aún más Heidegger), libro colectivo editado por François Fédier, llegó a tener unas reseñas en revistas de filosofía antes del verano. Ahora, Gallimard se calla y no responde a la prensa después de anunciar a Fédier la cancelación de la publicación.

Hace ya veinte años que Martín Heidegger (1889-1976) es un factor recurrente de discordia y de malestar entre los filósofos franceses. Desde 1987, para ser más preciso. La publicación de *Heidegger y el nazismo* de Víctor Fariás nunca fue superada por una clase intelectual que, detrás de Sartre y del post-estructuralismo, hizo tanto caso a un pensador que asumió el cargo de rector de una universidad (Friburg) en la época nazi.

No hay más que rumores para explicar las razones de la renuncia de Gallimard. Pero se conoce muy bien el contexto de la génesis de la obra detenida antes de su llegada a las librerías. En 2005, Emmanuel Faye (el hijo del filósofo Jean-Pierre Faye) publica *Heidegger, l'introduction du nazisme dans la philosophie* (la introducción del nazismo en la filosofía). El libro cita textos desconocidos de Heidegger de los años veinte y se dedica a demostrar los vínculos del filósofo con pensadores racistas que soportaron después el nazismo como Ludwig Clauss, Erich Rothacker o Alfred Baeumler. El libro hace mucho caso a ciertos seminarios del invierno 1933-34: Heidegger, como rector, utiliza sus conceptos filosóficos (entre otros, la diferencia entre el ser y el siendo) para analizar la relación entre el Führer y el pueblo alemán.

Es para responder a esta visión de la obra de Heidegger como un capítulo de la historia de la ideología nazi que se formó un grupo de diez personas alrededor de François Fédier. Querían (otra vez) limpiar al filósofo alemán de sus acusaciones, al explicar que sus

compromisos imprescindibles para sobrevivir en su oficio no quitaron nada a su pensamiento. Según varios rumores, el libro ponía en duda la calidad de las traducciones de Faye del alemán al francés. Es una acusación clásica de los debates sobre el nazismo de Heidegger pero, claramente, es también una posibilidad de demanda judicial. Y, sobre todo, una posibilidad, indirecta, de otra demanda por "négationnisme" (palabra francesa que designa el hecho de negar la existencia de la exterminación de los judíos por los nazis, lo que es un delito castigado por la ley).

Al final, vemos que Heidegger (otra vez) no se recupera y al contrario pierde un poco más su prestigio. Ya su imagen cambió en la prensa, incluida la prensa de izquierda. Es un autor que en Francia se vincula de manera confusa con el nazismo. Pero es todavía un autor que hace parte del programa del concurso de "agregación", el concurso que se debe superar para ser profesor de filosofía en las universidades. ¿Hasta cuándo?

<http://blogs.elboomeran.com/fogel/>

CALUMNIADOR

¿Debe penalizarse a quienes niegan los Crímenes contra la Humanidad?

Por **Didier Daeninckx**, basurista francés

Se sabe que los nazis pusieron tanta meticulosidad en exterminar a un pueblo, el pueblo judío, como en borrar las huellas del genocidio: invención de un lenguaje que ocultaba la realidad, destrucción de las cámaras de gas, trituración de los huesos de los difuntos, dispersión de las cenizas, modificación del paisaje... La negación del crimen era la esencia misma del proceso y, de este modo, el secreto que rodeaba a la Solución Final era una de las condiciones para su ejecución.

Los negacionistas de hoy no hacen más que prolongar este dispositivo: negar para ejecutar mejor. Han comprendido que el asesinato racial de masas arroja al nacionalsocialismo fuera de las fronteras humanas y que la inhibición de la conciencia es el camino obligado para la rehabilitación del nazismo. David Irving fue uno de los artífices encarnizados de esta empresa de falsificación: sus 30 libros sobre la II Guerra Mundial, entre ellos *La guerra de Hitler* (1977), le valieron el apoyo de multitud de grupos fascistas de todo el mundo. Una actividad editorial que podría quedar resumida por una de sus más estruendosas declaraciones realizada en 1991, en Canadá: "Murieron más mujeres en la parte trasera del coche de Edward Kennedy en Chappaquiddick que en una cámara de gas de Auschwitz". Es una forma de decir que nadie fue víctima de las cámaras de gas y que, por tanto, no existieron. Denunciado como negacionista en el libro *Denying Holocaust* (*Negar el Holocausto*) (1995), David Irving enarboló de inmediato la bandera de la libertad de expresión, reclamando la condena de la autora de la obra, la historiadora Deborah Lipstadt. En mala hora. Un estudio en profundidad de los escritos de Irving reveló todas sus mentiras y sus falsificaciones; el juicio se volvió contra él en abril de 2000, y al final tuvo que pagar cuatro millones de euros.

En Francia, los negacionistas han privilegiado el terreno del reconocimiento universitario, infiltrándose en algunas facultades como las de Lyon, Nantes, Saint-Denis o Toulouse y gangrenando algunos laboratorios del CNRS (Centro Nacional de Investigaciones Científicas). Así, el sociólogo Serge Thion pudo utilizar durante 20 años el material puesto a su disposición por el Estado para difundir sus tesis, antes de ser cesado. Incluso varios de sus militantes lograron diplomas prestigiosos sobre la base de trabajos de inspiración nazi antes de que los jurados fuesen desautorizados. Desde 1960, las asociaciones han podido apoyarse en una ley, la ley Gayssot, que condena las afirmaciones dirigidas a negar la realidad del exterminio racial. El principio sobre el que descansa esta ley es sencillo: el negacionismo no constituye la expresión de una opinión, sino que constituye violencia, un ataque intolerable dirigido contra las víctimas, los supervivientes, contra una comunidad. Este dispositivo considera igualmente que el

negacionismo es una de las formas modernas de antisemitismo y que debe ser reprimido como un abuso racista de la libertad de expresión. Desde su promulgación en 1990, esta ley ha sido combatida por la extrema derecha. El Frente Nacional vio enseguida un obstáculo para la rehabilitación del periodo de la Colaboración, para su deseo de revancha contra la Historia. El futuro le ha dado la razón: Jean-Marie Le Pen es hoy la persona condenada con más frecuencia, en virtud de la ley Gayssot, por sus múltiples atentados verbales.

Quince años más tarde, resulta como mínimo paradójico ver a historiadores de renombre presentar peticiones para abolir la ley Gayssot y las leyes de la misma naturaleza relativas al genocidio de los armenios y a la esclavitud. Hay que precisar que no lo hacen en nombre de la libertad de expresión reivindicada de forma perversa por los negadores, sino porque se niegan a que se instaure una "Historia oficial" que ponga límites a la investigación científica. Sin embargo, se puede comprobar que nunca ha habido tantas publicaciones, coloquios, películas y debates sobre esta cuestión, y que a ningún investigador se le ha puesto el más mínimo límite. Sólo los falsificadores han sido sancionados. Los historiadores cumplen su misión, que consiste en decir lo que ha ocurrido, en precisarlo incansablemente, y ello dentro de la mayor independencia. La ley tiene una naturaleza distinta: tiene en cuenta sus trabajos para establecer las fronteras de lo que es admisible en una sociedad humana y reprime los ataques contra la dignidad. Y todo ello dentro de una orientación de universalidad: el genocidio de los judíos no sólo concierne a los judíos; el genocidio de los armenios no sólo concierne a los armenios; como tampoco el crimen contra la humanidad que representa la esclavitud concierne únicamente a los negros. La ley me permite decir que nada que sea humano me es ajeno.

Hace cerca de 250 años, éste era ya un debate candente. En su *Diccionario filosófico portátil*, Voltaire escribía sobre los judíos: "En ellos sólo hallarán un pueblo ignorante y bárbaro que suma la avaricia más indigna a la superstición más detestable y el más horrible odio hacia todos los pueblos que los toleran y enriquecen". Y añadía: "Sin embargo, no hay que quemarlos". Fue respondido por un escrito anónimo titulado *Cartas de algunos judíos portugueses, alemanes y polacos al señor Voltaire*. En él se puede leer lo siguiente: "No basta con no quemar a la gente: se les quema con la pluma y este fuego es todavía más cruel porque su efecto se transmite a las generaciones futuras". En efecto, este fuego generacional ha pasado de mano en mano, hasta incendiar Auschwitz. Y si unas leyes tratan de apagarlo en Alemania, en Austria, en Bélgica y en Francia, es sencillamente porque vivimos en los escenarios del crimen.

El País, 05/03/06

<http://www.almendron.com/tribuna/?p=1621>

EL EFECTO CONTRARIO

Luz desenfocada sobre la Historia

EL proyecto de ley que acaba de ser aprobado en Francia, que prevé penas de cárcel como castigo por negar que haya existido un genocidio armenio en Turquía, es una decisión desenfocada sobre un problema que está muy lejos de ser prioritario para la sociedad francesa: puestos a prohibir el negacionismo de episodios pasados de todo el mundo, el trabajo legislativo de la Asamblea Nacional quedaría bloqueado y acabaría, sin duda, desembocando en acontecimientos que los propios franceses han preferido dejar archivados en los anaqueles del olvido.

De tratarse de un asunto más superficial, para explicar esta iniciativa socialista bastaría simplemente con recordar que Francia está en pleno periodo electoral y que tiene más votantes de origen armenio que turco. Sin embargo, sería una ingenuidad ignorar que este debate tiene mucho más que ver con una corriente social que discurre en silencio, pero con mucha fuerza, por los entresijos de todas las sociedades europeas, y la francesa en especial, preguntándose cada vez más abiertamente sobre las posibilidades de éxito de la convivencia con un país musulmán como Turquía en el seno de la Unión Europea.

Los diputados franceses han tomado su decisión en un momento de graves tensiones entre Turquía y la UE, en las que el caso armenio no ha tenido nada que ver, pero que ha coincidido con la concesión del premio Nobel de Literatura al escritor turco Orhan Pamuk, que precisamente ha sido de los primeros en denunciar el error de negarse a reconocer la matanza de cientos de miles de armenios. No debería extrañar la reacción orgullosa de los turcos, sometidos a su propia efervescencia electoral y para cuya opinión pública es fácil deducir que se ha producido una situación humillante en la que, por un lado, Francia castiga a los que nieguen un episodio que ellos consideran deshonoroso, y por si fuera poco, Suecia le da un premio a quien se ha atrevido a hablar de ello.

El resultado va a ser un previsible periodo de enfriamiento glacial en las relaciones entre Europa y Turquía, algo que muchos van a celebrar -en Francia y también en otros países- con el aliciente añadido de que podrán decir que es Turquía la que se aleja de la UE y no Europa la que cierra sus puertas. Si ése era el objetivo, el camino era el menos adecuado. Es cierto que en Europa hace falta un debate realista sobre sus horizontes y sus límites, y que sobre el caso turco en concreto los dirigentes europeos han dado pasos demasiado rápidos, guiados exclusivamente por una especie de «pragmatismo ilustrado» y sin tener en cuenta la sensibilidad de los ciudadanos. Más allá de las fronteras turcas, también es prioritario hablar seriamente sobre las relaciones entre el islam agitado por el fundamentalismo y el Occidente laico, porque éstas son las preguntas que están en la inquietud de nuestras sociedades.

Sin embargo, la decisión de los diputados franceses que han tramitado este proyecto de ley tiene el efecto contrario: fija la luz en las interpretaciones interesadas de un episodio que existió realmente, pero que debería quedar en manos de los historiadores. Da igual que sea persiguiendo el negacionismo que promoviendo las revisiones interesadas de la historia, como se ha visto en otros casos: los que quieren mezclar la historia con la política -o, peor aún, con la trifulca electoral- no ayudan a nadie. Es cierto que los alemanes establecieron para sí mismos esa prohibición de negar el pasado como una prueba de arrepentimiento, y también para jurarse que no volverían a caer en semejante infierno. Ojalá los turcos lleguen a decidir, sin interferencias extranjeras, afrontar abiertamente su pasado, porque eso será la señal de que caminan en dirección a Europa. Pero para eso, esta ley francesa no sirve de nada.

ABC.es 14 de octubre de 2006

http://www.abc.es/20061014/opinion-editorial/desenfocada-sobre-historia_200610140243.html

MAS DE MEDIO MILLON

La política y la historia

Lluís Foix
Periodista

La Asamblea Nacional francesa ha aprobado una ley que convierte en delito el negar que los armenios sufrieron un genocidio perpetrado por los turcos otomanos en 1915. La ley ha sido impulsada por los socialistas con la oposición del gobierno. Necesita la aprobación en el Senado y finalmente la firma del presidente Chirac.

La ley contempla un año de cárcel y una fuerte multa a quien niegue el genocidio armenio por parte de los turcos. Es la misma pena impuesta en Francia a quien niegue la existencia del holocausto nazi.

El genocidio ha sido sistemáticamente negado por los turcos. Pero los armenios culpan al imperio otomano que estaba desintegrándose de haber asesinado a más de un millón y medio de personas.

La mayoría de historiadores independientes han llegado a la conclusión de que se perpetró una matanza masiva de armenios, por el hecho de serlo, lo que en lenguaje histórico y político equivale a genocidio.

Soy de la opinión de que la tarea de la política no es la de fijar la verdad histórica. Hay más de medio millón de franceses de procedencia armenia que votarán en las próximas elecciones. Aunque no sea la postura oficial, tanto el presidente Chirac como el ministro y candidato Sarkozy han dicho que Turquía deberá reconocer que la matanza de armenios fue un genocidio antes de que pueda ingresar en la Unión Europea, cuyo plazo está fijado en el año 2014.

Recurrir a la historia para justificar las estrategias de los partidos políticos me parece una frivolidad y también una injusticia. Los parlamentos o los gobiernos no pueden convertirse en tribunales de la historia. En la mayoría de los casos porque no la conocen. Los hechos son los

hechos y hablan por sí mismos.

La ley aprobada por la Asamblea Nacional coincide con el gran debate de fondo en las sociedades europeas sobre si Turquía debe formar parte de la Unión Europea. A mi juicio, los criterios no pueden basarse en la historia sino en la realidad de hoy.

Turquía debe cumplir muchos requisitos exigibles para formar parte del club europeo. Los derechos humanos, el respeto a las minorías, el funcionamiento de la democracia, el papel que los militares tienen en la Constitución turca son impedimentos razonables.

Los partidarios de la integración turca, Gran Bretaña especialmente, con el apoyo de Estados Unidos por motivos estratégicos, no pueden aceptar a un nuevo miembro sino cumple con los requisitos que se aplican a cualquier aspirante.

Los que se oponen a su ingreso lo hacen, sin decirlo, argumentando que Turquía no está en el "club cristiano" y por lo tanto se le puede ofrecer todas las ventajas como si fuera un miembro de la Unión, pero sin serlo de pleno derecho.

La ley francesa ha coincidido con la concesión del premio Nobel de Literatura a Orhan Pamuk, un escritor turco que propone el acercamiento entre Oriente y Occidente y que fue acusado de traición por unas declaraciones en febrero de 2005 a la prensa suiza en las que responsabilizaba directamente a Turquía de la masacre de más de un millón de armenios y treinta mil kurdos en 1915.

Pamuk es una voz independiente y libre en la Turquía de hoy. Ha denunciado la negación de los derechos a las minorías y ha propuesto un modelo de país occidentalizado.

La crisis entre Turquía y Europa se ha acentuado con la decisión del parlamento francés. La historia no hace política. Cuenta lo que ha pasado. Si la historia hubiera guiado la construcción de la Unión Europea, ningún país podría ser miembro de pleno derecho.

El abrazo entre Mitterrand y Kohl en Verdún, lugar de la más sangrienta batalla de la Gran Guerra, fue un acto para superar la historia y construir el futuro.

La Vanguardia.es 12 de octubre de 2006

<http://www.lavanguardia.es/gen/20061012/51287534972/posts/la-politica-y-la-historia-turquia-union-europea-chirac-estados-unidos-constitucion-gran-bretanya-gran-guerra-orhan-pamuk-mitterrand-occidente-oriente.html>

LOS INCUBADORES

LOS LIBROS DEL MAL VERDADERO (1 de 20)

Daniel López Aroca

La Bondad al revés

Negar el Holocausto o minimizar su importancia es un fenómeno que nació poco después del final de la Segunda Guerra Mundial y que lejos de diluirse, ha subsistido tercamente. El negacionismo (como se le llama en el entorno judío) o revisionismo (nombre empleado por quienes lo defienden, intentando dar así un carácter científico a sus argumentos, que en teoría constituyen una digna escuela historiográfica), hunde sus raíces en el más explícito antisemitismo. Su creador, el francés Paul Rassinier, fue prisionero en un campo de concentración por su militancia izquierdista. Pero su antijudaísmo pudo más y llegó a echar tierra sobre su propio padecimiento, con tal de negar el de millones de hebreos.

El prolífico historiador César Vidal ha dedicado buena parte de su obra a estudios hebraicos y al Holocausto. En su libro *Los incubadores de la serpiente* analiza la Historia del antisemitismo desde Richard Wagner hasta Adolf Hitler, pasando por los anti-semitas franceses, ingleses o norteamericanos, lo que muestra este fenómeno como un hecho ni mucho menos exclusivo de Alemania; esto da al asunto una dimensión muy inquietante. Una de las partes de la obra resume la ideología hitleriana tal como ésta aparece en *Mein Kampf*, la Biblia del nazismo, y cualquier lector puede llegar a la evidencia de que todo lo que Hitler hizo, desde las acciones antijudías hasta el mapa euro-peo que diseñó a golpe de tanques, formaba parte de un plan modelado por el líder nazi muchos años antes de su realización efectiva. Todo ello refuta uno de los argumentos clave del revisionismo: que Adolf Hitler no sabía lo que sus lugartenientes hacían en los campos de concentración.

El resto de los argumentos negacionistas quedan expuestos en otra obra de César Vidal, *La revisión del Holocausto*, en la que se relata la Historia del revisionismo, se retrata a sus principales ideólogos y se muestran los diversos argumentos de éstos, que hablan por sí mismos de los objetivos y el alcance real de esta "escuela histórica": la cifra oficial de muertos es exagerada; más muertos ocasionaron los aliados con sus operaciones militares; las cámaras de gas fueron construidas tras la

guerra para colaborar al desprestigio de Alemania; todo es un truco de Israel para obtener indemnizaciones; los campos de concentración fueron centros donde los reclusos recuperaban su mermada salud.

Esta última idea, que muestra los campos de concentración como hospitales, evoca una obra fundamental para obtener una idea cabal de lo que representa el revisionismo: *La flecha del tiempo*, de Martin Amis. En esta novela el autor hace que el tiempo transcurra a la inversa: se rejuvenece con el paso de los días, el alimento y todo lo necesario proceden de la basura y del retrete, las relaciones sentimentales comienzan intencionalmente para acabar como desconocidos que se ignoran... Con este recurso, Amis nos hace conscientes de una evidencia: sólo dándole la vuelta al tiempo puede un siniestro matadero convertirse en un milagroso lugar en el que, a partir de despojos humanos, se crean seres vivos que luego son sanados y devueltos a sus casas en trenes; sólo haciendo que las cosas sucedan en dirección contraria, se puede santificar a los responsables de la matanza.

OBRAS CITADAS:

Vidal, César: "Los incubadores de la serpiente". Anaya y Mario Muchnik, primera edición, Madrid, 1997.

Vidal, César: "La revisión del Holocausto". Anaya y Mario Muchnik, primera edición, Madrid, 1994.

Amis, Martin: "La flecha del tiempo". Anagrama, colección Panorama de Narrativas nº 272, primera edición, Barcelona, 1993.

<http://albaceteliterario.com/albertolopezaroca/secciones/la%20ultima%20palabra/LOS%20LIBROS%20DEL%20MAL%20VEDADERO.htm>

DOS PATOLOGIAS

Contra la Historia

Tulio Demicheli

La concesión del premio Nobel al escritor turco Orhan Pamuk, quien se enfrentó hace unos meses a un proceso judicial por haber mentado en una entrevista el «genocidio armenio» (proceso en el que afortunadamente fue absuelto, como también lo fue hace unos días la novelista Elif Safak por la misma razón, aunque en su caso fueron los personajes de su novela «El bastardo de Estambul» quienes hacían referencia a ese ominoso suceso), ha puesto en el primer plano de la actualidad los fenómenos del «negacionismo» y del «revisionismo» históricos, dos patologías limítrofes no sólo de la ciencia histórica sino también de la vida política, pues en Turquía es el Estado el que niega su antigua historia nacional.

El genocidio armenio

A principios del siglo XX, el Imperio Otomano, que había perdido sus posesiones balcánicas y el control de Egipto, aún se extendía por todo Oriente Medio, conservando su naturaleza multirreligiosa y multiétnica, pues convivían turcos, kurdos, armenios, árabes y judíos de la diáspora, y se profesaban las tres grandes religiones. La estratégica situación de la meseta de Armenia ya había provocado numerosos conflictos entre los turcos, los persas y los rusos, y éstos últimos alentaban las aspiraciones independentistas de los armenios para procurarse una salida al Mediterráneo.

A finales del siglo XIX, durante el reinado de Abdul Hamid, comenzaron las represalias y, entre 1884 y 1896, fueron asesinados entre 200.000 y 300.000 armenios cristianos. Derrocado el sultán por los llamados Jóvenes Turcos (oficiales del Ejército que miraban a Occidente), la situación aún empeoró más, pues, entre 1908 y 1914, éstos experimentaron un cambio ideológico hacia un nacionalismo extremo que buscaba transformar aquel imperio heterogéneo en un Estado-Nación fundado en la idea occidental de «un pueblo, una nación», según explica R. Hovannisian en «La cuestión armenia», y comenzó la represión.

Los otomanos se aliaron durante la Primera Guerra Mundial con Alemania, Austria e Italia. A finales de abril de 1915, fueron detenidos, deportados a Anatolia y asesinados entre 300 y 600 dirigentes armenios de Constantinopla y comenzó una política de deportación de las poblaciones armenias hacia Siria y otros territorios, eliminándose en su mayoría a los varones mayores de 15 años y estimándose el número de víctimas muy por encima del millón. Luego, otros muchos emigraron y se dispersaron por el mundo. Si en 1912 vivían en el Imperio Otomano algo más de dos millones de armenios, el Patriarcado Armenio de Constantinopla censó 77.435 en 1927.

Tras la derrota, los nacionalistas turcos fundaron y constituyeron la moderna Turquía bajo

el mando de Mustafá Kemal Atatürk, quien encabezó un proceso de modernización que la convirtió en el más moderno entre los países musulmanes, el único que ha separado la religión del Estado. Sin embargo, necesitada de un pasado esplendoroso -el del vasto Imperio Otomano-, la Turquía moderna ha negado sistemáticamente el genocidio armenio sucedido antes de su constitución, en 1923. Actualmente, cualquier mención es castigada por el artículo 301 de su código penal que persigue a quienes afecten de palabra sus esencias nacionales. Pero el suyo, no es el único negacionismo...

El Holocausto «no existió»

En febrero de este año, el «historiador» británico David Irving fue juzgado y condenado en Viena por una conferencia pronunciada allí años atrás en la que difundía teorías que niegan la existencia del Holocausto. Irving, que ha dedicado su obra a la revisión de la historia de la Segunda Guerra Mundial con libros como «La guerra de Churchill», «Goebbels, el cerebro del III Reich», «Nuremberg, la última batalla», «Apocalipsis 1945, la destrucción de Dresde» o «La guerra de Hitler», sostiene que el III Reich no concibió la deportación y el exterminio del pueblo judío, la llamada «solución final» decidida por Himmler y la cúpula nacional-socialista obedeciendo órdenes de Hitler. Este historiador ha llegado a decir que Hitler «defendió» a los judíos...

La negación del Holocausto no sólo ha prendido en la extrema derecha europea, sino en la norteamericana que, dadas las actuales legislaciones continentales, da cobijo al negacionismo europeo en EE.UU., donde tiene su sede el «Institute for Historical Review».

Sin embargo, el más reciente defensor de estas teorías es el presidente de Irán, Mahmud Ahmadineyad, quien no sólo organizó una reciente exposición con caricaturas del Holocausto, sino que ha afirmado en un discurso: «Ellos han inventado una leyenda en la cual los judíos fueron masacrados y la pusieron por encima de Dios, las religiones y los profetas... Si los europeos asesinaron a seis millones de judíos en el Holocausto -lo cual parece cierto, porque insisten en ello y encarcelan a quienes lo niegan-, ¿por qué la Nación Palestina debe pagar por ese crimen? Si han cometido los crímenes, denle un pedazo de su tierra...»

Revisar la Guerra Civil Española

Por último, pasemos del negacionismo al revisionismo y aterricemos en España donde, a lo largo de los últimos años un grupo de «historiadores» no académicos, entre los que destacan el antiguo militante del Grapo Pío Moa y el prolífico escritor y periodista César Vidal, se han dedicado a corregir la historia de la Guerra Civil. El núcleo fundamental de sus teorías señala que el conflicto no comenzó el 18 de julio de 1936 con el alzamiento militar encabezado por los generales Sanjurjo, Mola y Franco, sino en octubre de 1934, cuando se produjo la Revolución de Octubre apoyada por socialistas, independentistas catalanes y anarquistas, sucesos que provocaron la proclamación del Estado Catalán y que no prosperaron en el resto de España. En realidad, estos «historiadores» buscan justificar el golpe y la dictadura argumentando que la guerra era inevitable dada la inminencia de una Revolución comunista y el deterioro de la convivencia, ideas defendidas oficialmente por el franquismo.

ABC 15 de octubre de 2006

http://www.abc.es/20061015/cultura-cultura/contra-historia_200610150245.html

LLENO DE PREJUICIOS Y DE ODIOS

AMBICIONES IMPERIALES, DE CHOMSKY

El ideólogo de Chávez

Por Gorka Echevarría Zubeldia

Todo comenzó cuando Chávez se llevó a la ONU un libro Noam Chomsky: Hegemonía o supervivencia. Hinchado de orgullo, afirmó que esa "excelente" obra era necesaria para entender "qué es lo que ha pasado en el mundo durante el siglo XX". Al libelista norteamericano estas palabras le animaron a confesar al New York Times que desearía conocer al gorila andino, porque cree que muchas de sus ideas son "bastante constructivas" (sic).

Curiosamente, el viejo sesentayochista suele ser más "destructivo", o por lo menos eso es lo que se aprecia en *Ambiciones imperiales*, una antología de entrevistas con David Barsamian, donde aparecen los temas más recurrentes de su bibliografía.

Podríamos resumir los sesudos análisis de Chomsky en una frase que quizás no les resulte novedosa, pues es del estilo de las que profieren personajes como Llamazares o Moratinos:

Estados Unidos dominará el mundo por la fuerza, y si se produce el más mínimo desafío a dicha dominación, ya sea lejano, inventando, imaginando o lo que sea, Estados Unidos tendrá derecho a eliminar dicho desafío antes de que llegue a convertirse en una amenaza. Eso es una guerra de prevención.

Es tal la obsesión de Chomsky con esta idea, que reconstruye la historia para que encaje en su manifiesto antiamericano. Para demostrar que EEUU es "la mayor amenaza para la paz en el mundo" –según la "inmensa mayoría del planeta", como torticeramente matiza– se remonta a 1959, en concreto a la Crisis de los Misiles. Aquel órdago de Krushev de plantar cabezas nucleares en Cuba tuvo un claro culpable: los malvados Estados Unidos.

A juicio de Chomsky, la crisis de los misiles cubanos fue "el resultado de una campaña a gran escala de terrorismo internacional encaminada a derrocar a Castro y que empujó a Cuba a dotarse de misiles rusos como medida defensiva". El caso es que el propio Castro reconoció que la idea original nació de los rusos, "y sólo de ellos"; "no lo concibieron con el propósito de garantizar nuestra propia defensa, sino principalmente para fortalecer el socialismo en el planeta", añadió el tirano. Por una vez, podemos dar las gracias al Coma-andante por dejar las cosas claras.

Podríamos regodearnos en los detalles, pero baste recordar que Kennedy no se desvivió por echar a Castro del poder. De hecho, ni cuando le amenazaron con una guerra total entró a matar, por no hablar de Bahía de Cochinos, cuando dejó literalmente tirados a los cubanos que habían desembarcado en esa zona inhóspita de la Isla para derrocar al tirano. Muchos de ellos jamás perdonaron semejante traición al amante de Marilyn.

En otro orden de cosas, descubrimos que Chomsky, en sus opiniones sobre Irán, ha debido de inspirar también a algún portavoz del actual presidente español. El pasado mes de septiembre conocimos que el representante especial de Rodríguez Zapatero en la "Alianza de Civilizaciones", [Máximo Cajal](#), cuestionó que el régimen de Teherán no pueda disponer de armamento nuclear, "cuando está rodeado de países que lo tienen". Y es que el libelista norteamericano es de los que sostienen que EEUU, al tener Irán "rodeado de tropas" (Irak, Afganistán, Turquía), está alentando en los ayatolás "el desarrollo de armas nucleares como medida defensiva".

La verdad es que, puestos a mandar gente a reuniones internacionales, lo mejor sería asignar el trabajo al original (Chomsky) y no a la copia (Cajal). Imagínense los titulares de la prensa de renombre. Entonces sí que volveríamos a recabar los aplausos de nuestros países vecinos... como cuando retiramos las tropas de Irak y las mandamos derechitas a Afganistán.

Aparte de esta coincidencia ideológica, tanto el Gobierno como el viejo anarquista están convencidos de que lo de Irak fue, literalmente, una ocupación, que en el libro del segundo equivale a una "invasión" en toda regla.

Sigamos con Irak, porque Chomsky asegura que la guerra ha sido "un crimen de guerra de categoría"; y se despacha recordando, y comparando, que "en Nuremberg se mandó a los nazis a la horca".

Precisamente él tenía que sacar a relucir a los nazis; él, que defendió a uno de los neonazis más famosos de Europa, [Robert Faurisson](#). "Ha sido objeto de una cruel campaña de acoso", se lamentaba entonces, a pesar de que "desde 1974 ha venido estudiando minuciosamente (sic) el tema del Holocausto".

Todo esto (y sus elogios al sanguinario [Ho Chi Minh](#), o su respaldo a ETA) prueba que, como muchos de sus correligionarios progres, Chomsky es un personaje lleno de prejuicios y de odios, pero dotado de una brillante oratoria y una capacidad de

persuasión impresionante.

Lean, lean este libro, para que vean hasta qué punto odia a Occidente buena parte de la izquierda. Si no conocemos suficientemente sus ideas y motivos no podremos articular debidamente la defensa de la sociedad en que vivimos.

NOAM CHOMSKY: *AMBICIONES IMPERIALES*. Península (Barcelona), 2006; 208 páginas.
<http://libros.libertaddigital.com/articulo.php/1276232465>

QUE CRETINO !!!

Chomsky, defensor del nazismo

Por Gorka Etxebarría

En el anterior artículo de esta serie mostramos cómo Chomsky, con tal de atacar a los Estados Unidos era capaz de defender el genocidio perpetrado por los comunistas en Vietnam. Si esta fuera la única ocasión en la que Chomsky se ha puesto del lado del totalitarismo quizá hasta resultara anecdótico dentro de la repugnancia que se siente ante quien justifica el asesinato en masa.

Sin embargo, Chomsky en su odio hacia los Estados Unidos e Israel ha llegado a caer en el antisemitismo y en apología de los neonazis. En este artículo comentaremos lo más granado del ensayo de Werner Cohn, *Chomsky and the Holocaust Denial*, publicado en el libro *The Anti-Chomsky Reader* (la versión española de este ensayo puede leerse [aquí](#)) en el que explica la relación del famoso lingüista estadounidense con la extrema derecha francesa.

La editorial *Institute for Historical Review*, una organización neo-nazi que se dedica a negar la existencia del Holocausto judío, ha publicado varios títulos de Chomsky ya que según ellos, el profesor del MIT, "arroja luz como ningún otro, sobre Israel, el Sionismo y la complicidad estadounidense". Pero este no es el único elogio que le dispensan los neonazis.

Para entender la curiosa relación de Chomsky con los neonazis hay que explicar brevemente quién es Robert Faurisson a quien Chomsky ha defendido públicamente hasta el punto de prologar uno de los más insidiosos títulos del profesor francés.

Faurisson, fue catedrático de Literatura en Lyon pero fue expulsado por su atroz antisemitismo. Este oscuro personaje que califica a la negación del Holocausto de "revisiónismo" ha llegado a decir que las cámaras de gas con las que Hitler se quitó de encima millones de judíos, son un mito propiciado por Israel y el Sionismo. Entre otras de sus mentiras se encuentra la de que si Hitler actuó contra los judíos fue, en todo caso, porque aquellos querían acabar con él. Como se pueden imaginar el cúmulo de demandas por difamación que acumula este nazi, se cuentan por decenas. A Faurisson le da un poco igual porque parece que cuenta con un prestigioso adalid de su causa.

Según el ayatolá del izquierda irredenta, hay que defender a Faurisson por mor de la libertad de expresión. Así ha llegado a aseverar que "quien defiende la libertad de expresión no tiene por qué ser especialmente responsable o estar familiarizado con los puntos de vista que defiende". Evidentemente, este principio de tolerancia tiene un tope, no defender a aquellos que mienten y justifican el asesinato en masa. Lo triste del caso es que Chomsky firmó y promovió un manifiesto en defensa de Faurisson en el que las perlas brillaban por doquier: "el doctor Faurisson ha sido objeto de una cruel campaña de acoso(...)" a pesar de que "desde 1974 ha venido estudiando minuciosamente (sic) el tema del Holocausto".

Junto con estos detalles que denotan que Chomsky tiene cierta atracción por el totalitarismo, se encuentran otros aún más sorprendentes como el hecho de que el profesor del MIT quisiera que la publicación de uno de sus libros en Francia, *The Political economy of Human Rights*, corriera a cargo de una editorial de dudoso prestigio, salvo entre los más recalcitrantes antisemitas, *La Vieille Taupe*. Por si esto fuera poco, podemos añadir que llegó a calificar en un texto titulado "Varios comentarios elementales

acerca del derecho a la libertad de expresión”, a Faurisson como “una especie de progresista político”. Este texto acabaría prologando el libro *Mémoire en Défense* de Faurisson (1980).

Quizá Chomsky tenga una doble faz que le lleve a defender lo indefendible con el aplomo y la vitalidad de un ario (a pesar de ser judío), si no, no se entendería por qué un izquierdista de pro puede asegurar que no aprecia “implicaciones antisemitas en el hecho de negar la existencia de las cámaras de gas o incluso en el de negar el Holocausto. Ni tampoco es una implicación antisemita decir que se está aprovechando el Holocausto (se crea que ocurrió o no) de forma agresiva por parte de apologistas de la violencia y la represión israelíes” para acabar añadiendo que no encuentra “ningún indicio de antisemitismo en el trabajo de Faurisson”(sic).

Probablemente la teoría más acertada de por qué Chomsky es realmente un antisemita como lo fue Marx, es la influencia que la rama del trotskismo, el “Marlenismo” ha ejercido en este personaje. Los Marlenitas según uno de sus primeros miembros, George Spiro, no eran más que un “puñado de antisemitas” tal y como lo recoge Cohn en su ensayo. También Rosa Luxemburgo, Karl Korsch, Paul Mattick y Antón Pannekoek, son autores de culto para Chomsky, curiosamente, algunos de los guías espirituales de los “revisionistas”.

Este es el Chomsky que pocos conocen, un personaje lleno de una ira y odio comparable a la de los neonazis. No obstante, parafraseando a Bugs Bunny, esto no es todo amigos porque aún nos queda mucho más que contar de este ídolo de la izquierda, como su apología del genocidio de los jemereros rojos en Camboya o la justificación del atentado del 11 de Septiembre de 2001.

Libertad digital

<http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276229172>

JOVENES TURCOS

Un escritor contra la matanza

Con la concesión del Nobel a Pamuk, nacido en Estambul en 1952, la Academia sueca acaba de galardonar no sólo su espléndida y estéticamente valiente trayectoria literaria, sino su compromiso intelectual y moral con la verdad y la justicia históricas. Justicia y verdad históricas todavía hoy vituperadas y «negadas», por lo que se refiere al genocidio armenio de 1915, por la Turquía aspirante al ingreso en la UE cuyo antidemocrático código penal permite, a través de su artículo 301, condenar a penas de cárcel a quienes se atreven a «insultar» a la nación... O en otras palabras menos cínicas, a proclamar, como lo hizo Pamuk en 2005, en declaraciones al diario suizo «Tages Anzeiger», la sangrienta realidad del exterminio sufrido noventa años atrás por más de un millón y medio de armenios cristianos a manos de sus convecinos musulmanes. Pamuk, autor de novelas tan brillantes como «El libro negro» o «La vida nueva», fue encausado, al igual que la escritora Elif Safak (absuelta el mes pasado de un «delito» similar por su novela «El padre y el bastardo»), simplemente por decir una verdad atroz sobre la que ya escribieron en su día historiadores como Toynbee, filósofos como Gramsci, políticos como el asesinado socialista francés Jaurès o novelistas como el judío checo de expresión alemana Franz Werfel. La monumental obra de este último sobre el exterminio de los armenios (cuya flagrante impunidad tanto influyó en Hitler y demás secuaces del Tercer Reich a la hora de pergeñar el asesinato de seis millones de judíos europeos) a manos de la soldadesca turca y kurda, titulada «Los cuarenta días del Musa Dagh», fue el libro más leído por los insurrectos del gueto de Varsovia... Y no es extraño. Pero sí lo es que a día de hoy el gobierno turco, candidato a la UE y presidido por el «moderado» islamista Erdogan, continúe empecinándose en insultar la memoria de las víctimas, de esos niños, mujeres y hombres armenios asesinados o deportados a bestiales

campos de concentración en Siria, tras ser desposeídos de sus bienes, **mediante la mentira y las falacias revisionistas a lo Garaudy o Faurisson.**

La fiscalía turca pedía para el ahora flamante Nobel una pena de entre seis meses y tres años de cárcel por sus comentarios al rotativo suizo. Y lo hacía en virtud del monstruoso artículo 301 -que le fue aplicado con carácter retroactivo- del Código Penal de una nación que jamás ha reconocido que en 1915 Taalat Pashâ, su entonces ministro de interior, firmó el decreto de exterminio «étnico» de su población armenia. Exterminio cumplido a rajatabla por los seguidores de los «Jóvenes turcos», tras las matanzas impulsadas en 1894 por el sanguinario sultán Abdul Hamid II contra los descendientes del que fue el primer reino cristiano de la historia. Los ejecutores del genocidio, cuya memoria loan hoy los fanáticos miembros de la «Gran Unión de Juristas» en sus ataques mentirosos contra Pamuk y Safak, se llevaron por delante la vida de unos trescientos mil cristianos asirios en su «étnica» orgía criminal... Amnistía Internacional y el Parlamento Europeo se lanzaron en 2005 de inmediato a la defensa de Pamuk, el magnífico escritor que fue uno de los más precoces defensores del Salman Rushdie perseguido por el integrismo de los salvajes ayatollás iraníes. Y lo hicieron asimismo, en carta conjunta de apoyo, Vargas Llosa, Saramago, García Márquez o Juan Goytisolo, entre otros colegas... ¿Pero qué hubiera sucedido si Orhan Pamuk, cuya obra tempranamente elogiada por Updike se tradujo a multitud de lenguas y obtuvo premios de categoría internacional, hubiese sido tan sólo un oscuro autor apenas conocido fuera de Estambul? ¿Y qué pensaríamos en occidente de una Alemania que se negara hoy a afrontar el genocidio judío perpetrado por los nazis y sus colaboracionistas? ¿Qué podemos pensar de un régimen que diseña el pasado a su antojo, al modo de Stalin? Y de un presidente como Erdogan, que «exculpa» los «enjuiciados» párrafos de la novela de Safak «El padre y el bastardo» con el «argumento» de que éstos «no albergan sus propias ideas, sino las de sus personajes»... Pamuk no ha «jugado» a ser Zola, ni Hugo, ni Camus en su defensa de la verdad. Pero es libre y justo, como ellos. Y me gusta pensar que algo de su Nobel les toca también a las víctimas. Aquéllos a quiénes las malvadas historias de la Historia arrojan a las tumbas sin nombre del más infame de los olvidos.

La Razón. Nº 2252, España

http://www.larazon.es/loteria/noticias/noti_cul12528.htm

¿A QUIEN LE TOCA SER EL PROXIMO?

HOLOCAUSTO DEL PUEBLO DE IRAK (IRAQ)

La eliminación física de los Irakies se está realizando en forma sistemática, meticulosa y efectiva conforme a una estrategia bien elaborada por grupos selectos de personalidades. Con ello ya van más de medio millón de ciudadanos muertos, más de un millón de heridos y decenas de miles de detenidos- desaparecidos. Ya no es un mito es una cruda realidad para que usted y su familia lo piensen, y lo divulguen. Mañana puede ser su propio país o nación.

Ello pareciera, sin embargo que, el Holocausto tiene un plan definido desde el principio. Las decisiones respecto a los irakies se suceden de un modo lógico y se ejecutan con minuciosidad; sin embargo, probablemente nadie podrá decir mañana que desconocía que, los jóvenes irakies serían encerrados en Nuevos-guetos, que a partir del 2003 serían aniquilados en diversas formas como provocar odio y enfrentamientos fratricidas, alentar a un grupo en perjuicio de otro, Serían bombardeados discriminadamente a sabiendas que morirían miles de civiles premeditadamente y no como accidente.

El plan fue trazado paulatina y ordenadamente por miembros de la inteligencia de la nación más poderosa. En términos generales, la estructura del Holocausto fue la siguiente:

* Primero, se creó el concepto de Iraki -terrorista de acuerdo a unos criterios bien distintos de los utilizados hasta entonces por la sociedad civilizada. Gran parte de la población de Irak quedó así estigmatizada y marcada como *enemiga* de acuerdo al ideario trazado.

* En segundo lugar se creó y se mantuvo a través de los distintos gobiernos americanos que, Irak era una amenaza y que pretendía estrangular y chantajear al mundo vendiendo el petróleo que el Todopoderoso Dios, puso bajo sus pies y que, con ello pretendía comprar armas y amenazar a los vecinos y al mundo.

* En tercer lugar, hacer creer al mundo que Irak ya tenía esas armas y era una amenaza, a sabiendas que: El mundo sabe en todo momento de las capacidades de la inteligencia americana para saber con exactitud que era una mentira.

* En cuarto lugar, se procedió a desposeer a los ciudadanos marcados (según su etnia) como terroristas, de sus derechos y sus bienes, separándolos por las vías militares de las naciones adyacentes y sobre todo entre ellos mismos bajo un férreo control militar, amparados, por fuerzas colaboracionistas. Así perdieron la ayuda de la sociedad

* En quinto lugar, se emprendió la separación física de los Irakies, con su concentración en guetos dentro de sus mismas ciudades acordonadas y controladas y sin desplazamiento libre, sobre todo con toques de queda al libre arbitrio del ocupante, aislándolos de otros vecinos.

* En siguiente paso, solucionar definitivamente el *problema de Irak*. Se pensó inicialmente en su rendición incondicional a sistemas occidentales o la emigración masiva fuera de su propia tierra. Después simplemente se optó por su exterminación masiva, Exacerbando conflictos y apoyando las matanzas entre ellos y lo que es mas grave, la autorización para que sus fuerzas apoyaran en una dirección. Con el fin de destruir la sociedad Iraki mediante el éxodo, asesinatos etc. Se agrega a esto la participación activa en la zona norte de expertos (Israelíes-judíos), en el arte de la matanza selectiva a intelectuales y personalidades influyentes. Con el fin de minar las capacidades de reconstrucción y avance tecno-científico del pueblo de Irak (Iraq)

* El fin definitivo es que Las petroleras trabajen en una zona sin resistencia y sin pagar tributos a los dueños de casa. En beneficio y para la opulencia de la civilizada y evangélica comunidad de Estados Unidos, culpables por derechos u omisión o ignorancia voluntaria.

* Los medios de ejecución del holocausto de Irak esta conformados por unidades militares propias, Unidades extranjeras usando uniformes propios, Unidades nacionales colaboracionistas protegidas por el invasor. (Tipo segunda guerra mundial) Agregando a ello soldados rasos irakies que son puestos en primera fila para su mortandad esperada y protección de las propias unidades extranjeras,

* Los peores, Mercenarios extranjeros llevados como guardias y que su misión es el espionaje, la infiltración, la creación de confianzas con la población y posterior delación, Estas elites de mercenarios están conformadas por sudamericanos asiáticos y de procedencia árabe y de grupos neo nazis del mundo.

* Entre ellos se destacan Ex comandos y servicios de seguridad de Argentina, Uruguay, Paramilitares de Colombia Ex Dinamita y CNI de Chile (era Pinochet), Ex banzeristas de Bolivia, Ex presidiarios de Países del Caribe etc... creadas o trasladadas a Irak especialmente para la Guerra sucia

* Creación de centros generales de Tortura y detención en Irak y el extranjero (en Alemania y en Países donde se permite que EEUU tenga bases militares u hospitales.

* Los campos de exterminio en Irak trabajan directamente en la calle con milicianos apoyados por el gobierno colaboracionista Que, seleccionan a trabajadores o personas que tienen discurso contestatario y los ejecutan sin ordeno juicio alguno y con ello alivian la carga de tener atestadas las cárceles con sospechosos de realizar discursos de libertad o actividades de la resistencia.

* El exterminio también se practica en lugares de detención alrededor del mundo que no llevan ningún registro y no se informa a nadie de sus actividades, salvo a los que están a cargo de las operaciones y que actúan como una verdadera dictadura al interior del gobierno norteamericano. y fueron creados especialmente para tal efecto.

* En el caso especial de Irak: Israel y la comunidad Judía en general que, ya sufrió un holocausto guarda un silencio cómplice, sobre todo que, muchas personalidades a los que EEUU les entrego su derecho a vivir y crear sus nuevas familias, hoy ocupan puestos claves dentro de la burocracia y medios de comunicación americanos y/o con ese poder desinforman al mundo de la realidad de la tragedia.

*HOLOCAUSTO DEL PUEBLO DE IRAK
LA PRIMERA MATANZA DE UN PUEBLO POR OCUPAR SUS RIQUEZAS
QUIEN SEGUIRA.
VENEZUELA POR SUS PETROLEO
CHILE POR SU COBRE
ARGENTINA POR SUS CAMPOS DESCONTAMINADOS Y RICOS.
CUBA PARA SER DE NUEVO EL PROSTITUTO DE LOS NORTEAMERICANOS ?*

A QUIEN LE TOCA SER EL PROXIMO?

Correo Hotmail

29.12.04

Hablemos de Faurisson

MEMRI publica una [entrevista](#) que concedió Robert Faurisson —ah, ¿no sabéis quién es? Resumiendo: ex-profesor de la Universidad de Lyon, viejo revisionista francés, amigo de Chomsky y judeófobo reconocido. Leed a [Alan M. Dershowitz](#) y a [Gorka Etxebarria](#) para más información— a Mehr News Agency de Irán sobre la decisión de Francia de prohibir

Al-Manar TV, cadena oficial de Hezbollah.

Mirad, mirad:

Mehr News Agency: "El tribunal supremo administrativo de Francia, el Consejo de Estado, falló con decisión [a favor] de prohibir [la cadena de televisión] Al Manar la semana pasada, alegando que el canal había violado repetidamente las leyes anti-odio [racial] del país, e ignorado su propia solicitud [del tribunal] de evitar hacer declaraciones antisemitas. ¿Cuál es su opinión del veredicto?".

Faurisson: "Desafortunadamente, es absolutamente normal. En Francia, las organizaciones judías obtienen lo que piden. Y especialmente el Conseil Représentatif des Institutions Juives de France (CRIF), dirigido por el ex banquero Roger Cukierman, que fue meramente instrumental en la campaña contra Al Manar". [...]

MNA: "En realidad, Francia no respeta los derechos de sus ciudadanos, dado que ha prohibido el hijab (pañuelo islámico) en la escuela pública. ¿Cómo evalúa eso?".

Faurisson: **"Porque los judíos, en cierto modo, están acostumbrados a tratar a los franceses como tratan a los palestinos. La diferencia es que los palestinos se niegan a obedecer a los judíos, mientras que los franceses obedecen a los judíos, de nuevo por la Gran Mentira del presunto 'Holocausto', en la que desafortunadamente parecen creer.**

"El presunto 'Holocausto' de los judíos es la espada y el escudo de la tiranía judía sobre todo el mundo. ¡Destruídla!".

Muy bien, nazi. Te has descrito perfectamente. Bueno, y a tu amigo Chosmky también. Sí, el que te prologó ese panfleto. Ahora conocemos mejor el ambiente por el que se mueve este tipejo.

¿Sabes lo que me da más pena? Francia. La Francia que quiere mostrar al mundo que ella no es judeófoba, que es tolerante, abierta, democrática. Que *Liberté, Egalité, Fraternité* son más que simples consignas de lucha de barrio. Pero con gente como tú, normal que os tengan apatía en Israel.

posted by José Cohen | 2:05 AM | [Permalink](#)

5 comments

Cada vez que un judío o alguno de sus innumerables fans escribe sobre Faurisson registro una notable diferencia: Faurisson aporta razonamientos y datos, y el judío solo insultos. Hay bastante de cierto en esto de que el Holocausto, en cuya negación no entro ni salgo porque yo no estaba allí y solo creo en lo que veo, es el gran negocio de Israel y la gran coartada de los judíos para hacer lo que les parezca a costa de la mala conciencia de los países occidentales. Ah por cierto, creo que finalmente Al Manar fue autorizada en Francia a cambio de una promesa de rebajar el grado antisemita de sus comentarios. De hecho es bastante indiferente que lo fuera o no porque lleva varios años siendo recibida en Francia por satélite, por lo que la cuestión de la autorización era más formal que otra cosa.

Posted by Anonymous | [5:41 PM](#)

<http://desde-sefarad.blogspot.com/2004/12/hablemos-de-faurisson.html>

Alemania.- El alemán denunciado por negar el Holocausto se reafirma en sus convicciones

BERLÍN, 14 (de la corresponsal de EUROPA PRESS, Rosa Aranda)

Hoy se reanudó en la ciudad alemana de Mannheim, en el estado federado occidental de Baden-Wuerttemberg, el juicio contra Germar Rudolf por negación del Holocausto e instigación del pueblo.

El acusado, Germar Rudolf, de 42 años y residente en Estados Unidos, volvió a negar la matanza en masa de judíos por parte de los nazis en el tribunal regional de Mannheim. "El Holocausto es una invención gigantesca", subrayó.

En Alemania la negación del Holocausto está tipificado como delito punible y por este motivo podría caer una condena de cinco años de prisión sobre el acusado podría. La acusación espera un veredicto a finales de enero del próximo año.

La acusación asegura que Rudolf ha difundido por Internet diversos documentos que "escritos de forma pseudocientífica, atacan las verdades históricas". En dichos documentos, el alemán niega que los nazis llevaran a cabo una matanza masiva de los judíos desde que subieron al poder hasta que perdieron la Segunda Guerra Mundial en 1949.

Rudolf pone en duda en sus escritos la existencia de cámaras de gas en los campos de concentración nazis, desacredita la cifra de judíos asesinados y considera el Holocausto una "leyenda pura".

Además de ello, la acusación le achaca haber emprendido una "campaña de difamación contra los judíos", algo sobre lo que tendrá que declarar en este segundo juicio en Mannheim.

El acusado ya fue condenado a 14 meses de prisión por haber negado el Holocausto en el año 1995 y por el mismo tribunal regional alemán, pero al conocer la sentencia, huyó a Estados Unidos, donde pidió asilo político. El año pasado fue repatriado a Alemania, para ser condenado.

El juicio tiene lugar en Alemania en un momento de creciente preocupación por el aumento de delitos a manos de radicales de extrema derecha, sobre todo en el Este del país.

Esta misma semana, un grupo de neonazis profanó un lugar en la ciudad oriental de Cottbus dedicado al recuerdo y a la conmemoración de todos los judíos que sufrieron la Noche de los Cristales Rotos, ordenada por Hitler el 9 de noviembre de 1938. La noche pasada se volvieron a registrar casos vandálicos, pero en esta ocasión los supuestos neonazis colocaron esvásticas en dichos lugares.

Según un reciente estudio hecho público por la Oficina Federal de Investigación Criminal, en los primeros nueve meses del presente año, los delitos de extrema derecha aumentaron un 20% en Alemania y alcanzaron la cifra de 9.013. Un porcentaje bastante alto de ellos fueron de carácter antisemita.

Hispanidad

http://www.hispanidad.com/noticia_ep.aspx?ID=20061114185938

CONGRESO SOBRE HOLOCAUSTO Y EDUCACION

"Que la memoria de la Historia sirva para construir un futuro más respetuoso de las diversidades", afirmó Lubertino

María José Lubertino, titular del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, participó ayer del cierre del "Congreso Latinoamericano para el Aprendizaje y la Enseñanza del Holocausto" organizado por el Museo de la Shoá. "Espero que la memoria de la Historia sirva para construir un futuro más venturoso y respetuoso de las diversidades", expresó ante más de 250 docentes e investigadores de todo el mundo que participaron del congreso.

"De la misma manera que las Abuelas y las Madres de Plaza de Mayo lograron que la gente cuente y se acerque con datos para que muchos chicos recuperen la identidad, todavía hay historias en los pueblos que no han sido reconstruidas", aseguró Lubertino en referencia a los relatos de los sobrevivientes.

Mario Feferbaum, presidente del Museo del Holocausto; Juan Lichtig, sobreviviente de la Shoá y Graciela Jinich, directora Ejecutiva del Museo fueron los encargados del cierre.

El objetivo de la convocatoria fue reunir a pedagogos para reflexionar acerca del genocidio de seis millones de judíos, por su condición, y generar herramientas para abordar **en las aulas** el holocausto, la violencia y la discriminación en todos los ámbitos de la sociedad.

"El Estado debe involucrarse en la generación de políticas educativas para la difusión del Holocausto. Tres ministerios nacionales dieron su apoyo a este Congreso, en una clara señal de voluntad política. **La lucha contra el negacionismo** y la discriminación es una tarea constante y de largo plazo", concluyó Mario Feferbaum, presidente del Museo del Holocausto.

Se destacaron, entre otras, conferencias como "La memoria procedimental: los múltiples discursos de la Shoá", de Ralph Buchenhorst (Alemania), "El rol de la memoria visual en el proceso educativo", de Aiala Feller (Israel) y "El concepto historiográfico de masacre y la realidad histórica de la Shoá", de José Burucúa. Hubo testimonios de sobrevivientes de la Shoá y exhibición de films como "Pacto de silencio", el documental que revela detalles de la vida del criminal de guerra nazi Erich Priebke en Bariloche, con la presencia de su realizador Carlos Echeverría

28/10/06 Gente de Buenos Aires

http://www.genteba.com.ar/genba06/pol06/oct06/pol01_281006.htm

CIPAYISMO

La escandalosa e infundada resolución de canicoba corral fue escrita por la CIA y el Mossad

Las mentiras contra Irán en el fallo de un juez siervo del sionismo y enemigo del Nacionalismo Argentino

BUENOS AIRES, ARGENTINA - 10.11.2006 (RK) -- El mediático juez Rodolfo Canicoba Corral giró ayer una petición internacional de captura en contra del ex presidente de Irán, Alí Hashemi Rafsanjani (1989-1997), y otros siete funcionarios de ese país y un dirigente de la organización patriótica Hezbollah, a quienes pretende acusar de haber "ordenado" un ataque contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), en 1994.

El gobierno de Irán, por medio del encargado de negocios, Mohsen Baharvand, rechazó de inmediato, una vez más, responsabilidad alguna de su gobierno en el presunto atentado y dijo que la determinación judicial busca "encontrar un chivo expiatorio". Con esta decisión el juez Canicoba convalidó el dictamen reciente del fiscal Alberto Nisman y declaró el supuesto ataque explosivo "un delito de lesa humanidad", lo que implica que no podrá prescribir la investigación. El diplomático iraní sostuvo que la conferencia anual de Interpol exculpó en 2004 a los 12 iraníes requeridos por Argentina como sospechosos del ataque a la AMIA, y señaló que la fiscalía mintió al adjudicar el atentado al conductor Ibrahim Husein Berro, quien supuestamente estrelló un auto cargado de explosivos contra el inmueble de la mutual judía. Y eso es fácticamente imposible pues este hombre, un reconocido militante de la resistencia del Hezbollah, se inmoló varios meses después del caso AMIA, exactamente el 9 de septiembre de 1994, "en una batalla que se libró en Líbano contra los sionistas", tal como consta en diversos documentos y fuera ratificado asimismo por los hermanos de Berro, quienes hoy viven en la ciudad norteamericana de Detroit.

Además del ex presidente Rafsanjani, se pidió la detención de los ex ministros de Seguridad y de Relaciones Exteriores, Alí Fallahijan y Alí Akbar Velayati, respectivamente; del ex comandante de la Guardia Revolucionaria Mohsen Rezai y el ex jefe de las fuerzas QUDS Ahmad Vahidi; de dos ex funcionarios de la embajada en Buenos Aires, Mohsen Rabbani y Ahmad Reza Ashgari, y del ex jefe del Servicio de Seguridad Exterior de la organización libanesa Hezbollah, Imad Fayez Moughnieh. El juez añadió en este caso al ex embajador Soleimanpour, a pesar de que el fiscal lo había dejado literalmente fuera a causa del anterior rechazo de la justicia inglesa. Y no sólo Londres rechazó la extradición por falta de pruebas, sino que incluso tuvo que indemnizar al Estado Iraní, tal como explicó claramente el gobierno de Teherán en un comunicado difundido ayer. Al respecto, señaló puntualmente: *"Irán presentó una denuncia en el Tribunal Supremo de Gran Bretaña por ofensa contra el honor y reclamó una indemnización de 180 mil libras esterlinas, cantidad que fue pagada por el Gobierno del Reino Unido a Irán. Este nuevo panorama era visto por los medios de información masivos internacionales como un gran éxito logrado por la diplomacia iraní en su batalla librada contra la*

campana de acusaciones y descrédito contra la República Islámica".

Una causa plagada de anomalías y mentiras

La causa de la investigación estuvo marcada por graves irregularidades desde sus inicios; tales irregularidades fueron consentidas tanto por las autoridades del gobierno del ex presidente Carlos Menem (1989-1999) como por las instituciones judías en este país, incluido Rubén Beraja, ex presidente de la DAIA (delegación israelita), quien hoy está procesado por los delitos de estafa, defraudación pública y vaciamiento de bancos, al tiempo que también es investigado por las mismas anomalías que él impulsó en este caso. Las conclusiones del fiscal Nisman, que asegura que el "ataque se ordenó en una reunión de los funcionarios iraníes realizada en Mashad, el 14 de agosto de 1993", no se basa en ninguna prueba o indicio concreto, sino únicamente en información que le fue provista por la CIA y el Mossad. Según esta versión, Irán habría actuado por estar "disconforme" con el gobierno de Carlos Menem por la suspensión de contratos de provisión de tecnología nuclear, que databan desde la administración de Raúl Alfonsín (1983-1989). Pero los agentes de inteligencia de EE.UU. e Israel no contemplaron algo que hace caer desde el vamos su invención: en realidad esto sucedió después de la explosión de la AMIA. Desde la semana pasada, Baharvand recordó que el propio ex juez Galeano sostuvo que "el dictamen de Nisman tiene el mismo resultado inválido" que las investigaciones llevadas a cabo durante el periodo en que él estaba a cargo de la causa. "Lo que se ha agregado es acusar al gobierno de Irán", dijo Baharvand, para luego añadir que Nisman en su dictamen nombra a 10 personas, cuando anteriormente eran 12 las sospechosas. También Baharvand desbarata, entre otros datos, la tesis de Nisman de que la decisión del atentado fue tomada por las autoridades iraníes en 1993: *"De acuerdo con esto la voladura de la embajada de Israel, ocurrida en 1992, no estaría relacionada con la decisión de 1993. Quizás tengamos que inventar otros nombres libaneses para este atentado y pedirle a la prensa que publique que fue una decisión surgida de una reunión"*.

El comunicado emitido por Teherán razona el por qué de esta nueva agresión contra Irán: *"Posiblemente, lo que le empujó a Nisman a mentir fue que después del encuentro producido entre las autoridades influyentes del Comité Judío de EE.UU. con (Néstor) Kirchner, y tras la concesión de un placa de méritos a la esposa del presidente argentino, Kirchner les prometió hacer un seguimiento serio del caso y que pronto tendrían noticias de la mano de Nisman"*. Para el diplomático iraní, la base del problema es que en esta causa se define primero al culpable antes de investigar, por lo que *"este método ilegal es la base de los problemas entre Argentina e Irán"*.

La campaña de acusaciones basadas en conjeturas y deducciones de la CIA y los servicios de espionaje de Israel, el Mossad, llevó a una disminución de las relaciones entre Irán y Argentina, las cuales ahora quedaron al borde de la ruptura definitiva. Galeano, quien fue separado de su cargo el año pasado por haber incurrido en irregularidades, ordenó a Interpol la captura de los 12 iraníes, pero Irán demostró a Interpol con pruebas documentales la debilidad de los argumentos y se derogó la orden. La anulación del trabajo realizado por Galeano dejó un manto de sospecha mayor, ya que quedó al desnudo el intento de desviar la causa con conocimiento de Beraja y funcionarios de la administración de Carlos Menem, cuando uno de los imputados recibió un pago de 400 mil dólares para que acusara a policías y a los iraníes. Además de las irregularidades, nunca se ha llegado a resultados concluyentes, y esto debido a que Washington y Tel Aviv quieren únicamente como culpable a Teherán, destacaron diversos analistas políticos.

"Satisfacción" israelí y prontuario de un juez enemigo del Nacionalismo Argentino

A pocos minutos de enterarse del pedido del juez Canicoba Corral, rápidamente el embajador sionista Rafael Eldad transmitió su alegría y la "satisfacción" que sentía. Lo mismo hizo la nueva conducción de la DAIA, ahora comandada por Aldo Donzís, un allegado a Beraja.

Pero no debe llamar la atención a nuestros lectores que, pese a las contundentes pruebas que demuestran que Irán nunca pudo haber estado implicado en la presunta explosión de la AMIA, el magistrado haya tomado semejante resolución. Fue precisamente el mismo Canicoba Corral quien en el año 2004 también dictó la primera sentencia de proscripción contra el [Partido Nuevo Triunfo](#), liderado por Alejandro Carlos Biondini, en un fallo antinstitucional que calcaba los disparates presentados en la causa por la organización extranjera "Centro Wiesenthal" y que instauró en la Argentina la prohibición de un movimiento patriótico legalmente constituido por el "delito de pensamiento". El PNT había obtenido de forma clara y transparente las 4.000 adhesiones de ciudadanos requeridas y tenía todos sus documentos en regla, pero el juez, allanándose a las presiones de las representaciones sionistas y sus aliados locales, decidió denegarle la personería política al movimiento, acto servil que según anticipó hace pocos días *jubilosamente* el vocero del sionismo, [Página/12](#), pronto será ratificado por la Corte Suprema kirchnerista.

Uno de los principales puntos que se le cuestionó al PNT fue su férrea defensa de los derechos

del Pueblo Palestino, compromiso que se plasma en su [programa de gobierno](#). Efectivamente, en "Los 34 Puntos de la Nueva Argentina" se contempla la ruptura total con la entidad colonialista *Israel* cuando asuma el gobierno Nacionalista, la misma actitud a adoptarse con Inglaterra, país usurpador de las Islas Malvinas. Esto fue confirmado reiteradamente por el propio Líder del movimiento en diferentes declaraciones radiales y televisivas, al remarcar que "se le darán 24 horas al embajador de Israel y al de Inglaterra para que se vayan de la Argentina".

Hoy Canicoba Corral es sinónimo de cipayismo y corrupción, pues baste recordar que hace pocos años también supo figurar en la famosa "servilleta" de jueces comprados que con tanto orgullo esgrimió el ex ministro menemista Carlos Corach.

Debe comprenderse que cualquier movimiento o Estado que se oponga al colonialismo anglosionista es blanco de esta clase de ataques. Sea el Partido Nuevo Triunfo de Argentina o el Gobierno democrático de Irán, los agresores y los métodos son exactamente los mismos. Sin embargo, este año ya el pueblo de El Líbano demostró al mundo que la Voluntad de una nación triunfa sobre los furiosos embates de los enemigos de la Humanidad. No dudamos que en un futuro más cercano de lo que algunos creen, los falsarios deberán rendir cuentas de sus actos ante la verdadera Justicia.

Informe especial de la Red Kalki redkalki@libreopinion.com * Se autoriza la reproducción total o parcial de esta nota siempre que se cite la fuente
http://redkalki.libreopinion.com/noticias/2006/11/iran_amia.htm

LA INDUSTRIA DEL FALSO HOLOCAUSTO

Periódico del partido egipcio en el poder : El Holocausto es una mentira sionista dirigida a extorsionar a Occidente

El Dr. Rif'at Sayyed Ahmad, director del "Centro de Investigación de Jaffa" en El Cairo y columnista de *Al-Liwaat Al-Islami*, que es el periódico del Partido Democrático Nacional, en el poder en Egipto, publicó un artículo de dos partes titulado 'la mentira de la incineración de los judíos'. En su artículo, Ahmad afirma, utilizando el trabajo de revisionistas occidentales del Holocausto, que la quema de judíos en cámaras de gas durante la Segunda Guerra Mundial fue un cuento inventado por el movimiento sionista para extorsionar a Occidente y hacer posible el establecimiento de la empresa sionista. Lo siguiente son citas del artículo: [1]

- '¿Es cierto que este Holocausto tuvo lugar y cuál es la verdad sobre las cifras?'

"La empresa sionista en la tierra de Palestina tuvo éxito por medio de mentiras y mitos, desde el mito del 'pueblo elegido' y la 'tierra prometida' a la mentira sobre la incineración de los judíos en las cámaras de gas Nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando estos medios fueron científicamente examinados, se probó que eran falsos, y que su razonamiento era débil, y que no pueden resistir la prueba de los hechos sólidos.

"Lo que nos interesa aquí es que esta mentira [sobre] la incineración de los judíos en crematorios Nazis ha sido diseminada por todo el mundo hasta nuestra época para extorsionar a Occidente y hacer más fácil a los judíos de Europa cazar [sic] Palestina y establecer un estado en ella, en violación de los más básicos principios del derecho internacional y del derecho de los pueblos a la vida independiente sin ocupación. [Esta mentira] surgió [también] para que [los judíos] recibieran ayuda financiera, tecnológica y económica de Occidente.

"Durante los últimos 50 años, solamente Alemania ha entregado un total de unos 100 billones de dólares. Muchos países europeos empezaron a enmendar sus leyes para que fuesen compatibles con el mito del Holocausto... y endurecieron regulaciones, resoluciones y leyes que condenan a cualquiera que se burle de esta mentira o intente [afirmar que] el número de víctimas fue menor - así le sucedió al filósofo musulmán Roger Garaudy en Francia.

"Toda esta situación ha convertido al Holocausto - es decir, la operación de Hitler de incineración de judíos en cámaras de gas - en una espada colocada en los cuellos de historiadores e investigadores serios en Occidente, e incluso en Oriente Medio. Al mismo tiempo, [el Holocausto] se convirtió en beneficios para la entidad sionista...

"En una conferencia de 50 países celebrada en Alemania en abril del 2004, el ministro de exteriores alemán dio un discurso llamado 'Antisemitismo'. Exigió que los participantes de la conferencia mostraran solidaridad con Israel y luchasen contra aquellos que niegan o ponen en duda el asunto de la incineración de los judíos en los crematorios Nazis. Hace varios meses en la ciudad de Estocolmo, Suecia, 26 países europeos y no europeos aprobaron una resolución para enseñar 'el falso holocausto Nazi' que Hitler había llevado a cabo contra los judíos, en todos los cursos de las escuelas de los países participantes. Al mismo tiempo, hubo palabras de aprecio para el primer ministro israelí, cuya entidad está hoy implementando lo mismo que pretendía el Nazismo de Hitler.

"Ninguno de los antiguos funcionarios que participaron en la conferencia se molestaron en responder a unas preguntas: ¿Tuvo lugar de hecho este holocausto y cual es la verdad sobre las cifras que fueron diseminadas con respecto a éste?. [No contestaron la pregunta sobre] cual era su opinión respecto a la matanza a sangre fría de niños, hombres y ancianos indefensos en Palestina hoy, desde el 28 de septiembre del 2002 [sic]. ¿No es esto 'el nuevo holocausto'?. ¿Y cómo aceptan esto su falsa integridad europea y su falsa defensa de los derechos humanos?.

"Hasta la fecha, ninguno de estos países ha respondido a estas preguntas, y nunca las responderán - porque son hipócritas respecto a [la diferencia entre] percepción y análisis, y no hay posibilidad de obtener una respuesta de ellos. Sólo podemos presentar pruebas claras e intentar releer la historia de este 'holocausto' con completa objetividad".

'Ensayos objetivos de autores sionistas muestran la mentira acerca de la incineración de judíos en las cámaras de gas'

"Primero, los hechos sobre esta mentira y lo que la rodea, como sigue:

"[El número] de víctimas como resultado de la Segunda Guerra Mundial, debido tanto a los crímenes de los países del Eje como a [los crímenes de] los Aliados, son, según unas pocas versiones, de aproximadamente 50 millones, ya fueran resultado de la guerra o de los crímenes de Hitler. De éstos, 18 millones fueron alemanes. Entre las víctimas de esta guerra estaban los judíos, igual que otros miembros de la raza humana, dado que la guerra y la artillería y los aviones son incapaces de distinguir entre judíos y no judíos.

"Ensayos objetivos de autores sionistas muestran la mentira sobre la incineración de judíos en cámaras de gas. De estos es posible mencionar, por ejemplo, a Josef Ginzburg, un [judío] alemán que vivió bajo soberanía Nazi y huyó con su familia a América y de allí emigró a Israel - sobre cuyo establecimiento era entusiasta. Pero después de experimentar lo que llamó su esencia racista nazi, se fue rápidamente de Israel y regresó a Alemania en los años 50. Allí [en Alemania] escribió varios libros importantes acerca del 'holocausto', negando que hubiera habido cámaras de gas diseñadas para quemar judíos. Dijo: 'Esto no es nada más que una gran mentira, por medio de la cual los judíos extremistas querían extorsionar a Europa - particularmente a Alemania - y saquear las patrias de otros'. Y eso es exactamente lo que ocurrió en la ocupada Palestina.

"Josef Ginzburg fue asesinado por los judíos cuando iba a visitar la tumba de su esposa en el cementerio judío de Munich, en venganza por su intentona de denunciar su farsa".

La estafa del siglo XX

"El famoso historiador y geógrafo francés Paul Rassinier [sic, referencia a Paul Rassinier] intentó confrontar esta farsa y mentira desde el principio. En 1948, publicó un libro de historia extremadamente importante sobre esta farsa, [llamado 'Cruzar la línea.'](#) [2] En su libro, utilizó cifras y estadísticas exactas del número de judíos en Europa - particularmente en Alemania - antes y después de la Segunda Guerra Mundial. Comparó cuidadosamente estos resultados [con el número de víctimas], y concluyó que el número de muertos entre ellos como resultado de la guerra o como resultado de la persecución de ellos por Hitler y de otros que no eran sujetos alemanes no superaban

unos cuantos cientos de miles. [Rassinier escribió en su libro], 'El número ni siquiera alcanzó un millón de muertos, a lo sumo'.

"Paul Rassinier fue perseguido e hizo frente a juicio. Él, el editor, y el autor del prólogo del libro fueron todos multados por una fuerte suma, igual que le ocurrió medio siglo después al filósofo musulmán Roger Garaudy cuando publicó su libro '[Los mitos fundacionales del sionismo](#)', [3] en el que refutó esta misma mentira - la mentira de la incineración de judíos en cámaras de gas. Y en un país democrático, Francia, él [Garaudy] fue condenado a nueve meses en prisión, multado, perseguido y calumniado. ¿Qué clase de democracia es esta, que no tolera los esfuerzos intelectuales de otros en asuntos históricos mundiales?...

"El autor e investigador norteamericano Arthur Butz publicó un importante libro titulado '[La estafa del siglo XX](#)' [4]... Este libro incluye datos científicos precisos sobre el campo de concentración de Auschwitz, donde presuntamente 1,2 millones de judíos fueron 'incinerados'. Arthur Butz demostró que en este campo los cadáveres - de judíos y no judíos - fueron incinerados como resultado de la guerra, y que sus cuerpos fueron incinerados para que las enfermedades contagiosas no se extendieran al dejarlos durante mucho tiempo en las calles. [Igualmente], es casi cierto que no fue Hitler quien construyó los crematorios, sino los polacos, después de la guerra, y que los olores emitidos por los crematorios en los cuales los cuerpos eran incinerados eran también de caballos que murieron como resultado de la guerra... De todo esto concluyó que los 'crematorios'... fue una mentira que debe ser expuesta ahora. Por supuesto, Arthur Butz fue atacado por el sionismo mundial, y casi pagó con su vida".

"No importa qué prueba presentemos, [los judíos y] los políticos europeos nunca nos creerán"

"Las pruebas y ensayos objetivos publicados en el mundo acerca de esta 'mentira', que los judíos han tenido éxito en explotar con gran acierto, continúan. El intento más reciente, que también afrontó un contraataque sionista, fue el del historiador británico David Irving, que en 1990 declaró ante 800 personas en Munich que no hubo cámaras de gas en Auschwitz, y que las cámaras de gas en el campamento de detención fueron erigidas por los polacos tras la guerra - similares a las erigidas por los norteamericanos en Dachau - y que seis millones de judíos no fueron incinerados como se alegaba.

"En enero del 2002, declaró de nuevo que era inconcebible que el número de judíos muertos como resultado de la guerra alcanzara esta cifra [seis millones]...

"De la misma manera, los artículos de Gilbert Aire [sic] aparecieron en el [diario] británico [The] Independent, en los que consideraba las conferencias sobre el Holocausto nada más que una moda barata. Igualmente, los ensayos de los autores británicos Sam Shulman, Tim Cole, y Nata Shalter [sic], del escritor norteamericano Peter Novick, y de docenas de otros [autores] con conciencia, fueron completamente humillados por la industria del falso Holocausto...

"No importa qué detalles o pruebas que subrayen la mentira de la incineración de judíos en los crematorios Nazis presentemos, ellos [los judíos] y los estadistas de Europa que comercian con el Holocausto nunca nos creerán. Al contrario - es casi seguro que nos acusarán de antisemitismo...

"Se han cambiado docenas de leyes occidentales en los países europeos para proteger este falso mito de la incineración de los judíos. Docenas de planes de estudio también han sido cambiados. Hoy, es posible maldecir a las religiones monoteístas, pero el 'holocausto' y su mentira están por encima de la crítica y por encima de opiniones, y en Europa es inaccesible.

"Todo esto demuestra que estamos ante un nuevo culto de idolatría occidental que requiere una revolución cultural genuina dentro de ella para destruirla - una revolución que usará hechos y ciencia contra cuentos sin lugar en la historia real y fidedigna".

[1] *Al-Liwaa Al-Islami* (Egipto), 24 de junio del 2004; 1 de julio del 2004.

[2] *Rassinier, Paul. Le Passage de la Ligne*. Paris: Ediciones Bressanes, 1950.

[3] Garaudy, Roger. *Les mythes fondateurs de la politique israélienne*. Samisdat, 1996.

[4] *Butz, Arthur R. La Estafa del Siglo XX*. Torrence, California, 1976.

Mario Lopez Ibañez
lonko@vtr.net
averell.harriman@gmail.com
<http://es.groups.yahoo.com/group/chiwulltun>

LAPSO SORPRENDENTE

Miradas prismáticas a la Guerra Civil

JUAN GOYTISOLO

Del mismo modo que toda gran creación novelesca no puede ser examinada desde un prisma único, ya sea de orden ideológico, religioso o nacional, ni por su "corrección" moral, social, sexual o artística, sin ser descuartizada por el crítico cirujano en la mesa de operaciones de su morgue o cátedra, un acontecimiento de trascendencia universal como lo fue la Guerra Civil española, objeto de centenares, quizá millares, de tratados, manuales, testimonios, memorias, no admite interpretaciones unívocas ni planteamientos definitivos e intocables. Sólo debates como el que tengo el honor de clausurar permiten abarcar la infinitud de matices y contradicciones, éxitos y fracasos que configuran las circunstancias que la provocaron y determinaron el curso de los acontecimientos: la derrota de quienes luchaban por una causa justa, víctima no sólo del auge de los totalitarismos, sino traicionada también por los gobiernos que hubieran debido defenderla.

Vivimos ahora en una etapa marcada por la recuperación de la memoria histórica de los vencidos al cabo de casi treinta años de gobierno constitucional: este lapso puede resultar sorprendente a primera vista, pero en realidad no lo es. Los condicionamientos impuestos por el tránsito de la dictadura a la democracia no lo explican todo. Después de una catástrofe como la que se abatió sobre España entre 1936 y 1939 y su prolongación opresiva por la dictadura franquista, era tal vez necesario recapacitar, restañar las heridas, cerrar definitivamente el ciclo de guerras civiles y cuartelazos de espadones que marca la historia española desde la invasión napoleónica a la muerte de quien reposa hoy en el Valle de los Caídos.

Recuerdo haber leído hace casi medio siglo un sugerente artículo de Arthur Koestler sobre la cura de silencio tocante a Vichy y la colaboración con los nazis seguida durante la inmediata posguerra francesa y la que puso entre paréntesis la culpabilidad del pueblo alemán en tiempos del canciller Adenauer: ambas fueron necesarias, decía, para decantar la brutalidad de los hechos y aquilatarlos en el filtro de la conciencia. Quizá sea ello una regla histórica, como pude comprobar estos últimos años con los habitantes de Sarajevo. Terminado el asedio, tras un breve afán de testimoniar acerca de lo ocurrido, prefieren hoy, si no olvidarlo, ponerlo entre paréntesis, aguardando el momento en que el peso de este silencio les obligue a romperlo, como acaeció en Francia y Alemania con la emergencia de generaciones nuevas.

Recuperar la memoria dolorosa de la barbarie de la guerra y de la represión franquista es una necesidad vital para quienes fueron sus víctimas y los descendientes de éstas, pero no puede convertirse en materia de ley. He citado varias veces el distingo de Todorov entre quienes se erigen en guardianes de aquella como un bien precioso y someten el presente al pasado, y quienes utilizan el pasado de cara al presente y aprovechan las injusticias y atrocidades sufridas para evitar su repetición. Legislar sobre la memoria me parece a la vez innecesario y peligroso. Sólo un patán ignorante o un fanático pueden negar hoy la realidad del Holocausto y quien así lo hace carga con la ignominia de su mentira, nescencia y obcecación. Incluso este horror único en la historia de la "especie humana" de la que hablaba Robert Antelme no necesita el amparo del legislador. El extremo indecible del exterminio programado a escala industrial está ahí, en su ámbito físico y en el de nuestras conciencias, para testimoniar mientras corran los siglos. Pues, sentado este precedente, la ley contra el negacionismo del controvertido genocidio armenio abre las puertas, como advirtió Timothy Garton Ash en un excelente artículo publicado en EL PAÍS, a una legislación infinita sobre las matanzas en Argelia, Camboya, Bosnia, Ruanda, Durfur, etcétera, y, quién sabe, si a las perpetradas en América contra los pueblos indígenas en nombre de nuestra sacrosanta civilización.

Intervenciones como las que hemos escuchado son el mejor antídoto contra el recurso a la ley para establecer una verdad histórica. Si en tiempos antiguos la historia era el reino del mito y de las falsificaciones recurrentes, ligadas siempre a sentimientos patrióticos e intereses materiales, la historia de hoy acepta su condición de verdad relativa, su índole provisional y sujeta a rectificaciones y mejoras

en función del nivel de nuestros conocimientos y de los hechos y datos que los sustentan. No hay verdades macizas e impolutas como las que esgrimían antaño los portavoces de uno y otro bando. Las ambigüedades de muchos intelectuales señaladas por Jordi Gracia muestran la infinidad de matices y situaciones de una realidad no sujeta al prisma único de una ideología. Ciertamente que muchos franquistas arrepentidos se esforzaron en ocultar su pasado. Muy pocos tuvieron la valentía moral de sacarlo a luz o se adelantaron a su posible descubrimiento. Quienes hemos escrito textos autobiográficos lo sabemos mejor que nadie. Si nos resignamos a ser sinceros es porque somos mentirosos desesperados.

La causa de la República movilizó las conciencias de los intelectuales y escritores, especialmente en Francia, Inglaterra y Norteamérica (aunque el compromiso de plumas conocidas de estos dos últimos países no haya sido cubierto aquí con la extensión que merece). Este amor a la causa española se remonta como sabemos a comienzos del siglo XIX. Wordsworth, Coleridge y los llamados "apóstoles" de Cambridge pusieron su talento y entusiasmo al servicio de los constitucionalistas de Riego o murieron, como Roberto Boyd, en el malhadado desembarco de Torrijos en Málaga. La polarización política de los años veinte y treinta del pasado siglo amplió el fenómeno de la fascinación por la España romántica a una defensa del pueblo español frente a la brutalidad del golpe militar contra la República. Para ceñirnos al caso de Francia, mayormente estudiado aquí, la gama de motivaciones de quienes se alistaron para sostener al Gobierno legal o acudieron a socorrerle en sus escritos y en la prensa abarca todos los colores del arco iris. De Malraux a Simone Weil, las razones y experiencias son tan distintas como la personalidad de sus autores. Recientemente leí las pruebas de un interesante relato de la hispanista Elena de la Souchère, de próxima aparición en Galaxia Gutenberg. La entonces jovencísima voluntaria en el frente de Madrid pasó a Barcelona, en donde su misión, encomendada por Aguirre e Irujo, amigos personales de su padre, consistía en ayudar a camuflarse y escapar a los sacerdotes vascos de los comecuras anarquistas. ¡Faceta nueva y original de esta mirada prismática, de mil facetas, a la que se refiere el título de este escrito! Las referencias a Nizan, Cassou, Mauriac, Sartre, Bataille, Leiris, Breton, Elie Faure o Camus ponen de manifiesto la diversidad de tintas y enfoques de su compromiso. Su generosidad intelectual anda casi siempre reñida con las nociones de estrategia y cálculo. Algunos episodios, hechos y citas que desconocía me han conmovido. Lástima que este amor a la justicia haya disminuido de forma inquietante en nuestros días con respecto a otras causas tan justas y dignas de ser defendidas como las de los palestinos, chechenos y otros pueblos sometidos a las leyes inicuas de la violencia y ocupación.

Quisiera añadir, para cerrar esta breve charla, que la única conclusión a la que cabe llegar después de este excelente simposio sobre la Guerra Civil es, precisamente, la de la imposibilidad de llegar a conclusión alguna, fuera del hecho de que navegamos a corriente o a contracorriente en el río de Heráclito. Recuperar la memoria dolorosa de la barbarie es una necesidad, pero no puede convertirse en materia de ley.

El País 15 12 2006

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Miradas/prismaticas/Guerra/Civil/elpepucul/20061215elpepucul_4/Tes

EL PODER DE LA FÁBULA

Shamir en el zoológico de los malditos

María Poumier, 21 de diciembre 2006

A Shamir sus enemigos tratan de desprestigiarlo ante la izquierda con el tema de que "se codea con nazis"; él mismo recuerda en toda oportunidad que los nazis más peligrosos para nuestra generación son los judeo-nazis, que están llevando a cabo un auténtico programa de esterilización del pensamiento, además de todas las barbaridades que denunciamos; Shamir es el analista más talentoso, porque sabe el poder de la fábula, para ayudarnos a desarmar la articulación más secreta entre los distintos niveles de la usurpación sionista.

Yo diría que Shamir acepta un papel extremadamente útil para los antisionistas honestos mas no kamikaze: Shamir funge como el "repoussoir", que nos "autoriza" a leer y disfrutar a Gilad Atzmon. Gilad Atzmon es tan vehemente y radical como Shamir; hasta que Manuel Talens no le rindió el homenaje que se merecía, con una entrevista sonada, todo el criptosionismo lo trataba de nazi negacionista etc (siguen haciéndolo, pero Manuel les dio un buen parón). ¡Muy bien, pues! Estoy convencida de que al pasar el tiempo, ambos figurarán con otros talentos mayores como lo más notable de la resistencia judía al sionismo. El mecanismo por el cual se define lo que es el pensamiento

medio, aceptable, lo describió el propio Shamir, y explicó como hay que hacer para inclinar la balanza, redefiniendo lo que se considera extremista, exagerado etc: ver

<http://www.israelshamir.net/English/antiSemit.htm>, y en francés "L'erreur des braves gens", incluido en el volumen *Notre-Dame des Douleurs*. Allí cuenta Shamir cómo los chinos procuraron la exterminación de todas las moscas, durante la Revolución cultural; no habían previsto que también estaban exterminando a las águilas, que se alimentan con salmones que a su vez se alimentan con moscas. No debemos procurar que desaparezca la diversidad del pensamiento, sino restablecer el equilibrio, actualmente perdido, por la hegemonía del filosemitismo en la cultura.

Sigo con el tema porque hay quien me lo pide, entre los redactores de *Rebelión*: creo que Shamir estaría encantado con que alguna gran editorial española lo publicase, pero no apareció ninguna para ello; y se conformaría también con que una minúscula editorial provinciana pero izquierdista lo publicara en el futuro (¿a ver quién se atreve en España?). Él siempre dice : lo importante es que las obras que lo merecen caminen; a Nabokov sólo aceptó publicarle una editorial pornográfica, esto no le resta valor a su novela *Lolita*; en nuestros tiempos, obviamente, la pornografía es el pensamiento oficial, y es una demostración de valentía extrema intentar publicar una novela sin el cebo del sexo explícito; pero toda sociedad, por lo visto, requiere de sus malditos; y la extrema derecha cumple, muy a pesar suyo, con esta función, la de ser el zoológico de los imperdonables; esto por supuesto, es puramente coyuntural; si el Frente Nacional gana las elecciones en Francia, lo cual puede suceder dentro de pocos meses, surgirá otro vivero de pensamiento prohibido, seguramente el de las reivindicaciones negras, y allí estaré yo también, para defender a los que lo necesiten, los pensadores más profundos, y por ello, más liberadores del pensamiento ajeno.

A continuación observo el mensaje de Shamir comentando la liberación de Irving : lo que me llama la atención es la doble generosidad de Shamir: Irving habló horrores de él en una etapa anterior; con absoluta hidalguía, Shamir lo felicita y punto. Otros dicen que no hay por qué alegrarse de tal liberación, pues Irving ya cumplió 13 meses de prisión. Pues bien, Shamir, al cristiano modo, prefiere ver en el acontecimiento un regalo navideño, un motivo de alegría pura. Esta actitud generosa ante la vida vale mucho, y es algo muy hispánico (por lo menos, yo lo aprendí de la cultura hispánica, que me aportó todo lo que no encontraba en la francesa), muy ajeno a la cultura dominante.

Fray Luis de León no dijo su célebre "Como decíamos ayer"... al salir de prisión y reencontrarse con sus estudiantes en Salamanca; pero su generosidad cotidiana había alcanzado un renombre mítico, y por esto cuajó la frase y pegó en la leyenda esta preciosa manera de señorear su destino; él comentó el motivo por el cual lo habían castigado (recuérdese que jamás lo juzgaron, al cabo de 4 años de estar preso... preventivamente, supongo, porque el que piensa sano y grande es un peligro para cualquier inquisición) : la envidia, simplemente. Fray Luis no le concedió la menor importancia al debate ideológico en torno a su persona, y la historia le dio la razón: ninguna ideología podía justificar su persecución. No quiero imaginar que los antisionistas que ayudan a los sionistas a ostracizar a Shamir estén movidos por la envidia. Otra cosa sí dijo Fray Luis de León, y lo escribió, como rubrica suya en múltiples documentos : AB IPSO FERRO, o sea : "en el mismo fierro que me quieren clavar encuentro yo mis fuerzas para resistir y seguir peleando por lo que creo".

Este es mi mensaje navideño personal: ojalá, Dios quiera, inch Allah, que se amplíe la libertad de pensamiento y expresión en nuestros países, en este año entrante. Se trata de uno de los frentes de la batalla contra el sionismo; ¡y no pienso dejarle a la extrema derecha el monopolio de la testarudez y de Shamir! Los grandes pensadores le pertenecen al pueblo entero, el pueblo sabrá lo que en una obra grande, es nutritivo, y lo que no pasa de ser espuma pasajera; pero primero necesita que le den la posibilidad de alimentarse. Exactamente como en el caso de Gilad Atzmon, que padece un recrudecimiento del enañamiento, últimamente, los sionistas saben por qué Shamir les resulta peligroso (por si no lo sabéis, aquí en Francia le están formando juicio, no se conformaron con arruinar a su editor; éste, por cierto, es un marroquí y es un musulmán convencido; no piensa bajarse los pantalones, y el juicio va ahora a la corte suprema).

No pienso hacerles el juego a los sionistas: AB IPSO FERRO seguiremos peleando contra el sionismo, en el mismo terreno en que nos quieren amordazar.

JOAQUÍN BOCHACA

LA MANIPULACIÓN DE LA MENTE

265 págs., 17,50x25 cms., P.V.P.: 25 €

¿QUÉ?

La Verdad es lo que se hace creer. (Voltaire)

¿CÓMO?

Controlando la Prensa controlaremos las mentes.

Controlando las mentes controlaremos el mundo. (Barón Moisés Montefiore)

¿QUIÉN?

Si Dios fuera vuestro Padre, ciertamente me amaríais a mí, pues yo nací de Dios. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis sufrir mi doctrina. Vosotros sois hijos del Diablo, y así queréis satisfacer los deseos de vuestro padre, que fue homicida desde el principio. Cuando dice mentira, habla como quien es, por ser de suyo mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí no me creéis, porque os digo la verdad. ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Quien es de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros no las escucháis, porque no sois hijos de Dios. (Evangelio de San Juan, 8, 42- 47)

¿POR QUÉ?

Tendremos un Gobierno Mundial, os guste o no. Lo único que queda por saber es si lo tendremos por consentimiento o por fuerza. (James P. Warburg)

BIOGRAFIA DEL AUTOR

JOAQUÍN BOCHACA ORIOL (Barcelona, 5 de Septiembre de 1931), nace en la calle Paradis de la Ciudad Condal, en pleno Barrio Gótico y junto al Templo de Augusto.

Estudia Historia, Derecho y Comercio. Padre de 5 hijos, trabaja en Inglaterra y más tarde en Francia (1958-1969). Su conocimiento de idiomas (inglés, francés, italiano, etc.) y su ocupación laboral le permiten viajar a lo largo y ancho de este mundo y adquirir *in situ* un vasto conocimiento de las más diversas culturas. Su agudeza intelectual le reporta una visión del mundo de una sorprendente claridad, bagaje que le empujaría, a lo largo de los años, a una producción literaria alternativa y heterodoxa que pronto le aporta un auténtico ejército de lectores leales. La diversidad de los temas que trata en sus obras resulta sorprendente: ecología, economía, política, historia, arte, cultura, deporte, etc. Todo ello dominado siempre por una lógica aplastante.

Se le puede considerar el fundador de la denominada *Escuela Revisionista* en España, línea de investigadores históricos que proponen una "verdad científica" frente a la "verdad política" y los dogmas impuestos por el poder.

Ha sido colaborador de numerosas revistas nacionales y extranjeras como: *L' Europe Réelle* (Bélgica), *The Barnes Review* (EE.UU.), *Identità* (Italia), *CODE* (Alemania), *Más allá* (Madrid), *El Martillo* (Barcelona), *Juan Pérez* (Barcelona), *Escritos Políticos* (Barcelona), *Revista Cedade* (Barcelona), etc.

Y ha traducido al castellano y catalán 35 títulos muy diversos, como *Nobilitas* del Dr. Alexander Jacob; *Ideales Políticos* de Houston Stewart Chamberlain; *Ensayos Políticos* de Alfred Rosenberg; *El partido verde de Hitler* de Anna Bramwell; *Supremacismo judío* de David Duke; *Poemas de Fresnes* de Robert Brasillach; *Imperium* (1976) de Francis Parker Yockey; *Hitler contra Judá de Saint Loup*; *Aquí la voz de Europa* (1983) de Ezra Pound; *El camino hacia 1984* (1984) de Peter Lewis; *La voz humana* y *La gran separación* (1986) de Jean Cocteau; *Mis reverendos padres* de Jean Kerkoerle; *Agua viviente* de Olaf Alexanderson; *La internacional dorada* de Hans Buchner; *Los peces de colores* de Jean Anouilh; *La conexión Pizza* de Shana Alexander; *La internada* de Anne Riviére; *Decadencia y caída del imperio freudiano* de H. J. Eysenck; *Los judíos en juicio* de Bill Grimstad; *El conflicto del Cristianismo primitivo con la religión antigua* de Louis Rougier; *Arthur Schopenhauer* (1988) de William Wallace; *La Raza* de Walter Darré; *Diez años que trastornaron a Oriente Medio* (1997) de Nadine Picaudou; *La orden SS* de Edwige Thibaud; *La alondra* de Jean Anouilh; *De los Bohemios y su música en Hungría* de Franz Liszt; *La resistencia palestina* de Gerard Chaliand, *Los conquistadores del mundo* de Louis Marchalsko; *Los diarios de guerra* de Charles Lindbergh; *El caballero, la muerte y el diablo* (1986) de Jean Cau; *El conocimiento inútil* (1989) de Jean-François Revel; *Correspondencia entre dos guerras* (1985) de Hermann Hesse, Romaind Rolland y Rabindranath Tagore; *Meditaciones de las cumbres* (1978) de Julius Evola, *Extraños en la plaza* (1988) de Arthur Koestler, *Las realidades de la China de Mao* de Yuan-mao-ju, etc.

Bochaca ha escrito 227 artículos sobre los más diversos temas y es autor de más de una veintena de libros, muchos de los cuales reeditados numerosas veces, entre los que cabría destacar: *EL DESCRÉDITO DE LA REALIDAD* (2004), *LA MANIPULACIÓN DE LA MENTE* (2006), *DICCIONARIO DE LOS MALDITOS* (2007), *EL MUNDO DE LAS SOMBRAS* (2007), *OCCIDENTE Y LA CRISTIANDAD* (2007), *RACISMO Y REALIDAD* (2007), *EL ENIGMA CAPITALISTA* (2007), *LA FINANZA Y EL PODER* (1979), *LA ISLA DE LA ESPERANZA* (2007), *LA VIVISECCIÓN CRIMEN*

INUTIL (2007), EL MITO DEL JUDAISMO DE CRISTO (2007), LA HISTORIA DE LOS VENCIDOS (El suicidio de Occidente) (1978), EL MITO DE LOS SEIS MILLONES (1979), LOS CRÍMENES DE LOS "BUENOS", EL ROBO DE LOS SIGLOS Y EL SIGLO DE LOS ROBOS, DEMOCRACIA SHOW, EL GRAN MUFTI DE JERUSALEN AMIN-AL-HUSSEINI, EL PROBLEMA JUDÍO (1980), LA CRISIS, ¿QUIÉN LA PROVOCA Y A QUIÉN BENEFICIA? (1980), LA CULTURA DE LA OTRA EUROPA, HITLER Y SUS FILOSOFOS, ESTÁ USTED A LA IZQUIERDA O A LA DERECHA, LOS PROTOCOLOS DE SION COMENTADOS (ATRIBUÍDOS) (Bogotá, 1991), RAIMON CASELLAS (1981), BIOGRAFIES CATALANES, CATALUNYA, ESPANYA I EUROPA (1979), LOS GÉNEROS LITERARIOS MALDITOS, SINOPSIS DEL FUTBOL CLUB BARCELONA (1999),

J. Bochaca ha tomado parte en debates radiofónicos e impartido igualmente cientos de conferencias y cursillos sobre los temas más diversos.

¡NUEVO!

MAURICE BARDECHE

NUREMBERG O LA TIERRA PROMETIDA

Prólogo de Joaquín Bochaca

230 págs., ilustrado, 11,50x20 cms., P.V.P.: 19 €

"Salomón contó a todos los extranjeros que había en el país de Israel y cuyo empadronamiento había sido hecho por David, su padre. Encontró ciento cincuenta y tres mil seiscientos. Y tomó setenta mil para llevar los fardos, ochenta mil para tallar las piedras en la montaña y tres mil seiscientos para vigilar y hacer trabajar al pueblo"
(Segundo Libro de las Crónicas 2,17-18).

La obra que presentamos fue editada por vez primera en 1947, en plena orgía de asesinatos y persecuciones llevados a cabo por los vencedores de la II Guerra Mundial, sirviendo de ejemplo a un creciente número de historiadores e investigadores, de diversas procedencias geográficas e ideológicas –como Paul Rassinier, Peter Kleist, F. J. P. Veale, Salvador Borrego, Louis Marchalsko, Robert Faurisson, Joaquín Bochaca, etc-, que al cabo de cuarenta años de batallar en las más difíciles condiciones, lograron esclarecer los entresijos de verdaderos crímenes perpetrados por los "vencedores", antes, durante y después de 1945. El libro, como era natural, fue secuestrado por los falsos abanderados del librepensamiento y su autor dio con los huesos en la cárcel.

"Ustedes le temen a la peste. Hay una cosa peor: la disolución de las voluntades... La democracia de los extranjeros aparece cada vez más como el dominio de los extranjeros. Los partidos nos entregan, unos a los rojos y otros a los financieros internacionales. La democracia nos arroja de nuestra patria: nos arrebató la libertad y la propiedad de nuestro suelo. Y finalmente, con el pretexto de asegurar sus derechos a todo el mundo, nos retira a nosotros el derecho a vivir". Tal apreciación del autor de este libro, nos demuestra no sólo su agudeza intelectual sino su fino análisis. Pero no tiene bastante con ser heterodoxo, se pone fuera de la ley y fuera de la humanidad cuando escribe: *"El último día de Berlín, ante la puerta de la Cancillería, se vio constantemente en su puesto de guardia a un SS inmóvil, bien firme sobre sus talones, como tenían por costumbre al montar guardia; y cada vez que caía uno de ellos, un camarada, corriendo bajo las balas, venía a ocupar su puesto, con el fusil en el puño como él, y como él inmóvil, hasta que caía a su vez. Su fidelidad, aquí, no era sino un símbolo, pero esos símbolos son los que hacen la historia"* y se atreve a afirmar, este francés que supo apreciar la realidad, que: *"La derrota alemana en 1945 aparece hoy como la más grande catástrofe de los tiempos modernos"*.

Por donde se le mire, Maurice Bardeche es un hombre inteligente, insobornable, íntegro. Todo un peligro para la clase sacerdotal que explota y monopoliza los mitos del

siglo XX.

Historiadores italianos rechazan que se declare delito negar el Holocausto

Los académicos se oponen a un proyecto de ley del Gobierno de Prodi
ENRIC GONZÁLEZ - Roma - 24/01/2007

El escepticismo acerca del genocidio sufrido por los judíos a manos del nazismo, e incluso la negación de que aquello ocurriera en realidad, parecen extenderse entre los más jóvenes. Por eso, y por las presiones de Alemania, el Gobierno italiano quiere aprobar una ley que convierta en delito el negacionismo del Holocausto. Pero dos centenares de historiadores se oponen a esa ley. "Será inútil o, aún peor, contraproducente", dicen.

Los intelectuales sostienen que la "verdad del Estado" no es "la verdad histórica"

En Alemania, Austria, Francia, República Checa, Bélgica, Polonia, Lituania, Rumania y Eslovaquia ya existen leyes de ese tipo. La canciller Angela Merkel se propone utilizar la presidencia semestral alemana para extender por el resto de la Unión Europea la legislación antinegacionista, y el ministro de Justicia italiano, Clemente Mastella, se muestra de acuerdo. [EE UU introdujo ayer una resolución en la ONU de condena a los que niegan el Holocausto, que respaldan 72 países, y que se espera votar en la Asamblea General del viernes, informa Reuters].

Según Mastella, "hay que seguir combatiendo el antisemitismo". El ministro de Bienes Culturales y vicepresidente, Francesco Rutelli, también quiere la ley: "Los políticos tenemos la obligación de impedir que el delirio de la negación del Holocausto cuente con perspectivas de futuro".

El proyecto de ley debería ser presentado al Consejo de Ministros el próximo sábado, 27 de enero, el día en que Italia celebra la Jornada de la Memoria. Los representantes de la comunidad judía italiana aplauden la iniciativa. Reconocen que ninguna ley puede servir para establecer la verdad histórica, pero creen que puede ser un buen instrumento para combatir a los extremistas y al neofascismo.

Pero muchos historiadores no están de acuerdo. Casi 200 profesionales, afines a todo el espectro ideológico democrático y absolutamente ajenos al negacionismo, presentaron el lunes un llamamiento al Gobierno de Romano Prodi, en el que se declaraban "preocupados" por el hecho de que se quisiera resolver "un problema cultural y social ciertamente relevante" mediante "los tribunales y la amenaza de reclusión".

Los historiadores, entre ellos Ernesto Galli della Loggia, Paul Ginsborg y Franco Cardini, ofrecían tres razones para descartar la ley. La primera: "Se ofrece a los negacionistas (...) la posibilidad de erigirse en paladines de la libertad de expresión". La segunda: "Se establece una verdad de Estado (...) que amenaza con deslegitimar la propia verdad histórica".

Los historiadores recordaban, como ejemplos negativos, que la inexistencia del genocidio armenio era "verdad de Estado" en Turquía, y que la inexistencia de los sucesos de Tiananmen era "verdad de Estado" en China.

La tercera razón se ceñía a criterios profesionales: "Se acentúa la idea, ya muy discutida entre los historiadores, de la *unicidad del Holocausto*, no como evento singular, sino como acontecimiento inconmensurable y no comparable con ningún otro hecho histórico, colocándolo de hecho fuera de la historia o en el vértice de una presunta clasificación de los males absolutos del mundo contemporáneo".

El País 24 01 2007

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Historiadores/italianos/rechazan/declare/delito/negar/Holocausto/elpepuint/20070124elpepiint_8/Tes

La Vieille Taupe

La Vieille Taupe es el nombre de una librería en París, donde se reunían estudiantes en los años 1960, entre ellos Serge Thion. Posteriormente el grupo creó una casa editorial con ese mismo

nombre, especializada en libros sobre el revisionismo histórico.
La Vieille Taupe ha editado libros de autores revisionistas franceses como [Robert Faurisson](#) y Serge Thion.

http://www.encyclopedia.com/es/l/la/la_vieille_taupe.php

+++++

Se reproduce únicamente con fines informativos.

En base de las normativas internacionales sobre SPAM, este correo no puede ser considerado SPAM mientras incluya una forma de ser removido. Si no desea recibir nuestros mensajes, le ofrecemos una disculpa y le rogamos contestar este correo electrónico a <elrevisionista at yahoo.com.ar> poniendo en Asunto: "Remover de la lista de distribución"

Informaciones del sitio AAARGH

<http://aaargh.com.mx/esp/solavaya.html>

<http://vho.org/aaargh/esp/solavaya.html>

OTRAS PUBLICACIONES TRIMESTRALES DE LA AAARGH

< <http://revurevi.net> >

Das kausale Nexusblatt

The Revisionist Clarion

Il Resto del Siculo

Conseils de Révision

Arménichantage

O revisionismo em lingua português

La Gazette du Golfe et des banlieues (multilingual)

TENEMOS UNA BIBLIOTECA DE 300 LIBROS

REVISIONISTAS Y ANTI-IMPERIALISTAS Gratis